

010524



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

Territorio, cultura e identidad:
la reconfiguración de la identidad colectiva
y la territorialización de los mixtecos en la
colonia Obrera 3a. sección de Tijuana, Baja
California

T E S I S
QUE PRESENTA:
CAROLINA SÁNCHEZ GARCÍA
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DIRECTORA DE TESIS: DRA. ELENA LAZOS CHAVERO



FACULTAD DE FILOSOFÍA

MÉXICO D.F.

OCTUBRE 2003

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SERVICIOS ESCOLARES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

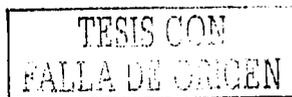
Quiero agradecer a la doctora Elena Lazos por sus valiosos comentarios y sus aportaciones pertinentes para el desarrollo de esta investigación. A los doctores Martha Judith Sánchez, Cristina Oehmichen, Carlo Bonfiglioli y Miguel Ángel Rubio, por sus observaciones, sugerencias y comentarios para el mejor término de la investigación.

Estoy profundamente agradecida con la comunidad mixteca de Tijuana por su apoyo incondicional para el desarrollo de la investigación; con los profesores de educación indígena Gonzalo Montiel, y su familia, y Tiburcio Pérez; con el señor, Juvencio y su esposa, quienes me brindaron su casa en diversas ocasiones; con la señora Ofelia Santos, por su solidaridad durante mi estancia en Tijuana. De manera especial quiero dar las gracias al doctor Víctor Clark Alfaro, presidente del Centro Binacional de Derechos Humanos, por su apoyo y por permitirme consultar su archivo de información.

Con la doctora Anabella Pérez, coordinadora del Posgrado, y con su equipo Luz María Tellez, Fernanda, Teresa e Hilda, por su apoyo a lo largo de la maestría.

Con Filiberto, Javier Candiani, Ricardo Pacheco, Norma Carvajal y Celerino responsable del módulo del INI en San Quintín, todos ellos trabajadores del Instituto Nacional Indigenista en Baja California, así como a la delegada del INI, Ma. Elena Rodarte, por su apoyo durante la realización del trabajo de campo.

Con el señor Rufino Domínguez, presidente del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional de Fresno, California. Graciela García y a su esposo por el apoyo que me brindaron durante el trabajo de campo en California. A Rafael Alarcón, del Colegio de la Frontera Norte, por su asesoría e información sobre el tema de estudio.



Con el responsable del Archivo Histórico de Tijuana, Javier Salgado, por las facilidades que me brindó para la consulta del material bibliohemerográfico. Con José Armando Estrada, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de Tijuana, que con sus comentarios dio aportaciones a esta investigación.

A los doctores Carlos Aguado, Noemí Quezada, Ramón Arzapalo y Héctor Cisneros, por sus enseñanzas a lo largo de la maestría.

A mis colegas Armando Sánchez, Lilia Escorcía, Víctor García, Consuelo Sánchez, Enrique, Esteban Ordiano, Rene Esparza, Xavier, Juan Carlos Zavala, Francisco y a todos mis compañeros de grupo con quienes he compartido una parte de mi vida profesional.

A mi hija Ileana, que con su comprensión y cariño me permitió concluir este trabajo. A mis padres Julio y Victoria y a mis hermanos Francisco, Mayela, Julieta, Patricia, Víctor y Angelina, por el apoyo que me han dado para mi desarrollo profesional. A mis sobrinos Iqui, Itzel, Luisa, Michell, Russell, Lorena, Melisa, Sofía, Ximena y Norma, a quienes quiero mucho.

Finalmente, quiero agradecer a la Dirección General de Estudios de Posgrado de la UNAM y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por su apoyo para el desarrollo de esta investigación.

Carolina Sánchez García

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN	6
--------------------	---

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES

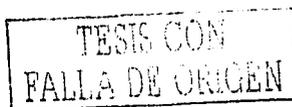
Introducción	21
Baja California: migración y desarrollo económico	22
La diáspora mixteca y la configuración	31
de nuevos asentamientos en zonas de inmigración	
Extensión de la ruta migratoria hacia el noroeste de México	34
Migración transnacional: frontera México-Estados Unidos	37
Los mixtecos y su territorio ancestral	41
Marginalidad y migración en la Mixteca	42
Identidad e interacción mercantil	46
Percepción de sí mismos y de los otros	46
Espacios sagrados	49
Configuración en la distribución y en la ocupación del territorio	51
Conclusiones	52
Metodología de la investigación	55

CAPÍTULO II. APROXIMACIONES TEÓRICAS

El análisis de la cultura en estudios sobre migración.....	68
Estudios sobre la migración indígena hacia la Frontera Norte	78
Identidad, cultura y etnicidad	
Debate teórico sobre la identidad	84
Memoria colectiva y redes de sociabilidad	89
Etnia, nación y territorio	90
Grupo étnico y grupo etnolingüístico	94
Territorio, espacio social y migración	96
Territorio, cultura e Identidad	101
Pluralización de los referentes territoriales en el contexto	
de la globalización	105
Comunidades sin límites territoriales, extraterritoriales	
y transnacionales	113
Conclusiones.....	115

CAPÍTULO III. TERRITORIALIZACIÓN DE LOS MIXTECOS EN LA COLONIA OBRERA 3ª. SECC.

Introducción	118
Antecedentes	
Desarrollo económico, crecimiento poblacional	
y migración en Tijuana	120
Origen y formación de la Colonia Obrera 3ª Sección	124
Cohesión social y gestión de infraestructura básica	136
Población y territorio	
Ubicación y entorno de la Colonia Obrera 3ª sección	140



Configuración poblacional y étnica	144
Multilocalidad, identidad y plurilingüismo	145
Dimensión simbólica e instrumental del territorio	148
Lealtad grupal, redes y relaciones parentales y de paisanazgo.....	150
Reproducción cultural y referentes de distinción.....	154
Referentes instrumentales de carácter económico y político.....	171
La dinámica familiar en el nuevo contexto social	171
Pluralización de los referentes territoriales.....	201
Relaciones interétnicas	205
Conclusiones.....	205
CAPITULO IV. REFLEXIONES FINALES	211
BIBLIOGRAFÍA	223
ANEXO.....	235

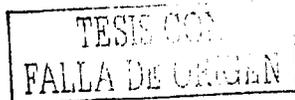
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

El impacto del fenómeno de globalización, caracterizado por la convergencia de procesos económicos, financieros y de comunicaciones, ha derivado indirectamente en una mayor circulación de personas a partir de procesos migratorios de orden laboral. Como consecuencia, los referentes espaciales socioculturales de los migrantes se han multiplicado sustancialmente, de tal manera que estos actores sociales se encuentran hoy vinculados con múltiples territorios por motivos instrumentales y/o simbólicos.¹ Al respecto, Ramírez señala que "el actor de la sociedad contemporánea participa en diversos mundos simbólicos que pueden no coincidir con su territorio de pertenencia local o nacional. Sin embargo, siguen existiendo hacia este lugar referentes comunes colectivamente compartidos."²

En el caso de la población migrante, los vínculos de carácter instrumental no se constituyeron recientemente sino desde que inició la migración. Lo que varía en la actualidad es el proceso de territorialización de colectividades de migrantes y la temporalidad de su estancia; es decir, cada vez es mayor el número de parientes y

¹ Giménez, territorio, cultura e identidades, en Rocío Rosales Ortega (coord.), Globalización y regiones en México, México, 2000, pp. 23-24. De acuerdo con Giménez, el territorio es entendido como un espacio donde se desarrollan múltiples actividades instrumentales (económicas, políticas y sociales) sustentadas en relaciones sociales pero, además como un espacio de interacción simbólico-cultural que se constituye a la vez en el soporte de identidades individuales y colectivas.



paisanos que se han establecido de manera permanente en las zonas de inmigración, trasladando su cultura e identidad hacia estos lugares y constituyendo así comunidades de migrantes. Francoise Lestage se refiere a este proceso al señalar que "los migrantes pasan de un espacio social tradicional aun espacio social migratorio".³ En este tránsito, las redes sociales han jugado un papel fundamental no sólo en la consolidación de los enclaves, sino también en el fortalecimiento de vínculos simbólicos e instrumentales entre comunidades de migrantes que se encuentran geográficamente separadas.

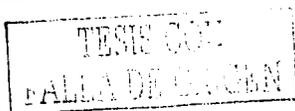
La integración a este proceso no se presenta de la misma manera ni en el mismo grado a lo largo del territorio nacional. En algunas regiones, como la Frontera Norte, el impacto de la globalización se ha constituido en el factor que propicia la movilidad de los migrantes por diversos mercados de trabajo rurales y urbanos, nacionales e internacionales, tales como la maquila de diversos productos y la agricultura agrocomercial, ésta resulta ser el antecedente de la territorialización de los migrantes en las zonas receptoras. El desarrollo de las redes migratorias de los trabajadores indígenas del sur del país ha sido un factor paralelo al desarrollo de las zonas transnacionales de producción de frutas y vegetales para la exportación,⁴ predominantes en el norte de México. Ambos lados de la frontera comparten muchos de los mismos productos agrícolas, frutas y vegetales frescos, tecnología básica, financiamiento, pero también fuerza de trabajo,⁵ entre la cual se encuentra la indígena.

² Juan Manuel Ramírez, Espacio y política, en Fernando Pozos *et al.*, *Espacio y sociedad. Una relación en continua construcción*, 2001, p.26.

³ Francoise Lestage, "Diseñando nuevas identidades. Las uniones matrimoniales entre los migrantes mixtecos en Tijuana", en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1999, pp. 421. La autora cita a Hassoun y Condomitas para definir espacio social como el que es determinado por el conjunto de sistemas de relaciones característico de un grupo determinado y el espacio social migratorio para referirse a un grupo atomizado y asentado en varias regiones, estados y / o países después de desplazamientos masivos inducidos por condiciones políticas.

⁴ Gaspar Rivera, "La reorientación de la migración del México rural y la participación política de indígenas migrantes en México y Estados Unidos", en Norma Klahn, Pedro Castillo, Alejandro Álvarez *et al.* *Las nuevas fronteras del siglo XXI*, México, Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V., 2000.

⁵ *idem.*



Independientemente del proceso de globalización, en la Frontera Norte se vive de manera cotidiana una dinámica económica y sociocultural que se caracteriza por la circulación de capitales, información y personas en el contexto de una relación bilateral entre México y Estados Unidos. A pesar de ello, no se puede dejar de lado que las diferencias cualitativas y cuantitativas derivadas de la globalización distinguen a este período de lo ocurrido en épocas anteriores.

En este contexto sociocultural global se construye y reconstruye la identidad de los actores sociales. Al respecto, Díaz Polanco⁶ pone énfasis en el carácter histórico de la identidad al señalar que ciertos grupos étnicos mantienen constante una identidad contrastante respecto a otros conjuntos sociales; pero la naturaleza de esa identidad se ve influida en cada fase histórica por las transformaciones que sufre la estructura social.

Aproximadamente entre 1940 y 1950, la fuerza de trabajo que llegaba a la región norte del país era predominantemente población mestiza mexicana.⁷ Sin embargo, a partir de 1960, con el desarrollo agrícola e industrial, se fue incorporando un mayor flujo de población indígena tanto mexicana como de origen guatemalteco. Ésta se suma a la fila de trabajadores que circulan por los mercados laborales fronterizos y que extienden sus redes hacia Estados Unidos.⁸

Los datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) permiten tener una aproximación acerca de la presencia de indígenas inmigrantes en los estados de la Frontera Norte. Para 1970, 1990 y 1995 el censo registró en esta región, respectivamente, 14 749, 80 507 y 71 307⁹ inmigrantes hablantes de

⁶ Héctor Díaz Polanco, *La cuestión étnico nacional*, México, Fontamara, 1998.

⁷ A estos datos habría que agregar el arribo de población que se dio a partir de la Firma de los dos Programas de Braceros (1920-1964) quienes llegaban a la Frontera Norte para ser contratados pero algunos se quedaban allí porque eran deportados o no eran aceptados en los programas.

⁸ Leticia Calderón, "Migración indígena a Estados Unidos y la Frontera Norte", en *El Cotidiano*, núm. 62, México, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-junio de 1994, p. 41.

⁹ Estas cifras incluyen también a los inmigrantes de origen guatemalteco (aguacateco, cakchiquel, jacalteco, kanjobal y mame, principalmente).

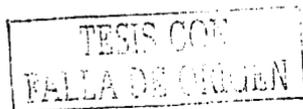
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

lengua indígena, principalmente de las lenguas mixteco, mixe, huasteco, zapoteco, tlapaneco, nahua, purépecha, mazahua y triqui, entre otros. Se trata de una migración que en algunos casos lleva más de 30 años de haberse iniciado, por lo cual encontramos indígenas establecidos en algún punto fronterizo y otros que mantienen procesos de movilidad entre ámbitos rurales y/o urbanos.

La salida de población indígena de diversas regiones del país tiene que ver también con la crisis de la economía campesina, la cual se ha prolongado a través de los años. La falta de alternativas que favorezcan el retorno de los migrantes a sus lugares de origen, así como la antigüedad del proceso migratorio, entre otros factores, ha propiciado que algunos de ellos busquen quedarse a vivir cerca de los mercados de trabajo. Esta decisión también se relaciona con las posibilidades que tienen los mixtecos en Tijuana para acceder al mercado de trabajo norteamericano. De esta manera, se han dado procesos de territorialización de la población migrante en nuevos contextos sociales rurales y urbanos, nacionales e internacionales.

A pesar de la distancia geográfica, los migrantes mantienen vínculos de carácter instrumental y/o simbólico con los diversos territorios en donde se han constituido nuevas comunidades, así como con sus lugares de origen. Esto se observa, por ejemplo, en el caso de los mixtecos, quienes han constituido, actualmente, diversas bases territoriales en zonas de inmigración nacionales e internacionales, entre las cuales establecen redes laborales, parentales y de paisanazgo.

Así, la pluralización de los referentes territoriales se expresa en que los migrantes encuentran en diferentes territorios referentes simbólicos e instrumentales. En estos lugares viven miembros de su mismo grupo étnico (parientes o paisanos) con los que comparten símbolos comunes. Se trata sobre todo de espacios de colectividad cultural apropiados total o parcialmente en términos de la delimitación de fronteras físicas, constituidas en el proceso de territorialización; pero también de fronteras simbólicas, expresadas en la utilización de emblemas o referentes de



distinción a través de los cuales hacen notar su diferencia frente a los otros. Ejemplos de ello son la realización de prácticas culturales, la socialización a través de un lenguaje común, entre otros factores. En este sentido, los actores sociales se vinculan y participan simultáneamente en múltiples territorios por motivos instrumentales y/o simbólicos.

Se ha dicho que "los sujetos que habitan un territorio, generalmente le asignan un centro y fronteras a su espacio vital, buscando generar límites significativos desde donde organizar su accionar cotidiano. Estos parámetros físicos contribuyen para que el sujeto se apropie del espacio y favorecen la generación de referentes identitarios o de pertenencia".¹⁰ Pero, en el caso de los indígenas que se han quedado a vivir en la Frontera Norte, este proceso de generar límites para organizar su accionar cotidiano se da como parte de su territorialización en las zonas de inmigración.

El fuerte impacto de la migración en las regiones indígenas de México, así como el proceso de territorialización de esta población en áreas urbanas o turísticas y en las fronteras nacionales, plantea la necesidad de orientar la mirada antropológica hacia estas zonas de inmigración para dar cuenta de las dimensiones simbólica e instrumental de esos territorios en los que emergen o se reconfiguran nuevas identidades étnicas.

En este marco, y a la luz de tres conceptos fundamentales: territorio, cultura e identidad, que constituyen la base teórica de esta investigación, surgen las siguientes interrogantes: ¿cómo se reconfigura el espacio sociocultural llamado territorio?, ¿cómo se apropian de él y lo reconstruyen para configurar su identidad colectiva? Para darles respuesta parto de la concepción del territorio en sus dos dimensiones: 1) Como espacio en donde se desarrollan múltiples actividades económicas, sociales y políticas, sustentadas en relaciones sociales; y 2) como

¹⁰ María Ana Portal (coord.), *Vivir la diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, p. 15.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

espacio de interacción simbólico-cultural, que se constituye a la vez en el soporte de identidades individuales y colectivas.¹¹

Por otra parte, considerando "la identidad como la [concepción] colectiva de un "nosotros" por oposición a los "otros", pero en función del reconocimiento de características, marcas y rasgos compartidos (que funcionan como signos o emblemas para afirmar la diferencia y acentuar los contrastes), así como de una memoria colectiva común";¹² ¿cómo recrean y resignifican su identidad los indígenas inmigrantes en espacios socioculturales diferentes a su lugar de origen?

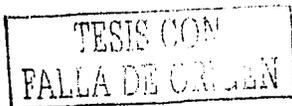
Si la identidad étnica hace referencia, entre otros aspectos, a un espacio o territorio compartido, en el caso de los inmigrantes indígenas, ¿qué referentes culturales les permiten mantener la identidad étnica aún cuando actúan en diversos espacios socioculturales?

En el proceso de configuración de la identidad se requiere la unidad/diferencia y la continuidad temporal que permita vincular entre sí las experiencias pasadas, presentes y futuras en una biografía o memoria colectiva.¹³ Para la actualización de la identidad y la construcción de un espacio social de experiencia colectiva, ¿qué papel juegan los referentes simbólicos como la memoria histórica de los indígenas inmigrantes y el imaginario social construido a partir de la idea de "la tierra prometida?"

En este marco de análisis, el interés fundamental de la investigación se centrará en dar cuenta del proceso de territorialización de los mixtecos en la Colonia Obrera 3ª Sección de Tijuana, Baja California. En este espacio urbano los mixtecos han constituido un territorio apropiado y valorizado simbólicamente

¹¹ Giménez, 2000, *Op. Cit.*, p. 23-24.

¹² Gilberto Giménez, *La problemática de la cultura en las ciencias sociales*, México, Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales, Secretaría de Educación Pública, Universidad de Guadalajara y COMECOS, 1986.



instrumentalmente que después de su territorio de origen constituye un segundo lugar de anclaje de su identidad. A partir de lo anterior, se pretende identificar los elementos que constituyen la identidad colectiva de este grupo poblacional en un contexto fronterizo, partiendo del análisis de referentes culturales objetivos. La parte subjetiva de la cultura, es decir, la concepción que los inmigrantes tienen sobre sí mismos como colectividad y de su espacio sociocultural, así como el sentimiento de pertenencia que guardan con su lugar de origen, será profundizada aún más en la investigación de doctorado.

En términos particulares, se pretende determinar de qué manera influye el fenómeno de globalización mundial en la pluralización de los referentes territoriales de los mixtecos inmigrantes; señalar la influencia del proceso de territorialización en la selección de los componentes culturales de la identidad colectiva y explicitar qué elementos culturales, aprehendidos en su lugar de origen, persisten en la zona urbana de inmigración.

En el marco de la Frontera Norte, el estudio se centra en la ciudad de Tijuana, Baja California. La distribución espacial de los indígenas en el municipio y el tiempo programado para el desarrollo de la investigación determinaron la elección de una de las colonias de Tijuana como universo de análisis. La más representativa no sólo por su antigüedad sino también por la importante presencia de indígenas que viven en ella es la Colonia Obrera 3ª Sección. En este caso, las fronteras físicas corresponden con las fronteras étnicas en tanto que esta colonia se distingue respecto a otras de Tijuana por la importante presencia de mixtecos originarios de distintas comunidades de la región mixteca de Oaxaca. Éstos viven junto con sus familias y comprenden cerca de tres generaciones de migrantes.

Sin embargo, los límites de interacción de los procesos sociales, culturales, identitarios y parentales no terminan en las fronteras de la colonia, ni tampoco del

¹³ Gilberto Giménez, "La identidad social y el retorno del sujeto en sociología", en *Identidad*, III Coloquio Paul Kirchhoff, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, p. 16.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

municipio. En este sentido, es importante explorar los procesos de interacción que se dan en la actualidad y que se dieron en épocas pasadas hacia otros espacios rurales y urbanos del estado tales como Ensenada, San Quintín, Rosarito y Tecate. Esto resulta particularmente importante para el estudio de la conformación de la identidad de los indígenas inmigrantes, ya que para muchos de ellos la historia de su vida en Baja California parte de su llegada o la de sus parientes a los campos agrícolas del estado.

Además de lo anterior, a través de la organización política los indígenas mantienen vínculos hacia Ensenada, Tecate y San Quintín. De hecho, en algunos momentos de la lucha por espacios o por la defensa de sus derechos han recurrido a la aglutinación de gran parte de los indígenas inmigrantes del estado. Más aún, estos procesos de interacción social, económica y política rebasan los límites nacionales y se extienden hacia algunos lugares de Estados Unidos como California. Esto plantea la necesidad de realizar la investigación local (la colonia) en su vinculación con el contexto regional y transnacional (Baja California y California), porque estos procesos influyen en la conformación de la identidad de los indígenas inmigrantes.

La investigación parte de las siguientes hipótesis:

A partir de la concentración de paisanos y parientes en espacios de convivencia común, ya sea para la vida cotidiana o para realizar prácticas culturales como la celebración de fiestas patronales, los indígenas reconstruyen espacios de experiencia colectiva en territorios rurales y urbanos de inmigración. Lo anterior se sustenta en una memoria histórica compartida a partir de la cual ellos mismos recrean un origen común y hacen visible su identidad frente a los "otros".

En el contexto de la globalización el incremento y dinamismo de los mercados laborales, así como la circulación de la fuerza de trabajo entre zonas rurales y urbanas, nacionales e internacionales, ha derivado en la pluralización de los

referentes territoriales, como espacios de reproducción económico-social y simbólico-cultural.

Al cambiar su contexto de interacción social actualizan su identidad al incorporar nuevos referentes simbólicos. Esto contribuye a la apropiación de los espacios territoriales de inmigración.

La relevancia primordial de esta investigación radica en la necesidad de contar con estudios que aborden el tema de la territorialización en el contexto de la migración y que además lo vinculen con la cultura y la identidad, los cuales son limitados. Los resultados pueden aportar información valiosa a los estudios sobre identidad étnica; además, el proceso de adaptación al cambio de contexto sociocultural le imprime cierta especificidad a la investigación por tratarse de una zona fronteriza.

Esta investigación da continuidad a un largo proceso de estudio sobre la migración indígena que inició en 1993, con trabajo de campo realizado en 56 comunidades del estado de Oaxaca, así como una exhaustiva revisión y análisis de información bibliohemerográfica y documental sobre aspectos económicos, políticos y culturales de esta entidad. Los resultados de este trabajo derivaron en la elaboración de diagnósticos sociodemográficos de las regiones Valles Centrales, Istmo, Costa, Cañada y Papaloapan.

Una de las conclusiones más relevantes de estas investigaciones fue la identificación de la migración indígena como una de las problemáticas estatales de mayor impacto, cuyos antecedentes datan ya de varias décadas atrás. Durante el trabajo de campo, fue muy recurrente la mención de la Frontera Norte como una de las principales zonas de atracción no sólo de población oaxaqueña, sino también de indígenas originarios de otras regiones del país, inclusive de población mestiza.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Teniendo de base estos resultados realicé como tesis de licenciatura una investigación que me permitió dar cuenta del universo de presencia indígena migrante en los estados de la Frontera Norte, la cual rebasaba numéricamente a la población nativa de origen étnico. Ese trabajo me permitió identificar, también, la importancia que tienen las relaciones bilaterales para el análisis de cualquier fenómeno fronterizo. De esta manera, consideré que por la formación de asentamientos con población indígena, así como por la interrelación de una amplia gama de culturas en este espacio de frontera: indígenas, mestizos, chicanos y extranjeros, era importante dar cuenta en futuras investigaciones de procesos de reconfiguración identitaria de la población indígena inmigrante, así como de la resignificación del territorio, temas que desarrollo en la presente investigación.

Estos temas no han sido abordados o sólo se han tocado de manera limitada en las principales investigaciones realizadas en la región. Laura Velasco,¹⁴ por ejemplo, desarrolló temas como trabajo doméstico, migración jornalera e identidad política. Everardo Garduño,¹⁵ por su parte, se orientó a la descripción de las condiciones de vida de los mixtecos en el Valle de San Quintín y más recientemente a las características socioculturales de los indígenas nativos del estado.

Víctor Clark¹⁶ destacó la presencia de mixtecos en Baja California, particularmente vendedoras ambulantes y sus nexos con el turismo. Carol Zabin, por su parte, analizó la situación de los mixtecos en el sector agrícola de California. Asimismo,

¹⁴ Laura Velasco, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la Frontera México Estados Unidos*, México, El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte, 2002; Velasco, "Entre el jornal y el terruño: los migrantes mixtecos en la Frontera Noroeste de México", en *Revista Nueva Antropología*, núm.47, Vol. XIV, México, marzo de 1995, p.113-130; Velasco, "Los mixtecos. Una cultura migrante", en *México Indígena*, núm. 4, México, Instituto Nacional Indigenista, 1990, pp. 46-49; Velasco, "La conquista de la Frontera Norte: vendedoras ambulantes indígenas en Tijuana", en *Estudiar a la familia, comprender a la sociedad*, México, Consejo Nacional de Población, Desarrollo Integral de la Familia, Universidad Autónoma Metropolitana, 1995, pp. 40-105.

¹⁵ Everardo Garduño et al., *Mixtecos en Baja California. El caso de San Quintín*, México, Universidad Autónoma de Baja California, 1989.

¹⁶ Víctor Clark, *Los mixtecos en la Frontera (Tijuana), sus mujeres y el turismo*, México, Cuadernos de Ciencias Sociales, serie 4, núm.10, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, 1991.

en últimas fechas se han realizado algunas tesis de maestría en el Colegio de la Frontera Norte sobre transmigración, jornaleros del Valle de San Quintín y la Radio XEQUN del Valle; además de otras investigaciones de carácter más general entre las cuales se encuentran los trabajos de Nolasco,¹⁷ Valencia¹⁸ y Sánchez,¹⁹ entre otros. Los dos últimos son panoramas generales sobre la migración indígena que muestran los lugares de expulsión y atracción, los grupos inmigrantes, las actividades económicas, entre otros temas.

Finalmente, los trabajos de Michael Kearney²⁰ sobre los mixtecos que viven en California permitieron acercarnos a los efectos que tienen la cultura y la economía transnacional en la identidad. Kearney también aborda temas como derechos humanos, jornaleros agrícolas, conciencia política e integración de la mixteca al sur de Estados Unidos. Federico Besserer²¹ trabajó sobre transnacionalismo pero sus sujetos de análisis fueron los mixtecos de San Juan Mixtepec. De los autores mencionados sólo Kearney y Besserer tratan el tema del territorio por la vinculación que éste tiene con el transnacionalismo. Sin embargo, en ambos casos su reflexión refiere la situación de los mixtecos ubicados en California y sus vínculos hacia Oaxaca y Baja California.

¹⁷ Margarita Nolasco, *Aspectos sociales de la migración*, Tomo II, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, 1979.

¹⁸ Alberto Valencia, *La región mazahua-otomí. Estado de México. Desequilibrio estructural, migración y distribución de la población*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1997 (manuscrito).

¹⁹ Carolina Sánchez, *La migración indígena en la Frontera Norte*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001 (en proceso de edición).

²⁰ Michael Kearney, "Desde el indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca", en *Migración y etnicidad*, *Revista Nueva Antropología*, vol. xiv, núm. 46, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1994, pp.49-68; Kearney, "La migración y la formación de regiones autónomas pluriétnicas en Oaxaca", en *Coloquio sobre Derechos Indígenas en el marco de la Consulta Nacional a los pueblos indígenas*, Oaxaca de Juárez, México, 1996; Kearney, *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective*, Boulder y Oxford, Westview Press, 1996b.

²¹ Federico Besserer, "La transnacionalización de los oaxacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec", Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1997, Ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales.

Actualmente se están realizando diversos estudios sobre mixtecos. Federico Besserer y otros investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Universidad de Chapingo se encuentran analizando los temas de remesas e identidad de indígenas originarios de una comunidad oaxaqueña en específico. Para ello registraron información en tres zonas: el lugar de origen, el asentamiento de inmigración en México y Estados Unidos.

En cada caso sólo recogieron datos de los miembros de la localidad que estudian. Sin embargo, es necesario considerar las zonas de inmigración, como la colonia Obrera de Tijuana, las cuales están integradas por miembros de diversas comunidades de la mixteca; y, en algunos casos, por indígenas de otras etnias del país. En este sentido, resulta pertinente analizar, también, los procesos de reconfiguración identitaria en asentamientos con una composición poblacional "multicomunitaria". De aquí se deriva otro elemento que justifica el desarrollo de esta investigación, el cual aportaría información sobre procesos de cambio, continuidad y reconfiguración de la cultura e identidad en un contexto social con estas características.

Las investigaciones etnográficas generalmente se han enfocado en una localidad y al mismo tiempo realizan una revisión de archivo o adoptan fundamentos macro para contextualizar las descripciones etnográficas.²² No obstante la relevancia de los resultados obtenidos en dichos estudios, en la actualidad la configuración de territorios multiculturales que emergen en el contexto de la globalización, ya que además son resultado de un largo proceso migratorio en el que los referentes culturales adquiridos en el lugar de origen siguen teniendo una importancia en la configuración socio-espacial de los territorios que ocupan los grupos étnicos inmigrantes, no pueden ser abordados etnográficamente si el investigador permanece centrado en una sola localidad.

²² Georges E. Marcus, "Etnografía del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal", en *Revista Alteridades*, núm.11, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, pp.111-127.

Para fundamentar lo anterior, autores como Marcus²³ mencionan que bajo las nuevas estructuras económicas la firmeza del marco conceptual sobre el sistema mundial ha sido reemplazada por nuevos procesos como globalización y transnacionalismo, entre otros, que no pueden ser completamente entendidos en términos de los macromodelos anteriores. Es decir, en el contexto de los cambios culturales y sociales contemporáneos los estudios etnográficos locales resultan fragmentarios, por lo que la emergencia de investigaciones "etnográficas multilocales" se ha convertido en una alternativa para la mayor comprensión de estos procesos.

En este caso, el autor se refiere a una etnografía realizada en los múltiples lugares donde se mueven los sujetos de acuerdo con el dinamismo del fenómeno de estudio. Pero además hay que agregar que en algunos casos los diversos territorios por donde se mueven los sujetos sociales tienen una composición poblacional "multicultural", "multilocal" o "multicomunitaria", como es el caso de la Colonia Obrera 3ª Sección de Tijuana. En este sentido, resulta relevante dar cuenta de los procesos culturales, identitarios o de otro tipo en dichos territorios.

La investigación consta de cuatro capítulos: I. Antecedentes; II. Aproximaciones teóricas; III. Territorialización de los mixtecos en la Colonia Obrera 3ª Sección; y IV. Reflexiones finales. Como parte del contexto de análisis, en el primer capítulo se presenta un panorama general del proceso de desarrollo económico de Baja California, haciendo énfasis en la importancia que adquiere la migración a lo largo del tiempo.

Para explicar la presencia de mixtecos en Tijuana se expone, a grandes rasgos, la diáspora mixteca y la configuración de nuevos territorios en zonas de inmigración, tanto del ámbito nacional como internacional, específicamente en Estados Unidos. Es importante destacar con este apartado que los mixtecos se encuentran distribuidos en diversos puntos de la República Mexicana y Estados Unidos; por

²³ *Idem.*

ello, no se puede abordar un tema y generalizarlo para todos los mixtecos, ya que en cada zona de inmigración se presentan procesos específicos que requieren ser diferenciados y contrastados entre sí.

En este mismo apartado se presenta un panorama de las características del territorio ancestral de los mixtecos, en sus dos dimensiones: simbólica e instrumental. Este referente de comparación permitió hacer el análisis de la reconfiguración del territorio; así como de procesos de cambio y continuidad de la cultura e identidad colectiva de los mixtecos que residen en la Colonia Obrera 3ª sección, de Tijuana. El capítulo concluye con la metodología de la investigación.

En el segundo capítulo se exponen algunas de las principales corrientes teóricas que analizan el fenómeno migratorio. Se destaca el papel otorgado a la cultura, así como las recientes perspectivas temáticas para el análisis de este fenómeno; específicamente la globalización, el género y la etnicidad. En los siguientes apartados se desarrollan los tres ejes conceptuales de la investigación: territorio, cultura e identidad, subrayando la relación que se establece entre los tres, así como el proceso de pluralización de los referentes territoriales.

En el capítulo III se presenta cómo se ha configurado el nuevo territorio mixteco en la Colonia Obrera 3ª Sección, sin embargo, se parte de un panorama general del desarrollo económico, el crecimiento poblacional y la migración en Tijuana, ya que estos datos forman parte del contexto social más inmediato de la Colonia Obrera y son necesarios para una mejor comprensión del tema de estudio. Posteriormente, se expone cómo surgió y se formó la colonia, así como la dimensión simbólica e instrumental del nuevo territorio mixteco. El último capítulo incluye las reflexiones finales que corresponden a esta etapa de la investigación.

Una última sección del trabajo contiene un anexo estadístico resultado de la sistematización de datos provenientes de los censos de población de 1970, 1990 y del conteo de población de 1995, con la finalidad de tener un panorama global de

la presencia indígena en Baja California. Asimismo, se incluye parte del material fotográfico recopilado en campo. También se anexa un conjunto de materiales cartográficos que proporcionan la visión espacial de la distribución de los migrantes mixtecos en las zonas de atracción, así como los ciclos y las rutas que éstos recorren desde su lugar de origen.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES

Introducción

Con el propósito de acercarnos al contexto de interacción social en el que se ubica el universo de estudio de la investigación, en este capítulo se presenta un panorama general del proceso de desarrollo económico de Baja California, haciendo énfasis en la importancia que adquiere la migración a lo largo del tiempo. Se destaca, además, las características de crecimiento poblacional del estado, que explican su actual composición demográfica. Todo ello bajo el supuesto de que la colonia de estudio no se encuentra aislada, sino que los procesos influyen en todo el estado. Además, el carácter fronterizo imprime cierta especificidad a Baja California que es importante tener presente a lo largo de la investigación.

En este capítulo también se incluye el proceso histórico de la migración mixteca ya que la configuración de nuevos asentamientos de este grupo étnico en zonas de inmigración, nacionales e internacionales, es resultado de la diáspora. En este sentido, es importante destacar que los mixtecos se encuentran distribuidos en diversos puntos de la República Mexicana y de Estados Unidos; así, cualquier fenómeno que se estudie no debe establecer generalizaciones para todo el grupo étnico, se requiere analizar procesos específicos según el lugar en donde se encuentran los mixtecos. A partir de lo anterior se podrán diferenciar y contrastar entre sí las diversas situaciones en las que se encuentran.



Se presenta, además, un panorama general del territorio ancestral de los mixtecos, en sus dos dimensiones: simbólica e instrumental. Esta información resulta relevante porque se requiere conocer los referentes culturales y de identidad que fueron previamente adquiridos en el lugar de origen. De esta manera, se podrá establecer una comparación que permita analizar la resignificación del territorio mixteco en una zona de inmigración, así como procesos de cambio, continuidad y reconfiguración de la cultura e identidad colectiva de los mixtecos que residen en la Colonia Obrera 3ª Sección.

El capítulo concluye con la metodología de la investigación en donde se explica cómo se seleccionó el universo de estudio, qué aspectos se deben considerar en el análisis de la identidad, la relevancia de los procesos de interacción social, económica y política que se establecen entre la Colonia Obrera y su contexto estatal e internacional, particularmente hacia Estados Unidos. Asimismo, se exponen las características del trabajo de campo realizado durante julio, agosto y diciembre de 2002 en la Colonia Obrera 3ª Sección de Tijuana, así como en algunos puntos de importancia hacia donde se establecen vínculos políticos, económicos, parentales y de paisanazgo. Este apartado también incluye las limitaciones que se presentaron durante el trabajo de campo.

Baja California: migración y desarrollo económico

La historia de Baja California como zona de fuerte inmigración se remite a la época porfirista. En ese tiempo, la entrada de población estuvo relacionada con la política gubernamental que brindó facilidades para la inversión extranjera en territorio mexicano. Los empresarios de otras nacionalidades impulsaron el desarrollo en diversas ramas de la economía; Baja California, junto con el resto de los estados fronterizos, fue punto estratégico para esta iniciativa. Sin embargo, con excepción de Mexicali y una parte de la península bajacaliforniana, las inversiones extranjeras y nacionales se destinaron a la creación de grandes centros de diversión; Tijuana fue uno de estos casos por lo que se convirtió en punto de frecuente llegada de población estadounidense. El flujo de californianos

hacia esta ciudad se incrementó también porque en 1918 se declaró la ley seca²⁴ en Estados Unidos y Tijuana se convirtió en un importante centro abastecedor de servicios que eran ilegales o más costosos en el país vecino.

El éxito económico que alcanzaron los lugares de esparcimiento en las ciudades fronterizas fue motivo para que en los años subsiguientes (1920 y parte de 1930) se incrementaran las inversiones, principalmente extranjeras, en la creación de hipódromos, prostíbulos y casinos, entre otros. A principios del siglo xx el territorio bajacaliforniano contaba tan sólo con 7 600 habitantes.²⁵ Los flujos migratorios que aparecieron durante las primeras décadas del siglo pasado contribuyeron para que la población se multiplicara cinco veces más en 30 años.

Por otra parte, en Baja California la entrada de extranjeros se vinculó a la inversión de capitales para el aprovechamiento de los recursos naturales. En el municipio de Mexicali, por ejemplo, se dio un gran impulso al desarrollo de una agricultura con altos niveles de producción que fue posteriormente destinada al comercio. En el sur y noroccidente de la península bajacaliforniana norteamericanos, ingleses y franceses destinaron recursos a la explotación minera. Paralelamente al desarrollo de estas actividades económicas se incentivaron otras como el comercio en puertos y aduanas, así como la construcción de vías férreas.²⁶ La creación de esta infraestructura económica y social fue un factor de atracción para extranjeros que buscaban invertir capital, pero también para la fuerza de trabajo que llegó de otras regiones del país.

La presencia de inversionistas extranjeros influyó en los procesos productivos y de mercado que se estaban desarrollando en los estados fronterizos. En el Valle de Mexicali, por ejemplo, se echaron a andar amplias obras de irrigación que

²⁴ Cirila Quintero, *La sindicalización en las maquiladoras tijuanaenses, 1970-1988*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.

²⁵ Miguel Ángel Rubio y Saúl Millán, "Mixtecos en Baja California", en *La migración indígena en México*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000.



permitieron aprovechar el agua de los ríos. Además, en las áreas agrícolas se introdujo una tecnología altamente avanzada que permitió incrementar la producción. Estas iniciativas aceleraron el desarrollo agrocomercial de Mexicali.

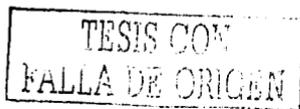
La siguiente oleada de migrantes que se registró llegó después de la Revolución Mexicana y fue incentivada por el *nacionalismo* que abanderó al gobierno de Abelardo Rodríguez. Así, era necesario que los propios mexicanos colonizaran el territorio colindante con Estados Unidos para proteger los límites territoriales del país. Los primeros colonizadores fueron la población repatriada de Estados Unidos, los residentes fronterizos y los productores directos; también se vendieron predios. Esta forma de poblar se constituyó, en ese tiempo, en una característica común de los estados de la Frontera Norte.

A principios del siglo XIX, cuando el potencial de desarrollo económico de la frontera saturó la mano de obra local, fue necesario traer población de otras regiones del país para cubrir el abastecimiento de las unidades productivas que se estaban expandiendo pero, además, para la construcción de infraestructura pública y productiva. En el Valle de Mexicali los trabajadores y colonos que llegaron provenían de los estados de Sonora, Chihuahua, Jalisco y Michoacán; otros eran mexicanos repatriados de los campos y las ciudades de Estados Unidos, en particular de Arizona y California.

Posteriormente, entraron a Mexicali inmigrantes provenientes de California en Estados Unidos. Eran en su mayoría población de origen asiático, particularmente chinos, japoneses e hindúes, que migraron anteriormente al territorio norteamericano;²⁶ llegaron para trabajar en la construcción de vías férreas y de irrigación. También arribaron trabajadores de los centros mineros de Baja California Sur y del noroccidente de Baja California.

²⁶ Ma. Eugenia Anguiano, *Agricultura y migración en el Valle de Mexicali*, Tijuana, Baja California, Colegio de la Frontera Norte, 1995.

²⁷ *Idem*.



Durante el periodo cardenista continuó la política de mexicanización de las áreas fronterizas, por lo que llegó población proveniente de diversas regiones del país. Los empresarios locales aprovecharon esta situación para inyectar mayores recursos a diferentes proyectos económicos. El reparto agrario efectuado en el norte del país en 1937 alentó la llegada de un importante número de pobladores. Esto se debió a que otorgaron una superficie mayor de tierra en comparación con otros lugares del país (20 ha en tierras de riego respecto a cuatro hectáreas de temporal y ocho de riego); además, estuvieron formando ejidos. Se estima que alrededor de 9 500 productores ejidales y privados fueron beneficiados por esta política.²⁸ La emigración estimulada por el gobierno de la República no sólo aportó la mano de obra necesaria para la producción agrícola, sino también configuró una composición poblacional sumamente diversificado sobre toda la línea fronteriza.

En la década de los cuarenta, el acelerado proceso de urbanización e industrialización en diversas zonas del país determinó el crecimiento demográfico de las urbes. La causa de este acontecimiento no sólo fue el incremento natural de la población, sino también la cantidad de inmigrantes que llegaron de diversas áreas del país. Un gran número de ellos tuvo la expectativa de cruzar hacia Estados Unidos para incorporarse al mercado de trabajo.

El paso de mexicanos a territorio norteamericano fue acordado por los gobiernos de ambos países mediante el llamado "Programa Bracero" (1942-1964), factor que determinó la llegada de contingentes de población, entre los cuales se encontraban los indígenas. Sin embargo, la magnitud de la oferta de trabajadores mexicanos rebasó la capacidad de contratación de las empresas norteamericanas. En consecuencia, los mexicanos que cruzaron la frontera sin ser previamente contratados fueron deportados. De esta manera, la población repatriada empezó a establecerse en localidades fronterizas del norte de Baja California. La Colonia Libertad, en Tijuana, ubicada en el límite entre los dos países, y las colonias

²⁸ Módulo del Instituto Nacional Indigenista, *Formación de traductores bilingües*, San Quintín, Baja California, s/f. (mecanoescrito).

Agrícola, Progreso y Zaragoza, en el Valle de Mexicali, se conformaron con población deportada.²⁹

El desarrollo de áreas agrícolas cercanas a la frontera y la creación de infraestructura productiva y pública (unidades de riego y vías de comunicación), fueron otras posibilidades de trabajo para la población inmigrante. La política de zona libre que se aplicó en algunas ciudades fronterizas décadas atrás³⁰ motivó el arribo de flujos de población que buscaban la posibilidad de acceder a bienes de origen norteamericano. De las ciudades de la franja fronteriza, Tijuana experimentó el crecimiento más elevado de población. Esta misma tendencia se observó para el estado en su conjunto. Entre 1940 y 1950 pasó de 69 173 habitantes a 214 315. Al mismo tiempo, Mexicali y Tijuana, las principales ciudades del estado, aumentaron su población en 240 y 259%, respectivamente. En este tiempo, se originó un flujo de migrantes que diariamente cruzaba hacia Estados Unidos para trabajar.

Entre los años cuarenta y sesenta se dio un gran impulso al desarrollo urbano, agrícola e industrial en entidades como Baja California, que pronto formaron parte de los núcleos de mayor importancia económica del país. En estos años, los vínculos económicos y de intercambio comercial se extendieron hacia el sur de Estados Unidos, a partir de las actividades primarias relacionadas principalmente con la extracción de minerales y la exportación de bienes agropecuarios.³¹ El Consejo Nacional de Población señaló que entre 1940 y 1950 Baja California experimentó un crecimiento de 11.14% en su población, cifra superior al promedio

²⁹ Rubio y Millán, *op. cit.*, p. 72.

³⁰ Esta política consistía en la concesión de permisos que el gobierno otorgó a las localidades fronterizas para que pudieran importar los bienes y servicios que necesitaran, y que por la lejanía de la capital mexicana no podía satisfacer.

³¹ Carmen Bocanegra y Miguel Ángel Vázquez, "Nuevas Formas de integración de las regiones con la globalidad", en Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Notas. Revista de información y análisis*, México, INEGI, 1997

nacional de 2.75 por ciento. Esta tendencia se mantuvo en la década siguiente, registrándose 8.65% para dicha entidad frente a 3.08 en un nivel nacional.³²

Por otro lado, las actividades agrícolas se orientaron al cultivo de algodón cuya producción se destinó al mercado internacional, particularmente al de Estados Unidos. Mexicali fue de los primeros municipios que estableció relaciones comerciales con el mercado externo para la venta de productos agrícolas; también fue pionero en la introducción de una alta tecnología y maquinaria que garantizó una producción agrícola a gran escala.

En los años cincuenta, Valle de Mexicali llegó a ocupar el tercer lugar entre los productores de algodón en un nivel nacional. Asimismo, desde mediados de los cuarenta y hasta principios de los años sesenta el algodón se convirtió en el principal producto de exportación del país, por esta razón se destinó una importante superficie para sembrar dicho cultivo. En Valle del Mexicali, por ejemplo, sembraron 100 000 hectáreas al año.

Durante el periodo de auge del algodón, Baja California fue de los estados con más alta producción.³³ Hasta 1963, antes de la caída de la producción de dicho cultivo, se lograron cosechar en el conjunto de estados productores 758 000 hectáreas por año. A principios de los años sesenta, con la introducción de fibras sintéticas, la producción algodonera se vino abajo. En este tiempo, el patrón de cultivos pasó del monocultivo a la producción de trigo, forrajes y hortalizas. Además, se extendió el desarrollo agroeconómico hacia estados del norte como Sonora, Sinaloa y Baja California Sur, entre otros, que siguieron el mismo proceso de tecnificar y mecanizar las zonas agrícolas para alcanzar altos niveles de producción y destinarla al comercio internacional.

³² Consejo Nacional de Población, *Sistema de ciudades y distribución espacial en México*, México, 1991, V1, pp. 9. y 12.

³³ Sonora, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas también eran importantes productores de algodón.

El área para cultivar hortalizas abarcó ejidos distribuidos a lo largo de la costa de Ensenada (Manadero, San Vicente y Chapultepec). Sin embargo, la superficie más grande se ubicó en el Valle de San Quintín, considerado actualmente como un polo de desarrollo que emplea aproximadamente a 16 000³⁴ jornaleros agrícolas. Anguiano³⁵ señaló que "la diferencia central entre los trabajadores agrícolas que llegan a San Quintín y los de Mexicali es el carácter étnico de los primeros, es decir, en este valle los trabajadores son en su mayoría indígenas procedentes del estado de Oaxaca".

A finales de los años cincuenta, los empresarios agrícolas de Baja California encontraron en Sinaloa trabajadores que provenían fundamentalmente de La Mixteca Baja; ellos habían sido contratados anteriormente en los campos agrícolas de Guerrero y Veracruz. El desplazamiento de estos jornaleros agrícolas hacia Baja California cerró un ciclo de trabajo por diferentes estados del noroeste. Éste iniciaba durante los primeros meses del año en los campos agrícolas de Nayarit y Sinaloa, continuaba en el valle del Yaquí, en Sonora, y concluía durante los meses de junio a noviembre en los campos de San Quintín. En junio iniciaba la cosecha de tomate en este valle, para cuya recolección se exigía el empleo de cerca de 80% del total de la fuerza de trabajo que participaba en el ciclo productivo, la cual se calculó entre 7 000 y 9 500 jornaleros.³⁶ Una vez concluido el ciclo agrícola, algunos jornaleros retornaban a sus comunidades de origen para trabajar sus tierras.

En la actualidad, el valle agrícola de San Quintín constituye un espacio de población flotante que se incrementa y disminuye de acuerdo con las etapas del ciclo productivo y las posibilidades de exportación para cada año. Pero, además, hay población que se quedó a vivir en el valle; se trata de trabajadores agrícolas permanentes que viven en los campamentos o en las colonias aledañas a los campos agrícolas.

³⁴ Rubio y Millán, *op. cit.*, p. 73.

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Idem.*

Por otra parte, las áreas urbanas también experimentaron cambios económicos determinados por acontecimientos de orden internacional. La fuerte competencia entre las compañías norteamericanas, europeas y japonesas, por los procesos de producción de materias primas, llevó a las grandes corporaciones multinacionales a establecer acuerdos con países subdesarrollados para instalar en ellos la industria maquiladora.

De esta manera, pudieron contratar fuerza de trabajo barata para que se hiciera cargo de los procesos de producción de las materias primas y de los productos semielaborados; lo cual permitió reducir los costos de producción e incrementar las tasas de ganancia. En 1965 se implementó el "Programa de Industrialización Fronteriza" y con ello se introdujo la industria maquiladora en Tijuana, Ciudad Juárez y Nogales,³⁷ lugares a donde llegó una oleada de mujeres jóvenes que venían de áreas urbanas y rurales para emplearse en este mercado de trabajo.³⁸

El desarrollo fronterizo derivó en la conformación de corredores económicos que entrelazaron a las ciudades de los estados nortños con algunas ubicadas en el sur de Estados Unidos.³⁹ A partir de los años sesenta se fueron conformando cuatro corredores industriales entre Estados Unidos y México. En el Pacífico se extendió un corredor que vinculó a las ciudades de San Francisco, Sacramento, Los Ángeles, San Diego y Tijuana, al igual que mantiene conexión con Mexicali, Tecate y San Luis Río Colorado.

La inversión extranjera se constituyó en un factor muy importante de la economía fronteriza. Tan sólo en 1989 existían 52 establecimientos de maquiladoras

³⁷ A partir de la postguerra Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia e Inglaterra mantuvieron altos niveles de producción, consolidando sus mercados y expandiendo transnacionales.

³⁸ La industria maquiladora también absorbió a migrantes que habían llegado desde mediados de la década de los cuarenta. Arcelia Tanori, *La mujer migrante y el empleo: El caso de la industria maquiladora en la Frontera Norte, México*, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, 1987, pp. 6-8, (tesis de maestría).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

japonesas, 46 se ubicaban en estados fronterizos, 24 de las cuales operaban en Baja California. Para 1991 se contabilizaban 70 industrias de este tipo en dicha entidad, dedicadas al ensamble de componentes electrónicos.⁴⁰ Los centros de producción y oficinas de esta industria estaban ubicados en el corredor Los Angeles-San Diego.

Por otra parte, el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, México y Canadá constituye un proyecto de corredores económicos deliberadamente concebidos en un nivel gubernamental y empresarial, para ampliar los vínculos económicos entre los tres países.⁴¹ A partir de la puesta en marcha de dicho tratado el desarrollo económico fronterizo se elevó.

En la actualidad, México está adquiriendo una nueva modalidad económica como parte de su integración a la globalidad. La política actual del gobierno mexicano, orientada a homologar la organización social y económica de México con los países más desarrollados, derivó en su incorporación al proceso de globalización económica a partir del libre mercado.⁴² Dicha política se expresó, además, en una mayor productividad, rentabilidad, eficiencia y competitividad.

En el caso de los estados de la Frontera Norte es mayor el grado de internacionalización económica porque su ubicación geográfica permite una mayor inversión extranjera. En esta zona el desarrollo es mayor respecto al resto de las regiones del país. Esto se refleja, por ejemplo, en amplias redes de transporte y maquiladoras que están vinculadas con el exterior más que con el resto del país. Además, cuenta con puertos fronterizos, como el de Ensenada, que funcionan

³⁹ Citado por Carmen Bocanegra y Miguel Ángel Vázquez Ruiz, *op. cit.*

⁴⁰ Isabel Taddei, "Nuevas tendencias en los flujos internacionales de inversión", en Estudios Sociales, *Revista de Investigación del Noroeste*, vol.2, Unison-CIES, Colson y CIAD, Hermosillo, Sonora, enero-junio de 1991, pp. 172-174; y Bocanegra, *op. cit.*, p.4.

⁴¹ Carmen Anda, "Las regiones en la sociedad global", entrevista con Ángel Bassols Batalla, en Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Notas. Revista de Información y análisis*, México, 1998, núm.5.

⁴² Gilberto Giménez, "Comunidades primordiales y modernización en México", en Gilberto Giménez y Ricardo Pozas H. (coords.), *Modernización e identidades sociales*, México,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

como canal para las exportaciones de grandes empresas y centros financieros ubicados en Tijuana y Mexicali, los cuales disponen de altos niveles de inversión extranjera, que se refuerzan ante el impacto de la globalización.⁴³

La diáspora mixteca y la configuración de nuevos asentamientos en zonas de inmigración

En esta investigación el término diáspora se utilizado para describir el estado de dispersión y conexión entre los migrantes y sus lugares de origen.⁴⁴ Esta situación se presenta en el caso de los mixtecos, ya que en la actualidad éstos se encuentran dispersos en distintos lugares de la República Mexicana y Estados Unidos y, sin embargo, mantienen vínculos entre sí y con su lugar de origen. En este sentido, este apartado da cuenta del proceso de configuración de la diáspora mixteca desde sus inicios hasta la actualidad.

La migración en la región mixteca es un fenómeno histórico. Desde 1895 se registró una migración intensa cuantificada, aproximadamente en 11 000 emigrantes, de los cuales más del 30% era originaria de Huajuapán.⁴⁵ La migración se ha constituido como parte de su vida, de hecho, se puede hablar de una "cultura de la migración" que es transmitida de generación en generación volviendo a este fenómeno un movimiento perpetuo. Lo que resalta ahora es que los mixtecos se dirigen hacia una multiplicidad de lugares, los cuales rebasan las fronteras nacionales. Además de esto, la formación de asentamientos en las zonas de inmigración cobra mayor relevancia porque abre sus fronteras tradicionales y extiende sus límites territoriales hacia diversos puntos del país, e inclusive del ámbito internacional, modificando así la distribución del grupo mixteco de origen oaxaqueño.

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales e Instituto Francés de América Latina, 1992.

⁴³ Anda, *op. cit.*, p. 63.

⁴⁴ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la actualidad, la mixteca se vincula cultural, económica, política y lingüísticamente a un conjunto de lugares donde hoy día residen los mixtecos. El universo de interés de esta investigación es precisamente uno de estos nuevos asentamientos ubicado en Tijuana. Sin embargo, es importante tener como antecedente la multiplicidad de lugares en donde habitan los mixtecos, de tal manera que se pueda dimensionar la magnitud y el impacto de este fenómeno en su región de origen. Pero, además, la diversidad de contextos sociales en los que se encuentran los mixtecos acentúa diferencias al interior de la etnia, aun cuando haya una autoidentificación étnica según la cual todos se asumen como mixtecos.

En sus inicios, la migración se presentó con mayor intensidad en algunos municipios como Silacayoapan, Teposcolula y Coixtlahuaca, lugares que fueron quedándose sin población joven. De la Peña⁴⁵ señala que después de la Revolución Mexicana, millares de mixtecos fueron "enganchados" a través de un anticipo económico para irse a trabajar a los campos agrícolas. En ese tiempo, la migración temporal se constituyó como una alternativa que se incrementó cada vez más. El destino principal era el Valle Nacional, donde se empleaba gente para trabajar en el corte de la hoja de tabaco y, en menor medida, en la pizca del algodón.

Atilano señala que los arrieros jugaron un papel importante en la intensificación de este proceso, ya que a través de ellos los mixtecos obtenían información sobre la posibilidad de trabajar fuera de la región. Además, les daban apoyo para que se trasladaran hacia otros lugares, situación que se facilitó porque los arrieros hablaban mixteco y español. Otros puntos de atracción fueron la ciudad de Oaxaca, Tehuacan, en Puebla, y posteriormente la ciudad de México, lugares que correspondían, en ese tiempo, con las principales rutas comerciales. En 1942, con la construcción de la carretera Panamericana, se abrieron nuevas rutas como la

⁴⁵ Miguel A. Bartolomé, "El pueblo de la lluvia. El grupo etnolingüístico ñuu savi (mixtecos)", en Alicia Barabas y Miguel Bartolomé (coords.), *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas para las autonomías*, México, Conaculta, INAH, INI, 1999, p.159.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de Veracruz. También, fue posible desplazarse por las viejas rutas de manera más frecuente y en tiempos más reducidos. En Puebla, Veracruz y posteriormente en Morelos los mixtecos trabajaban temporalmente en los campos agrícolas.⁴⁷

Las estrategias que los migrantes utilizaron para facilitar su inserción al nuevo contexto social permitieron que algunos de ellos se fueran quedando a vivir en las zonas de inmigración, mientras que otro sector continuó con la migración temporal. En la ciudad de México, la presencia de mixtecos se remite a los años cuarenta, tiempo en que llegaban los hombres para emplearse en la industria de la construcción y muy probablemente arribaron mujeres para trabajar como empleadas domésticas. La perspectiva de los mixtecos por establecerse se fue consolidando al fortalecerse su organización. Según Bartolomé, en 1940 ya se reconoce una presencia organizada de la etnia, y en 1960 existía la coalición de pueblos mixtecos oaxaqueños en dicha ciudad.

Entre los inmigrantes se encontraban algunos mixtecos originarios de San Bartolo Soyaltepec y de Tilantongo,⁴⁸ ambos municipios de la mixteca oaxaqueña. En 1970, de 1 756 personas residentes en Soyaltepec 700 eran emigrantes, 474 de los cuales vivían en la ciudad de México. Los mixtecos formaron la asociación "Unión Vecinal", la cual se basó en el tequio y jugó un papel muy importante en el funcionamiento del gobierno civil de Soyaltepec. De acuerdo con Orellana,⁴⁹ esta asociación fue creada por los inmigrantes para facilitar su adaptación en la ciudad, para ello establecieron una base territorial en el centro del Distrito Federal.

Durante 1960 y 1970 otro grupo reducido de inmigrantes se acercó en las áreas periféricas de las colonias Anáhuac y Ajusco, lo cual permitió la consolidación de

⁴⁶ Autor citado por Juan Alilano, *La reproducción de la identidad étnica local entre los trabajadores agrícolas migrantes. El caso de los mixtecos de San Martín Peras, Oaxaca, México*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1999, p. 49.

⁴⁷ *Idem*.

⁴⁸ Lane Ryo Hirabayashi, *Cultural Capital Mountain Zapotec Migrant Associations in Mexico City*, The University of Arizona Press, 1993.

⁴⁹ *Idem*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

redes de migración. Orellana⁵⁰ señala que, a través de la "Unión Vecinal", los mixtecos mantuvieron su injerencia en proyectos de la comunidad de origen, tales como la construcción de albergues escolares, canchas de básquetbol, el palacio de gobierno, entre otros.

Extensión de la ruta migratoria hacia el noroeste de México

Durante la década de los cuarenta y hasta mediados de los años sesenta la expansión de las áreas agrícolas del norte y noroeste de México generó una fuerte demanda de fuerza de trabajo para la creación de infraestructura productiva y pública (unidades de riego y vías de comunicación), así como para el trabajo en los campos agrícolas. Por ello, el crecimiento agrocomercial se sostuvo de la contratación de fuerza de trabajo proveniente de otras regiones del país.

Los primeros jornaleros provenían de los estados más cercanos a las zonas agrícolas, pero posteriormente empezaron a inmigrar trabajadores de las regiones más empobrecidas y lejanas del país. Los mixtecos llegaron a Sinaloa en la década de los cincuenta, de hecho fueron trabajadores contratados para el desarrollo de los sistemas de irrigación. Posteriormente, se incorporaron a las tareas agrícolas no sólo en ese estado sino también en Sonora y Nayarit. Entre 1959 y 1960, la ruta se extendió hacia Baja California y Baja California Sur, a donde llegaron indígenas que habían trabajado anteriormente en Sinaloa o que venían de sus lugares de origen.

En Baja California uno de los principales destinos era el Valle de San Quintín. Allí llegaron indígenas de diferentes grupos étnicos, pero principalmente mixtecos, tendencia que se mantiene hasta la actualidad.⁵¹ Para 1994, el Programa Nacional

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ De la población jornalera 86.40% proviene de otros estados: 60.31% es originaria de Oaxaca, 9.46% de Guerrero, 4.74% de Sinaloa y el restante 11.89% procede de otros estados de la República Mexicana. El 13.6% nació en Baja California y Sinaloa, esta población es aquella cuyos padres nacieron en el sur del país y se asentaron en el Valle.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

con Jornaleros Agrícolas (Pronjag) registró que 60.28% de los inmigrantes eran mixtecos, 22.32 zapotecos, 1.39 triquis y el resto hablaban otra lengua. Por su parte, Anguiano⁵² estimó que de los 100 000 oaxaqueños que circulaban por Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur, aproximadamente 80% eran mixtecos.

En Ensenada y San Quintín algunos jornaleros mixtecos se quedaron a vivir temporalmente en campamentos improvisados por los empresarios agrícolas, mientras que otros se establecieron definitivamente en alguna colonia del valle o de Ensenada. En 1981, datos del Instituto Nacional Indigenista (INI) mostraron que 71% de los trabajadores oaxaqueños que laboraban en San Quintín permanecieron en ese sitio seis meses; 26% de ellos casi todo el año y sólo 3% se quedó a vivir definitivamente en este lugar.⁵³ Por otro lado, Garduño encontró que por lo menos 35% de la población que encuestó durante una investigación realizada en el Valle de San Quintín, manifestó tener expectativas de establecerse en la región en caso de encontrar facilidades para ello; mientras que el resto pensaba regresar a su comunidad de origen. Garduño⁵⁴ también precisó que el 53% de los jornaleros que trabajaban en San Quintín en 1997 tenían menos de cuatro años laborando en la zona.

La expectativa de quedarse a vivir en estos lugares estaba relacionada con la falta de alternativas laborales en sus lugares de origen; buscaban encontrar algo que les permitiera mantener a sus familias. Por esta razón, el éxodo mixteco se mantiene hasta nuestros días por periodos temporales o se torna de manera permanente.

En el Valle de San Quintín, los jornaleros se ubican en zonas alejadas a tres grandes centros poblacionales: Camalú, Vicente Guerrero y Lázaro Cárdenas; se

⁵² María Eugenia Anguiano, "Migración y Derechos Humanos" en: Revista del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, México, p.58.

⁵³ Rubio y Millán, *op. cit.*, p.74.

⁵⁴ *Idem.*

trata de pequeños poblados ubicados a los lados de la carretera transpeninsular. Vicente Guerrero concentra el mayor número de colonias de indígenas (siete), mientras que en los otros dos centros poblacionales se ubican (tres) en cada uno.⁵⁵ Datos del Pronjag indican que el carácter étnico de los jornaleros del valle se manifiesta en que reproducen patrones culturales y sociales en los nuevos lugares de residencia. En algunos campamentos y colonias, por ejemplo, construyeron el temazcal. Además, realizan festividades que llevaban a cabo en sus lugares de origen.

La presencia de mixtecos en el valle es predominante. Según datos del Pronjag, 60.28% de los indígenas registrados en los campamentos hablaba lengua materna. En las colonias el porcentaje es todavía más elevado, alcanzando el 86.62 por ciento. Los mixtecos comparten territorio con otros grupos étnicos como triquis, zapotecos, purépechas, entre otros, que también se quedaron a vivir en San Quintín. En Ensenada, los indígenas se distribuyen en San Vicente, Chapultepec y Maneadero, que son ejidos dedicados a la producción agrícola. También se ubican en la Colonia 89 y El Zorrillo, colonias conurbadas a la cabecera municipal. Rubio y Millán⁵⁶ señalan que en 1991 la inmobiliaria del estado registró en la Colonia El Zorrillo 314 familias, de las cuales 81 estaban integradas por mixtecos y triquis; mientras que en la Colonia 89 había 12 familias de nahuas de Guerrero.

Así, los mixtecos se encuentran no sólo en colonias y campamentos de Baja California sino también en diversas ciudades donde se establecieron de manera permanente. Anguiano identificó a mixtecos residentes en Guadalajara, Culiacán, Costa de Hermosillo, Nogales y la Paz.⁵⁷ Además, señaló que en 1990 Jalisco, Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur tenían, en conjunto, 15 000 mixtecos residentes, de los cuales 50% se encuentra ahora en Tijuana. Estas

⁵⁵ Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas, *Condiciones de vida de los jornaleros en el Valle de San Quintín*, México, s/f., (mecanoscrito).

⁵⁶ Rubio y Millán, *op. cit.*, p. 74.

⁵⁷ Anguiano, *op. cit.*, p. 59.

cifras contrastan con los datos del censo, en el cual Baja California registró 8 414 hablantes de mixteco en 1990.⁵⁸ Otro número considerable se distribuye en Baja California Sur (1 899), Distrito Federal (13 930), Estado de México (16 846), Morelos (1 618) y Puebla, Sonora, Sinaloa y Veracruz (21 462 en conjunto). En la actualidad, éstos datos se elevaron no sólo por el crecimiento natural de la población sino también por el incremento de la migración mixteca.

Los nuevos lugares de residencia se constituyeron en centros clave para la reproducción de la migración. Funcionan no sólo como albergues de mixtecos que pasan temporalmente por allí, sino también como centros de información de los posibles mercados de trabajo donde puedan laborar; además, abren expectativas de vida a los nuevos migrantes. Hoy podemos decir que las fronteras de la región tradicional se abrieron porque los mixtecos se encuentran distribuidos en diferentes estados de la República e inclusive trascienden las fronteras nacionales, como se verá a continuación.

Migración transnacional: frontera México-Estados Unidos

A mediados de la década de los setenta, se registró una oleada de indígenas que llegaron del sur de México y Centroamérica para incorporarse como fuerza de trabajo agrícola en California. Los indígenas arribaron al vecino país en condiciones desfavorables, habitando campamentos a la intemperie, ganando menos de un salario mínimo, sin ningún derecho a prestaciones laborales y, por ello, vulnerables a cualquier tipo de abuso por parte del patrón. Sin embargo, la pobreza en la que se encontraban en sus lugares de origen, así como la fuerte demanda de mano de obra en California, fueron factores que determinaron el incremento del flujo de migrantes hacia dicho lugar.

⁵⁸ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *XI Censo General de Población y Vivienda*, México, 1990. Es preciso señalar que en el caso de los datos censales es necesario tomarlos sólo como aproximaciones ya que no se especifica si los mixtecos son originarios de Guerrero, Oaxaca y Puebla; tampoco es posible asegurar que

De entre los indígenas que llegaron en ese tiempo a California, los mixtecos eran el grupo más numeroso. Según Velasco,⁵⁹ la presencia masiva de mano de obra mixteca se inicia en el contexto de la crisis que entre 1970 y 1980 se dio en el sector agrícola estadounidense y que provocó un descenso del salario, una mayor carga de trabajo y una mayor presión sobre los trabajadores indocumentados. La baja calificación de la población indígena, en este caso mixteca, y su alta vulnerabilidad, asociada en parte a su condición étnica y de indocumentada, fueron factores de conveniencia para su contratación como mano de obra agrícola. Esta razón explica, en gran medida, el incremento del número de mixtecos en California. Zabin⁶⁰ estima que para 1992 los mixtecos eran alrededor de 20 000 ó 30 000, cifra muy previsible a elevarse.

Hoy es difícil precisar con exactitud cuantos de ellos se incorporaron en el sector agrícola estadounidense, esto debido a la permanente movilidad de los jornaleros agrícolas tanto entre los campos de cultivo como en las zonas urbanas y a la situación de ilegalidad en que se encuentran.⁶¹ Además, los indígenas se diluyen entre el conjunto de migrantes mexicanos. Sin embargo, en el caso de los indígenas oaxaqueños, se estima que en temporada de cosecha llegan a California entre 45 000 y 50 000 indígenas para ocuparse de los trabajos en el campo. Datos cercanos a los reportados por el Instituto de Estudios Rurales en California (CIRS), reportan a más de 50 000 indígenas, entre los cuales se encuentran los mixtecos originarios de los distritos de Juxtlahuaca, Silacayoapan y

los mixtecos contabilizados por el censo son residentes o sólo coincidió su presencia en el lugar al momento de levantar el censo.

⁵⁹ Laura Velasco, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la Frontera México Estados Unidos*, México, Colegio de México, Colegio de la Frontera Norte, 2002.

⁶⁰ Carol Zabin (coord.), *Migración oaxaqueña a los campos agrícolas de California. Un diálogo*, Center for US-Mexican Studies, University of California, San Diego, Estados Unidos, INI, California Institute for Rural Studies, 1992.

⁶¹ Un estudio reciente de la General Ac-Couting reportó que más de 40% de los trabajadores agrícolas son indocumentados; otros estudios hablan de hasta 80%. Aunque no existen datos precisos, se estima que la mayoría de los indocumentados son mexicanos y centroamericanos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Huajuapán de León, en el estado de Oaxaca; además de un número menor de zapotecos, chinantecos y triquis.⁶²

Con el tiempo, la migración de mexicanos alcanzó tal dimensión que actualmente existen alrededor de 20 millones de migrantes en Estados Unidos,⁶³ entre los cuales se encuentra un número cada vez mayor de indígenas mixtecos, además de zapotecos, purépechas, mazahuas, mayas, nahuas, otomíes, triquis y popolocas; a los que se suman grupos de origen guatemalteco como el mam y el kanjobal. Todos ellos tienen como principales polos de atracción las zonas rurales y urbanas de la Unión Americana en donde establecen rutas rural-rural, rural-urbana, urbana-urbana y urbana-rural, lo cual depende, en gran medida, de las posibilidades que tengan los propios migrantes para incorporarse en el mercado de trabajo.

En Estados Unidos, los indígenas adoptaron estrategias diferentes de sobrevivencia. Por ejemplo, la inserción de esta población en uno u otro mercado laboral norteamericano varía de un grupo étnico a otro. Es decir, los mixtecos se incorporaron principalmente en el trabajo agrícola, aunque las generaciones de migrantes que tienen mayor antigüedad en Estados Unidos se desplazaron hacia las zonas urbanas, en las cuales se encuentran también zapotecos; éstos últimos trabajan en los servicios o en la construcción. Asimismo, el tipo de migración que realizan para llegar al territorio norteamericano puede ser familiar, grupal o individual.⁶⁴ La tendencia entre los zapotecos es practicar una migración predominantemente individual, mientras que entre los mixtecos es familiar, aunque no exclusivamente.

⁶² Gaspar Rivera, "La reorientación de la migración del México rural y la participación política de los indígenas migrantes en México y Estados Unidos", en Norma Klan et al. (compls.), *Las nuevas fronteras del siglo XXI*, México, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V., 2000.

⁶³ Secretaría de Relaciones Exteriores, *Informe sobre el estudio Binacional de Migración México-Estados Unidos*, México, 1997.

Otro aspecto que es importante resaltar son los vínculos parentales, culturales, económicos y laborales que mantienen los migrantes de Estados Unidos hacia las comunidades de origen y hacia los asentamientos indígenas ubicados en Tijuana, Ensenada o San Quintín. De igual manera, existen mixtecos que viven en Tijuana y se trasladan diariamente hacia Estados Unidos para trabajar, motivo por el cual se les identifica como itinerantes o *commuters*.

En la actualidad, la presencia de indígenas se extiende por diversas partes de la Unión Americana. En el caso de los mixtecos —grupo con mayor volumen de migrantes hacia este lugar— se han identificado 30 lugares de atracción en este país, de los cuales 16 se ubican en California y el resto en Nueva Jersey, Washington, Oregon, Florida y San Diego, entre otros.

Las condiciones de vida de los indígenas en las ciudades no son las más favorables, ya que en la mayoría de los casos se establecen en zonas inhóspitas, aisladas y por lo mismo con grandes riesgos. Para hacer frente a estas dificultades los mixtecos tuvieron que organizarse. En Fresno, California, había más de 100 familias mixtecas que desde hace diez años vivían en casas móviles asentadas sobre áreas de residuos de aceite. Recientemente, estos indígenas fueron reubicados y lograron que el gobierno los apoyará con viviendas en otra colonia. De igual manera, en la comunidad de Lamont pretenden construir un establo para 25 000 vacas, en una zona cercana a las viviendas de indígenas y mestizos mexicanos.⁶⁵

⁶⁴ Leticia Calderón, "Migración indígena a Estados Unidos y la Frontera Norte", en *El Cotidiano*, núm.62, México, UNAM, mayo-junio de 1994, p. 41.

⁶⁵ Rufino E. Domínguez Santos, vice-coordinador general del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, "La migración de los indígenas y el medio ambiente", en <http://www.laneta.apc.org/flob/pesticida.html>

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los mixtecos y su territorio ancestral

La denominada región mixteca se localiza al noroeste del estado de Oaxaca, en la confluencia de la Sierra Madre del Sur y la Sierra Madre de Oaxaca. Esta área geográfica, caracterizada por sus llanuras aluvionales subtropicales y numerosos valles rodeados por montañas escarpadas, es hoy la principal zona de expulsión del estado de Oaxaca y una de las más importantes proveedoras de fuerza de trabajo para los campos agrícolas del noroeste de México⁶⁶ y de California, en Estados Unidos. Al considerar como universo las localidades con mayor concentración de mixtecos, su territorio comprendería 1 459 localidades de 117 municipios del estado.⁶⁷ La superficie de esta región es cercana a 18 759 km².⁶⁸ Sin embargo, el ámbito geográfico, político y económico de lo mixteco no se puede delimitar fácilmente porque que en algunos municipios son el grupo más numeroso, mientras que en otros sucede lo contrario.

Aunque esta área se identifica como región mixteca, está lejos de ser un espacio homogéneo en términos económicos, sociales, culturales y ecológicos. Incluso tiene una composición étnica variada ya que comparte territorio con triquis, amuzgos, chochos, ixcatecos, nahuas, negros de la costa y mestizos.⁶⁹ Otro aspecto en el que se observa la heterogeneidad de la región es la diversidad de variantes lingüísticas; existen tres macrovariantes y 31 microvariantes incluyendo las ubicadas en Puebla y Guerrero.⁷⁰

La región se subdivide, a su vez, en tres subregiones: Alta, Baja y de la Costa. Este apartado se centrará principalmente en las dos primeras, esto debido a que

⁶⁶ Juan Atilano, *op. cit.*, p.39.

⁶⁷ Este universo fue reportado por Bartolomé sobre la base de opiniones de diversos investigadores de la Mixteca, así como de los resultados de estudios realizados en la zona por él mismo y Alicia Barabas.

⁶⁸ Aunque existen distintos criterios para delimitar el área que comprende la región Mixteca, en esta investigación nos basaremos en la propuesta de Bartolomé ya que hacer referencia a los espacios de mayor concentración de la población de estudio. De esta manera, aporta una visión más cercana al ámbito propiamente mixteco del estado de Oaxaca.

⁶⁹ Bartolomé, *op. cit.*, p. 144

⁷⁰ *Idem.*

los mixtecos que viven en la Colonia Obrera 3ª Sección de Tijuana son originarios de éstas dos subregiones.

Según Barbro Dahlgren, la Mixteca fue una de las áreas más pobladas de Mesoamérica. La autora estima que en la época prehispánica los indígenas de la región eran, aproximadamente, 1 056 000.⁷¹ Su actual despoblamiento se debe a la migración.

Datos del Censo de Población de 1995 señalan que en la Mixteca se concentra una población total de 611 771 personas, de las cuales 215 713 hablan la lengua materna.⁷² Esta cifra es una aproximación al volumen real de mixtecos ya que, además de Oaxaca, se tienen que considerar los estados de inmigración donde existen nuevos asentamientos de esta población. Además, hay que tomar en cuenta el ámbito internacional hacia donde se extienden las rutas migratorias de este grupo étnico. Algunos de estos lugares son el Distrito Federal, Morelos, Baja California y Veracruz, así como California y Chicago, en Estados Unidos, entre otros. Asimismo, no se puede dejar de lado que el territorio cultural de los mixtecos no incluye sólo al estado de Oaxaca, sino que se extiende hacia Puebla y Guerrero, por lo que la cifra del total es más elevada a la referida hasta este momento.

Marginalidad y migración en la Mixteca

Las causas que explican la salida de mixtecos de su territorio son de diversa índole. Sin embargo, el factor económico, derivado de la situación de marginalidad y pobreza en la que se encuentran en su territorio de origen, sigue siendo una de las principales explicaciones de su migración. Así, aunque esta forma parte de su cultura, la situación económica explica el impacto que la misma tiene en la región.

⁷¹ Barbro Dahlgren, *La Mixteca: su cultura e historia prehispánica*, México, Imprenta Universitaria, 1954, p. 35.

⁷² Bartolomé, *op. cit.*, p. 144.

Esta situación se observa, por ejemplo, en el renglón de la alimentación, la cual está basada en los cultivos de frijol, maíz y chile, aun cuando se introdujo el trigo y otros granos, además de arroz, fideos y alimentos empacados. Investigaciones realizadas por Casas, Viveros, Katz y Caballero⁷³ señalan que en muchos pueblos de la región la dieta es por lo general deficiente, el plato fundamental es la tortilla con salsa, el frijol no lo consumen todos los días y los quelites sólo en la temporada de lluvias. La recolección juega un papel importante en la dieta de los mixtecos. En Yosotato, por ejemplo, consumen 16 tipos de insectos, además de ranas, peces y crustáceos. E. Katz⁷⁴ menciona que agregan a su dieta hongos, quelites y algunos animales del monte, como liebres o venado.

Las condiciones de vida en la mayoría de los municipios mixtecos son precarias. Se registra, por ejemplo, una tasa de natalidad elevada que llega a 38.6 nacimientos y la tasa de mortalidad general asciende al 8.1 defunciones, en ambos casos por cada 1000 habitantes. En lo que se refiere a servicios de salud, éstos son insuficientes para dar atención al total de mixtecos de la región. M. Ortiz Gabriel menciona que el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), las Unidades Médicas Rurales y los Centros de Salud que existen en la región corresponden al 8 % del total de localidades con servicios de salud. Cuatro años después la situación no ha cambiado mucho, ya que para 1993 la población regional era atendida por tres clínicas del IMSS, 49 de la Secretaría de Salud (Ssa), 143 Centros del Programa IMSS-Solidaridad y numerosos dispensarios del INI, DIF y algunos particulares.⁷⁵

La agricultura es la actividad preponderante entre los mixtecos. Sin embargo, la baja calidad de las tierras de la Mixteca redonda en un rendimiento bajo. En municipios como Chalcatongo, de la subregión Alta, la cosecha de maíz alcanza un promedio de 500 a 700 kg y el frijol de 250 a 350 kg, en ambos casos por

⁷³ Autores citados por Bartolomé, *op. cit.* p.155.

⁷⁴ *Idem.*

⁷⁵ Bartolomé, *op. cit.*, pp.156-157.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

hectárea. En las tierras del municipio de Huitepec la producción es de 300 a 400 kg por hectárea de maíz y de 100 a 150 kg de frijol.⁷⁶

El nivel de producción agrícola sólo alcanza para la autosubsistencia alimentaria durante seis u ocho meses del año. Por esta razón, los mixtecos se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para adquirir alimentos. Un importante número de unidades domésticas sobreviven de préstamos que son saldados después de regresar de las migraciones laborales, configurándose un ciclo anual que incluye la migración como un complemento necesario de la economía.⁷⁷

La producción artesanal de vestidos de mujer, tejidos de algodón y lana, cerámica, artefactos, cestería y sombreros tejidos con palma es la única actividad destinada al comercio. Sin embargo, no contribuye en forma significativa a mejorar las condiciones de vida de los mixtecos. Con el tejido de sombreros de palma, por ejemplo, cubren las demandas del mercado regional y de los estados de Puebla y Guerrero, a los que también se exportan hojas de palma. No obstante, el mercado internacional, principalmente de Estados Unidos, es uno de los compradores más importantes.

Esta artesanía es mal pagada, sin embargo, para algunas familias constituye una importante fuente de ingresos. En 1994, un artesano recibió 50 centavos por cada sombrero, debiendo hacer por lo menos 20 al día para obtener un ingreso de diez pesos diarios.⁷⁸ Otras actividades económicas practicadas entre los son la pesca, el pastoreo de cabras, el jornaleo agrícola, el comercio, el préstamo de servicios y la enseñanza educativa a nivel primaria.

La Mixteca es una región cuyos terrenos muestran un alto grado de erosión y deterioro. Los especialistas calculan que más de la cuarta parte de la superficie está deteriorada de manera casi irreversible y otra quinta parte se encuentra en

⁷⁶ Bartolomé, *op. cit.*, p. 158.

⁷⁷ *Idem.*

⁷⁸ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

rápido proceso de destrucción. La pérdida de suelo se estima en cerca de 150 toneladas por hectárea durante el año.⁷⁹

Pérdida estimada de suelo por erosión en la Mixteca

Región	Erosión hídrica (ton/ha/año)	Clase de degradación	Erosión eólica (ton/ha/año)	Clase de degradación
Mixteca	141158	Alta	172979	Ligera

Fuentes: INI, 1993; Bravo, 1996.

La desertización del territorio mixteco explica en gran parte las limitadas posibilidades que se tienen para la producción agrícola. Con el apoyo del gobierno estatal, a principios de la década de los setenta se realizaron importantes obras de riego para apoyar a los productores agrícolas y se otorgaron créditos para la adquisición de fertilizantes químicos y semillas. Sin embargo, el acceso desigual a los recursos entre mestizos e indígenas se tradujo en el acaparamiento de las tierras de riego por parte de los primeros, quienes pudieron cultivar trigo, hortalizas, alpiste y café, productos todos destinados al comercio. Así, ante la imposibilidad de pagar los nuevos insumos para elevar el nivel de productividad de su tierra, algunos mixtecos terminaron rentándola o vendiéndola y contratándose como trabajador en su propia tierra.

Otro problema importante en la región es la indefinición de límites territoriales entre algunos pueblos, situación que deriva en enfrentamientos armados. Además, las unidades productivas domésticas son reducidas ya que tienen entre media a dos hectáreas de superficie. Los casos de mayor concentración son las regiones más fértiles, muy probablemente ocupadas por población mestiza.⁸⁰ La propiedad de la tierra es comunal o ejidal y se hereda por línea paterna.

⁷⁹ Lucio Lara, "Medio ambiente y regiones indígenas", en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1999.

⁸⁰ Bartolomé, *op. cit.*, p. 148.

Identidad e interacción mercantil

La Mixteca cuenta con un importante sistema de mercados. Alrededor del mercado de Tlaxiaco se organizan tianguis de ciudades más pequeñas como Huajuapán, Silacayoapan, Tonalá, Mariscala, Tamazola, Juxtlahuaca y Tamazulapan. A través de estos mercados ambulantes llegan a la región productos procedentes de Oaxaca como huaraches, piña y jabón; de Puebla traen sal, chile verde, velas, harinas, verduras; de la Costa pescado, mariscos, chile seco, cocos; y mientras que de la ciudad de México llegan frutas, verduras y diversos productos manufacturados. Según G. Vargas,⁸¹ esto es motivado por el incremento en la monetización local derivada del trabajo migratorio. Circulan, además, los excedentes de la producción de autosuficiencia y la producción comercial (trigo, ganado caprino y alpiste).

Pero, el mercado no establece sólo relaciones económicas sino también sociales, lingüísticas, culturales e incluso territoriales en la medida que delimita espacios de circulación física. Participar en un mercado implica la existencia de un cierto número de significaciones comunes; la interacción mercantil contribuye así a la identificación colectiva o a la delimitación de fronteras étnicas o sociales que expresan la vida regional. Según Bartolomé,⁸² a pesar de las diferencias lingüísticas, la integración comercial en los mercados regionales es fluida ya que se basa en códigos mercantiles compartidos.

Percepción de sí mismos y de los "otros"

En la Mixteca, la auto-identificación como mixteco no depende de que una persona hable o no la lengua indígena. Algunas localidades como San Juan Yucuita, Magdalena Jaltepec o San Mateo Sindihui siguen asumiéndose como mixtecas aunque la lengua es hablada sólo por algunos ancianos. Lo mismo

⁸¹ *Idem.*

⁸² Bartolomé, *op. cit.*, p.158.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sucede en la participación que se da en la vida cultural mixteca, ya que ésta no depende de que se hable o no la lengua materna; incluso se involucran generaciones más jóvenes cuyos padres sí hablan la lengua. Al respecto, Bartolomé⁸³ señala que el número de mixtecos que se identifican como tales y eventualmente practican la cultura, es sensiblemente mayor que el de los mixtecos hablantes.

De hecho, en los centros de poder más importantes la lengua materna fue desplazada por el idioma español. Esto se debe a las luchas de poder entre mestizos e indígenas en las cuales estos últimos ocupan una posición de desventaja. Sin embargo, también existen casos en los cuales el español y el mixteco son utilizados en forma diferencial para distintos objetivos sociales.⁸⁴

Aun con la heterogeneidad de los pueblos mixtecos existe una autodenominación etnoterritorial generalizada, según la cual el conjunto de hablantes de las lenguas mixtecas se autodesignan como *yivi davi* = "gente de la lluvia" o *ñuu davi* o *ñuu savi* = "pueblos de la lluvia". Para Bartolomé⁸⁵ la presencia explícita o potencial de un nosotros, compartido en términos mixtecos, no significa la presencia de una unidad identitaria, ya que ser mixteco ahora no supone una identificación global homogénea sino la adscripción a un mundo internamente diferenciado y relacionado tanto por sus diferencias como por sus similitudes.

Los mestizos se apropiaron no sólo de las cabeceras municipales y de los mejores recursos productivos de la región, sino también se asumen como mixtecos por habitar en la región desde hace varios siglos. Bartolomé indica que la histórica presencia de no indígenas en la región dio lugar al desarrollo de una identidad regional, según la cual e; individuo se asume una identificación explícita con la región geográfica y cultural que habita desde hace varios siglos. Es decir, hoy se puede ser mixteco sin ser necesariamente *ñuu savi*.

⁸³ Bartolomé, *op. cit.*, pp.144-145.

⁸⁴ *Ibid.*, p.145

⁸⁵ *Ibid.*, pp.147-148.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Esto no significa que la esencia de ser mixteco, que va más allá de la ubicación geográfica, haya desaparecido. Lo que se puede observar tan sólo en el hecho de que los mixtecos introdujeron un término dentro de su vocablo lengua para referirse a los mestizos. Según Bartolomé,⁸⁶ utilizan *to'ó*, el cual traducen como "extraño". La definición se basa principalmente en la posición económica y la diferencia del color de la piel. Sin embargo, los estudios realizados en torno a los mixtecos señalan que este término era empleado desde la época prehispánica para referirse a un sector de la nobleza. En este sentido se considera que el término fue adjudicado al mestizo por ser ahora el grupo dominante identificado, además como "superior".

Sin embargo, los mixtecos distinguen entre un "extraño pobre" (*to'ó nda'vi*) y un "extrano rico" (*to'ó cui ca*), ya que consideran que el primero es más próximo al mixteco en tanto que una característica de éste es ser pobre. También utilizan el término *chupi* y *tachi* ("viento") para referirse a los blancos. Este término tiene sus raíces en la palabra "gachupín", la cual era utilizada para referirse a los españoles.⁸⁷

Las relaciones asimétricas que los mixtecos mantienen con los mestizos son reproducidas en su vínculo con los triquis. Por ejemplo, algunos comerciantes mixtecos entran al territorio triqui para vender manufacturas y comprar productos agrícolas. Cuando los triquis entran al territorio mixteco son despojados por los llamados "arreatadores", quienes los obligan a venderles sus mercancías al precio que ellos establecen. Los triquis de San Juan Copala tuvieron experiencias de este tipo en el mercado mixteco de Juxtlahuaca.⁸⁸

La discriminación de los mixtecos hacia los triquis se muestra también en el hecho de que estos últimos son percibidos como "más indios" y "más ignorantes" que los

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ Bartolomé, *op. cit.*, pp. 151-152.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 153.

mixtecos. Sin embargo, Bartolomé señala que lo anterior no excluye la realización de matrimonios interétnicos y la existencia de vínculos eventualmente igualitarios entre individuos.⁸⁹

Los amuzgos se vinculan más con los de Guerrero. En cuanto a los chocholtecas las relaciones son muy próximas, registrándose matrimonios interétnicos con los habitantes del municipio de Santa Catarina Ocotlán. Los zapotecas mantienen vínculos comerciales y una ideología igualitarista que propone que todos somos iguales porque todos somos pobres, la cual, sin embargo, no se aplica al caso triqui.

En la Mixteca domina la religión católica. Sin embargo, en la actualidad hay un mayor número de afiliados a las iglesias protestantes. No obstante, la cosmovisión mixteca actual expresa una configuración sincrética en la que muchos referentes cosmológicos nativos sobreviven.

La "Palabra Sagrada" (*tru'uii*) sigue prevaleciendo en toda la región. Esta relata las narraciones míticas e históricas que son parte del patrimonio cultural propio; además, pone de manifiesto la existencia de un código compartido más allá de las diferencias idiomáticas. La presencia de un referente común, asumido como propio y distintivo, proporciona uno de los referentes para la configuración de una identidad colectiva.⁹⁰

Espacios sagrados: cerros, cuevas, ojos de agua, bosques y adoratorios

La historia de la Mixteca pone a descubierto la existencia de un conjunto de espacios sagrados que contribuyen a definir la territorialidad de este lugar. Así, cerros, cuevas, ojos de agua, bosques y adoratorios constituyen la riqueza simbólica y mítica de la región. En Tututepec, los ancianos relatan que su

⁸⁹ *Idem.*

⁹⁰ Bartolomé, *op. cit.*, p. 162.

fundador fue el Señor *Casandoo*; los primeros pobladores guiados por este señor vinieron desde la Costa y se asentaron en el cerro de la Soledad (*Ñu cha'un*, "Pueblo Viejo"), su esposa *Itandehui* se estableció en el cerro de la Guacamaya (*Yucu Tivacha*) y el hijo de ambos en *Yucu Dzaa* (cerro del Pájaro). Se supone que la pareja real está sepultada en el cerro de la Guacamaya, en un lugar llamado *Yucu yu cua'a* ("Lugar de la Piedra Roja"). En este caso la simbología de los cerros está asociada con los linajes gobernantes, pero también muestra las alianzas entre pueblos para el desarrollo del Estado mixteco.

El cerro *Yucu Casa*, ubicado en el límite sur de la Mixteca Alta, es considerado por los pueblos de esta región como la entrada al inframundo; sólo algunos *yivi tatna* ("sacerdotes") son capaces de "abrir" el lugar por donde ingresan los espíritus de los muertos a las moradas del inframundo. En Santa María Peñoles se cuenta que durante la conquista española, las riquezas locales fueron entregadas por varios *yivi tatna* a las deidades del cerro. Éstas desaparecieron propiciando que los españoles abandonaran la región, que desde entonces quedó empobrecida. J. Hernández indica que en el cerro conocido como la casa del *Ndodo*, los habitantes de Santiago Mitlatongo asisten en la madrugada del Año Nuevo y el 6 de enero para realizar ceremonias propiciatorias.⁹¹

Además de los cerros, los ríos guardan una importante simbología. En Apoala es muy visitado el río *Yutsu to'on* ("río de los linajes"), donde creció el árbol originario del cual se desprendieron los mitificados linajes gobernantes. En Santiago Tilantongo era venerada la zona arqueológica de Monte Negro, lugar donde se asentó el señorío de *Oco Ñaña* ("Veinte Tigres"). También tiene un significado importante el cerro de Itzcuintepec, perteneciente al antiguo señorío de Peñoles, desde el cual los guerreros mixtecos combatieron a los españoles hasta ser derrotados por la sed y esclavizados.⁹²

⁹¹ Autor citado por Bartolomé, *op. cit.*, p. 150.

⁹² *Ibid.*, pp. 149-150.

Bartolomé menciona que en la época prehispánica existían santuarios que eran objeto de culto y peregrinaciones panregionales, tanto ellos como los mercados que se les asociaban contribuían a la construcción de una identidad territorial mixteca generalizada. Incluso en la actualidad existen santuarios regionales, algunos directamente ligados a las tradiciones de la cultura y otros vinculados con el culto católico, aunque cumplen con funciones similares en lo que atañe a la configuración de la colectividad social.

Al sur de Nochixtlan se encuentra el santuario católico más importante de la región, el del Señor de Tamazola. Allí se venera la imagen de Cristo Aparecido, a quien se celebra el tercer domingo de noviembre. La tradición local relata que este Cristo se apareció en una gran peña cercana al río; posteriormente su imagen fue llevada a una capilla pero regresó a la peña, hasta aceptar ser llevado al santuario actual donde se le rinde culto. La imagen se venera acompañándola de rituales tradicionales que se realizan en la Gran Peña de donde aún brota un agua purificadora. Además, realizan pedimentos en cuevas adyacentes al río.

Por otro lado, el 6 de enero se venera a los Santos Reyes en Santiago Nundichi, celebración que se conjuga la con feria-mercado a la que concurre gente de Tlaxiaco y Teposcolula. En Santa Catarina Yosonoto, el segundo viernes de Cuaresma acuden pobladores de la comarca para rendir culto al Señor de la Columna. Bartolomé denota que en la actualidad no hay ningún sitio de peregrinación que se constituya en centro simbólico para toda la Mixteca.⁹³

Configuración en la distribución del poder y en la ocupación del territorio

Las localidades más importantes que actúan como metrópolis de las distintas áreas de la región están controladas por población mestiza, mientras que los

⁹³ *Idem.*

indígenas habitan las comunidades más pequeñas. Bartolomé señala que el origen de esta situación estriba en la formación de asentamientos de españoles en la región Mixteca durante el siglo XVI. Esto dio lugar a la configuración de una sociedad regional criolla y actualmente mestiza, que desde entonces mantiene relaciones asimétricas con los indígenas.⁹⁴

La configuración actual en la distribución del poder muestra que los mixtecos están relegados de los pueblos grandes y de las ciudades pequeñas, las cuales son gobernadas por mestizos. Esta relación asimétrica se observa también en el acceso a las mejores áreas agrícolas, las cuales fueron apropiadas por los mestizos. Valle Triguero en Nochixtlán y las plantaciones de cítricos de la Costa, se encuentran en esta situación.⁹⁵

Conclusiones

Las diferentes etapas histórico-económicas por las que ha pasado la Frontera Norte: la apertura de la inversión extranjera, los procesos de colonización, el reparto agrario, el programa bracero, la política de zona libre, el desarrollo agrícola e industrial, el crecimiento urbano, la introducción de la industria maquiladora y actualmente el Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos, así como el proceso de globalización de la economía y el mercado, son factores que explican la fuerte inmigración que caracteriza a esta región, misma que está ligada principalmente al desarrollo económico y a la demanda laboral.

La migración ha sido determinante en la composición demográfica de Baja California. Junto con la población mestiza proveniente de diversos estados de la República arribó, a esta entidad, un flujo de migrantes compuesto por mixtecos de Oaxaca, además de otros grupos étnicos. El impacto de la migración en la región Mixteca se tradujo en su despoblamiento y, a su vez, en el considerable

⁹⁴ *Idem.*

⁹⁵ Bartolomé, *op. cit.*, p. 142.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

incremento de lugares donde actualmente se encuentran residiendo los mixtecos. Por las características de este fenómeno no se puede dejar de lado que el territorio mixteco está lejos de ser un espacio acotado y delimitado por fronteras que empiezan y terminan en Oaxaca. La diáspora mixteca nos obliga a pensar el territorio en otros contextos sociales, tanto nacionales como internacionales, de los cuales es necesario dar cuenta. La reconfiguración de la cultura y la identidad son algunos de los temas que habrá que explorar en los nuevos asentamientos de mixtecos.

Una de las principales causas del éxodo mixteco tiene que ver con las condiciones de marginalidad y pobreza que prevalecen en la región. No obstante, la migración tiene tal antigüedad que se puede considerar como un elemento más de su cultura y como una etapa en su ciclo de vida. Así, en los nuevos lugares de atracción, los mixtecos diseñaron estrategias de sobrevivencia y adaptación que les permitieron configurar una estructura sólida de relaciones de apoyo y solidaridad para garantizar su permanencia en los lugares de atracción y dar continuidad al proceso migratorio.

En el lugar de origen el territorio mixteco es compartido con otros grupos étnicos y con mestizos. No hay un territorio de lo mixteco porque en algunos lugares son mayoría y en otros minoría. El territorio se caracteriza por la heterogeneidad económica, social, cultural, lingüística, ecológica y étnica. El territorio de origen es el oaxaqueño, pero el cultural es más amplio ya que incluye parte de los estados de Puebla y Guerrero, además de Oaxaca.

Aun cuando se dice que la migración constituye un elemento más de la cultura mixteca, la marginalidad y la pobreza siguen siendo problemas importantes en la región. Esto se observa en diferentes aspectos: la calidad de la alimentación, la natalidad elevada y por ende la sobrepoblación, la insuficiencia en servicios de salud, la agrícola de autoconsumo que sólo permite mantener a las familias por una temporada del año ya que el resto se requiere migrar para conseguir ingresos, los problemas de erosión y deterioro del territorio, el acceso desigual entre

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

indígenas y mestizos a los recursos naturales (tierras más fértiles), al poder y a los apoyos gubernamentales, entre otros.

En la Mixteca la identidad se configura en torno a la pertenencia étnica; sin embargo, también se refiere una identidad mixteca regional que incluye a todos los que viven en ella, sean indígenas o mestizos. Esto no se debe confundir con la esencia de ser mixteco, en la cual se ponen en juego criterios de autoidentificación e identificación por otros. La identidad mixteca es cambiante, diferenciada y relacionada por diferencias y similitudes; no se trata de una identificación homogénea.

La identidad mixteca incorpora como referente el ser pobre; también se autodenominan como "gente de la lluvia". Asimismo, para distinguir a los "otros" se toman como referentes su color de piel, su posición en la estructura económica y de poder; en este sentido los identifica como "extraños". En su relación con otros grupos étnicos se reproducen relaciones asimétricas, como sucede entre mixtecos y mestizos.

El mercado constituye un espacio donde aflora la identidad mixteca. Las relaciones matrimoniales pueden ser endogámicas y exogámicas, aunque predominan las primeras. La religión predominante es la católica, aunque existen varias iglesias protestantes; se observa un sincretismo religioso.

En la Mixteca los espacios sagrados como cuevas, ojos de agua y adoratorios (templos) guardan aún su importancia de antano. La continuidad de la migración plantea, por un lado, que la estrategia de sobrevivencia es exitosa, pero también que no hay alternativas de desarrollo en el lugar de origen. Por ello, la migración forma parte del ciclo de vida entre los mixteco.

Los asentamientos indígenas formados al interior del estado mantienen vínculos entre sí. De esta manera, en situaciones coyunturales se fortalecen alianzas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sustentadas en una identidad mixteca regional, sin importar que los mixtecos sean el grupo predominante en el estado en términos numéricos.

La diáspora mixteca implicó la ruptura de las fronteras regionales tradicionales, con lo cual se incrementó el número de comunidades mixtecas nacionales e internacionales vinculadas al lugar de origen a través de apoyos para el desarrollo comunitario o por injerencia en las decisiones políticas. Contar con un territorio permitió consolidar las redes de la migración.

Los asentamientos recién formados se configuran en lugares de paso de nuevos emigrantes o en centros de información sobre mercados de trabajo, y fortalecen las redes que contribuyen a reproducir la migración. La formación de asentamientos no anula la migración temporal sino que se presenta paralelamente y, en algunos casos, la decisión de quedarse a vivir en la zona de inmigración tuvo que ver con la incorporación de los hijos a la escuela.

Metodología de la investigación

En esta investigación se consideró pertinente abordar la cultura en sus dos dimensiones: objetiva y subjetiva. En el primer caso se identificaron rasgos culturales objetivamente visibles como, por ejemplo, las fiestas patronales, el uso de la lengua materna como medio de comunicación, la vestimenta tradicional, entre otros aspectos. En el segundo, se consideró lo subjetivo como la percepción que tienen los mixtecos de sí mismos ahora y antes de migrar, así como de la experiencia que han vivido al cambiar su lugar de residencia.

La información de carácter objetivo y subjetivo se obtuvo en trabajo de campo a partir del método de observación participante. Éste consiste en convivir durante cierto período de tiempo con la población bajo estudio para tener una idea global de esa realidad, observándola en sus actividades normales y participando si es

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

posible en ellas.⁹⁶ Este permitió registrar no sólo rasgos culturales que son utilizados como emblemas de identidad, sino también las dimensiones simbólica e instrumental del territorio. Es decir, las actividades económicas, políticas y culturales que se realizan en el asentamiento ocupado por los mixtecos, así como las redes de parentesco y paisanaje que se establecen entre los miembros del grupo étnico al interior y exterior del territorio que actualmente ocupan, entre otros aspectos.

La historia oral fue una herramienta de gran relevancia para la investigación, ya que me permitió recuperar información más detallada sobre la vida de los mixtecos no sólo en el ámbito de la colonia donde viven sino también donde trabajan y se organizan, para actividades de carácter político. Para ello se realizaron diversas entrevistas a mixtecos que vivieran en una colonia de Tijuana. Además, se utilizaron otros instrumentos de investigación como la aplicación de un cuestionario diseñado a partir de un guión temático, parte de los resultados del mismo se incluyeron en esta investigación y el resto será presentado en la tesis de doctorado. Asimismo, se revisaron y analizaron materiales bibliohemerográficos, documentales y fotográficos, y se elaboró una cartografía básica que permitiera visualizar la distribución de los indígenas inmigrantes en Baja California, Tijuana y en una colonia de esta última ciudad.

Debido a que uno de los ejes fundamentales de este trabajo es el territorio, se consideró que era fundamental seleccionar a la población inmigrante que estuviera residiendo en un mismo territorio. De lo contrario, se hubiera llegado a un universo de población dispersa en Tijuana, lo cual tergiversaría los resultados; además, sería difícil abordar la dimensión simbólica e instrumental del territorio, tal y como se planteó en los objetivos de este estudio. Lo mismo sucedería al seleccionar inmigrantes con una alta movilidad laboral dentro del territorio bajacaliforniano. No obstante, los resultados de la investigación modificaron en parte este

⁹⁶ Jacinta Viqueira, "Justificación teórica del uso del método de observación participante para una investigación concreta", en *Auriga*, núm. 4, enero-abril de 1991.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

planteamiento, ya que los referentes territoriales de los sujetos de estudio (simbólicos e instrumentales) no se encuentran sólo en el territorio donde residen sino que trascienden sus fronteras.

Una variable importante para la investigación es el tiempo ya que la identidad, el eje de la investigación, se entendió como resultado de un proceso y no de un momento. Esto planteó la necesidad de acotar el periodo temporal del análisis y dar cuenta del proceso histórico de movilidad de los mixtecos a partir de 1960, momento en que se incrementan los flujos de población indígena hacia el norte del país, y el año 2002, cuando los inmigrantes llevan ya varios años establecidos en Tijuana, Baja California.

Además, fue pertinente confrontar la premisa de la identidad situacional, expuesta en el marco teórico, con la realidad estudiada. De esta manera se pudieron identificar las múltiples dimensiones que adopta la identidad de los inmigrantes, las cuales dependen del contexto (rural, urbano y transnacional), del papel que desempeñan (jornalero agrícola, vendedor ambulante, pollero, intelectual, maestro, líder, etcétera), del sexo, de la edad, así como también su situación migratoria.

Aun cuando se seleccionó una colonia como principal universo de análisis, es importante considerar que los límites de interacción de los procesos sociales, culturales, identitarios y parentales no terminan en las fronteras de la colonia, ni tampoco del municipio. Más aún, rebasan los límites nacionales y se extienden hacia algunos estados de la Unión Americana, como California y Chicago. En este sentido, se exploraron los procesos de interacción que se dan en la actualidad y que se dieron en épocas pasadas hacia otros espacios rurales y urbanos del estado, tales como Ensenada, San Quintín, Rosarito y Tecate.

Esto resultó relevante para el estudio de la identidad de los indígenas inmigrantes, porque para muchos de ellos la historia de su vida en Baja California parte de su

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

llegada o la de sus parientes a los campos agrícolas del estado. Además, planteó la necesidad de realizar la investigación sobre la Colonia Obrera pero considerando la influencia que ejerce el contexto regional y transnacional (Baja California y California) en la conformación de la identidad de los indígenas inmigrantes.

Al considerar los procesos de interacción hacia otros municipios del estado y hacia Estados Unidos fue posible comprobar la hipótesis acerca de la pluralización de los referentes territoriales, según la cual el individuo se relaciona espacialmente con múltiples lugares nacionales o supranacionales por motivos simbólicos y/o instrumentales. Asimismo, fue posible dar cuenta de los procesos de movilidad espacial entre ámbitos rurales y/o urbanos, nacionales e internacionales, en el contexto de la globalización de la economía y el mercado.

Universo de estudio

Para delimitar el universo de estudio se recurrió a la información cualitativa y cuantitativa. En el segundo caso se utilizó la información estadística de los censos de población de 1970 y 1990, del Censo de Población de 1995 y los resultados del censo de 2000. Esta información permitió un acercamiento hacia los grupos étnicos inmigrantes que se encuentran residiendo en Baja California. El criterio para diferenciar a los grupos etnolingüísticos nativos de los estados del norte respecto con los inmigrantes, fue identificar, a partir de información sobre los asentamientos de origen de los grupos indígenas de México, cuáles grupos se encontraban en Baja California y tenían como lugar de origen algún estado del sureste o centro de México. Asimismo, fue importante tener una visión global de la distribución de dicha población en la entidad porque de esta manera se pudo conjeturar sobre la existencia de redes de parentesco y paisanaje que se extienden fuera del territorio de estudio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para delimitar de manera más precisa el universo de estudio, se confrontó la información estadística con las etnografías realizadas en los lugares de origen de los grupos inmigrantes de Baja California y con algunas investigaciones elaboradas en dicho estado. Éstas abordaron los temas de identidad, tradiciones culturales, organización social y religión, entre otros. El trabajo de campo que se llevó a cabo en Ensenada, Rosarito, Tijuana y San Quintín, Baja California, y Fresno y Madera en California, Estados Unidos, permitió acotar aún más el universo donde se llevaría a cabo la investigación.

De esta manera, se pudo identificar que los mixtecos originarios del estado de Oaxaca constituyen el grupo étnico más numeroso de Baja California. Se encontró, también, que este grupo tiene una amplia experiencia y trayectoria en la migración (véase cuadro 1). Asimismo, se observó que dicha entidad federativa se caracteriza, en la actualidad, por tener una composición pluricultural y plurilingüística (véase anexo).

Cuadro 1. Población hablante de lengua mixteca en un nivel nacional y estatal

	Nacional			Baja California		
	1970	1990	1995	1970	1990	1995
MIXTECO	233,235	383,544	389,957	432	8,131	10,909
Mixteco de la costa	0	32	111	0	0	0
Mixteco de la mixteca alta	0	1,480	1,619	0	225	938
Mixteco de la mixteca baja	0	1,813	1,338	58	546	
Mixteco de la zona mazateca	0	3	6	0	0	0
Mixteco de Puebla	0	2	137	0	0	2

Fuente: INEGI, 1973, 1993 y 1996.

Para identificar en Tijuana los asentamientos de inmigrantes que hablaran alguna lengua indígena y especificar su composición étnica, se realizaron entrevistas a maestros de educación indígena, líderes y funcionarios públicos, particularmente trabajadores del INI. De esta manera, se encontró que los indígenas se concentran en 14 colonias de Tijuana, como se muestra en el cuadro 2. De estas colonias, seis concentran el mayor número de miembros de un grupo etnolingüístico: la Obrera 3ª Sección, Valle Verde, Pedregal de Santa Julia, la Esperanza, Oaxaca y Planicie.

Cuadro 2. Colonias con presencia indígena en Tijuana

Fraaccionamiento 701 76	La Obrera 3ª Sección	Reforma
Lomas Taurinas	La Esperanza	Sánchez Taboada
El Rubí	Valle Verde	Terrazas del Valle
Planicie	Camino Verde	Pedregal de Santa Julia
Niños Héroes	Oaxaca	El Pipila 5ª Sección
Chihuahua	Obrera 3ª Sección	

Fuente: Información obtenida a partir de entrevistas realizadas a líderes, maestros y funcionarios del INI en Tijuana, Baja California durante julio y agosto de 2002.

El universo tan amplio de colonias con presencia de indígenas inmigrantes en Tijuana, el tiempo programado para el desarrollo de la investigación, así como los recursos económicos y humanos con que se contó, llevó a concluir que era más viable seleccionar una colonia de Tijuana como universo de análisis. Esto no implicó perder la visión global del estado porque a lo largo de la investigación fueron considerados los procesos de interacción de carácter parental, de paisanazgo, políticos o laborales, entre la población mixteca de la colonia de estudio y también de la ubicada fuera de ésta.

Para seleccionar la colonia de estudio se tomaron en cuenta los siguientes criterios: que tuviera una población significativa de inmigrantes y que éstos llevaran un tiempo prolongado viviendo en Baja California. Esto permitió analizar

la identidad como resultado de un proceso, lo cual corresponde al planteamiento teórico expuesto en esta investigación. Así, se consideró que la colonia que reunía estas características era la Obrera 3ª Sección. Este lugar es el asentamiento de indígenas inmigrantes de mayor antigüedad en Tijuana. Según Velasco, en 1989 las familias asentadas en este lugar tenían en promedio ocho años de antigüedad. La red de relaciones parentales y de paisanazgo que se formó en esta colonia permitió posteriormente la llegada de un mayor número de mixtecos a Tijuana.

Trabajo de campo

Para el trabajo de campo se preparó un cuestionario y un guión de entrevista (véase anexo). El cuestionario contó con preguntas abiertas, cerradas y semicerradas dirigidas, en su gran mayoría, a jefes de familia. En los criterios de selección de los informantes se consideró la experiencia que éstos tuvieran en el proceso de inmigración de Oaxaca a Baja California, la antigüedad en la Colonia Obrera, así como la información que pudieran proporcionar sobre la formación del lugar. Sin embargo, en algunos casos la selección fue arbitraria.

El cuestionario se adaptó a las características de la zona de estudio: una colonia ubicada en un centro urbano; no obstante, se le hicieron algunos ajustes para poder aplicarlo también en colonias rurales ubicadas en Ensenada, San Quintín, Madera y Fresno. Para formular las preguntas se consideraron los objetivos de la investigación, así como las hipótesis. Además, fue importante incorporar preguntas que permitieran confrontar los planteamientos del marco teórico con la realidad estudiada, para de esta manera examinar su correspondencia o la necesidad de establecer nuevas propuestas teóricas con la finalidad de explicar el fenómeno de estudio.

Al asistir a eventos donde se congregaron líderes indígenas, maestros de educación indígena, entre otros mixtecos, se pudieron identificar algunos informantes que fueron clave para la obtención de información. Asimismo, se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

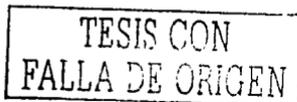
contó con el apoyo de un profesor de educación indígena, así como de funcionarios del INI en el estado, quienes asesoraron en la selección del universo de estudio tanto espacial como poblacional. En algunos casos se utilizó el método de la "bola de nieve", según el cual un informante lleva a otro de manera sucesiva.⁹⁷

Elaboración y levantamiento del cuestionario

El cuestionario permitió registrar información sobre el perfil demográfico de los hogares indígenas, el empleo, la condición de actividad, el proceso de migración y la movilidad territorial, la pertenencia socio-territorial, las condiciones de vida, la familia y las redes, entre otros factores (véase anexo). Éste constó de 77 preguntas abiertas y cerradas que fueron aplicadas en 45 minutos, aproximadamente, durante los meses de julio y agosto de 2002. La obtención de información a partir de este instrumento fue lenta y difícil, debido a que los mixtecos han tenido diversas experiencias negativas con individuos que se les han acercado para abusar de su persona, discriminarlos o maltratarlos, lo cual ha ocasionado en ellos una reacción de desconfianza hacia la gente que no conocen, sobre todo cuando se les solicita algún tipo de información. La discriminación que enfrentaron desde su llegada a Tijuana, provocó también desconfianza en sus relaciones con los "otros" y una actitud de reserva por temor a ser sujetos de alguna burla.

Por otra parte, las actividades cotidianas y laborales que realizan los indígenas impidieron que los cuestionarios se aplicaran en sus domicilios. Por esta razón, se tuvieron que hacer varias visitas o acudir a sus centros de trabajo; incluso, en ocasiones, fue necesario aplicar el cuestionario en alguna reunión, en sus casas o durante el trayecto hacia algún lugar donde tenían compromisos.

⁹⁷ Velasco, 2002, *op. cit.*, p. 25.



Los problemas de inseguridad en la colonia por la presencia de cholos, así como las dificultades para transportarse y desplazarse hacia este lugar, implicaron restringir la aplicación de los cuestionarios o la realización de entrevistas a sólo una parte de la mañana y antes de que oscureciera. Finalmente, es importante destacar que el grado de monolingüismo de algunos informantes y, en algunos casos, su limitada fluidez en el manejo del español, implicó hacer ajustes en el cuestionario o descartar al informante. Para la selección de las personas que proporcionaron la información se consideró que fueran exclusivamente migrantes de la primera generación de mixtecos que llegaron a Tijuana, jefes de familia (hombre o mujer), que vivieran en la Colonia Obrera, que hablaran español y que tuvieran disposición para proporcionar la información que se requería para la investigación.

Para la elaboración del cuestionario, se preparó una guía temática (véase cuadro 3) que se ajustara a los objetivos propuestos en la investigación y que recuperara información para confirmar o rechazar las hipótesis. En total fueron aplicados 47 cuestionarios, cuyos resultados se capturaron para realizar posteriormente su análisis. Para diseñar el cuestionario fueron considerados, también, los fundamentos teóricos sobre la identidad, el territorio y la cultura que fueron expuestos en el capítulo II de esta investigación.

La guía temática incluye 19 aspectos relacionados con la investigación, pero sólo algunos de ellos fueron considerados dentro del análisis de la investigación; el resto serán retomados en la tesis de doctorado. En este sentido sólo se incluye la composición parental de la comunidad, la conformación de redes hacia otros municipios del estado y hacia Estados Unidos, la movilidad territorial, el apego territorial, la reproducción de prácticas culturales, la pluralización de los referentes territoriales, así como aquellos datos que permitan dar cuenta de las dimensiones simbólicas e instrumentales del territorio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 3. Guía temática

Temática	Ubicación
Composición de la unidad doméstica	Perfil sociodemográfico
Composición parental de la comunidad	Construcción de un imaginario social
Conformación de redes familiares y comunitarias: Vínculo en Baja California, la frontera de la península	Movilidad territorial
Movilidad de la generación anterior	Antecedentes de ocupación en la generación anterior
Apego territorial	Significación y resignificación territorial
Percepción de sí mismos	Percepción de los otros
Percepción de los otros hacia ellos	Pluralización territorial
Reproducción y reconfiguración de patrones culturales	Uso de tecnología

Entrevistas

Para explorar los procesos de interacción que establecen los mixtecos hacia fuera de la colonia, se realizaron entrevistas a informantes que tenían un mayor conocimiento sobre aspectos generales de colonias o campamentos de inmigrantes ubicados en Ensenada, San Quintín, así como en Fresno, California. Aunque el propósito inicial era confirmar la existencia de redes parentales o de paisanaje que se establecen entre los mixtecos que viven en estos lugares, se recopilaron otros datos que serán utilizados en la investigación de doctorado. En este sentido, se obtuvo una visión sobre el número aproximado de familias que se

encontraban en estos lugares, el lugar de origen de las mismas, las actividades económicas que realizaban, los servicios de salud, la educación, y la infraestructura con que cuentan en sus viviendas.

También se recopiló información sobre su participación en organizaciones políticas o laborales que contribuyen a la cooperación y acción colectiva. De igual manera se identificaron los lugares de trabajo de la población femenina y masculina, las fiestas tradicionales que realizan en la colonia, así como algunos datos sobre la fundación de las mismas. Estas entrevistas fueron aplicadas a líderes, maestros y ancianos. Una parte de esta información permitió caracterizar los asentamientos indígenas urbanos que tienen presencia de mixtecos y confrontar datos del cuestionario aplicado.

Información bibliohemerográfica y documental

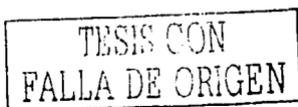
Los estudios realizados por instituciones o centros de investigación como el INI, la UAM, el Colef, el Pronjag, el DIF, el Instituto Mora, entre otros, sobre temas como identidad, territorio y cultura, así como etnografías de mixtecos, aportaron información valiosa para esta investigación. Además, fue importante revisar los resultados de algunas investigaciones que ya se habían realizado en la zona, entre las cuales se encuentran los trabajos de Víctor Clark,⁹⁸ Laura Velasco,⁹⁹ Federico Besserer,¹⁰⁰ Everardo Garduño y Margarita Nolasco.¹⁰¹ Otra fuente fundamental de información fueron los documentos elaborados por el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), organización que cuenta con sedes en

⁹⁸ Víctor Clark, *Los mixtecos en la Frontera (Tijuana), sus mujeres y el turismo*, México, Cuadernos de Ciencias Sociales, serie 4, núm.10, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, 1991.

⁹⁹ Velasco, *op. cit.*, 2002; 1995, 1990, 1996.

¹⁰⁰ Federico Besserer, "La transnacionalización de los oaxacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec", Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1997. Ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales.

¹⁰¹ Margarita Nolasco, "Ser indio en la ciudad de México", Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1990, (mimeografiado).



Baja California, California y Oaxaca. Asimismo, fueron de gran valor los datos obtenidos de las tesis de licenciatura y maestría realizadas por algunos maestros de educación indígena que se encuentran en Tijuana. En ellas exponen su experiencia en el proceso de incorporación al medio urbano de Tijuana y revelan datos que fueron relevantes para reconstruir la historia de la formación de la Colonia Obrera.

Las conversaciones establecidas con investigadores del Colegio de la Frontera Norte (Cofen), Culturas Populares y del Centro Binacional de Derechos Humanos permitieron intercambiar puntos de vista e información de gran importancia para este estudio. También se obtuvieron datos relevantes en el Foro Nacional sobre Migración y Desarrollo realizado en San Antonio del Mar, Tijuana, Baja California. Éste fue organizado por el Colegio de la Frontera Norte, la Comisión de Población, Fronteras y Asuntos Migratorios y el Gobierno del Estado de Baja California.

Además, la asistencia al Congreso Centroamericano de Antropología realizado en la Universidad Veracruzana, en Jalapa, Veracruz, y al Coloquio Paul Kirchhoff, Desierto y Fronteras, permitió conocer otras investigaciones que se están realizando sobre temas cercanos al de esta investigación. El periodo en que se realizó el trabajo de campo en Baja California coincidió con la fecha en que se llevaron a cabo dos Consultas (estatal y municipal) sobre los derechos de los pueblos indígenas de Tijuana y de Baja California en su conjunto. En estas reuniones se establecieron contactos con informantes de los diferentes municipios del estado.

Adicionalmente, se obtuvieron diversos documentos en centros de información como la Biblioteca Pública Benito Juárez; el Archivo Histórico de Tijuana, ubicado en el antiguo Palacio Municipal; la Biblioteca de la Universidad de Baja California; la Biblioteca del Colegio de la Frontera Norte, ubicada en San Antonio del Mar, Tijuana; así como en el archivo del antropólogo Víctor Clark, presidente del Centro Binacional de Derechos Humanos, ubicado también en la ciudad de Tijuana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Registro fotográfico y material cartográfico

Como parte de la recopilación de información, pero sobre todo para caracterizar los espacios sociales, se realizó un registro fotográfico tanto en la Colonia Obrera como en algunos puntos de interacción social de los mixtecos, como es el caso de la plaza Santa Cecilia, la avenida Revolución, el puente internacional y la línea internacional. A través de la imagen se intentó captar información detallada que requeriría más tiempo si se quisiera registrar durante el trabajo de campo.

Para mostrar la distribución de la población indígena inmigrante se incluye un mapa y dos planos. En el primero se presentan los asentamientos de población indígena que existen en Baja California, mientras que los dos últimos muestran la ubicación de las colonias de Tijuana que tienen población indígena y la distribución espacial de la Colonia Obrera 3ª Sección.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO II. APROXIMACIONES TEÓRICAS

Análisis de la cultura en estudios sobre migración

El fenómeno de la migración y su relación con la cultura fue abordado inicialmente en la teoría de la modernización, la cual examina el problema de la migración tomando como unidad de análisis al individuo; explica la migración como un proceso de cambio cultural y social que transforma las culturas tradicionales en modernas, particularmente de tipo urbano. Además, hace énfasis en la descripción de las características del inmigrante en las áreas de atracción, en términos de los cambios y estilos de vida que ocurren con el desplazamiento migratorio o las formas de adaptación.¹

En esta corriente, se insertan diversos estudios antropológicos que fueron realizados entre 1930 y finales de la década de los sesenta por investigadores extranjeros, entre los cuales destacan Redfield,² quien introdujo el concepto de *continuum folk urbano*. Éste constituye uno de los antecedentes fundamentales de la teoría de la modernización. Lewis,³ por su parte, propone innovaciones metodológicas para la investigación antropológica. Ambos autores fueron los

¹ Lourdes Arizpe, *Migración, etnicismo y cambio económico*, México, El Colegio de México, 1978.

² Autor citado por Robert V. Kemper, "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre migración mexicana", en Susana Glantz (comp.), *La heterodoxia recuperada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 485-486.

³ *Idem*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

principales exponentes teóricos cuyas contribuciones influyeron no sólo en los estudios de la migración mexicana, sino también en los urbanos. Redfield proponía un modelo evolutivo para el análisis del cambio sociocultural en el contexto de la migración rural-urbana, según el cual las comunidades tradicionales transitarían hacia la secularización, la desorganización de la cultura y al individualismo en la medida que avanzaran hacia la urbanización. Lewis, por el contrario, encontró que las familias mantienen patrones culturales característicos de la pobreza y que, además, las contrariedades de la vida diaria incrementan la cohesión familiar.⁴

En este contexto analítico, entre 1960 y principios de los años setenta los estudios sobre la migración estuvieron orientados a resaltar los rasgos positivos de las experiencias en migraciones urbanas. Diversos investigadores trataban de acercarse a un mayor conocimiento sobre el fenómeno migratorio a partir de estudios de caso al estilo de Lewis y Buttherworth. Este último hizo notar que la migración podía ser propiciada por motivaciones socio-psicológicas. Además, en el caso de los migrantes de clase social más alta, la incorporación al medio urbano podía ser relativamente exitosa.⁵

En esta misma línea de investigación se encuentran los trabajos de Orellana, Iwanska, Lomnitz, entre otros autores. Además de explicitar los rasgos positivos de la migración, destacan factores económicos y de índole cultural que explican la migración. El primero hace notar que las partes positivas del sistema de cooperación tradicional o tequio que prevalece en el lugar de origen de los mixtecos son reproducidas en la ciudad a través de la formación de la Asociación de Pueblos Migrantes. Esta asociación fue desarrollada por los migrantes para

⁴ Autores citados por Cristina Oehmichen en *Mujeres indígenas migrantes. El proceso de cambio cultural. Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001 (tesis de doctorado), pp. 6-7.

⁵ *Idem*.

facilitar su adaptación a la ciudad en términos de empleo, unidad doméstica y solidaridad comunitaria.⁶

Iwanska, por su parte, explica que la migración de mazahuas se debe a la pobreza ligada a la falta de alternativas laborales que tienen en su lugar de origen, pero también a la posibilidad de obtener recursos para realizar la fiesta patronal de su pueblo. Este autor también encuentra cambios en los patrones migratorios al registrar que los mazahuas se trasladan diariamente a la ciudad de México para trabajar. Este tipo de desplazamientos los denomina "itinerantes".

La idea de que los migrantes se mantienen al margen del desarrollo en las zonas de inmigración, se rompe cuando Larissa Lomnitz⁷ hace notar que los moradores de viviendas marginales estaban integrados a la economía política metropolitana, lo cual modificó la idea de la "cultura de la pobreza" propuesta por Lewis.⁸

De manera general, se puede decir que los temas que fueron abordados en los trabajos sobre migración urbana fueron la estructura de la familia y la vivienda, la organización del parentesco y la organización social, así como la toma de decisiones en el nivel microeconómico. La mayor parte de estos trabajos se centraron en algún aspecto de la aculturación, ajuste, asimilación o adaptación por parte de pequeñas poblaciones de inmigrantes.⁹

Más adelante, Paul Singer y Lourdes Arizpe¹⁰ introdujeron un nuevo enfoque a los estudios sobre migración cuyos postulados parten del análisis de la pobreza y la marginación de la población mismos que encuentran su explicación en la teoría del desarrollo dependiente de los países capitalistas subdesarrollados. En este

⁶ Autor citado por Lane Ryo Hirabayashi, "The Migrant Village Association in Latin America: A Comparative Analysis", *Latin American Research Review*, 1986.

⁷ *Idem.*

⁸ *Idem.*

⁹ Kemper, *op cit.*, p. 487.

¹⁰ Lourdes Arizpe, *Campesinado y migración*, México, Secretaría de Educación Pública, 1985, p. 71.

marco teórico, denominado "histórico-estructuralismo", la migración es entendida como el resultado del impacto de fenómenos macrosociales como la industrialización, los procesos de urbanización, la transformación de la economía campesina en una economía de mercado y las políticas estatales que afectan el cambio social y económico.

Diversos especialistas señalaron que la corriente histórico-estructuralista era la más adecuada para explicar un fenómeno como la migración. Sin embargo, algunos antropólogos propusieron postulados diferentes. Por ejemplo, Lourdes Arizpe señalaba que era necesario ampliar la visión causal y explicativa que se tenía de la migración, en el sentido de considerar no sólo los factores macrosociales como los que explican y determinan dicho fenómeno, sino también los motivos individuales de los migrantes, ya que éstos influyen o determinan la salida de la población de sus comunidades de origen. Esta visión fue compartida por demógrafos y sociólogos como Hernández Bringas y Oliveira,¹¹ entre otros.

En 1976, Arizpe propuso tres niveles de explicación de la migración.¹² Al primero lo denominó las "condiciones", las cuales afectan a la unidad social mayor, ya sea nacional o internacional, en cuyo interior está incluida la comunidad de origen del migrante y el lugar de destino. En este nivel, la migración se explica en el marco del desarrollo económico del país y con base en las políticas implementadas por los gobiernos en torno a la industrialización y urbanización.

En segundo término se encuentran las "causas mediatas" o factores que influyen directamente en los grupos sociales y culturales de una región determinada; por ejemplo, las condiciones económicas, la estratificación y clases sociales, la estructura de poder y el nivel de desarrollo social alcanzado. Es decir, la estructura de la zona rural o urbana considerada.

¹¹Autores citados por Lourdes Arizpe en "Migración indígena, problemas analíticos", en *Nueva Antropología*, núm. 5, año II, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, julio de 1976, p. 86.

¹²*Idem*.

Finalmente, se encuentran los "factores precipitantes", es decir, las razones según las cuales los migrantes dicen que salen de sus comunidades de origen. Este nivel incluye acontecimientos inesperados como accidentes, muerte de algún familiar, desastres naturales, epidemias, conflictos políticos o familiares y la oferta directa de trabajo. Éstos determinan la selectividad de los migrantes de una misma comunidad en términos del lugar de atracción elegido y el miembro o miembros de la familia que migran.

La tendencia a explicar la migración a partir de factores económicos continúa en los años siguientes. En 1985, Lourdes Arizpe enfatiza su postura histórico-estructuralista en su libro *Campesinado y migración*, pero señala que para el estudio de la migración es necesario adentrarse al fenómeno e indagar por qué bajo las mismas presiones económicas, sociales y políticas no todas las personas migran. A partir de esta reflexión, la autora subraya la importancia que tiene la selectividad de la migración en términos del lugar que ocupan los migrantes en su hogar. Es decir, "son los de mayor edad, los más jóvenes, hombres o mujeres; y en la estructura de la comunidad de la que forman parte: son asalariados, comerciantes, artesanos, propietarios o minifundistas".¹³

En síntesis, Arizpe plantea que el análisis de la migración rural en un país dependiente debe partir de las siguientes interrogantes: ¿por qué ocurre la migración?, ¿ésta tiene que ver con el desarrollo agrícola e industrial del país?, ¿cómo enfrenta la población las presiones que se les presentan para migrar? y ¿qué provoca que se conformen patrones geográficos sociales y económicos en los flujos migratorios?¹⁴

Bajo esta misma perspectiva, Nolasco¹⁵ presenta un panorama general sobre los aspectos sociales y económicos ligados a la migración interna en México. En este

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

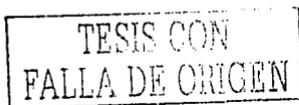
¹⁵ Margarita Nolasco, *Aspectos sociales de la migración en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, 1979.

mismo sentido Valencia¹⁶ analiza, recientemente, los cambios en los patrones de la migración indígena hacia las ciudades, a partir de un análisis del modelo de desarrollo económico y la inversión de capitales en ciudades medianas y pequeñas, consideradas como nuevas áreas potenciales de desarrollo. En el contexto de procesos económicos, Nolasco y Valencia identifican no sólo nuevas rutas migratorias sino también la dimensión e importancia que ha cobrado la migración a lo largo de todo el territorio nacional, lo cual otorga particular relevancia a sus trabajos.

Es innegable la importancia que han tenido para la Antropología los planteamientos sobre la migración mexicana bajo el enfoque histórico-estructural de Singer, Arizpe y otros autores. A partir de ellos fueron entendidos y explicados universos generales (como las urbes y las zonas de desarrollo agrocomercial, así como zonas de expulsión) en el contexto macroeconómico regional, nacional e internacional. Sin embargo, esta perspectiva privilegia la explicación del fenómeno migratorio a partir de aspectos económicos, dejando de lado otros factores como la cultura y la etnicidad de los migrantes, temas que son retomados con mayor ímpetu en años posteriores.

Las nuevas perspectivas para el estudio del fenómeno migratorio que surgieron a la par del histórico-estructuralismo o posteriores a éste no anulan la importancia de una u otra postura. Se trata, más bien, de niveles de análisis que se complementan entre sí. Además, conforme fueron avanzando los estudios sobre la migración se fue pasando de las explicaciones meramente causales del fenómeno al análisis del impacto que éste estaba teniendo en la organización social y familiar, así como en la reproducción cultural.

¹⁶ Alberto Valencia, *La migración indígena a las ciudades*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001.



En este sentido Hirabayashi,¹⁷ explora, en 1993, las formas de organización de algunas comunidades de zapotecos del distrito de Villa Alta que migran a la ciudad de México, en las cuales prevalecen los lazos de cooperación a través de lo que llama "el empleo del paisanazgo". Esta categoría la define como "solidaridad entre los miembros de la misma localidad para la ayuda mutua, tanto en sus migraciones dentro del país como en el extranjero". Este rasgo de cooperación y ayuda se ve fortalecido por la situación de la migración, puesto que dicha solidaridad no es expresada con la misma intensidad en la comunidad de origen, como fuera de ella. Hirabayashi se refiere a este rasgo como un capital cultural creado por los zapotecos debido a partir de los retos que enfrentan en la ciudad, mismo que refleja un proceso de recomposición cultural y social en los lugares de destino.

Un análisis comparativo de procesos de formación de asociaciones en diferentes comunidades de migrantes permite identificar la importancia de la politización para el surgimiento de dichas agrupaciones. Pero, además, éstas no se gestan solamente por cuestiones culturales, sino también debido a las condiciones estructurales, económicas y políticas. Otro aspecto de gran relevancia es que las estrategias regionales y nacionales desarrolladas por los migrantes se basan principalmente en relaciones de parentesco y pueden o no tener un impacto local en las poblaciones de origen.¹⁸ Además, se dan procesos de cohesión social al estar en un ambiente común, ya que disminuyen las diferencias de clase y de región.

Estudios más recientes han propuesto nuevas perspectivas de análisis. Por ejemplo, Sánchez¹⁹ explora cuestiones de género y etnicidad para el caso de los

¹⁷ Lane Ryo Hirabayashi, *Cultural Capital, Mountain Zapotec Migrant Associations in Mexico City*, The University of Arizona Presses, 1993.

¹⁸ *Idem*.

¹⁹ Martha Judith Sánchez, "Comunidades sin límites territoriales: fortalecimiento y redefinición de identidades étnicas y genéricas de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos", México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (inédito).

oaxaqueños y oaxaqueñas, mixtecos y zapotecos que migraron a la ciudad de México desde los años cuarenta. Su tesis principal señala que las comunidades de migrantes se convierten en "comunidades sin límites territoriales"; categoría que atribuye cuando se configuran territorios y formas de organización en diferentes ámbitos nacionales e internacionales, pero, además, cuando se refuncionalizan las instituciones y formas de organización en las comunidades de origen. Este trabajo abre múltiples líneas de análisis relacionadas con el cambio y la continuidad cultural, así como la identidad y ciudadanía, lo que deja ver la complejidad del fenómeno.

Los migrantes de comunidades con las características mencionadas configuran una identidad local-centrista porque su referencia principal no es como zapotecos, mixtecos o mexicanos, sino como miembros de una determinada comunidad, con costumbres y tradiciones propias. Entre los migrantes la pertenencia comunitaria se establece por ser ciudadano o contribuyente, pero también por el hecho de nacer en la comunidad o porque los padres sean de dicho lugar aunque los hijos nunca hayan estado allí; en ambos casos la categoría se asigna exclusivamente a los varones casados. Los ciudadanos tienen una serie de derechos (principalmente sobre la propiedad de la tierra) y obligaciones (cumplir servicios, dar guelagetza, ayuda mutua o manovuelta y contribuir con retribuciones económicas) en la vida social, política y religiosa de la comunidad.²⁰

Las modalidades para el cumplimiento de las obligaciones de los ciudadanos pueden ser el retorno a la comunidad, la sustitución por un familiar o el nombramiento de los cargos a personas que tienen migrantes en sus familias (lo cual les asegura cierto ingreso económico durante el tiempo que dura el servicio comunitario). En el caso del tequio, también señala cambios ya que es posible aceptar dinero en vez de trabajo.²¹

²⁰ *Idem.*

²¹ *Idem.*

La coordinación que se da entre organizaciones y comunidades sirve para celebrar los ciclos rituales y religiosos, tanto en la comunidad como en el lugar de inmigración. En Los Ángeles, señala Sánchez, se celebra la guelaguetza, se mantienen los sistemas de ayuda tradicional, el desempeño de los cargos y, para el matrimonio, aún se celebra el fandango. Los cambios son significativos debido a que la migración incorpora nuevas relaciones entre migrantes y no migrantes. Además, provee de recursos y nuevos diseños de casas, lo que ha llevado a sustituir el tequio para la construcción de una nueva casa o el levantamiento de la cosecha, por un trabajo más especializado.²²

El tequio ha adoptado una nueva modalidad ya que ahora también se otorga para la migración. Así, se intercambia y se fortalece el sistema de ayudas y alianzas, pero en este caso el parentesco determina la magnitud y el tipo de la ayuda para migrar y establecerse en el nuevo lugar. Esta estrategia constituye un recurso cultural de los migrantes.²³

Los migrantes han adoptado nuevas formas de organización, con estructuras más complejas e influencia urbana, como la Organización Regional Oaxaqueña. En este caso los miembros se agrupan en torno a la identidad étnica o regional, como zapotecos, mixtecos y oaxaqueños; o por actividad económica, como las organizaciones de jornaleros en la frontera. Por ejemplo, en Estados Unidos el referente de identidad es el ser latino, en este sentido se incorporan a organizaciones como Latinos Unidos del Condado de Sonoma y a la Asociación de Latinos de Petaluma.²⁴

Otras investigaciones han revelado aspectos importantes sobre la migración y la etnicidad. En el proyecto *Perfiles de los Indígenas en Ciudades de México*,²⁵ Julia

²² *Idem.*

²³ *Idem.*

²⁴ *Idem.*

²⁵ Julia Flores et al., *Perfiles de los indígenas en Ciudades de México*. En este trabajo se presentan las características demográficas, las condiciones de vida, la persistencia cultural y la cultura de la identidad de los mazahuas, otomíes, triquis, mayas y zapotecos en tres configuraciones urbanas distintas: la gran metrópoli, la ciudad de México y su zona

Flores presenta las características demográficas, las condiciones de vida, la persistencia cultural y la cultura e identidad de mazahuas, otomíes, triquis, mayas y zapotecos. En este caso, el universo de análisis fueron tres áreas urbanas: la ciudad de México y su zona metropolitana, el corredor industrial Minatitlán-Minatitlán, Veracruz y la ciudad de Cancún, Quintana Roo.

Una de las principales conclusiones de esta investigación fue que la persistencia de la identidad étnica en los indígenas que habitan los centros urbanos se mantiene hasta la segunda generación, ya que después de ésta hay una disminución en el uso de la lengua indígena y en los vínculos con el lugar de origen. También incorpora la cuestión económica pero desde el punto de vista de la pobreza en la que se encuentran los inmigrantes, la cual no es superada estando en las ciudades. La población más vulnerable en términos de carencias económicas son las mujeres, los niños y los ancianos.

En los años noventa surgen otros estudios bajo la perspectiva de género, aspecto que cobra gran relevancia debido a la creciente presencia de mujeres en las urbes del país. Maya Lorena Pérez²⁶ explica que para los mazahuas que migraron a Ciudad Juárez la distancia y el cambio de entorno no significó una ruptura con su lugar de origen. Además, la identidad y la cultura se recrean de múltiples formas como el uso de la vestimenta tradicional y la lengua materna. Esta postura es compartida por otras autoras como Nolasco²⁷ y Velasco.²⁸

Por su parte, Oehmichen indaga los procesos de continuidad y cambio cultural que sobreviven con la migración mazahua hacia la ciudad de México; específicamente lo que se refiere a normas, creencias y prácticas que regulan y sancionan la

metropolitana; zonas industriales como el corredor industrial Minatitlán-Minatitlán, Veracruz, y una ciudad turística: Cancún, Quintana Roo. El formato de presentación es disco compacto.

²⁶ Maya Lorena Pérez, "Las mazahuas migrantes", en *Revista Ce-Acall, Marginación y migraciones indígenas*, núm. 72, México, 1995, pp. 4-23.

²⁷ Margarita Nolasco, "Ser indio en la ciudad de México", *Escuela Nacional de Antropología e Historia*, México, 1990 (mimeografiado).

²⁸ Velasco, núm. 72, 1995, p. 113-130.

relación entre los sexos. Una de las principales tesis de la autora es que los migrantes no rompen con quienes permanecen en las comunidades de origen, sino que ambos conforman una comunidad extraterritorial.²⁹

Ivonne Szasz³⁰ también resalta la importancia de la movilidad geográfica de las mujeres. La migración de este sector de la población responde a influencias económicas, sociales y culturales, vinculadas con la construcción social de lo masculino y lo femenino, que afecta y es afectada por la relación de género. Las construcciones de género y las relaciones de poder aparecen como mediadoras entre las transformaciones político-económicas, macro-estructurales y las migraciones.

Los estudios sobre la mujer rescataron dimensiones socioculturales específicas en las motivaciones y características de la migración femenina y de la actividad laboral de las migrantes de origen rural, tales como la división del trabajo en el hogar, los patrones de autoridad, el control de la sexualidad femenina, los cambios acaecidos en el mercado matrimonial y las diferencias en los mercados de trabajo para hombres y mujeres en los contextos de origen y destino. También enfatizaron la importancia de la unidad doméstica y las relaciones de parentesco en el estudio de las migraciones de jóvenes rurales.³¹

Estudios sobre la migración indígena hacia la Frontera Norte

El proceso de migración hacia el norte del país ha sido analizado por numerosos investigadores, demógrafos, sociólogos, ecónomos y antropólogos. El estudio de este fenómeno en un contexto social fronterizo aporta otros elementos para la comprensión del tema. Anguiano,³² por ejemplo, da cuenta del corredor migratorio

²⁹ Oehmichen, *op. cit.*

³⁰ Ivonne Szasz Pianta, "La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México" en Brígida García (coord.), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía, México, 1999, pp. 167-210.

³¹ *Idem.*

³² María Eugenia Anguiano, "Los mixtecos en Baja California", en *México Indígena*, núm. 13, año 2, México, noviembre-diciembre de 1986.

que se ha formado hacia zonas de desarrollo agrícola como Sinaloa, en las cuales se han incorporado los indígenas. La presencia cada vez mayor de indígenas en los estados del norte del país es registrada por Sánchez,³³ quien enfatiza el carácter multicultural y multiétnico que está adoptando esa región del país, modificado con ello el mapa de la tradicional distribución geográfica de los pueblos indígenas de México. Esta autora, identifica también las zonas rurales y urbanas de atracción tanto en la Frontera Norte como en Estados Unidos, así como los mercados de trabajo en donde se incorporan los indígenas. Habla también de la importancia de las redes sociales y laborales para la consolidación de la migración y de la reconfiguración de la cultura y el fortalecimiento de la identidad colectiva de los migrantes en las zonas de inmigración.

Una zona de importante inmigración indígena son los campos agrícolas, cuya producción está destinada principalmente al mercado norteamericano. El Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas (Pronjag) realiza diversas investigaciones sobre los jornaleros agrícolas, en las cuales presenta indicadores de bienestar social de los inmigrantes (salud, vivienda, ingresos, educación, etcétera), así como del proceso de enganche y traslado de trabajadores agrícolas.

A partir de estos datos, el programa elabora una tipología del trabajo agrícola y también incorpora información acerca de grupos de mayor vulnerabilidad (mujeres y niños) en el trabajo. Como parte de sus actividades, el Pronjag levanta censos, periódicamente, sobre la población jornalera. En ellos registra para la población indígena la lengua que hablan, la práctica de la medicina tradicional, la proporción de monolingües, entre otros temas. Además del Pronjag, otros investigadores analizan el tema del trabajo agrícola. Everardo Garduño, por ejemplo, describe las condiciones de vida de los mixtecos en el Valle de San Quintín. La identidad étnica y la residencia prolongada son factores complementarios ya que los trabajadores temporales con expectativas de tránsito no exteriorizan las características de su cultura, mientras que los residentes con espacio propio y estabilidad

³³ Sánchez, 2000, *op. cit.* p. 2.

refuncionalizan su cultura, proceso "expresado en los aspectos del folklore estilizado para la venta turística".³⁴

Velasco³⁵ retoma la perspectiva de género para el análisis de la migración de los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos. Aborda el trabajo doméstico, la migración jornalera y la configuración de la identidad política a partir del análisis de las organizaciones indígenas; además, clasifica a las organizaciones según su orientación transnacional o local. Estas organizaciones movilizan intereses laborales de los trabajadores migrantes, así como demandas culturales en torno a ejes identitarios. Ellas mantienen vínculos con los pueblos de origen para su desarrollo comunitario y tienen una participación política en los sistemas de gobierno locales o estatales; además, juegan un papel en la promoción de la lengua indígena y las fiestas cívico-religiosas en los pueblos de origen. Las organizaciones urbanas que tienen una fuerte orientación local favorecen la inserción de los indígenas como trabajadores informales y residentes en la ciudad de Tijuana. En este caso, existe menor acción hacia sus pueblos de origen.

Estas alianzas coyunturales, señala Velasco, han permitido la formación de un espacio político transnacional y la constitución de algunas de estas organizaciones como agentes étnicos transnacionales, al desarrollar reivindicaciones que integran intereses económicos, culturales y de representación política en un espacio que trasciende las fronteras nacionales. Al igual que Garduño, esta autora destaca aquí la importancia de la residencia pero como base territorial de dichas asociaciones, en tanto que ha permitido la transmisión cultural entre migrantes étnicamente distintos; es decir, la colectivización de experiencias organizativas y de tradiciones que han facilitado la emergencia de organizaciones entre núcleos comunitarios con poca tradición organizativa o débil vínculo con el sistema político-social de sus pueblos de origen.

³⁴ Garduño, *op. cit.*, p. 108.

³⁵ Velasco, *op. cit.*, 2002, 1995, 1990, 1996.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Rubio y Millán³⁶ hacen referencia a la conformación de "redes culturales de migración" que facilitan el arribo de migrantes mixtecos a Tijuana, los cuales se incorporan a las actividades previamente conquistadas por los miembros de su grupo étnico. Los autores también explican los conflictos entre el comercio informal y el formal, así como la discriminación que sufren hacia los indígenas por parte de la sociedad fronteriza. Además, en el contacto cotidiano con diferentes grupos étnicos, los vendedores indígenas recurren a un "préstamo cultural" que autoriza la imitación de otros artesanos o de los productos que adquieren.

El estudio de la migración en el ámbito internacional, particularmente Estados Unidos, enriquece aún más el análisis de este fenómeno ya que refuerza la postura de que los indígenas no se asimilan al nuevo contexto de interacción social. Olga Montes,³⁷ por ejemplo, muestra que entre los zapotecos de la Sierra Juárez de Oaxaca la calidad de inmigrantes y la nacionalización como estadounidense, no significa la extinción de la cultura materna ni la pérdida de la identidad; en todo caso, se recrea esta identidad o se crean nuevas identidades. En este sentido, los flujos migratorios no sólo implican el traslado de personas de un lugar a otro, sino también de culturas que se reproducen en contextos económicos y sociales distintos a los que le dieron origen. La autora señala que, en la mayoría de los casos, las condiciones de pobreza en que llegan los migrantes a Estados Unidos no son superadas.

Otro aspecto muy importante es el papel de las redes de la migración, entendidas como formas de organización social informal. Éstas, permiten establecer el intercambio de recursos entre los miembros de la organización, garantizan y son un recurso importante para la sobrevivencia de una familia pobre, aunque también

³⁶ Miguel Ángel Rubio y Saúl Millán, "Mixtecos en la Frontera Norte", en Miguel Ángel Rubio y Saúl Millán (coords.), *La migración indígena en México*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001.

³⁷ Olga Montes, *Cultura, etnicidad y migración: los zapotecos en los Ángeles, California*, núm. 595, Universidad de México, agosto, p. 49.

se pueden encontrar en cualquier nivel social;³⁸ además, incrementan la movilidad y circulación de recursos.

Las redes se forman con base en la pertenencia a un grupo étnico. La ayuda que los paisanos y familiares prestan a la persona que recién migra se da durante todo el proceso migratorio, desde el momento en que sale de su pueblo y subsiste en los nuevos lugares de residencia. Así, se llega a la casa del familiar o paisano que allí reside quien, a su vez, tiene el compromiso moral de conseguirle un trabajo en ese momento, o posteriormente si se queda sin empleo.³⁹

La base de las redes, señala Montes, está constituida por la etnicidad, entendida como el sentimiento o conciencia de un grupo por compartir con los demás miembros diversos valores culturales. Las redes sociales se construyen o tejen a partir de referentes culturales previos, los cuales permiten establecer un canal de diferenciación respecto de los "otros". Pero estos referentes culturales no son inmutables, sino que cambian, se adaptan a las nuevas condiciones.

Las diferentes orientaciones que toman los estudios sobre la migración indígena coinciden con algunos resultados de investigadores que trabajan la migración en general o la femenina, lo cual no es sorprendente ya que muchas rutas migratorias o mercados de trabajo no son exclusivos de los indígenas, sino que también se involucran los mestizos, lo cual no significa que se viva de la misma manera. Woo,⁴⁰ por ejemplo, destaca cuatro elementos conceptuales que aportan información valiosa sobre migrantes: 1) redes sociales (Mines, 1981; Massey, 1986; Massey *et al.* 1991); 2. patrones migratorios (Cornelius, 1988-1990; Chávez, 1988; 1992; 1994); 3) circuitos migratorios (Rouse, 1989); y 4) el concepto de género (Houfagneu-Sotelo). Como se mostró en líneas anteriores, algunas de estas temáticas son abordadas en los estudios sobre migración indígena. A esta

³⁸ *Idem.*

³⁹ Montes, *op cit.*, p.50-51.

⁴⁰ Ofelia Woo Morales, *Las mujeres también nos vamos al Norte*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001, pp. 21-22.

propuesta se tendría que incorporar la perspectiva de la etnicidad como fundamental para el análisis de la migración, ya que la población indígena tiene una importante participación en este proceso.

Otra propuesta muy importante de Woo es que el hombre y la mujer migrante deben ser vistos como actores sociales que construyen, definen y redefinen su vida en contextos que van más allá de la delimitación espacial de su comunidad de origen y de destino. Esto resulta muy sugerente ya que rompe con la idea de que el sujeto es pasivo y se deja llevar por factores que son externos a él.

En este mismo sentido, la autora recupera la propuesta de Massey, Alarcón, Durán y González (1991), para los cuales la migración debe ser entendida como un proceso dinámico y autosuficiente que no está aislado de otros procesos económicos, políticos y culturales; es decir, no es estática, sino un proceso que conlleva transformaciones y manifestaciones con el tiempo, espacio y población estudiada. Aunque su estudio se basa en la migración hacia Estados Unidos, esta reflexión es válida para el caso de la migración interna y particularmente la indígena. Lo mismo sucede en el caso del análisis de las redes, ya que también en la migración éstas han contribuido a sostener la migración y propiciado nuevos movimientos que han sido incorporados a una nueva población.⁴¹

Woo⁴² destaca también que las redes se concentran y están localizadas en puntos muy definidos; además, explica su dinámica y formación. Las redes van madurando en relación con la experiencia migratoria de la población, que había sido caracterizada como temporal, pero que llega a fortalecerse en la medida que se establecen permanentemente en las comunidades receptoras.

⁴¹ Woo, *op cit*, p. 22.

⁴² *Idem*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Identidad, cultura y etnicidad

Debate teórico sobre la identidad

La identidad, de acuerdo con Giménez,⁴³ se define con base en algunos rasgos culturales socialmente seleccionados del repertorio cultural, jerarquizados y codificados, que marcan simbólicamente las fronteras en el proceso de su interacción con otros actores sociales. Las características del repertorio cultural son, por ejemplo, la tradición compartida, el territorio cultural, la "lengua como modelo del mundo," el parentesco y la religión.

Lo descrito por el autor nos muestra que la identidad resulta de un proceso de distinción y selección de rasgos culturales. A lo anterior hay que añadir que la identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales. Por esta razón, el actor social puede seleccionar rasgos culturales objetivamente inexistentes o tradiciones inventadas para definir su identidad.⁴⁴ Pero la identidad tampoco es una característica esencial del sujeto, sino que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros. En este sentido, no se trata de una identidad individual sino colectiva.

Desde 1976, con Barth,⁴⁵ se destaca la importancia de la configuración de fronteras en el proceso de su interacción con otros actores sociales. En este caso, el autor se refiere específicamente a distinciones étnicas que implican procesos sociales de exclusión e incorporación, en virtud de los cuales se crean y conservan las categorías de adscripción e incorporación que son utilizadas por los individuos para organizar sus interacciones sociales. En este punto coinciden con Barth, autores como Giménez, Bartolomé y Goffman.⁴⁶ Las fronteras de la identidad étnica son construidas simbólicamente a partir de señales o signos

⁴³ Giménez, 1996, *op cit*, pp.13-13.

⁴⁴ *Idem*.

⁴⁵ Frederic Barth (ed.), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

⁴⁶ Erving Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1986, p.127.

manifiestos: los rasgos diacríticos que los individuos esperan descubrir y exhiben para indicar identidad son, por lo general, el vestido, el lenguaje, la forma de vivienda o el modo de vida.⁴⁷

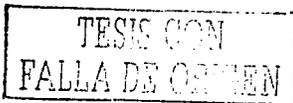
Las propuestas de Barth, retomadas por otros autores como Bartolomé y Giménez, han sido un aporte muy importante para el estudio de los problemas de persistencia étnica y cultural en contextos de interacción entre varios grupos étnicos. Su trascendencia radica no sólo en señalar que los grupos étnicos se definen por la presencia de fronteras construidas simbólicamente y no por su contenido cultural, sino además porque proponen un concepto de grupo étnico en un sentido organizacional. El hecho de que un grupo conserve su identidad, aunque sus miembros interactúen con otros, permite identificar criterios de pertenencia al grupo y medios para indicar afiliación o exclusión.

La identidad puede definirse también en términos de pertenencia. De Vos⁴⁸ propuso que la pertenencia se expresa mediante el uso subjetivo de cualquier aspecto de la cultura que sirva para establecer diferencias. A los emblemas de la identidad los identificó como rasgos étnicos que los miembros de un grupo escogen para mostrar quiénes son y a qué colectividad pertenecen. Bajo este esquema, los grupos étnicos no están sustentados solamente en la ocupación de territorios propios sino que se requiere analizar los medios por los cuales logran conservarse, éstos son expresados y ratificados continuamente.

Coincido con los autores en que la identidad se define con base en un conjunto de elementos culturales socialmente seleccionados y que se expresa en un contexto de interacción social en el que se configuran fronteras simbólicas. Estas premisas se enriquecen con la teoría de las representaciones sociales: es decir, las representaciones que el sujeto tiene de sí mismo y de los grupos a los cuales

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ George De Vos, & Romanuccio-Ross, *Ethnic Identity (creation, conflict and acomodation)*, CA, Altamira Press, Walnut Creek, 1997.



pertenece.⁴⁹ Postura que sustenta también Bartolomé⁵⁰ al referirse a las representaciones colectivas como categorías explicativas de la configuración de la identidad, aunque en este caso se refiere a la étnica.

Otro elemento que complementa el análisis de la identidad es que ésta se construye a partir de una dualidad producida por la unidad/diferencia.⁵¹ Pero la identidad no es estática y atemporal, se requiere una continuidad en el tiempo que permita vincular las experiencias pasadas, presentes y futuras en una memoria colectiva, en el caso de un grupo o etnia. A esto se tendría que incorporar el conocimiento generado socialmente.⁵²

En las interacciones sociales también se presentan situaciones de estigmatización y discriminación que en el caso de los grupos étnicos están sustentadas en relaciones asimétricas. Goffman⁵³ enfatiza que la identidad resulta de una especie de transacción por la que el individuo está dispuesto a reajustar su identidad a cambio de credibilidad y aceptación social. Es decir, se trata de una identidad deteriorada o estigmatizada que constituye una forma de categorización social que fija atributos desacreditadores a individuos caracterizados como minorías étnicas o raciales: personas con malformaciones, prostitutas, homosexuales y enfermos mentales. La identidad es generada a partir de la interacción humana y se configura mediante un lenguaje de relaciones compartido socialmente, pero en este caso se constituye por un conjunto de información mediada por símbolos y signos.

También se ha planteado que la identidad puede ser abordada en un contexto de discriminación, en el que interactúa la identidad del prójimo y la del extraño. Al

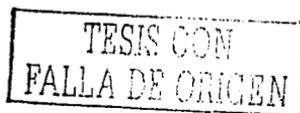
⁴⁹ Giménez, 1996, *op. cit.*, p. 14.

⁵⁰ Miguel Alberto Bartolomé, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, México, Instituto Nacional Indigenista, Siglo XXI, 1997, p. 43.

⁵¹ Giménez, 1996, *op. cit.*, p. 16.

⁵² Bartolomé, 1997, *op. cit.*, p. 43.

⁵³ Erving Goffman, *op. cit.*, p. 127.



respecto, Bastide⁵⁴ plantea que los individuos tienden a atrincherarse tras los muros de una casa donde se encuentran los suyos y por otro lado se encuentran los otros, es decir los extranjeros, quienes son considerados como bárbaros que llaman la atención por su aspecto físico o por su costumbre y que inspiran temor. Esta actitud frente al extraño está ligada al prejuicio o conjunto de sentimientos, de juicios y actitudes individuales que provocan medidas de discriminación.⁵⁵ Bajo estas circunstancias, preservar las identidades culturales permite que los grupos establezcan lazos fraternales entre sí.

Tanto la estigmatización como la discriminación son situaciones a considerar dentro del análisis de esta investigación, sobre todo tratándose de población indígena, ya que las políticas implementadas desde el periodo posrevolucionario en pro de la homologación cultural dejaron huellas de estigmatización en los grupos étnicos actuales, que se acentuado debido a la discriminación y exclusión de que son objeto los indígenas desde la Colonia hasta la actualidad. En este sentido, no se pueden dejar de lado estas categorías para el análisis de la identidad étnica.

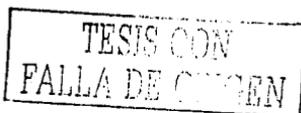
La configuración de la identidad requiere la validación colectiva. En términos planteados por Bartolomé, la identidad es una ideología producida por una relación diádica, en la que confluyen tanto la autopercepción como la percepción de otros. De igual manera, hay que tener presente que la identidad alude a fenómenos múltiples; es decir, se trata de un concepto polisémico ya que no hay un ser sino formas del ser.⁵⁶ Bajo esta perspectiva, Bartolomé propone considerar otras formas de identidad, como la residencial, limitada al ámbito comunitario.⁵⁷ Las identidades que son atribuidas llegan a ser internalizadas por los grupos indígenas por medio de la educación bilingüe y la retórica institucional.

⁵⁴ Roger Bastide, *El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970, pp. 9-10.

⁵⁵ Bastide, *op cit.*, p.17.

⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ Bartolomé, *op. cit.*, p. 54-57.



La indianidad genérica, que constituye una construcción ideológica basada en sociedades y situaciones concretas, puede ser recuperada políticamente por los pueblos indios para el logro de sus propios fines. Otra forma de identidad es la nacional⁵⁸ integrada por lo cultural, territorial, económico y político-legal. Smith se remite al concepto de lo étnico como fundamento cultural para encontrar una explicación de los orígenes y el desarrollo de las naciones modernas. En este sentido, también se puede hablar de una identidad étnica que alude exclusivamente a la pertenencia a un grupo étnico.⁵⁹ Este tipo de identidad comparte con la nacional la referencia a un territorio de origen al que se encuentran ligados simbólicamente y culturalmente.

En todos estos casos la identidad se configura a partir de referentes y situaciones diversas, postura que resulta pertinente considerar en la investigación, con la idea de identificar las múltiples formas de identidad que se pueden presentar en contextos de interacción social. En este sentido podemos encontrar identidades residenciales, atribuidas, nacionales, generadas en contextos de estigmatización y discriminación.

Como se pudo ver a través de las posturas de algunos autores mencionados líneas arriba, la cultura se vincula con la identidad porque algunos de sus componentes intervienen en la configuración de la misma. Pero también hay que considerar, como bien dice Bartolomé, que la identidad alude a fenómenos múltiples. Al respecto resulta relevante el planteamiento que hace Giménez⁶⁰ sobre la concepción relacional y situacional de la identidad; ésta debe entenderse como una "florescencia de las formas interiorizadas, selectiva y distintiva de ciertos elementos [culturales] y actores sociales". Por lo tanto, la sola existencia objetiva de una determinada configuración cultural no genera automáticamente

⁵⁸ Anthony Smith, *La identidad nacional*, España, Trama Editorial, 1997, p.14.

⁵⁹ Bartolomé, *op. cit.*, p.47.

⁶⁰ Giménez, 2000, *op cit.*, pp. 54-55.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

una identidad.⁶¹ Además, la identidad es resultado de un proceso de identificación en el seno de una situación relacional.

Memoria colectiva y redes de sociabilidad

La memoria colectiva, entendida como ideación del pasado, hace referencia a un grupo limitado en el espacio y en el tiempo.⁶² De esta manera, cada grupo (familia, iglesia, asociación, entre otros) está dotado de una conciencia colectiva que trasciende a los individuos pero que, a su vez, es resultado de la fusión de las conciencias individuales. En este sentido, Bastide⁶³ señaló que la memoria colectiva constituye un sistema de interrelaciones de memorias individuales.

Más aún, la memoria colectiva se constituye en y por el discurso social común, en el seno de las redes de sociabilidad que dan origen a la proliferación de grupos o de colectividades fuertemente autoidentificadas y conscientes de su relativa estabilidad a través del tiempo.⁶⁴ Así, las redes de sociabilidad se constituyen en el contexto en el que se genera el discurso social que constituye la memoria colectiva.

Lequín y J. Metral⁶⁵ destacan la existencia de una memoria común como aquella que evoca hechos comúnmente conocidos o experiencias comunes, pero funciona fuera de todo marco grupal y se obtiene por adición o entrecruzamiento de memorias individuales ligadas a la cotidianidad. De esta manera, se puede constituir una memoria común a partir de experiencias vividas que no tienen que ver con una ideación o reconstrucción de un pasado lejano compartido por un grupo.

⁶¹ *Idem.*

⁶² Halbwachs y Durkheim, autores citados por Giménez, *op. cit.*, 1996, p. 45.

⁶³ *Idem.*

⁶⁴ Fossaert, autor citado por Giménez, *op. cit.*, 1996, p. 46.

⁶⁵ *Idem.*

La memoria colectiva se encuentra materializada en las instituciones sociales, en el espacio-tiempo de la comunidad y en la gestualidad festiva y ritual, muy estrechamente relacionada con esta última;⁶⁶ de tal manera que existen instituciones, espacios, tiempos y gestos que son una expresión de la memoria colectiva. Sin embargo, ciertos acontecimientos como la represión violenta, el exilio, los cambios en la estructura originaria del grupo, entre otros factores, pueden impedir la fusión de las memorias parciales que conforman la memoria colectiva.

Dependiendo del tipo de sociedad de que se trate, la memoria colectiva varía en cuanto a la forma de archivar, transmitir y reactivar el pasado común.⁶⁷ En las sociedades tradicionales la visión del mundo se sustenta en mitos fuertemente arraigados en las creencias colectivas, cuyos portadores y transmisores son por lo general sacerdotes, ancianos, trovadores, especialistas del rito u otros, quienes a través de la tradición oral reconstruyen el pasado común y lo transmiten de generación en generación. Para ello resulta relevante la objetivación espacial, iconográfica, ritual y gestual de la memoria colectiva.⁶⁸ En este sentido, la materialización de la memoria colectiva se expresa a través de prácticas culturales como los rituales y en la construcción de espacios sociales, entre otros factores.

Etnia, nación y territorio

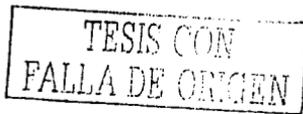
El concepto etnia ha sido abordado desde diferentes ángulos, entre los cuales se encuentra la perspectiva constructivista. De acuerdo con Giménez,⁶⁹ bajo este enfoque todas las colectividades llamadas étnicas son producto de un largo proceso histórico llamado proceso de etnización, el cual habría implicado la desterritorialización de ciertas comunidades culturales, la desnacionalización, la marginalización, el extrañamiento y la expoliación de las mismas. De acuerdo con

⁶⁶ Giménez, 1996, *op. cit.*, p.48.

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ *Idem.*

⁶⁹ Giménez, 2000, *op cit* , p.46.



este esquema, la etnización es un proceso mediante el cual ciertas colectividades son definidas y percibidas como extranjeras en sus propios territorios. En contraste con esta concepción, esta la postura primordialista en la cual las etnias se basan en vínculos o afinidades primordiales.

Lo anterior me permite afirmar que la perspectiva constructivista nos remite al proceso de despojo y marginación que vivieron los pueblos indígenas de México con la llegada de los españoles. En este caso, se dio un proceso de desterritorialización que llevó a la configuración actual de la ocupación de los territorios por parte de los pueblos indígenas; Así, éstos ocupan espacios marginales en sus lugares de origen. Además, la mayoría de ellos han sido despojados del poder, de los recursos naturales y de tierras fértiles por lo que su situación marginal prevalece en sus lugares de origen y se acentúa fuera de ellos.

Esto nos lleva a reflexionar el concepto de etnia pero no de una manera aislada sino en relación con la nación y la ciudadanía. En este sentido, Giménez⁷⁰ propone deconstruir la idea de Estado-nación sustentada en que la homogeneidad cultural de la población es la base para la estabilidad y gobernabilidad de un Estado moderno, ya que la mayoría de los estados son plurinacionales, multiétnicos y plurilingüísticos. De esta manera, si el papel del Estado es la protección de los ciudadanos, y éste posee soberanía política sobre un territorio definido, detenta el monopolio del uso legítimo de la fuerza y tiene jurisdicción sobre un conjunto de ciudadanos cuya lealtad está orientada a él mismo.

Entonces, los ciudadanos deberían tener acceso a un conjunto de derechos y obligaciones. Sin embargo, esto no sucede con los indígenas en México ya que no son reconocidos como miembros de la comunidad nacional por el grupo cultural y políticamente dominante.⁷¹ En este sentido, una etnia es una comunidad cultural disociada real o simbólicamente de su territorio ancestral por desplazamiento forzado, despojo o debido a la legislación. Así, el territorio étnico reviste las

⁷⁰ Giménez, 2000, *op. cit.*, pp.49-50.

⁷¹ *Ibid.*, p.49.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mismas características simbólicas y culturales que el territorio nacional, pero lo que para el grupo nacional es objeto de identificación y de apropiación plena, para las etnias es objeto de reclamo, de disputa y, en muchos casos, de nostalgia y recuerdo.⁷²

A lo anterior hay que agregar, de acuerdo con Smith,⁷³ que en la práctica la nación recurre a elementos de otras formas de identidad colectiva que explican el modo en que la identidad nacional se fusiona con otros tipos de identidad como la clase, la religión y la étnica. De esta manera la nación, entendida por este autor como la referencia a un grupo humano designado por un gentilicio y que comparte un territorio histórico, recuerdos históricos y mitos colectivos, una cultura de masas pública, una economía unificada, así como derechos y deberes legales e iguales para todos sus miembros, es una definición provisoria.

De acuerdo con lo anterior, para Smith la nación representa un lazo cultural y político al unir en una única comunidad política a todos los que comparten una cultura y un suelo patrio históricos; mientras que el Estado se refiere a instituciones públicas que ejercen el monopolio de coerción y exacción dentro de un territorio determinado. Así lo étnico, genealógico, cívico y territorial conforman las dimensiones de la nación. Pero lo étnico se constituye en la explicación de los orígenes y el desarrollo de las naciones modernas. En tanto que grupo étnico es definido como una "colectividad cultural que hace referencia al papel de mitos, linaje y recuerdos históricos, el cual es reconocido por rasgos culturales diferenciadores como la religión, las costumbres, la lengua o las instituciones. Un aspecto sumamente importante expuesto por el autor es el carácter doblemente histórico del grupo étnico,⁷⁴ ya que los recuerdos históricos son esenciales para su continuación pero, además, cada uno de estos grupos está sujeto al cambio histórico e incluso a la disolución.

⁷² Giménez, 2000, *op. cit.*, p. 52.

⁷³ Smith, *op. cit.*, pp. 8-13.

⁷⁴ Smith, *op. cit.*, p.18.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De esta manera, para indagar cómo y por qué nacen las naciones se tiene que empezar por las identidades y los vínculos étnicos que constituyen, en la mayoría de los casos, su fundamento cultural y que han desempeñado un papel importante tanto en la formación de las primeras naciones como en las posteriores.⁷⁵

De acuerdo con este autor, las comunidades étnicas pueden ser laterales o verticales; las primeras están relacionadas con la aristocracia y las segundas con las confederaciones urbanas de ciudades-Estado, sectas, enclaves de la diáspora, así como con confederaciones triviales de carácter fundamentalmente rural.⁷⁶ La importancia de estos tipos de comunidad étnicas reside en que en ellas se basan los distintos modelos de grupos étnicos en torno a los cuales se construyeron las naciones.⁷⁷ En este sentido, la ubicación de la nación depende de una lectura de la historia étnica que presupone la existencia de vínculos entre las generaciones pertenecientes a una comunidad.

El término "diáspora" ha sido aplicado en diferentes contextos. Esta palabra deriva del término griego "dispersión", el cual, según Smith,⁷⁸ se usa a menudo para describir la situación de un pueblo que en algún momento estuvo reunido en su propio territorio y después se dispersó debido a conflictos políticos. De acuerdo con este mismo autor, la noción clásica de diáspora incluye el deseo de volver al terruño y una fuerte percepción de la propia ausencia de ese terruño incluso a varias generaciones de distancia.

No obstante lo anterior, el uso más reciente de este término es más amplio ya que se le ha utilizado para describir el estado de dispersión y conexión entre los migrantes y sus lugares de origen,⁷⁹ situación que me parece aplicable al caso de los mixtecos ya que en la actualidad se encuentran dispersos en distintos lugares

⁷⁵ Smith, *op. cit.*, pp. 46-47.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 48.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 63.

⁷⁸ Robert C. Smith, "Reflexiones sobre migración, el Estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional" en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1999, pp. 55-86.

⁷⁹ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de la República Mexicana y Estados Unidos. Sin embargo, mantienen vínculos entre sí y con su lugar de origen.

Grupo étnico y grupo etnolingüístico

La distinción entre grupo étnico y grupo etnolingüístico ha sido abordada por Bartolomé. Para ello, se remite al estudio de Barth donde los grupos étnicos son considerados como categorías de autoadscripción y adscripción por otros, las cuales organizan la interacción entre individuos y dentro de ellas la cultura es más un resultado que una causa de la organización étnica; es decir, los grupos étnicos serían básicamente una forma específica de organización social.⁸⁰

Es necesario partir de la categoría de grupo étnico propuesta por Barth para precisar que lo organizacional no determina lo cultural, de lo contrario, cualquier grupo corporado sería conceptualizado como étnico. Además, bajo esta óptica las comunidades indígenas de una misma etnia podrían ser entendidas como grupos étnicos autónomos ya que se comportan como formaciones organizativas y adscriptivas totalizadoras en las que se genera una identidad residencial, es decir circunscrita al ámbito comunitario.⁸¹

De esta manera, según la propuesta de Bartolomé, los grupos etnolingüísticos se distinguen de los grupos étnicos organizacionales porque los primeros están integrados por los segundos. Es decir, los grupos etnolingüísticos estarían integrados por el conjunto de hablantes de variantes de una lengua o de diferentes lenguas de una misma familia lingüística. En este sentido, referirse a lo zapoteco, nahua o mixteco como unidades, como grupos étnicos organizacionales, se considera un error académico y político ya que éstos constituyen familias de lenguas emparentadas, con escasa o nula articulación contemporánea.

⁸⁰ Bartolomé, *op. cit.*, p. 53.

⁸¹ *Ibid.*, p. 54.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A partir de esta reflexión Bartolomé da la pauta para definir al grupo étnico y relacionarlo con la identidad. En este sentido, indica dentro de estos macrogrupos etnolingüísticos existen formaciones étnicas; es decir, grupos étnicos capaces de comportarse como tipos organizacionales que generan categorías de autoadscripción y adscripción por otros y que definen una identidad colectiva. Esto es resultado de procesos históricos de diferenciación interna de los macrogrupos etnolingüísticos que dieron lugar a formaciones adscriptivas con fronteras interactivas claramente definidas.⁸²

En el caso de México, subraya el autor, lo indígena, lo indio y lo étnico son una construcción realizada por el Estado-nación con la idea de incorporarlos a políticas de desarrollo y homogenizar artificialmente lo étnico. Con base en esta reflexión, Bartolomé menciona que el Estado ha generado identidades atribuidas; es decir, "el Estado aplica sobre las minorías étnicas la misma lógica que le hace concebir a la nación como una «comunidad imaginada»..." No obstante, la identidad atribuida llega a ser internalizada por los grupos indígenas por medio de la educación bilingüe y la retórica institucional.⁸³

Lo expuesto por el autor nos lleva a reflexionar sobre la forma en que se conceptualiza a los sujetos de estudio. Es decir, no debe confundirse grupo étnico con grupo etnolingüístico, porque esto nos llevaría a planteamientos que no corresponden con la realidad. Las categorías lingüísticas utilizadas para distinguir las lenguas que hablan no corresponden con la identificación étnica. Más aún, lo étnico no se remite exclusivamente a lo organizacional, ya que esto nos llevaría a la pulverización de grupos étnicos sin establecer ningún tipo de distinción.

⁸² *Ibidt.*, pp. 54-55.

⁸³ Bartolomé, *op. cit.*, pp. 55-56.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Territorio, espacio social y migración

El análisis del territorio puede ser visto bajo dos perspectivas, como espacio y como lugar. El espacio no debe confundirse con el lugar en términos de lo que señala De Certeau:⁸⁴ "... Un lugar es el orden según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia... es una configuración instantánea de posiciones. Implica una indicación de estabilidad". En este mismo sentido, Augé señala que el lugar es aquel que ocupan los nativos que en él viven, trabajan, lo definen, marcan sus puntos fuertes, cuidan las fronteras pero señalan también las huellas de las potencias infernales o celestes, la de los antepasados. El espacio, señala este mismo autor, es a la vez lo que expresa la identidad del grupo.⁸⁵

Por otro lado, un espacio es más que un lugar; se trata sobre todo de un lugar practicado tal y como lo propone De Certeau:⁸⁶ "el espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancian, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de [interacciones] conflictuales o de proximidades contractuales".

En este sentido, el espacio es más cercano a la territorialidad que al territorio, entendida éste como la intersección entre un territorio y las acciones de individuos o grupos tendientes a establecer un uso, apropiación y control sobre áreas geográficas. El uso legítimo de un espacio y sus recursos involucra fenómenos como el poder, la autoridad, la propiedad, la simbolización (significación), el género, la identidad, entre otros aspectos.⁸⁷

Doreen Massey ha señalado que los espacios y los lugares, así como el sentido que tenemos de ellos, se estructuran recurrentemente sobre la base del género.

⁸⁴ Michel De Certeau, "Relatos de espacio", en *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana et al., 1996, p. 129.

⁸⁵ Marc Augé, "El lugar antropológico", en *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1998, pp. 49-51.

⁸⁶ De Certeau, *op. cit.*, p. 129.

⁸⁷ <http://www.cueyatll.uam.mx/~drs/areas/Territorialidad/areas05.html>



Menciona, además, que la estructura genérica de espacio y lugar refleja la manera como el género se construye y entiende en nuestras sociedades, y tiene efectos sobre ellas.⁸⁸ Por otra parte, el espacio de acción política o de poder es definido, según Ramírez,⁸⁹ como "el orden localizado, la expresión de espacialidad de la autoridad". Según este autor, existe una identificación del poder según el lugar en el que se ejerce. Si esto es así, entonces los espacios sociales conquistados por los indígenas inmigrantes son también una expresión de lo que se ha ganado en términos de poder pero también del espacio que se ocupa en la jerarquía del poder.

El territorio constituye, además, uno de los referentes de identidad más importantes de toda colectividad cultural. En el caso de los migrantes indígenas, el territorio ancestral es un referente al que se recurre para convocar a la unidad y la lealtad grupal. Éste puede constituir uno de sus referentes más importantes de identidad social y ser, junto con el parentesco, uno de los símbolos más recurrentes a los que acuden para convocar a la lealtad grupal y marcar las fronteras étnicas en el contexto urbano.⁹⁰

En la comunidad, el vínculo entre la población indígena y su territorio está basado tanto en procesos productivos como en las relaciones simbólicas que se establecen a partir de una estrecha interacción con la naturaleza, una historia común, sociabilidades manifestadas en un lenguaje, diversas prácticas culturales, mitos, entre otros factores que, como bien señala Bartolomé,⁹¹ "constituyen las representaciones colectivas que dan contenido a las conciencias étnicas".

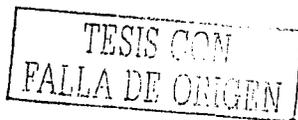
Una comunidad, por tanto, no es sólo un agregado residencial, sino una colectividad cultural basada en un conjunto de relaciones primarias significativas

⁸⁸ Doreen Massey, "Espacio, lugar y género", en *Debate Feminista. Ciudad, espacio y vida*, año 9, vol. 17, México, 1998, p. 40.

⁸⁹ Ramírez, 2001, *op. cit.*, p. 25.

⁹⁰ Oehmichen, *op. cit.*

⁹¹ Bartolomé, *op. cit.* pp. 86-87.



en virtud de que sus miembros comparten símbolos comunes que apelan a un real o supuesto origen e historia comunes, así como las relaciones de parentesco. Puede también ser definida como una forma de integración social primaria que genera vínculos con carácter de primordialidad frente a otras adscripciones o pertenencias sociales.

Los sentimientos y vínculos primordiales pueden ser reconstituidos y resignificados en virtud de los cambios que ocurren con la modernización y las migraciones o, por el contrario, pueden entrar en una fase de desestructuración y anomia. Por tanto, la comunidad deja de ser pensada únicamente como una unidad territorial y jurídica para concebirse, fundamentalmente, como un constructo cultural: una unidad de pertenencias y lealtades. En otras palabras, se trata de una comunidad de derechos y obligaciones que implican criterios de membresía⁹² (Ramírez Salazar, 1992).

En este proceso, el territorio ancestral o de origen se integra como uno de los referentes fundamentales de la identidad social de los migrantes, quienes se adscriben a la comunidad y son reconocidos como sujetos comunitarios aunque sus lugares de residencia se encuentren separados por el espacio geográfico. Así pues, los migrantes y quienes permanecen en el lugar de origen forman parte de una misma comunidad; conforman comunidades extendidas que operan a través de grupos y redes, y se mantienen unidas a pesar de la distancia física porque sus miembros comparten símbolos comunes.⁹³

Quizá una de las preguntas que más nos inquieta frente a la globalización tiene que ver con el territorio y la territorialidad. Para Appadurai,⁹⁴ entre otros autores, la idea de que "las fronteras territoriales podían mantener indefinidamente su singularidad étnica" se ha convertido en una utopía, en un recuerdo. En este

⁹² Ramírez, *op. cit.*

⁹³ Oehmichen, *op. cit.*, p. 3.

⁹⁴ Appadurai Arjun, "Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional", en Nueva Sociedad, núm. 163, Caracas, 1999, p.113.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sentido, constituye un reto para las ciencias sociales dar cuenta de estos procesos y hacer una revisión de los paradigmas anteriormente utilizados para la comprensión de fenómenos de esta naturaleza.

Si pensamos las nociones de territorio y lugar para la población que está inserta en la movilidad que establecen mercados de trabajo globales, como el agrícola, la primer interrogante que surge es ¿cuál es el concepto que nos permite acercarnos de manera más precisa a esta realidad?, tomando en cuenta que la idea del territorio o lugar acotado y delimitado queda rebasada en el contexto de la globalización por la movilidad y circularidad de personas en los mercados de trabajo. Esto no significa que no exista más el territorio, sino que paralelamente a éste se están configurando nuevos espacios que es preciso conceptualizar.

Además, en ciertos contextos globalizados el individuo que ocupa e interactúa en este espacio es muy cercano al definido por Simmel⁹⁵ en el extranjero: es un individuo que ocupa una posición en los márgenes, es decir, está en parte adentro y en parte afuera del nuevo contexto en el que se encuentra. Pero, además, combina perfectamente la lejanía y la proximidad (o distancia social) que caracteriza al extranjero en un contexto ajeno.

Podría pensarse que este espacio globalizado es más bien un "no lugar", en términos de M. Augé "espacios del anonimato", es decir, donde no se crea identidad ni relaciones. "... es el espacio de los viajeros, de los lugares de paso...", de itinerarios, ejes y caminos que destaca Augé porque éstos "conducen de un lugar a otro, han sido trazados por los hombres... y definen a su vez un espacio y fronteras más allá de las cuales otros hombres se definen como otros con respecto a otros centros y otros espacios".⁹⁶

⁹⁵ Simmel George, "The stranger" en G. Simmel, *On Individualism and Social Forms*, Chicago, University of Chicago Press, 1971, pp. 143-149.

⁹⁶ Augé, *op. cit.*, pp. 62, 49-51 y 83.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El espacio ha sido definido por Giménez⁹⁷ como un espacio en donde se desarrollan múltiples actividades económicas, sociales y políticas, sustentadas en relaciones sociales, pero también como un espacio de interacción simbólico-cultural que se constituye a la vez en el soporte de identidades individuales y colectivas.

El territorio no es sólo una determinante geográfica, es fundamentalmente una construcción histórica y una práctica cultural; es decir, la territorialidad se construye a partir de la apropiación simbólica y física de un territorio, constituyéndolo en un espacio cultural.

Todo grupo social construye y se apropia del tiempo y el espacio, modificándolos y construyéndose a sí mismo en el proceso a partir de un capital cultural determinado. En este contexto, es importante que el entorno de un grupo se analice no como un escenario en donde transitan las identidades sociales, sino como parte de la identidad misma expresada y significada a partir del espacio circundante. El ordenamiento espacial es entonces, necesariamente, un ordenamiento simbólico, pues trasciende la relación material entre el hombre y la naturaleza y se convierte en parte de los referentes culturales del grupo.

Roger Bastide⁹⁸ ubica el proceso de construcción de la identidad social en un primer nivel, vinculado directamente a la construcción y apropiación simbólica del espacio físico, y como uno de los ámbitos en que se entretienen los recuerdos para conservarse y recrearse.

⁹⁷ Giménez, *op. cit.*, pp. 23-24.

⁹⁸ Autor citado por Mariana Portal, *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.*, México, Culturas Populares de México, UAM, DGCP, 1997.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Territorio, cultura e identidad

De acuerdo con el apartado anterior, el territorio es abordado en dos dimensiones:

1) como el espacio en donde se desarrollan múltiples actividades económicas, sociales y políticas, sustentadas en relaciones sociales; y 2) como espacio de interacción simbólico-cultural, que se constituye a la vez en el soporte de identidades individuales y colectivas.⁹⁹

Pero, ¿qué es la identidad y qué relación mantiene con la cultura y el territorio? La cultura, tal como la ha definido Giménez, quien retoma tanto a Geertz¹⁰⁰ como a Bourdieu,¹⁰¹ es "un proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para el comportamiento) en la práctica individual y colectiva, a partir de un "capital simbólico" socialmente poseído e individualmente incorporado".¹⁰²

Me interesa destacar aquí el papel de la cultura como un complejo simbólico a partir del cual se organiza, modela y confiere sentido a la totalidad de las prácticas sociales porque a partir de ello se ejerce una influencia en las dimensiones económica, política y demográfica de cada sociedad y, a su vez, en el territorio. Al respecto, resulta relevante el planteamiento de Giménez:

La cultura es un instrumento de intervención sobre el mundo y un dispositivo de poder. Ordena la conducta colectiva en la medida que los sistemas simbólicos son absorbidos y recreados en las prácticas sociales. En este sentido, los símbolos son al mismo tiempo representaciones [modelos de] y orientaciones para la acción [modelos para].¹⁰³

⁹⁹ Giménez, 2000, *op. cit.*, pp. 23-24.

¹⁰⁰ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1992.

¹⁰¹ Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Grijalbo, 1990.

¹⁰² Giménez, *op. cit.*, 1986, p. 34.

¹⁰³ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Resulta también relevante considerar que a partir del *hábitus*, término propuesto por Bordieu se interiorizan las reglas sociales en los actores. En efecto, es en la dimensión subjetiva donde se materializa el impacto de una determinada cultura. Precisamente en este punto entra el papel de la identidad como resultante de la interiorización de símbolos, valores y normas. Con base en lo anterior y retomando a Giménez,¹⁰⁴ con quien comparto su posición, "el actor individual o colectivo se comporta en función de una cultura la cual puede influir sobre el desarrollo social y económico de una región por mediación de la identidad. Por consiguiente, la identidad constituye una dimensión del desarrollo de un territorio determinado". Sin embargo, considero que se trata de un proceso de ida y vuelta pues a partir del territorio se construyen también referentes identitarios. En este sentido quisiera precisar el concepto de identidad retomando a Giménez:

"La identidad es la [concepción] colectiva de un "nosotros" relativamente homogéneo por oposición a los "otros", en función del reconocimiento de características, marcas y rasgos compartidos (que funcionan como signos o emblemas para afirmar la diferencia y acentuar los contrastes), así como de una memoria colectiva común".¹⁰⁶

A este concepto cabe agregar que la identidad debe ser vista como un proceso en términos de lo señalado por Aguado: "la identidad hace referencia ...a la historia, a la reproducción cultural y al sentido de la práctica en interacción con el otro y, además, alude a un proceso permanente de reconocimiento en la acción".¹⁰⁸ Resulta relevante tener claro este punto pues rompe con la idea de la identidad como un fenómeno estático, y pasa a concebirla como resultado de un proceso enmarcado en un contexto socio-histórico determinado. Josexto Beriain agrega otros elementos complementarios al concepto de identidad en relación con las fronteras étnicas:

¹⁰⁴ Giménez, 2000, *op. cit.*, pp.54-55.

¹⁰⁶ Giménez, 1986, *op. cit.*, pp.41 y 45.

¹⁰⁸ J. Carlos Aguado, *Cuerpo humano, ideología e imagen corporal en el México contemporáneo*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, p.13 (tesis de doctorado).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El proceso de formación de la identidad colectiva se articula en torno a la autoconcepción del grupo, en torno al nosotros, a la idea que...[un grupo étnico] tiene de sí mismo y entorno a sus condiciones-límites-bordes de tipo étnico, organizativo... territorial, idiomático, histórico, que varía en el proceso ... [histórico] de... [los grupos sociales].¹¹⁰

En este punto quisiera regresar a lo señalado por Giménez sobre la influencia que ejerce la cultura, mediada por la identidad, en el desarrollo social y económico de una región. A este respecto, agregaría que el grado y la forma de influencia de un grupo social sobre el desarrollo de un determinado territorio depende de la posición de clase: dominados o dominantes.

En este sentido, resulta pertinente considerar la ideología como una dimensión de la cultura. En la Frontera Norte ésta cumple una función muy específica: contribuye a la alineación de los inmigrantes que llegan a trabajar a los campos agrícolas de los estados del norte del país. Además, es un factor de cohesión que favorece la consolidación de la migración y juega un papel importante en la conformación de una identidad nacional, así como en la concepción del mundo globalizado, entre otros aspectos.

En este sentido, quisiera retomar la propuesta de Ricoeur¹¹¹ respecto a la concepción de la ideología como estructura simbólica de la acción. Es decir, este autor considera que la ideología entendida como deformación debe ser integrada en un marco que reconozca la estructura simbólica de la vida social; de lo contrario, señala, no hay manera de comprender cómo vivimos, hacemos cosas y proyectamos esas actividades en ideas. Sin embargo, esta estructura simbólica puede pervertirse a causa de los intereses de clase. Por este último punto Ricoeur considera pertinente regresar al concepto más primitivo de ideología: la que opone a la *praxis* y subraya la conexión entre ideología y *praxis* ubicada en la función

¹¹⁰ Josexto Beriain y Patxi Lanceros (comps.), *Identidades Culturales*, Bilbao, España, Universidad de Deusto, 1996, p.17.

¹¹¹ Paul Ricoeur, *Ideología y utopía*, España, Gedisa, 1989, pp. 52-53.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

simbólica. En este sentido, la deformación está incorporada en la función simbólica.

En la Frontera Norte la ideología en su función simbólica favorece a una clase dominante, la clase en el poder, la cual no se encuentra únicamente en dicha región sino también en Estados Unidos; es decir, responde a intereses de orden internacional y ahora global. En este sentido, la ideología controla la acción de los individuos de la clase dominada a partir de un discurso que se materializa con la llegada de miles de inmigrantes para incorporarse en los mercados de trabajo rurales y urbanos.

Por otro lado, resulta pertinente incorporar la relación entre ideología y utopía tal como señala Ricoeur en términos de la conjunción de dos funciones complementarias que configuran la imaginación social y cultural.¹¹² Ambas categorías juegan un papel importante en la consolidación de la migración; es decir, la construcción del imaginario social de "la tierra prometida" está sustentada en una utopía, un "sueño social", una pre-visión que se conjuga con una imagen de la realidad en la Frontera Norte y en Estados Unidos.

Otro aspecto fundamental es el papel de la ideología como legitimación tal y como plantea Weber y lo retoma Ricoeur:¹¹³ "... todo sistema de liderazgo requiere no sólo de sumisión física sino de consentimiento y cooperación, pero también requiere que el poder esté garantizado por una autoridad legítima". Este planteamiento es aplicable al tipo de liderazgo practicado en los campamentos agrícolas de diversos estados de la Frontera Norte, donde los inmigrantes son contratados como jornaleros y se encuentran sometidos a una relación laboral y social en desventaja en la cual, sin embargo, se mantienen.

¹¹² Ricoeur, *op. cit.*, pp. 45-46.

¹¹³ Ricoeur, *op. cit.*, p. 55.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La pluralización del referente territorial en el contexto de la Globalización

Los cambios macroeconómicos derivados de la globalización impactan de manera importante en los procesos económicos, políticos y sociales tanto nacionales como regionales y locales. Al respecto, Norman Long¹¹⁴ señala que algunas de las dimensiones más relevantes del cambio se experimentan en la vida económica y en los niveles tecnológico, cultural y de comunicación. También se presentan cambios en la fragmentación y reorganización de los dominios de poder y en la acelerada diseminación de los conocimientos científicos. Todo ello está dando lugar al surgimiento de nuevas identidades sociales y políticas.

En la Frontera Norte se desarrolla una amplia variedad de actividades económicas basadas en grandes empresas y centros financieros ubicados en Tijuana, Mexicali, además de Chihuahua y Hermosillo, "metrópolis industriales" —como las de Hermosillo, Chihuahua y Culiacán—, así como las industrias electrónica, eléctrica, automotriz, maquiladora y, por supuesto, los canales para las exportaciones en puertos fronterizos como el de Tampico Altamira.¹¹⁵ Estas actividades demandan una importante fuerza de trabajo que ha rebasado la capacidad de mano de obra existente en la región. Además de lo anterior, la posibilidad de trabajar en Estados Unidos explica por qué la circulación de migrantes se ha convertido en un hecho inminente en la región.

No obstante, la exclusión o inclusión en el mercado laboral depende del grado de calificación y capacitación de las personas. En este sentido, no todos los inmigrantes han podido trabajar en alguno de estos grandes centros económicos.

¹¹⁴ Norman Long, "Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural", en Sara Lara Flores y Michelle Chavet (coords.), en *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial. La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol. I, 1996, p. 35.

¹¹⁵ Carmen Anda Anda, "Las regiones en la sociedad global", Entrevista con Ángel Bassols Batalla, en Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Notas. Revista de Información y análisis*, núm. 5, México, INEGI, 1998, pp. 59-65.

En el caso de la población indígena las posibilidades de trabajo se reducen al servicio doméstico, la industria de la construcción, los servicios y el comercio ambulante de artesanías u otros artículos, debido a que la mayoría de ellos no cuenta con un nivel de calificación que les permita competir con la población mestiza. No obstante lo anterior, algunos indígenas han logrado incorporarse al comercio formal o en otra actividad económica como la maquila.

En los estados de la Frontera Norte se ha dado impulso a la agricultura comercial en áreas rurales ubicadas en la periferia de algunas ciudades de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Coahuila, Durango, Chihuahua, Tamaulipas y Nuevo León. Estos espacios, que en un primer momento se conformaron en verdaderas "agrocidades"¹¹⁶ por la predominante presencia de población urbana incorporada en el cultivo de hortalizas y frutas, entre otros productos, han pasado a ser espacios "rur-urbanos"¹¹⁷ a los cuales llega población urbana y rural de las zonas marginadas del centro y sur del país, misma que constituye el sustento del desarrollo agrocomercial.

La organización del trabajo agrícola representa la consolidación de un patrón de producción y acumulación más flexible y global tal como lo señala Long,¹¹⁸ dando una mayor importancia a las vinculaciones horizontales estructuradas de manera más flexible. Estas abarcan subcontratación, dependencia del mercado de trabajo, poca o nula seguridad laboral y dificultades para crear una organización sindical, o de otro tipo, por la temporalidad del trabajo. Además, estas actividades laborales modifican los conceptos de trabajo, tiempo de trabajo y espacio para el trabajo, porque se trata de empleos generalmente transitorios. Asimismo, la contratación es en muchos casos verbal y la reorganización del trabajo está basada en la subdivisión de las actividades laborales con base en el género y la edad. Inclusive,

¹¹⁶ Sara Lara, "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo rur-urbanos", en H. Cartón de Grammont y Héctor Tejera (coord.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, vol. II, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996, pp. 145-167.

¹¹⁷ *Idem*.

¹¹⁸ Long, *op. cit.*, p. 37.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en algunos casos, se asignan tareas diferentes dependiendo del tipo de trabajador que se trate: indígena y/o mestizo.

En este marco, se observa que el trabajo familiar desarrollado anteriormente por los migrantes en la comunidad de origen, en donde cada miembro participaba realizando alguna actividad para el sostenimiento de la familia, se ha transformado en un trabajo individual, especializado o familiar pero de carácter asalariado. A su vez, esto se ha traducido en una multiplicación de traslados de miles de personas o familias que se dirigen hacia los mercados de trabajo rural. En este sentido, los indígenas se encuentran hoy en una situación de frontera, ni en lo rural ni en lo urbano, ni en territorio nacional ni en el internacional, ni en la comunidad de origen ni fuera de ella.

A partir del proceso de movilidad de la población en torno a la dinámica de los mercados de trabajo, se ha modificado, también, la noción del tiempo y del espacio de la población migrante dando lugar a una multiplicidad de referentes de espacio territorial y a un tiempo de estancia variable. Un caso representativo de este hecho se observa en las ciudades de Ensenada y Mexicali, en el estado de Baja California. En estos lugares trabajan mixtecos y zapotecos, entre otros grupos indígenas menos numerosos. La relativa cercanía entre las ciudades y los campos agrocomerciales ubicados en estos mismos municipios permite que los indígenas se desplacen de un lugar a otro, por ejemplo, en la temporada agrícola se emplean como jornaleros en los campos agrícolas y cuando concluyen los ciclos de cultivo o no encuentran trabajo se dirigen a las ciudades de Tijuana y Ensenada para emplearse en los servicios, en el comercio ambulante o en otras actividades como la construcción.

Sin embargo, no todos los mixtecos, zapotecos, nahuas, triquis y purépechas que viven en Tijuana se encuentran incorporados a este proceso de migración rural-urbana. Mientras algunos de ellos se dedican de manera permanente al comercio formal e informal en las ciudades mencionadas, otros se van a trabajar a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Estados Unidos. Este tipo de desplazamiento se ha facilitado porque algunos inmigrantes tienen más de 30 años en Tijuana y cuentan con la experiencia y el conocimiento acerca de las redes que les facilitan cruzar la frontera. Además, algunos de ellos se han establecido de manera definitiva en diversas colonias de Tijuana en la actualidad suman alrededor de 14 las colonias en donde se ha identificado población indígena-, situación que les permite desplazarse cotidianamente hacia Estados Unidos.

Movilidad y transnacionalidad

La mayor interrelación entre territorios distantes a partir de la migración es un fenómeno que se intensifica cada vez más. Esta situación exige redefinir las categorías conceptuales que se han venido utilizando para describir desplazamientos de población, las cuales incorporan en su mayoría movimientos de tipo rural-urbano. La nueva forma de expresión de la migración se vincula estrechamente con la articulación económica y laboral de zonas geográficas distantes en el contexto del nuevo ordenamiento económico mundial. Pero este fenómeno de movimiento y circulación de fuerza de trabajo, por lo menos en Baja California, no se gesta a partir de la globalización de la economía y el mercado sino más bien se modifica cuantitativa y cualitativamente. Es importante dejar claro que en Baja California se presenta tanto un proceso de movilidad transnacional como "traslocal" o "transestatal"; Es decir, más allá de la localidad o el estado de origen los inmigrantes recrean y reconfiguran prácticas sociales, culturales y políticas. En este sentido, trataré de presentar las categorías propuestas por algunos autores para ambos tipos de procesos.

Se han acuñado diversos términos para definir los movimientos de población y la ocupación de un espacio de manera temporal. Ulrich Beck¹¹⁹ habla acerca de las interrelaciones de vida y actividad social en las que rige el aquí y el allá. Es decir,

¹¹⁹ Ulrich, Beck *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós, 1998.

entre las zonas separadas y ordenadas se forman espacios sociales transnacionales que enlazan los lugares de procedencia y destino de los migrantes. Kearney¹²⁰ complementa esta concepción al incorporar el término transnacional en su doble significado, por un lado geográfico donde adquiere importancia la migración y la comunicación y, por el otro, político en cuanto trasciende al Estado-nación. Este último punto es de gran importancia ya que porque se refiere a las posibilidades de actuar de las comunidades transnacionales más allá de los límites del país de origen o de destino, lo cual representa un cambio en la organización política de los migrantes y en la concepción del espacio de acción política.

Para Kearney,¹²¹ frente a la política global hay una continua decadencia de la distinción social y espacial entre lo rural y lo urbano, lo cual depende del grado de transnacionalización y globalización de las comunidades, economías e identidades. Al respecto, se puede ejemplificar señalando casos de procesos similares como el de la industrialización del ámbito rural a partir de la instalación de maquiladoras o de los campos de desarrollo agrícola con fines comerciales. Asimismo, se puede hablar de la etnización de los espacios urbanos a partir de una mayor presencia de población indígena en los mismos.

Este mismo autor incorpora las categorías de "micronichos" para referirse a sitios que resultan de una constante diferenciación y diversificación de la sociedad rural; ésta, señala, puede ser considerada no moderna y al mismo tiempo no tradicional. Asimismo, habla del papel de las redes de comunicación para la construcción social del "hiperespacio".¹²²

¹²⁰ Kearney, "La migración y la formación de regiones autónomas pluriétnicas en Oaxaca", en *Coloquio sobre Derechos Indígenas en el marco de la Consulta Nacional a los pueblos indígenas*, Oaxaca de Juárez, México, 1996.

¹²¹ *Idem*.

¹²² Kearney, *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in a Global Perspective*, Boulder y Oxford, Westview Press, 1996b, p. 125.

p. 125.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otro lado, introduce la noción de espacio/tiempo en donde el espacio se transforma en un centro con alta densidad de población pero con una diferenciación vertical basada en el tipo de lugar que ocupan las clases sociales para vivir y trabajar. Es decir, las clases de mayor afluencia viven y trabajan en apartamentos, condominios y centros corporativos mientras que los inmigrantes — en su gran mayoría población pobre — trabajan en diversas áreas que constituyen sus espacios de vida y trabajo.¹²³

Las investigaciones realizadas por Besserer¹²⁴ acerca de las comunidades transnacionales de mixtecos reportan que para algunos indígenas el ser transnacional trasciende los límites discursivos de la pertenencia a la nación, pues se define en términos de la territorialidad o la identidad local, o con la identificación de sí mismo como indio, mexicano o estadounidense, o sólo como indio y estadounidense sin pasar por la mexicanidad.

Por su parte, Dureau y Flórez¹²⁵ explican a partir del concepto de "espacio de vida" "el carácter múltiple de la localización del individuo dentro del espacio, así como de los desplazamientos entre los diferentes sitios con los cuales ha estado o se encuentra en relación por actividades económicas, o por parientes y conocidos que allí se encuentran".¹²⁶ En este sentido, para los autores en este tipo de casos los individuos no son ni exclusivamente urbanos ni rurales porque su espacio de residencia y trabajo es multipolar.

Este tipo de interacciones entre zonas rurales y urbanas mediante los desplazamientos circulares de la población, adquieren gran relevancia porque

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ Besserer, Federico, "La transnacionalización de los oaxacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec", ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1997, p. 6.

¹²⁵ Françoise Dureau y Carmen Elisa Flórez, "Observar la movilidad espacial en su diversidad: elementos de un enfoque aplicado en Bogotá", en: Bustamante, Daniel Delaunay Bustamante y Jorge Santibañez, *Taller de medición de la migración internacional*, México, El Colegio de la Frontera Norte, ORSTOM, 1997, p. 49.

¹²⁶ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

existe una integración funcional, económica y laboral entre los distintos lugares por donde circulan los individuos. En este sentido, los autores advierten que la intensidad de los desplazamientos circulares puede modificar el espacio circundante, o también se pueden superponer los espacios más allá de los límites del espacio construido físicamente.¹²⁷ Este planteamiento resulta sugerente y aplicable para la Frontera Norte, donde los desplazamientos de población entre una zona rural y urbana fronteriza o hacia Estados Unidos llegan a ser tan recurrentes que se vuelven cotidianos y, más aún, van diluyendo virtualmente las líneas de división política para conformar espacios continuos donde se confrontan y refuncionalizan una multiplicidad de culturas.

Este conjunto de planteamientos teóricos permite a Dureau y Flórez¹²⁸ caracterizar las diferentes formas de movilidad presentes en el contexto urbano y rural. Los autores identifican, por un lado, a los llamados "espacios residenciales" y, por otro, a los componentes de los "espacios de vida" de los individuos y de su familia que están relacionados con las actividades económicas y sociales realizadas por los inmigrantes. Asimismo, describen los movimientos o redes de movilidad establecidas entre los diferentes espacios residenciales, económicos y sociales, así como los desplazamientos que se derivan en cambios de dichos espacios.¹²⁹ Estos influyen en la reestructuración del espacio como resultado de las múltiples interacciones e interrelaciones que se establecen entre los territorios de los individuos y sus familias. De igual manera producen un efecto en la imbricación de los espacios rural y urbano, así como en los fenómenos de periurbanización y de formación de áreas metropolitanas.

Existen también otros ejemplos donde se muestra este proceso de redes de interconexión económica y laboral entre zonas geográficas de atracción y expulsión de migrantes. Además de la circulación de mano de obra en los

¹²⁷ José Manuel Valenzuela (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*, Tijuana, Baja California, Colegio de la Frontera Norte, Programa Cultural de las Fronteras, 1992.

¹²⁸ Dureau y Flórez, *op. cit.*

¹²⁹ *Idem.*

mercados de trabajo rurales y urbanos fronterizos y en los del ámbito internacional, el envío de remesas de los lugares de atracción hacia las comunidades de origen de los migrantes constituye un aspecto de interconexión e interrelación entre puntos distantes.

La conformación de redes que vinculan a las zonas de origen con múltiples zonas de atracción es un proceso revisado por algunos estudiosos de la globalización como Ulrich Beck,¹³⁰ quien a partir del análisis de "*los espacios transnacionales*", los cuales surgen como resultado de la globalización, suprime la vinculación de la sociedad a un lugar concreto. Estos "espacios" "eliminan las distancias" y establecen formas de vida y acción cuya lógica interna permite a los hombres crear y mantener mundos de vida social y relaciones de intercambio "sin mediar distancias". No obstante, para el caso de la población indígena la pluralización del territorio no ha significado la ruptura con la comunidad de origen pues ésta se sigue conservando como referente territorial.

Este planteamiento se aplica de manera adecuada al caso de los inmigrantes que llegan a Baja California y que arriban a Estados Unidos, en tanto que éstos, además de que transitan por las zonas rurales y urbanas siguiendo la ruta que marca el mercado de trabajo, mantienen importantes vínculos con su lugar de origen a través del envío de recursos económicos orientados en buena medida al desarrollo económico y social de las comunidades de origen.

En este sentido, la migración laboral se ha convertido no sólo en una alternativa que mitiga los problemas de empleo y bajos ingresos que enfrenta la población marginada, entre la cual se encuentran los indígenas, sino también en un importante potencial de recursos humanos para el desarrollo económico-social. Al respecto, Ulrich Beck¹³¹ señala que como resultado de esta reorientación política es cada vez mayor el número de instituciones que han entrado a formar parte del sistema de migración México-Estados Unidos, contribuyendo así a la

¹³⁰ Ulrich Beck, *op. cit.*

¹³¹ *Idem.*

consistencia y estabilidad de los espacios transnacionales que se forman. El caso de las compañías como Elektra o Wester, encargadas del envío de remesas a los lugares de origen, es un ejemplo de este tipo de mecanismos.

Otro aspecto importante que muestra el impacto de la globalización no sólo en la migración sino también en la cultura es el uso de los medios de comunicación e información, el cual se ha incrementado debido a que la tecnología ha facilitado la continuidad de las relaciones sociales entre los inmigrantes, sus parientes y paisanos que se encuentran en la comunidad de origen. En este sentido, utilizan la telefonía, el correo, la telegrafía y algunos de ellos acceden a internet o viajan por avión.

Comunidades sin límites territoriales, extraterritoriales o transnacionales

En la actualidad la migración ha dejado de ser exclusivamente rural-urbana, presentando un panorama cada vez más complejo caracterizado tanto por la conformación de asentamientos en las zonas de inmigración como por la multiplicación de los desplazamientos tanto en zonas rurales y urbanas nacionales e internacionales, que son una expresión más del fenómeno de globalización mundial. En este sentido la inestabilidad laboral, así como los mercados de trabajo flexible y global, limita la posibilidad de permanecer a largo plazo en los lugares de destino; esto sucede en mercados de trabajo como el agrícola. Esto propicia una mayor movilidad y circularidad de los inmigrantes entre diversas zonas rurales y urbanas, nacionales e internacionales. Sin embargo, paralelamente a este proceso se han logrado conformar asentamientos de población indígena inmigrante.

La experiencia adquirida durante el largo proceso de migración en que se han incorporado los grupos étnicos, lo cual se traduce en términos de Hyrabayashi,¹³² como "capital cultural", de estos migrantes, ha facilitado la configuración de redes

¹³² Hyrabayashi, *op. cit.*

que se extienden no sólo hacia los lugares de inmigración sino también hacia los de origen. De esta manera, tanto los aspectos económicos como también los políticos y culturales de comunidades de origen y de destino se encuentran en conexión.

La configuración de las redes culturales, económicas o laborales han contribuido, de igual manera, al sostenimiento e incremento de la migración ya que reducen costos no sólo económicos sino también emocionales. La información que permite el funcionamiento de las redes fluye de los asentamientos de inmigración o de los lugares de origen, facilitando la circularidad y movilidad de los migrantes al convertirse en refugios o albergues temporales a donde llegar mientras consiguen trabajo o se trasladan hacia otro destino nacional o internacional.

La complejidad de este fenómeno propone nuevos retos que rebasan los planteamientos teóricos y analíticos para el entendimiento del mismo. Algunos autores, como Sánchez,¹³³ proponen la categoría de comunidades sin límites territoriales, categoría que se atribuye cuando se configuran territorios y formas de organización en diferentes ámbitos nacionales e internacionales; pero, además, cuando se refuncionalizan las instituciones y formas de organización en las comunidades de origen. Otros autores, como Oehmichen,¹³⁴ señalan que cuando los migrantes no rompen con quienes permanecen en las comunidades de origen, conforman una comunidad extraterritorial. Por último, Besserer¹³⁵ habla de las comunidades transnacionales para las cuales se trasciende los límites discursivos de la pertenencia a la nación, pues ésta se define en términos de la territorialidad o la identidad local. Incluso, en algunos casos de transnacionalidad la identificación de sí mismo puede ser como indio, mexicano o estadounidense, o sólo como indio y estadounidense sin pasar por la mexicanidad. Las diferentes categorías y situaciones propuestas no se contraponen sino que se complementan.

¹³³ Sánchez, *op. cit.*, p. 2.

¹³⁴ Oehmichen, *op. cit.*, p. 3.

¹³⁵ Besserer, *op. cit.*, p. 6.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Conclusión

Después de hacer un recuento sobre algunos de los principales trabajos de migración donde se aborda a la cultura, se pueden establecer algunas conclusiones. La primera es que, lejos de lo planteado por la perspectiva culturalista, no se da un proceso de asimilación o transformación de las sociedades tradicionales en las modernas. Pero, además, las líneas de análisis sobre el fenómeno migratorio son múltiples y no necesariamente contradictorias, sino complementarias; en este sentido, no es suficiente hablar de aspectos histórico-estructurales para explicar la migración. Existen otros niveles de análisis que permiten acercarnos al fenómeno de estudio. Esto contradice la tendencia que prevaleció durante un tiempo respecto a buscar principalmente la causa económica de la migración, dejando al margen los estudios sobre procesos de adaptación y cultura; temas que han permitido establecer nuevos paradigmas para entender un fenómeno tan complejo y dinámico como la migración.

La tendencia actual de este fenómeno nos plantea líneas de investigación como la etnicidad, el género y la globalización, esta última debe considerarse no sólo como explicación de la migración sino también como directriz de nuevas rutas y ciclos que siguen los flujos de migrantes indígenas y mestizos. Asimismo, la proliferación cada vez mayor de asentamientos de indígenas en las zonas de inmigración nos remite al análisis de la configuración del nuevo territorio de ocupación pero también a la lucha por los espacios, considerando que en las zonas de inmigración normas y sanciones que limitan y prescriben el acceso a un espacio, lo cual está ampliamente vinculado con el poder y los procesos socio-culturales que lo determinan.¹³⁶

El análisis del territorio requiere abordar tanto las formas en que una sociedad usa, se apropia y construye el espacio social, como las representaciones

¹³⁶ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

simbólicas sobre una extensión territorial. Esto se expresa en reglas normativas sobre el derecho de acceso y control del territorio (sistemas de propiedad), o la construcción simbólica y/o real del espacio por individuos o grupos, pero también en el establecimiento de una soberanía sobre el territorio. En síntesis, esta relación es multifacética, ya que representa la manifestación de relaciones políticas, económicas y simbólicas-culturales.¹³⁷

El estudio de la migración aporta información relevante para entender no sólo las estrategias implementadas por los indígenas en las zonas de inmigración para lograr sobrevivir económicamente, sino también para seguir conformando una unidad cultural y reconfigurando una identidad en un contexto de interacción diferente al de su lugar de origen. En este sentido el territorio, la cultura y la identidad son temas que van estrechamente ligados ya que se influyen mutuamente.

Los inmigrantes se apropian y hacen suyo un nuevo territorio, conquistan espacios de trabajo, políticos y económicos que se encuentran no sólo en la zona de inmigración sino también se vinculan con el lugar de origen y en otros lugares de atracción en donde se encuentran parientes o paisanos. Lo cual contribuye a multiplicar los referentes territoriales de los migrantes. A su vez, este proceso es sustentado en una memoria colectiva la cual es retroalimentada con la experiencia adquirida durante el proceso de inmigración y consolidación los nuevos lugares de residencia.

La migración ha puesto en mesa de discusión temas como la multiculturalidad, la recreación de la identidad y la cultura, así como la reivindicación étnica en contextos de inmigración tanto nacionales como internacionales, lo cual lleva a dos categorías: comunidades transnacionales y comunidades sin límites territoriales. En este contexto, es evidente que no se da un proceso de asimilación de los migrantes a la sociedad y cultura de la zona de inmigración; por el contrario,

¹³⁷ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en algunos aspectos se presenta una refuncionalización cultural mientras que en otros se da una continuidad.

Finalmente, la concepción De Certeau sobre el espacio cobra particular relevancia para definir los límites del universo de análisis en esta investigación, a partir de la cual se pretende explicar cómo han resignificado el territorio (simbólica e instrumentalmente) los mixtecos que se encuentran residiendo en la Colonia Obrera de Tijuana. Como se mencionó, los cambios de interacción entre lo global y local ha conducido a la multiplicación del referente espacial sociocultural de los migrantes en términos de un "apilamiento territorial".¹³⁸

¹³⁸ Giménez, 2000, *op. cit.*, p. 7.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO III. TERRITORIALIZACIÓN DE LOS MIXTECOS EN LA COLONIA OBRERA 3ª SECCIÓN

"De día estoy en Tijuana,
de noche estoy en Oaxaca".
Mixteca, Tijuana, Baja California.

Introducción

La Colonia Obrera 3ª Sección no es solamente el lugar que ocupan los mixtecos; donde viven, desarrollan múltiples actividades, marcan sus puntos fuertes y cuidan las fronteras.¹ Es, además, el espacio de interacciones sociales, de relaciones espacio-temporales, de prácticas culturales, de conflictos y acuerdos. Es un lugar construido y apropiado simbólicamente y físicamente.

De esta manera, es importante que el entorno de los mixtecos se analice no como un escenario sino como parte de la identidad misma expresada y significada a partir del espacio circundante. Así, el ordenamiento espacial de la Colonia Obrera debe considerarse como un ordenamiento simbólico ya que trasciende la relación material entre el hombre y la naturaleza, convirtiéndose así en parte de los referentes culturales del grupo.²

En este capítulo se pretende identificar los ejes que estructuran la configuración del nuevo territorio mixteco conformado en la Colonia Obrera 3ª Sección y, desde

¹ Marc Augé, "El lugar antropológico", en *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1998, pp. 49-51.

² María Ana Portal, *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.*, México, UAM-Iztapalapa, Dirección General de Culturas Populares, 1997.

allí, explorar los componentes culturales que los mixtecos emplean para reconfigurar las identificaciones colectivas.

La reconfiguración del territorio y la identidad no pueden comprenderse sin antes tener claro el contexto social y cultural en el que se sitúa la Colonia Obrera, así como las implicaciones que tiene su ubicación geográfica. En este sentido, el capítulo inicia con un panorama general del desarrollo económico de Tijuana haciendo énfasis en aspectos como la migración y la composición poblacional de origen multiestatal que caracteriza a este municipio.

Como parte del contexto se exponen, de manera general, algunas experiencias que los mixtecos tuvieron antes de establecerse en la colonia Obrera de Tijuana; particularmente su estancia en "Cartolandia". Posteriormente, se desarrolla el origen y formación de la Colonia Obrera 3ª Sección.

Este panorama muestra un pasado reciente que fue compartido por los mixtecos y que ahora constituye parte de su memoria colectiva ya que son los antecedentes de su presencia en Tijuana. Estos aspectos resultan relevantes considerando que la identidad no es estática ni atemporal por lo que se requiere vincular las experiencias pasadas, presentes y futuras, así como el conocimiento generado socialmente.³

En el nuevo lugar de residencia se establece una dicotomía entre adentro y afuera de la colonia; es decir, los mixtecos construyen y se apropian de los espacios dentro y fuera de la colonia, para lo cual seleccionan elementos del capital cultural previamente adquirido en el lugar de origen y de la experiencia que les ha dejado el vivir en una colonia fronteriza. Aquí se destacan los referentes de distinción como la lengua, la vestimenta, entre otros.

³ Miguel A. Bartolomé, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, INI, siglo XXI, 1997, p. 43.

Debido a que la mayor parte de los mixtecos salen de la colonia para trabajar, se apropian de espacios fuera de ella, lo cual amplía las fronteras del territorio y/o pluralizan los referentes territoriales. Finalmente, se aborda la dialéctica entre arriba y abajo que se establece a partir de la relación de los mixtecos con la sociedad tijuanaense. Aquí no me refiero a la ubicación geográfica de la colonia sino a la posición que ocupan los mixtecos en la jerarquía de poder o en el sistema de clases sociales de Tijuana. Se destacan, además, las relaciones asimétricas que se establecen entre la sociedad y los mixtecos expresadas, por ejemplo, en la ocupación de los espacios, así como los espacios de acción política ganados en el nuevo contexto de interacción social.

Antecedentes

Desarrollo económico, crecimiento poblacional y migración en Tijuana

A diferencia de otros lugares del país el crecimiento poblacional del municipio de Tijuana, como el de otros ubicados en la Frontera Norte, ha sido resultado de migraciones, políticas de colonización, deportaciones masivas de Estados Unidos, auge económico, entre otros factores. La crisis de 1929 en Estados Unidos, así como la repatriación de miles de mexicanos entre 1930 y 1935, hizo crecer la ciudad con nuevos pobladores quienes fundaron las primeras colonias.⁴ Sin embargo, en las postrimeras del Porfiriato los estados del norte tenían todavía una densidad poblacional muy baja (menos de un habitante por kilómetro cuadrado).⁵

Con el desarrollo económico de Tijuana, este panorama se modificó poco a poco. El primer incentivo para el auge del municipio fue el establecimiento del perímetro libre que se consolidó en 1933 en esta ciudad y en Ensenada, el cual fue ampliado

⁴ Bustamante, 1985, autor citado por José Negrete y Marcos S. Reyes, "La crisis de la vivienda pública en el Boom económico de la Frontera Norte: el caso de Tijuana", en revista *Frontera*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, p. 39.

⁵ Consejo Nacional de Población, *Subsistema de ciudades y distribución espacial en México*, México, 1991, V1, pp. 9 y 12.

como zona libre en 1937.⁶ Asimismo el Movimiento Nacional Agrario, promovido entre 1934 y 1940 por el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, contribuyó en la formación de un distrito de riego y en la expropiación de los terrenos de la Mesa, La Presa y el Cerro Colorado, en donde se formaron sociedades agrícolas. Los recursos que se asignaron para obras de infraestructura permitieron la construcción de la presa Abelardo Rodríguez en Tijuana.⁷

Más tarde, en la década de los cuarenta, con la Segunda Guerra Mundial y el Programa Bracero, se propició la llegada masiva de población hacia Tijuana y otros estados de norte. Lo anterior se conjugó con factores que contribuyeron en la consolidación económica de Tijuana. Por ejemplo, la influencia de San Diego como puerto militar estratégico de Estados Unidos permitió que Tijuana mantuviera un dinamismo sostenido en el comercio, los servicios turísticos y la incipiente industria.⁸

El acelerado incremento en la población, derivado de las fuertes corrientes migratorias que llegaron en busca de empleo y mejores condiciones de vida, se expresó en el número de habitantes, que pasó de 24 233 en 1940 a 69 999 en 1950, y de 177 092 en 1960 a 341 583 en 1970.⁹ En la década de los sesenta, la instalación de maquiladoras y el impulso que se dio, desde entonces, al desarrollo de esta industria se tradujo en un incremento aún mayor en el número de inmigrantes. A este flujo se sumó la corriente migratoria que intentó permanentemente cruzar hacia Estados Unidos.

La posición geográfica de Tijuana, particularmente su vecindad con California, otorgó a esta ciudad un carácter de internacionalización que se acentuó en la

⁶ La zona libre es un régimen arancelario liberal, ya que no se requiere permiso previo de importación ni de pago de impuestos, salvo que lo disponga la tarifa del impuesto general de importaciones. Desde que se implantó en 1937 sufrió varias prorrogas; una a finales de 1993, cuando se discutió la posibilidad de prorrogarlo por siete años más, en transición al Tratado de Libre Comercio.

⁷ Negrete y Reyes, *op. cit.*, p. 40.

⁸ *Idem.*

⁹ Corona, 1991, autor citado por Negrete y Reyes, *op. cit.*, p. 40.

década de los setenta con el fenómeno de globalización de la economía y el desarrollo de las empresas transnacionales. Las redes económicas se extendieron, entonces, hacia distintas regiones del país porque sus capitales fluyeron hacia Tijuana con la finalidad de aprovechar el mercado propio y el de California.¹⁰

Con el tiempo, la apertura del libre comercio propició que el nivel de crecimiento económico de Tijuana se tornara dependiente del sur de California. Esto, no obstante, favoreció la creación de una industria local y el desarrollo del comercio y los servicios, situación que se reflejó a finales de la década de los ochenta por el incremento de centros y tiendas de franquicia en Tijuana, donde se llegó a concentrar cerca del 50% del total estatal.¹¹

A principios de los años ochenta, la crisis económica que vivió el país propició el estancamiento de la actividad económica de Tijuana. Esto se reflejó en el lento crecimiento del comercio y la industria que durante 1981 y 1982 no registró un incremento en el número de empresas (1 253) ni de empleados (25 679 a 29 434).¹²

Sin embargo, el crecimiento explosivo de la industria maquiladora durante los siguientes años de esa misma década permitió un importante avance en su crecimiento económico, situación que contrastó con el resto del país donde la economía estaba prácticamente estancada. Para 1989, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra) registró 1 878 establecimientos industriales en el municipio, que daban ocupación a 49 340 empleados. Es decir, creció 67% respecto a 1980; de igual manera, se duplicó el número de personas ocupadas en esas empresas. La industria maquiladora se incrementó 247%

¹⁰ Negrete y Reyes, *op. cit.*, pp. 39-40.

¹¹ *Idem.*

¹² Negrete y Reyes, *op. cit.*, pp. 41-42.

respecto de 123 empresas que existían en 1980, y 377% en el número de empleados sobre los 12 143 que tenía en ese mismo año.¹³

En 1985 existían en Tijuana 8 977 establecimientos comerciales con 20 544 empleados, mientras que en 1989 éstos aumentaron a 18 484 y 29 300, respectivamente.¹⁴ Estos factores contribuyeron para que Tijuana se convirtiera en una importante zona de recepción de inmigrantes del interior de la República; no obstante, siguió siendo una ciudad de cruce hacia Estados Unidos o de acoyo de repatriados.¹⁵ Con el tiempo, se fueron generando otras posibilidades para los migrantes: quedarse un tiempo en Tijuana para cruzar posteriormente a los Estados Unidos, regresar a México y después residir en Tijuana por su cercanía al mercado de bienes, servicios y trabajo tijuanaense y estadounidense.

En la actualidad, algunos factores de atracción de población hacia Tijuana son: el ingreso que percibe el trabajador en esta ciudad, el cual es más alto que en el resto de la República, debido al costo de la vida en la frontera; las relaciones económicas y productivas mismas que derivan de la contigüidad con Estados Unidos, ofreciendo mayores alternativas de empleo e ingresos más altos. Además de lo anterior, la antigüedad de la migración hacia este municipio fronterizo ha permitido configurar una red de relaciones de parentesco, paisanazgo o compadrazgo, fortalecida por los residentes que antes fueron inmigrantes y que ahora facilitan la incorporación de nuevos inmigrantes en esta ciudad o en algún destino fronterizo.

En este marco, la mayoría de las colonias de Tijuana se han formado con migrantes de diferentes estados de la República Mexicana, entre los cuales se encuentran indígenas particularmente mixtecos, quienes constituyen el grupo étnico más numeroso del estado. Al igual que otros inmigrantes, los mixtecos

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ Juan José Delgado, *Los migrantes en Tijuana. Análisis de la realidad mexicana*, núm.21, México, Universidad Iberoamericana, 1996.

lograron establecerse en esta ciudad donde actualmente se reproducen social y culturalmente.

La ciudad se ha configurado entonces como un espacio multicultural. Pero, además, Tijuana es una ciudad de contrastes: al mismo tiempo es punto de llegada y de tránsito, de alto desarrollo económico y precariedad, de riesgos y seguridades; aunado a lo anterior, su ubicación en la frontera del país la convierte en una zona fuertemente ligada a la dinámica económica del sur de Estados Unidos. Todo esto otorga a la ciudad una cierta complejidad que brota al intentar analizar cualquier fenómeno que se conforme en ella.

Origen y formación de la Colonia Obrera 3ª Sección

Los mixtecos han llegado a Tijuana provenientes de diversos lugares entre los cuales se encuentran el Valle de Culiacán, los campos agrícolas de Ensenada o San Quintín, La Paz, Oaxaca, e inclusive el sur de California, en Estados Unidos. Ellos pensaron que tendrían más posibilidades de trabajo y por eso decidieron trasladarse a este lugar, o tenían la expectativa de llegar a la Unión Americana y se quedaron en Tijuana:

"[Me imaginaba que en Tijuana] es muy fácil todo..., es más fácil para hacer algo. A mí me platicaron que era muy bonito Tijuana y entrar al trabajo era fácil. [Este lugar no es como lo imaginaba] es difícil porque no puedo ahorrar y hacer algo" María, (mixteca, Tijuana, Baja California).

"Venimos para trabajar en Estados Unidos y no pudimos cruzar, nos quedamos aquí, me gusto porque encontramos trabajo, vendíamos chicles en la calle y fuimos sacando para la comida y la ropa" (Juana, mixteca, Tijuana, Baja California)

Antes de establecerse en la Colonia Obrera 3ª Sección, los mixtecos vivieron en los márgenes del río Tijuana, en un lugar llamado "Cartolandia". Allí se sumaron al conjunto de la gente pobre, casi en su totalidad inmigrantes, que ocupaba las orillas de la ciudad desde hacía varios años, habitando casas hechas en su

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mayoría de cartón y lámina. Junto a "Cartolandia" se encontraban otras colonias pobres.

Al igual que en su lugar de origen, los mixtecos llegaron a Tijuana a ocupar los espacios más marginados y desprovistos de poder. En esta ciudad fronteriza, como en su territorio ancestral, los mixtecos se identifican como pobres y denominan a los "otros" (los que tienen poder y recursos económicos) como "extraños". Pero en este lugar ellos no son los únicos que se encuentran en esta condición límite, ya que comparten la identidad de ser "pobres" con un gran número de inmigrantes mestizos.

La imagen de sí mismos carente de valor y desprovista de poder refleja un fuerte proceso de interiorización de su condición de inferioridad. A partir de esta representación que tienen de su persona, los mixtecos enfrentan su nueva realidad y deciden dónde vivir y trabajar, así como las situaciones a las cuales están dispuestos a someterse:

"En 1969, en Sinaloa estaba muy sucio, tomábamos y lavábamos con agua del canal..." (triqui, Ensenada, Baja California).

Los mixtecos llegaron a Tijuana después de haber estado bajo una situación de movilidad laboral, establecida por las características del trabajo agrícola que realizaban antes de arribar a esta. Es decir, se encontraban desvinculados de su territorio ancestral pero, además, sin un territorio fijo en donde quedarse. Esto los colocó en una situación de ambigüedad porque no estaban en su tierra de origen pero tampoco formaban parte de la zona de inmigración.

En este sentido, "Cartolandia" significó la estabilidad territorial para ellos; ahora sí tenían un lugar en donde vivir y organizarse para trabajar. Los primeros antecedentes de la participación de los mixtecos en una organización relacionada con el comercio se dieron en este lugar. La Sociedad Cooperativa de Producción Artesanal y Artículos para el Turismo era una de ellas y estaba encabezada por un

mestizo: Moisés Elías Nielsen,¹⁶ lo cual denota que entre el conjunto de pobres los mixtecos ocupaban una posición subordinada respecto a los mestizos.

A través de esta organización se configuró una opción laboral para los mixtecos que llegaron a Tijuana: el comercio ambulante. Así este lugar, donde se realizaban actividades económicas, sociales y políticas, se había constituido también en un espacio de interacción simbólico-cultural en donde sus ocupantes compartían la identidad de ser pobre. Al ocupar los mixtecos, junto con los mestizos, una posición en los márgenes, es decir, en parte adentro y en parte afuera del nuevo contexto en el que se encontraban, evidenciaban su carácter de extranjeros en Tijuana.

Esta aparente "estabilidad territorial" duró poco ya que la expansión de la ciudad, las sucesivas inundaciones que se presentaban en esta zona y el incremento en el valor de las tierras, por su cercanía con el centro, fueron los motivos por los que las autoridades municipales desalojaron a la población¹⁷ y la reubicaron en diferentes puntos de Tijuana. Otro factor muy importante que contribuyó en esta decisión fue que los grupos en el poder opinaban que las viviendas de la zona del río daban una mala imagen al turismo norteamericano:

"Ellos sí ven un poco mal que muchos indígenas se vengan a Tijuana, consideran que es una mala imagen, que por qué no se quedan en su pueblo" (Maura, Mixe, Tijuana, Baja California).

Esta actitud de cuidar la imagen de Tijuana frente a los gringos ha matizado a lo largo del tiempo (desde su llegada hasta la actualidad) diversos conflictos y relaciones entre los mixtecos y la sociedad tijuana quien, con una actitud de discriminación, consideraba que los primeros denigraban la imagen de esta ciudad. En este sentido, las interacciones sociales con la sociedad de acogida generaron situaciones de estigmatización y discriminación que en el caso de los

¹⁶ Rubio y Millán, *op. cit.*

¹⁷ Martín de la Rosa, *Marginalidad en Tijuana*, Tijuana, Baja California, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985, pp. 47-48.

mixtecos, como de otros grupos étnicos, estaban sustentadas en relaciones asimétricas históricamente constituidas:

"[Lo que más me ha disgustado de la gente de Tijuana] es como nos tratan, nos consideran inferiores, nos tratan como menos" (Rosa, mixteca, Tijuana, Baja California).

El desalojo de "Cartolandia" puso nuevamente a los mixtecos en una situación de ambigüedad. Chirnal¹⁸ recoge el testimonio de cómo vivió un mixteco el desalojo de "Cartolandia":

"A fines de los años cincuenta Lencho dejó de ser *dee-davi* para convertirse en *tó ndavi* o al menos así lo creyó él cuando fue enganchado en Chalcatongo, Tlaxiaco, por el demonio. "Él me trajo hasta aquí y me dijo ora levanta ahí en ese cerro tu casa y verás que nadie te toca". Éramos unas 15 familias y con nuestras propias manos alzamos paredes de cartón, plástico, lo que encontrara bueno. Había dejado de ser hijo de la lluvia para convertirse en hombre pobre, su madre el agua los había extraviado años atrás, pero el aún podía moverse... fue el demonio porque pronto nos echaron... A unos les vendieron en otros lados, a otros los dejaron en la calle. Así terminaron los días de "Cartolandia."

Independientemente de los factores que motivaron el desalojo de los mixtecos, ellos, como actores sociales que construyen, definen y redefinen su vida, decidieron quedarse en Tijuana. Por esto, la pérdida de "Cartolandia" no implicó el retorno al lugar de origen sino por el contrario, implementaron estrategias para quedarse en esta ciudad. Uno de los motivos de esta decisión fue acceder a mayores opciones laborales ya que decían "en Tijuana hay mucho que hacer":

"Pensamos que íbamos a estar poco tiempo pero la niña entró a la escuela y aquí nos quedamos" (María, mixteca, Tijuana, Baja California).

"[Salir de mi comunidad de origen significó] buscar la vida, allá no hay dinero ni trabajo. Aquí [en Tijuana] encontró trabajo mi esposo y nos quedamos aquí" (Adelaida, mixteca, Tijuana, Baja California).

¹⁸ Autor citado por Leticia Bibiana Santiago, *La inmigrante indígena en la ciudad de Tijuana, Baja California: elementos de identidad*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1999, p. 110 (tesis de maestría en Estudios Regionales).

Debido al alto costo de la vida en Tijuana no era posible mantenerse por mucho tiempo rentando un lugar para vivir; por ello buscaron otras alternativas. Para algunos mixtecos, después de dejar "Cartolandia" se abrieron posibilidades para acceder a una vivienda ya que les ofrecieron irse a vivir al Centro Urbano 70-76 y a la Colonia Reacomodo Sánchez Taboada. Sin embargo, para otros la oferta implicaba modificar su concepción del "espacio de habitación". Así, decían que no se adaptarían a ese lugar porque los cuartos eran pequeños y no tenían patio;¹⁹ sólo algunos aceptaron irse a vivir allí:

"Nos sacaron de "Cartolandia", entonces nos dieron casa en el Centro Urbano 70-76. En el aeropuerto nos dieron facilidades, pero a mí suegro no le gustó, porque dijo, la casa está muy chica y porque adentro estaba el baño, que el terreno estaba muy chiquito y que allí sí nos iban a meter, no íbamos a llevar ni un gatito, ni un perrito, ni una gallinita".²⁰

Algunos mixtecos terminaron rentando una casa en las colonias México, Hidalgo, Morelos, Valle Verde y Pedregal de Santa Julia; otros compraron un lote en el Cañón Mújica, localizado en la Colonia Ampliación Obrera 3ª Sección.

"Entonces mi suegro dijo que ahí en esa colonia [Pedregal de Santa Julia] estaban vendiendo terrenos y fuimos, entonces no había calafías, puras burrotas esas, fuimos con el señor Farías y dijo que estaban vendiendo los lotes y sí, ahí nos fuimos".²¹

Cuando se establecieron en la colonia su situación fue precaria y marginal. Las casas eran de madera, cartón y lámina, generalmente de dos o tres cuartos con piso de tierra y letrinas. Las llantas de desecho fueron utilizadas para construir muros de contención o escaleras. No tenían agua entubada, usaban tambos y se proveían de agua a través de pipas que utilizaban mangueras de 80 a 100 metros para poder llegar a diferentes puntos del accidentado cerro donde vivían.²²

¹⁹ Santiago, *op. cit.*, pp. 110-111

²⁰ Testimonio recogido por Santiago, *op. cit.*, pp. 110-111.

²¹ *Idem.*

²² Gonzalo M. Montiel, *Fundación y desarrollo de la escuela primaria bilingüe Veé saa Kua'a*, una experiencia en Tijuana, Universidad Pedagógica Nacional, Secretaría de Educación Pública, Tijuana, Baja California, 1999, p.23.

"Llegué a Tijuana con mi esposo y mis siete hijos, como en el 78 o 79, después de haber estado en San Quintín. Cuando llegué a la ciudad, ya estaba aquí mi mamá y mis hermanos. Ellos habían estado viviendo en la zona del río. Pero con eso de la inundación, los querían mandar allá por el aeropuerto, pero ellos no quisieron. Así que vinieron aquí a la obrera [Pedregal de Santa Julia o Cañón Mújica en ese tiempo]. Entonces no había luz, no había agua, no había nada. Pero aquí se quedaron y nosotros también..." (Rafaela Hernández, mixteca, Tijuana, Baja California).²³

Así empezaron a vivir en la colonia bajo condiciones de pobreza y marginación. Sin embargo, no era fácil pensar en regresar a su tierra. La distancia, el tiempo y los recursos invertidos para su llegada, pero además la falta de posibilidades laborales en su comunidad, fueron factores que dejaron de lado la idea del retorno:

"El tejido de la palma y sombrero no sube de valor, gracias a los migrantes el pueblo va progresando" (Gonzalo, mixteco, Tijuana, Baja California).

"En mi pueblo no hay trabajo, porque tenemos café, fruta, [pero] no se vende muy bien, no hay trabajo". (triquí, Baja California).

Por otra parte, después de haber trabajado en los campos agrícolas de la ruta del noroeste (Sonora, Sinaloa y Baja California) bajo condiciones aún más precarias, lavando y bañándose con aguas negras, sin ninguna estabilidad territorial y trabajando a marchas forzadas, Tijuana representó la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, idea que se reforzó cuando pudieron disponer de un territorio propio.

Una vez establecidos los primeros mixtecos, las redes de solidaridad facilitaron la llegada de parientes y paisanos que también buscaron quedarse en esta ciudad. En la década de los setenta todavía seguían llegando a Tijuana flujos de mixtecos que habían tenido varias estancias temporales en lugares del corredor agrícola del noroeste de México:²⁴

²³ Laura Velasco, "La conquista de la frontera norte; vendedoras ambulantes indígenas en Tijuana", en *Estudiar a la familia, comprender a la sociedad*, México, Desarrollo Integral de la Familia, 1996, p. 55.

"... conocí Tijuana en los años de Echeverría cuando era el año de 1975. Llegué así, abandonada, con mis hijos y mi esposo. En ese entonces trabajaba en Culiacán Sinaloa. Y ya antes había estado en Guamuchi, Hermosillo en el algodón, en los campos de trabajo había mucha gente de San Jerónimo del Progreso, ellos ya venían a Tijuana y decían que había mucho que hacer aquí...

"Mi suegro también había estado en ésta ciudad, así que llegó a Culiacán y nos dijo: vénganse para acá, aquí hay mucho trabajo. Entonces junté un poco de dinero y nomás agarre a mis tres hijos y me vine para Tijuana. Pero cuando llegué fue muy dura la cosa, porque no sabía nada y no tenía gente que me conociera (...)

"Al llegar renté unos cuartos anduve pidiendo limosna, vendiendo chicles, ... pero me puse a pensar: como voy a hacer si tengo que pagar renta" (Felipa Reyes, mixteca Tijuana, Baja California).

Como muchas colonias de Tijuana, la Obrera 3ª Sección surgió en el contexto del crecimiento poblacional y la fuerte demanda de vivienda que se dio con el incremento de la inmigración. Esta situación generó problemas relacionados con la propiedad del suelo urbano ya que en muchos casos éste fue ocupado a partir de invasiones propiciadas, permitidas por el gobierno o inducidas por los propios dueños. Estos últimos buscaban conseguir la dotación de servicios públicos, permutas de suelo invadido por terrenos habilitados o la construcción de fraccionamientos en zonas que no cubrían con los requisitos de seguridad.²⁵

Entre 1895 y 1950 el crecimiento de la ciudad abarcó, todavía, áreas aptas para la vivienda: de la garita internacional hacia el suroeste, en lo que hoy constituye el primer cuadro o centro histórico de la ciudad; los asentamientos de la zona norte hacia los límites con Estados Unidos, las zonas adyacentes de Boulevard Agua Caliente y el sureste siguiendo la carretera Tijuana-Mexicali.²⁶ No obstante, de 1950 a 1970 la fuerte demanda de vivienda en Tijuana propició la expansión de la ciudad sobre áreas no adecuadas.²⁷ La Colonia Obrera, como otras colonias de Tijuana, se formó en un asentamiento no adecuado para ser habitado ya que

²⁴ Velasco, *op. cit.*, pp. 40-45.

²⁵ Negrete y Reyes, *op. cit.*, p. 43.

²⁶ *Ibid.*, p. 44.

además de no contar con servicios básicos era un cerro con problemas de desgajamiento.

Aunque los mixtecos dicen actualmente que viven en la Colonia Obrera 3ª sección, el terreno que ocupan formaba parte de la colonia Pedregal de Santa Julia, excepto en el caso del Cañón Mújica que era identificado como parte de los linderos de la Obrera 3ª Sección. Sin embargo, cuando se construyó el periférico se dividió el territorio de la Colonia Pedregal de Santa Julia; y la mayoría de los mixtecos quedaron del lado de la Obrera; a partir de entonces, se identifican como habitantes de esta última colonia. La fragmentación del territorio mixteco no implicó la fragmentación cultural ni identitaria ya que todos se siguen identificando como mixtecos.

Además, mantienen algunos vínculos entre los miembros del grupo étnico ubicados en ambas colonias. Por ejemplo, algunas maestras de la Obrera trabajan en la primaria del Pedregal de Santa Julia. También, los líderes de las organizaciones de mixtecos se frecuentan en reuniones. Además, en situaciones coyunturales forman un frente común con el conjunto de mixtecos del estado, o con el total de indígenas de la entidad.

En términos de comunicación, la construcción del periférico trajo beneficios a los mixtecos ya que abrió camino a dos rutas de transporte colectivo que les permitieron acortar distancias con el centro de Tijuana, de donde fluye transporte para cualquier punto de la ciudad. Esto resultó de gran importancia para los mixtecos porque el territorio en el que se desenvuelven social, política y culturalmente no se limita a la colonia sino que se extiende hacia los espacios de interacción social que están fuera de ella. En este sentido, la apertura del periférico facilitó el desplazamiento de mixtecos hacia diversos lugares de Tijuana.

²⁷ *Ibid.*, p. 43.

Antes de estar dividida en 1ª, 2ª y 3ª sección, la Obrera era conocida como Obrera Primera de Mayo. Según Rivera, este espacio pertenecía a un rancho llamado El Rubí, el cual se ubica dentro de los perímetros de la subdelegación de San Antonio de los Buenos. Los primeros dueños del rancho fueron la familia Machado, quien lo adquirió desde el siglo XIX. La colonia surgió en el año de 1959, a raíz de la expropiación del rancho El Rubí. La finalidad de la expropiación fue proporcionar lotes a obreros de diversas organizaciones sindicales y a trabajadores públicos.²⁸ Su origen obrero quedó plasmado en el nombre de la colonia, lo cual no tuvo nada que ver con los mixtecos.

Tampoco los límites territoriales fueron determinados por los mixtecos ya que en su mayoría se establecieron jurídicamente. En 1951, cuando el rancho El Rubí fue vendido por Melitón Rodríguez y su esposa en 12 000 pesos a los señores Federico Martínez y Dolores Ortega, tenía una superficie de 310 hectáreas. Sus colindancias eran al norte con los terrenos de Pedro J. González; al sur con José Lucy; al este con Victoriano Quiñónez y al oeste con Jesús Romero González.²⁹

En junio de 1959 Maldonado Sánchez, gobernador del estado, firmó el acuerdo de expropiación del rancho El Rubí bajo el argumento de que se construiría la Colonia Obrera Primero de Mayo. Entre las agrupaciones que se beneficiaron con este decreto se encuentran la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación Regional de Obreros y Campesinos (CROC) y la Federación Regional de Obreros y Campesinos (FROC), además de empresarios públicos de la ciudad.³⁰

El proceso de expropiación del rancho El Rubí coincidió con el momento en que, los mixtecos estaban siendo desalojados de "Cartolandia", donde habían vivido

²⁸ José Gabriel Rivera, "Colonia Obrera", en Periódico *El Mexicano*, sección Nuestra Comunidad, Tijuana, Baja California, 3 de febrero de 2001.

²⁹ Rivera, *op. cit.*

³⁰ *Idem.*

desde su arribo a Tijuana. Así, se sumaron a la población que competía por una vivienda en dicha ciudad.

Cuando salió el decreto de expropiación el propietario del rancho interpuso un amparo. Además, le otorgó poder al doctor Xavier Farías Arce para que a su nombre diera seguimiento al proceso legal y, además, vendiera los lotes del rancho El Rubí.³¹ Los mixtecos que llegaron entonces a la colonia compraron su lote con el señor Farías por lo que son, al parecer, algunos de los primeros que regularizaron la propiedad de su terreno.

El establecimiento de los mixtecos en la Colonia Pedregal de Santa Julia y Cañón Mújica se dio bajo la apertura de 54 colonias y fraccionamientos en Tijuana (1970 y 1979), así como del surgimiento de un número indeterminado de asentamientos irregulares,³² situación que se debió al constante flujo migratorio que llegó a la ciudad fronteriza.

En la década de los setenta el crecimiento de la ciudad abarcó tres niveles: 1) el propiciado por el gobierno para remodelar el centro de la ciudad, la prolongación de la zona comercial y de servicios de las avenidas Revolución y Constitución, así como urbanizar la zona Río de Tijuana y la Mesa de Otay; 2) el movimiento habitacional desarrollado por los fraccionamientos ubicados en los caminos abiertos por el periférico: Fraccionamiento Panamericano, Agua de la Tuna, entre otras;³³ y finalmente, los vinculados a zonas de difícil topografía y sin infraestructura de accesos, en donde se producen nuevas invasiones. En este último caso se encontraban varias colonias de Tijuana, entre ellas el Pedregal de Santa Julia donde vivían los mixtecos.³⁴

En julio de 1970, los conflictos que tuvieron los esposos Martínez con el doctor Farías favorecieron para que éste fuera reconocido como propietario de la 3ª parte

³¹ *Idem.*

³² Padilla, 1985, citado por Negrete y Reyes, *op. cit.*, p. 44.

³³ *Idem.*

del rancho El Rubí como pago por sus servicios. El resto del rancho siguió perteneciendo a Federico Martínez Núñez y su esposa.³⁵ Lo anterior indica que en ese tiempo todavía no se había regularizado la propiedad del suelo en la colonia en tanto que los vendedores seguían siendo jurídicamente los propietarios.

En octubre de 1972, el gobierno del estado acordó regularizar el fraccionamiento popular Colonia Obrera Primero de Mayo. Para ello, autorizó a los esposos Martínez y al doctor Farías para que extendieran títulos traslativos de dominio en caso de efectuar ventas de terrenos de la Colonia Obrera o bien a las personas que tenían oficios de posesión. Según las tarifas estipuladas por el gobierno, a las personas que tenían más de cinco años poseyendo su predio les costaría tres pesos por m²; de tres a cinco años, cuatro cincuenta; de dos a tres años, seis pesos y de uno a dos, ocho pesos. Los lotes baldíos costaría 12.50 pesos el metro cuadrado. Este decreto señalaba que las personas que adquirieron de predios quedaban obligadas a pagar proporcionalmente obras materiales como alcantarillado, agua potable, alumbrado público, banquetas, pavimentación, entre otros servicios,³⁶ lo cual deslindaba la gobierno de cubrir estos servicios.

En los años ochenta, el crecimiento poblacional de Tijuana se aceleró, lo cual significó mayor demanda de fuentes de trabajo, servicios públicos y vivienda. Entonces se dio otro período de invasiones en algunas áreas de Tijuana, como la zona Río y las colonias Sánchez Taboada y Obrera.³⁷ Los mixtecos que llegaron en ese tiempo a la Obrera invadieron las laderas, en donde continúa actualmente:

"En 1982, aquí cuando nosotros caímos era puro cerro, allá abajo eran unas cuantas casitas, ahora fueron comprando lotes, no había escuela, la señora Alda anduvo mucho, doña Ofelia, Socorro, Manuelita, para que dieran apoyo para hacer la escuela".³⁸

³⁴ Negrete y Reyes, *op. cit.*, pp. 44-45.

³⁵ Rivera, *op. cit.*

³⁶ *Idem.*

³⁷ Negrete y Reyes, *op. cit.*, pp. 45-46.

³⁸ Testimonio recogido por Santiago, *op. cit.*, p. 111.

A finales de la década de los ochenta, con la entrada del gobierno panista, se desarrolla una nueva política urbana que obliga a los líderes a restituir las propiedades invadidas anteriormente, o pena de cárcel.³⁹ Por otra parte, se desarrolla una política de dotación de viviendas y regularización de la tenencia de la tierra.

Cuando el territorio de la Obrera se saturó de población, pero además ya no había posibilidades de invadir los pocos terrenos que quedaban, los mixtecos comenzaron a establecerse en otras colonias de Tijuana, Lomas Taurinas, Hidalgo, Anexa México, Valle del Rubí, La Esperanza, La Libertad, Guaycura, Sánchez Taboada, Reforma y el ejido Plan Libertador de la Delegación Rosarito.⁴⁰ Aunque esta situación mantiene a los mixtecos separados físicamente, no implicó la fragmentación cultural e identitaria de los mismos. Además, la solidaridad y lealtad grupal, sustentadas en la pertenencia a un grupo étnico, se hacen presentes aun cuando los mixtecos viven en *diferentes* lugares.

Al ampliar el número de asentamientos de mixtecos se amplió la red de relaciones que desde su llegada jugó un papel muy importante para la sobrevivencia de los mixtecos en el nuevo contexto social. En la medida que los mixtecos se establecieron permanentemente en las colonias de Tijuana las redes llegaron a fortalecerse; Es decir, la base territorial permitió la consolidación de una organización informal que amortiguaba las dificultades que enfrentaban en Tijuana los mixtecos, tanto residentes como los que iban de paso.

La presencia de parientes o paisanos era motivo para que se mantuvieran en comunicación. Pero, además, el trabajo y la organización social se convirtieron en los principales factores de integración grupal ya que independientemente de la colonia donde vivían, algunos hombres se encontraban en los campos agrícolas y las mujeres convivían en el centro mientras se dedicaban al comercio ambulante, situación que prevalece hasta hoy día.

³⁹ Negrete y Reyes, *op. cit.*, p. 46.



Ante situaciones coyunturales, las organizaciones utilizan como estrategia de lucha la formación de frentes que aglutinan a mixtecos o indígenas del estado, situación que no se ve afectada por vivir en territorios distantes. Esto no significa que la totalidad de los mixtecos se incorpore a dicha dinámica pero sí un gran número de ellos.

Lo anterior permite afirmar que, en el caso de los mixtecos, el sentimiento de pertenencia a un grupo étnico no está sustentado solamente en la ocupación de un territorio común. Además, la identidad del grupo étnico mixteco se preservó en la zona de inmigración independientemente de la interacción con otros actores sociales. Sin embargo, esto tiene que ver también con un proceso de exclusión e inclusión ya que la sociedad tijuanaense nunca buscó integrar a los mixtecos, sino que desde un principio delimitó fronteras. Los mixtecos, por su parte, tampoco buscaron ser iguales a la sociedad fronteriza, ya que aun cuando incorporaron nuevos referentes culturales, propios del nuevo contexto social, mantuvieron su esencia étnica, lo cual les permitió establecer lazos de solidaridad y lealtad entre los miembros del grupo.

Cohesión social y consolidación de infraestructura básica

Al estar en un territorio común, surgieron entre los mixtecos procesos de cohesión social sustentados en necesidades y objetivos comunes. Por ejemplo, cuando llegaron a la colonia ésta no contaba con infraestructura básica para ser habitada. Ante esta situación, los mixtecos se organizaron en el Consejo de Planeación y Desarrollo y gestionaron la dotación de servicios en la colonia. Ésta fue una etapa de intensa actividad en la cual participaron un gran número de ellos, quizá en este tiempo se dio la mayor integración del grupo étnico:

"... Al principio, en la calle éramos poquitas, había menos vendedoras que ahora, como 30. El problema era de toda la colonia... de la escuela, la luz,

⁴⁰ *Idem.*

la rampa, el agua, el comestible y el trabajo. Por eso nos organizamos, por todo. Eso se fue arreglando cuando empezamos con la organización, cuando yo empecé, porque yo soy la que caminaba de aquí para ir a la Colonia Cacho a trabajar y así la gente caminaba para ir a buscar trabajo. Así se hizo el grupo... Feliciano, presidente, Arnulfo, vicepresidente y yo tesorera..." (Rafaela Hernández, mixteca).⁴¹

En la actualidad, la Colonia Obrera cuenta con servicios básicos que son suministrados por la Comisión Federal de Electricidad, la Comisión Estatal de Servicios Públicos y Obras Públicas del municipio, Teléfonos del Norte (TelNort);⁴² además cuentan con servicio de correo.

Los mixtecos compraron o se apropiaron de terrenos ubicados en diferentes niveles del cerro o en los cañones. Fueron construyendo sus casas dentro de los límites territoriales formales establecidos jurídicamente. No hubo una demarcación de calles y las casas se fueron estableciendo sin ningún ordenamiento "urbano"; este tipo de asentamiento es característico de las áreas marginales de Tijuana. La oficina de desarrollo urbano del municipio tiene catalogada a esta colonia como un asentamiento "irregular", por no tener el trazo de las calles y por que entre las casas no se dejó el espacio que se requiere para la seguridad de las viviendas. Las características de la colonia y su ubicación denotan la situación marginal que ocupan los mixtecos en Tijuana junto con otros inmigrantes. En este sentido, la desigualdad social se expresa también en la ocupación del territorio y en cómo éste es transformado.

Los espacios de uso común se fueron configurando con el paso del tiempo y son la escuela, la iglesia católica y la pentecostes, la parada del taxi-colectivo y el centro comunitario; todos ubicados a lo largo de la avenida principal de la colonia, una de las pocas que están pavimentadas. Al final de la avenida se había dejado un terreno para hacer un parque, pero después construyeron una casa. También se proyectó hacer un mercado mixteco, pero tampoco se logró. Otro espacio de uso común fue la tienda Conasupo, pero actualmente se encuentra cerrada. Todos

⁴¹ Velasco, 1996, *op. cit.*, p.57.

⁴² Rivera, *op. cit.*, slp

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

estos aspectos expresan una y otra vez la posición marginal en la que se encuentran los mixtecos en Tijuana; situación que contrasta no sólo con otras colonias del municipio, sino también con las condiciones de vida presentes al otro lado de la frontera.

Para conseguir que la escuela fuera bilingüe hubo una gran participación de los mixtecos, principalmente de las mujeres. En 1984 lograron, ante las autoridades del municipio y las del Departamento de Educación Indígena, la realización de un proyecto destinado a proporcionar educación bilingüe en la primaria de la colonia Obrera.⁴³

"Yo empecé a luchar por la escuela. Porque cuando llegamos aquí a Tijuana, en ningún lado recibían a mis hijos, pues no tenían papeles ni actas de nacimiento, ni siquiera nuestra acta de matrimonio. Pues como si andábamos de un lado a otro los niños no podían estudiar, brincando de aquí para allá. Así que tuvimos que ir a hablar con la autoridad, con René Treviño para que nos registraran a nuestros hijos. Entonces él nos dijo: ...Bueno, cómo le vamos a hacer, porque muchos de nuestros hijos no hablaban español y en las escuelas nos regañaban. Sí, fue él quien mandó traer maestros de la mixteca... Llegaron 14 maestros de allá pero las mixtecas no los querían porque decían: ...para qué queremos que sean mixtecos y hablen el idioma si ya lo sabemos. Esto fue como en el 83 todos trabajábamos para construir la escuela" (Rafaela Hernández).⁴⁴

Para llevar a cabo este proyecto se requirió que trajeran maestros mixtecos de Oaxaca. Cuando éstos llegaron a la colonia formaron la Alianza de Profesionales Indígenas Bilingües, A.C. (APIBAC) que contribuyó a consolidar el proyecto de la escuela bilingüe. En ese tiempo había 45 niños en edad escolar y 25 en edad preescolar, ninguno de los cuales asistía a la escuela. Estas cifras fueron el argumento para que el Departamento de Educación Indígena abriera el Centro Preescolar Indígena, asignando como responsable del mismo a una profesora de educación primaria originaria de Oaxaca. En estos centros se enseñaba,

⁴³ Rubio y Millán, *op. cit.*, p. 97.

⁴⁴ Velasco, 1996, *op. cit.*, p. 57.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

anteriormente, a los niños mixtecos el español, para que pudieran incorporarse a la primaria.⁴⁵

El Programa de Educación Preescolar tuvo que ser modificado para que el Centro de Educación Preescolar Indígena empezara sus actividades con los niños mixtecos. Además, por la gran cantidad de niños que ingresaron a dicho centro se requirió formar dos grupos que fueron atendidos por profesoras en educación primaria, las cuales recibieron capacitación para poder impartir educación a este nivel escolar.⁴⁶

En la actualidad, la colonia cuenta con dos centros de educación preescolar "Margarita Maza de Juárez" de educación indígena y "Benito Juárez"; y dos primarias bilingües: "El Pipila" y "José Vasconcelos". La primera contaba en 1993 con 280 alumnos, de los cuales 50% eran mixtecos y el resto mestizos. Asimismo, existe una guardería infantil para niños mixtecos. Pérez señaló que en el Centro Comunitario de Planeación se dan cursos de corte y confección, dato que se tendría que confirmar para la actualidad.⁴⁷

Los recursos para el sostenimiento de la escuela bilingüe provienen, desde 1978, del gobierno federal y las clases son impartidas por profesores bilingües. Según Pérez, 80% de los alumnos concluye la primaria y las deserciones se deben, principalmente, al cambio de domicilio y a la estancia temporal de la familia del alumno en la colonia. Después de la educación primaria o secundaria, algunos jóvenes estudian una carrera corta como auxiliar de contabilidad, secretaria y técnico en computación, mientras que otros se incorporan al trabajo.⁴⁸ Debido a la inmigración de otros grupos étnicos diferentes al mixteco, se han incrementado los

⁴⁵ Berta L. Rojas, *La educación preescolar indígena en la Ciudad de Tijuana, Baja California*, Secretaría de Educación y Bienestar Social, Dirección de Educación Pública del Estado, Escuela Normal de Educación Preescolar, 1986 (tesis de maestría).

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ Tiburcio Pérez, *Aprovechamiento escolar y venta ambulante: el caso de los niños mixtecos en Tijuana*, México, Secretaría de Educación Pública, Universidad Pedagógica Nacional, 1993 (tesis de licenciatura en Educación Indígena), p. 33.

⁴⁸ *Idem.*

Centros de Educación Preescolar Indígena en Baja California; actualmente existen ocho de ellos.

"No pienso moverme de aquí, quiero que mi hija estudie aquí" (María, mixteca, Tijuana, Baja California).

El ingreso de los hijos a la escuela fue uno de los motivos por el que algunas familias mixtecas decidieron establecerse en Tijuana. Pero, además, en algunos casos su estancia en Tijuana abrió las expectativas para que sus hijos estudiaran y tuvieran una vida mejor que la de sus padres.

Población y territorio

Ubicación y entorno de la Colonia Obrera 3ª Sección

La Colonia Obrera 3ª Sección se encuentra en la cima de un cerro y abarca los cañones del mismo; el cerro tiene tal nivel de altura que se puede apreciar en panorámica una parte de la ciudad de Tijuana. La colonia se ubica al lado poniente de la ciudad de Tijuana, sobre el periférico que conduce al Centro Urbano 70-76:

"Me gusta la altura de la colonia, es un lugar muy visible" (Gonzalo, mixteco, Tijuana, Baja California).

Las viviendas mixtecas se encuentran tanto en partes planas como en las pendientes del cerro. Arriba y abajo es la lógica del ordenamiento de las viviendas mixtecas en el cerro y sus cañones. Para algunos mixtecos que han logrado mejorar su situación económica con la migración hacia Estados Unidos, ha sido importante cambiar su casa a una parte plana ubicada en la parte alta del cerro.

Los mixtecos comparten un conjunto de referentes que identifican la ubicación de la colonia. La entrada principal se identifica por una "rampa" perpendicular al periférico. Otro referente que se utiliza para identificarla es el letrero del "Yunque" que se encuentra frente a la rampa; se trata de un deshuesadero de carros, junto al cual se encuentra la entrada de la Colonia Pedregal de Santa Julia.

El eje que estructura la Colonia Obrera es la avenida principal llamada Manuel Félix Acosta, la cual se prolonga a lo largo de toda la zona y la divide en dos secciones. La vida social de la colonia confluye en esta avenida, ya que en ella se ubican los locales comerciales, las escuelas de preescolar y primaria, el centro comunitario, la base del taxis colectivos y el mercado sobre ruedas; además, es la entrada y salida de la colonia. En este sentido, la avenida principal se constituyó en el "centro" de la colonia ya que es el principal espacio de interacción social de la misma. De esta manera, el núcleo organizativo dentro del nuevo territorio mixteco se establece con base en la dimensión instrumental del territorio.

Los linderos y colindancias de la colonia fueron establecidos jurídicamente; sin embargo delimitan las fronteras físicas de pertenencia al grupo mixteco y de distinción frente a los "otros", es decir, quienes viven en la Colonia Obrera 3ª Sección son identificados como mixtecos y los de colonias aledañas como mestizos. En la Colonia Pedregal de Santa Julia, ubicada frente a la entrada de la Obrera, pero sobre el otra carril del periférico, también viven mixtecos.

Como es característico en las zonas pobres de Tijuana, la mayor parte de las arterias de la colonia no están pavimentadas. Se trata sobre todo de caminos, callejones o pendientes de terracería, algunos de los cuales sólo se pueden recorrer caminando. Existe un callejón con una escalera de concreto de altos y bajos escalones que fue construida por los mixtecos a través del tequio. Este referente cultural adquirido en el lugar de origen es utilizado en la Obrera para organizar actividades orientadas al beneficio colectivo.

Además, han improvisado escaleras utilizando llantas que recogen de los deshuesaderos de carros, actividad muy recurrente en las colonias pobres de Tijuana. Las calles secundarias y los callejones son pendientes que permiten bajar y subir el cerro en donde se encuentra la colonia; se trata de un asentamiento irregular en el que sólo la avenida principal tiene un trazo recto. Esto no sucede

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

con el resto de las calles, ya que las casas se fueron construyendo de manera arbitraria conforme iban llegando los pobladores.

El ordenamiento espacial y las características de la colonia simbolizan la disposición de las áreas marginales que existen en Tijuana. En este sentido, la ocupación de los espacios denota que los mixtecos ocupan una posición inferior en la jerarquía del poder, ya que contrastan con otros espacios habitacionales del municipio que, además de estar ubicados en áreas planas, cuentan con mayores servicios y zonas de abastecimiento. Esto confirma lo señalado por Ramírez⁴⁹ sobre la desigualdad de poder y la ocupación de los espacios: "las ciudades expresan las relaciones políticas existentes entre los diferentes grupos urbanos y refuerzan la cuota desigual de poder de acuerdo con la manera en que ocupan, producen o transforman el espacio urbano".

Sin embargo, el espacio ocupado por los mixtecos no puede ser transformado arbitrariamente por ellos ya que en Tijuana tienen que asumir la normatividad establecida por las instituciones municipales, de lo contrario se verían sometidos a sanciones. Lo mismo sucede en el acceso a ciertos espacios físicos y simbólicos, ya que éstos son regulados por normas y sanciones socio-culturales que se aplicaron en cuanto los mixtecos aparecieron por las calles de Tijuana ya que eran mal vistos por la sociedad tijuanaense por su aspecto, su condición étnica y por andar con hijos en las calles pidiendo limosna o vendiendo.

En este sentido, la actitud de discriminación con la que fueron recibidos los primeros mixtecos que arribaron a Tijuana determinó, posteriormente, el tipo de espacios a los que pudieron acceder, así como las reglas y normas que tuvieron que asumir para ello. Por ejemplo, las mixtecas tuvieron que conseguir permisos para la venta ambulante en las calles del andador turístico de Tijuana. Además, siguieron normas señaladas por las autoridades municipales para cuidar la imagen de Tijuana frente al turismo norteamericano. Antes de esto, las mixtecas fueron

⁴⁹ Ramírez, *op. cit.*, p. 28.

detenidas en muchas ocasiones por la policía, les quitaban su mercancía para que no se pusieran en las calles a vender, o incluso les quitaron a sus hijos por traerlos en la calle mientras trabajaban.

De esta manera, en el análisis del territorio se requiere abordar las formas en que una sociedad usa, se apropia y construye el espacio social, pero además las representaciones simbólicas que se expresan en reglas normativas sobre el derecho de acceso y control del territorio.⁵⁰ En el caso de la población indígena inmigrante en Tijuana, la ocupación de los espacios se sustenta en una relación de contraste que refiere la posición en la que se insertan dentro de la estructura política y económica de la sociedad tijuanaense: "arriba" o "abajo". Es decir, en tanto que los indígenas se encuentran en una posición "abajo", ocupan espacios marginales para vivir y trabajar.

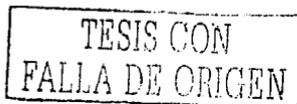
La elección de los espacios también denota la carga de inferioridad que han interiorizado los mixtecos, ya que los primeros que llegaron a la colonia (desde hace 25 años, aproximadamente) ocuparon las áreas más escondidas del cerro: los cañones Cuauhtémoc, G. de Lara, 1º y 2º Callejón Mújica; de hecho, en estos lugares vive un alto porcentaje de familias mixtecas. Se trata también de los terrenos que actualmente se encuentran regularizados⁵¹ los cuales, al parecer, fueron vendidos a los mixtecos por el doctor Xavier Farías. A principios de los años noventa llegaron, todavía, varias familias mixtecas y mestizas que se establecieron al noroeste de la Colonia Obrera tomando posesión de terrenos baldíos donde construyeron sus casas.⁵²

Debido a los escasos recursos económicos con los que contaban los mixtecos al llegar a Tijuana, aunado a su condición de inmigrante y étnica, difícilmente se les permitiría acceder a los lugares privilegiados de Tijuana en cuanto a

⁵⁰ *Idem*

⁵¹ Tiburcio Pérez Castro, *Aprovechamiento escolar y venta ambulante: el caso de los niños mixtecos en Tijuana*, México, Secretaría de Educación Pública, Universidad Pedagógica Nacional, 1993, p.32, (tesis de licenciatura en Educación Indígena).

⁵² *Idem*.



infraestructura básica y abastecimiento se refiere. Así la Obrera, una colonia marginal del municipio de Tijuana carente de poder, se constituyó en una opción para vivir.

Configuración poblacional y étnica

En el censo levantado por maestros de la escuela "El Pípila" se registró que la Colonia Obrera 3ª Sección tenía en la década de los ochenta 3 034 habitantes. De éstos 1 562 eran mixtecos originarios de más de 40 comunidades oaxaqueñas ubicadas en los distritos de Huajuapán, Silacayoapan, Juxtlahuaca y Tlaxiaco.⁵³ Estas cifras se aproximan a las estimaciones del profesor Montiel,⁵⁴ quien calcula que en la Colonia Obrera 3ª Sección hay cerca de 2 500 habitantes, de los cuales 1 800 hablan mixteco y el resto son mestizos, en menor número purépechas, mazahuas y un solo mixe. En lo que respecta al número de familias, alrededor de 300 son mixtecas.

Éstas cifras permiten tener una aproximación al volumen de población que habita en la colonia, ya que desde los años ochenta hasta la tasa de crecimiento natural de la población se ha elevado. Además, existen fluctuaciones de la población debido a la migración que ocurre de la Colonia Obrera hacia Estados Unidos por periodos de tiempo más prolongados, que varían de uno a tres meses aproximadamente.

La Obrera 3ª Sección es identificada por algunos sectores sociales como la colonia donde viven los mixtecos aun cuando también hay población mestiza. Algunas personas se refieren a ella como la colonia de las "marías", categoría que se utilizó para identificar a estas mujeres cuando empezaron a transitar por las calles de Tijuana. Esta denominación peyorativa marcó desde un principio las

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ Información recopilada en trabajo de campo, durante julio y agosto de 2002.

fronteras entre los mixtecos y la sociedad de Tijuana, ya que ubicó a los primeros en una posición de discriminación y estigma.

No obstante lo anterior, el crecimiento demográfico de la colonia siguió siendo importante debido a la continuidad de la migración mixteca. Cuando la colonia se encontró sobrepoblada del flujo de mixtecos se reorientó hacia diferentes puntos de la ciudad. Entre estos se encuentran las colonias Hidalgo, Morelos, Anexa México, Reforma, Valle del Rubí, La Esperanza, Lomas Taurinas, Aeropuerto, Libertad, Reacomodo Sánchez Taboada y El Pípila.⁵⁵ En algunas de ellas ya había mixtecos que llegaron desde que "Cartolandia" fue desalojada.

En los años noventa se amplió el número de colonias habitadas por mixtecos, agregándose Valle Verde, Sección Planicie, Ejido Matamoros y Fraccionamiento el Niño.⁵⁶ Entre los mixtecos de las diferentes colonias se establecen lazos no sólo parentales sino también de paisanazgo y compadrazgo, sustentados en una autoidentificación como mixtecos independientemente de las comunidades de origen. En este sentido, el territorio cultural y de identidad va más allá de los límites territoriales establecidos formalmente entre una colonia y otra; es decir, tiene que ver con procesos de interacción sustentados en códigos comunes de identidad étnica que no dependen de la ocupación de un territorio común.

Multilocalidad, identidad y plurilingüismo

A diferencia del territorio ancestral de los mixtecos donde todos o la gran mayoría nacieron en el mismo pueblo, en Tijuana conforman un territorio con mixtecos de origen multilocal. Se trata de aproximadamente 44 localidades, entre las cuales se pueden mencionar las siguientes: Santa Inés del Monte, Zaachila, Carrizal Copala, Tinuma de Zaragoza, San Gerónimo Progreso, San Martín Peras, San Agustín Atenango, San Andrés Yutatío, San Francisco Higos, San Francisco Paxtlahuaca,

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ *Idem.*

Santa María Ocoitepec Mixes, San Mateo Libres, San Juan Yolotepec, San Juan Oaxtepec, Santiago Juxtlahuaca, Matías Romero, San Antonino Monte Verde, Xochapa y San Jorge Nuchita, entre otras. El origen multilocal de los mixtecos no ha sido obstáculo para configurar una identidad; sin embargo, ésta no es local-centrista porque su referencia principal no es el ser miembro de una determinada comunidad, como sucede en Oaxaca. Se trata, sobre todo, de una identidad ético-regional en la cual el referente más importante es ser mixteco:

"Ahora sí la gente va pensando más allá de la comunidad. Antes el sentimiento era más comunitario, pero desde los años setenta y ochenta se formaron organizaciones de comunidades mixtecas" (Tiburcio Pérez, mixteco, Tijuana, Baja California).

"Allá [en la comunidad de origen] no se da mucha importancia a ser mixteco, sino a ser del pueblo, cuando sales de la comunidad empiezas a identificarte como mixteco" (Gonzalo Mauro Montiel, mixteco, Tijuana, Baja California).

Además, hay que considerar que la configuración de la identidad requiere la validación colectiva; es decir, la identidad es una ideología producida por una relación diádica en la que confluyen tanto la autopercepción como la percepción de otros.⁵⁷ En Tijuana, los mixtecos se identifican como tales pero además los "otros" (la sociedad de Tijuana) los identifica como mixtecos y no como originarios de un determinado pueblo oaxaqueño. No obstante, también sucede que las mixtecas son identificadas como marías y, en ocasiones, también se nombra como oaxaqueños a todos los que tienen rasgos étnicos. En ambos casos se trata de identidades colectivas que no se configuran por comunidad sino que son utilizadas para referirse de manera general a los mixtecos u otros grupos étnicos. De la misma manera, los mixtecos asumen tanto en Oaxaca como en Tijuana otra identidad colectiva que es la de ser "pobres":

"Los mixtecos [somos] los hijos de la lluvia, gente pobre" (Tiburcio Pérez, mixteco, Tijuana, Baja California).

⁵⁷ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

También, hay que tener presente que la identidad alude a fenómenos múltiples; es decir, se trata de un concepto polisémico ya que no hay un ser sino formas del ser.⁵⁸ Bajo esta perspectiva, es posible que además de la identidad étnico-regional los mixtecos asuman otro tipo de identidades como la étnico-local, la de ser jornaleros agrícolas o vendedoras ambulantes. Aun cuando los mixtecos asuman una identidad étnico-regional siguen manteniendo lealtad hacia sus lugares de origen, lo cual se traduce en el envío de recursos, la participación en prácticas culturales o el cumplimiento de obligaciones civiles o religiosas:

"Cumplir con un cargo es obligatorio para sentirse parte de la comunidad"
(Tiburcio, Pérez, mixteco de Tijuana).

Asumir una identidad étnico-regional ha sido de gran relevancia para la organización política de los mixtecos, como se verá en el apartado "Sistemas de organización". De hecho, esta estrategia no es exclusiva de los mixtecos ya que en situaciones coyunturales éstos asumen, junto con otros grupos étnicos migrantes como triquis y zapotecos, una identidad colectiva: la de ser pueblos indígenas migrantes; de esta manera, fortalecen su lucha por los derechos humanos, laborales o de otra índole.

La composición plurilingüística que caracteriza a la región Mixteca de Oaxaca, en donde los límites de inteligibilidad lingüística corresponden con los límites geográficos de las comunidades, se reproduce parcialmente en la Colonia Obrera; sólo que, en este caso, el contexto es todavía más complejo porque no se trata de un conjunto de pueblos sino de viviendas que ocupan un territorio común. Por ello, se puede decir que ante la diversidad lingüística que prevalece en la colonia, la lengua franca es el español. Sin embargo, ésta es una situación reciente ya que un gran número de mixtecos llegaron a Baja California sin dominar el español, idioma que aprendieron con el paso del tiempo. De hecho, todavía existen algunos casos de monolingüismo sobre todo entre las ancianas:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"[La colonia] es un pueblo mío porque aquí viven personas que hablan mixteco y fuera de aquí no es lo mismo, uno extraña la comunidad" (Gonzalo Mauro Montiel, mixteco, Tijuana, Baja California).

Algunos mixtecos (maestros, líderes de organizaciones, entre otros) entienden palabras de otras variantes de la lengua mixteca porque mantienen una comunicación cotidiana con mixtecos de otras localidades. La diversidad de variantes del mixteco ha representado un problema en el ámbito educativo porque dificulta la enseñanza. Este problema se presentó de manera más aguda entre los hijos de los migrantes de la primera generación,⁵⁹ los cuales llegaron a Tijuana sin hablar español; en algunos de estos casos, tampoco sus padres lo hablaban. Según Pérez,⁶⁰ los profesores de educación primaria bilingüe han propuesto algunos proyectos encaminados a la estandarización de la lengua mixteca, tema que requeriría ser estudiado con mayor profundidad.

Dimensión simbólica e instrumental del territorio

En las comunidades de origen de los mixtecos, el vínculo que éstos mantienen con su territorio está basado tanto en procesos productivos como en las relaciones simbólicas que se establecen a partir de una estrecha interacción con la naturaleza, una historia común, sociabilidades manifestadas en un lenguaje, diversas prácticas culturales, mitos, entre otros factores que, como bien señala Bartolomé,⁶¹ "constituyen las representaciones colectivas que dan contenido a las conciencias étnicas".

En el caso de la Colonia Obrera 3ª Sección, territorio que actualmente ocupan en Tijuana, los mixtecos mantienen importantes vínculos de carácter simbólico. En

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ Los migrantes de la primera generación son mixtecos adultos que salieron de su lugar de origen de manera definitiva y llegaron directamente a Tijuana o se trasladaron a los campos agrícolas de la ruta del noroeste y después terminaron residiendo en Tijuana.

⁶⁰ Entrevista realizada en la Colonia Obrera 3ª Sección de Tijuana.

⁶¹ Miguel Alberto Bartolomé, *op. cit.*, pp. 86-87.

este lugar se encuentran parientes y paisanos con los que comparten una historia común, aunque en este caso no se trata del pasado del pueblo sino del hecho de ser indígenas. En la Obrera reproducen prácticas culturales que fueron aprendidas en su lugar de origen; además, aunque son originarios de diversas comunidades de la Mixteca, tienen la posibilidad de hablar en su lengua materna con los paisanos de sus pueblos. De esta manera, la Colonia Obrera constituye un importante referente de identidad al que recurren los mixtecos para convocar a la unidad, a la lealtad grupal y así marcar sus fronteras étnicas en el contexto urbano.⁶²

En este sentido, la colonia Obrera no es sólo un agregado residencial ya que los mixtecos se han apropiado simbólica y físicamente de este territorio, constituyéndolo en un espacio de colectividad cultural. Ésta se sustenta en un conjunto de relaciones primarias significativas en virtud de que sus miembros, paisanos o parientes comparten símbolos comunes, que apelan a un real o supuesto origen e historia comunes:⁶³ ser mixteco, ser indígena, hablar una lengua indígena y ser pobre.

No obstante lo anterior, el territorio ancestral o de origen sigue siendo un referente fundamental de la identidad social de los mixtecos. Éstos se adscriben a él y son reconocidos por los paisanos que permanecen allí como miembros de la comunidad, aunque sus lugares de residencia se encuentren separados por el espacio geográfico:

"... Asistir a la comunidad para desempeñar un cargo y seguir siendo ciudadano de su pueblo, no perder derechos allá. Es un deber y responsabilidad de todos y hay que continuar como tradición" (Rufino Esteban Domínguez, Mixteco, Fresno, California).

⁶² María Cristina Oehmichen, *Mujeres indígenas migrantes. El proceso de cambio cultural, análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001 (tesis de doctorado).

⁶³ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Así, los mixtecos tienen el referente territorial de su lugar de origen pero también de la colonia Obrera porque se vinculan con ambos por motivos instrumentales o simbólicos. En el primer caso están sustentados en el hecho de que allí se encuentra su vivienda y para algunos su actividad económica, o de otra índole. No obstante, como se verá más adelante, la gran mayoría de la población trabaja y estrecha lazos políticos hacia afuera de la colonia. Esto corresponde a la lógica de la urbe y contrasta con la de las áreas rurales en donde la parcela, la oficina municipal, la escuela, la casa, entre otros aspectos, se encuentran dentro del pueblo.

En el caso de los referentes simbólicos, éstos se sustentan en relaciones de parentesco y de paisanazgo, en la socialización de la lengua indígena, en prácticas culturales compartidas o colectivizadas, entre otros factores, que se constituyen en el soporte de una identidad individual y colectiva.⁶⁴ Así, al interior de la colonia existe una fuerte carga de lazos simbólicos e instrumentales que fortalecen el vínculo de los mixtecos hacia este territorio.

Lealtad grupal, redes y relaciones parentales y de paisanazgo

El territorio es uno de los referentes de identidad más importante de toda colectividad cultural.⁶⁵ En el caso de los mixtecos inmigrantes, el territorio ancestral es su primer referente al que se recurre para convocar a la unidad y a la lealtad grupal. Otro referente territorial lo constituye ahora la Colonia Obrera 3ª sección ubicada en Tijuana donde actualmente viven junto con sus familias. Este territorio se construyó sobre la base de redes de relaciones parentales y de paisanazgo formadas a partir de referentes culturales previos que permitieron establecer un canal de diferenciación respecto a los "otros".

⁶⁴ Giménez, *op. cit.*, pp. 23-24.

⁶⁵ Oehmichen, *op. cit.*

"Nosotros venimos a vivir a la colonia porque hubo la oportunidad de comprar lote, buscamos paisa para apoyarnos ...", *Gonzalo M. Montiel, mixteco, Tijuana, Baja California.*

Los mixtecos que llegaron primero a la colonia invitaron a parientes y paisanos para que fueran a vivir a la Obrera y así se fue poblando la colonia. Con el paso del tiempo ésta se constituyó en el asentamiento de Tijuana con mayor concentración de mixtecos oaxaqueños.

"Su primo nos dijo que había un lotecito y fuimos con la señora Aída, nos dijo que tuviéramos una posesión, ella era la líder, ahora ya se compró

Nos invitó un compadre, él vivía aquí y él nos mandó el pasaje para venimos aquí, y cuando calmos aquí por primera vez él trabajó y devolvió dinero del pasaje, estuvimos casi como dos meses y nos volvimos a ir para Culiacán, se acabó la zafra allá y nos volvimos para acá".⁶⁶

El parentesco y el paisanazgo fueron los referentes de identidad social a los que los mixtecos acudieron para convocar la lealtad grupal. De esta manera, fue posible constituir un territorio en la zona de inmigración con alta presencia de mixtecos:

"Cuando estoy aquí [en la colonia] platico en mixteco con los paisanos, aunque sean mixtecos de Guerrero. Tengo amistades y respeto, eso me fortalece como mixteco" (*Gonzalo M., mixteco, Tijuana, Baja California*).

"Lo que me une a la colonia es la costumbre. Si alguien tiene algo me invitan. Están unidos como están en su pueblo" (*Juvencio, mixteco, Tijuana, Baja California*).

La configuración de un territorio ubicado en Tijuana, con población de origen común: la región mixteca de Oaxaca, abrió la posibilidad de colectivizar experiencias culturales, como la celebración de fiestas organizadas entre mixtecos de diferentes pueblos. También, permitió que hubiera una continuidad en el uso de

⁶⁶ Bertha B. De la Cruz *et al.*, Los niños mixtecos en Tijuana y su relación con el turismo, Tijuana, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California, Escuela de Turismo, 1999, pp. 113-114. (tesis de licenciatura).

la lengua materna sobre todo entre los miembros del mismo pueblo. La comunicación en mixteco entre personas de pueblos diferentes ha sido posible cuando el contacto es cotidiano, por lo cual existe un uso permanente de la lengua. De esta manera, el contar con un territorio común permitió dar continuidad a procesos culturales. Lo anterior no significa que los referentes culturales sean inmutables ya que éstos cambian, se reconfiguran o se actualizan de acuerdo con el nuevo contexto de interacción social:

[De la forma de vivir que tenía en el lugar de origen] "... conservo la lengua, el día de muertos, costumbres de mis padres, tener compadres, las fiestas, las bodas, Primera comunión, confirmación. A través de la fiesta me acerco a mi gente, hay tamales, mole, comida oaxaqueña" (Gonzalo, M. Montiel, Mixteco, Tijuana, Baja California).

Los lazos de solidaridad que se establecieron entre los mixtecos que residen en Tijuana, se dieron primero en torno a la ocupación de la colonia; posteriormente, la cooperación y la ayuda se fortaleció por la situación de migración, puesto que dicha solidaridad no se expresaba con la misma intensidad en la región mixteca, sobre todo considerando que los mixtecos son originarios de diferentes pueblos motivo por el cual no compartían situaciones cotidianas como ahora.⁶⁷

En la actualidad las redes de apoyo y solidaridad que existen entre los mixtecos se han constituido en un "capital cultural" que es utilizado para enfrentar los retos que se les presentan en la ciudad. Además, refleja un proceso de recomposición cultural y social en los lugares de destino. Estas redes funcionan bajo la misma lógica del intercambio que plantea Marcell Mauss⁶⁸ en el ensayo sobre el Don, ya que en el contexto de la migración los indígenas cumplen con "dar" al apoyar y solidarizarse con paisanos y parientes.

⁶⁷ En la Mixteca existen antecedentes de alianzas político-territoriales entre pueblos, pero éstas se remiten al periodo prehispánico. En la actualidad sólo el municipio de Santa María Peñoles vincula política, económica, cultural y simbólicamente a los distintos pueblos que integraban el antiguo señorío de Peñoles: Santiago Tlazoyaltepec, Tepantepec, San Pedro Cholula y Estetla (Bartolomé, *op. cit.*)

⁶⁸ Marcel Mauss, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1971.

Éstos saben que en algún momento tendrán que "devolver" aunque no sea en la misma proporción que recibieron. Así, lo que esta en juego es cumplir con el compromiso social y no "recibir" y "dar en la misma proporción". Además, entre los mixtecos se puede "devolver" a cualquiera que pertenezca al grupo étnico y no necesariamente a quien dio primero. De esta manera, la solidaridad ratifica continuamente la pertenencia étnica. Pero además constituye una forma de dar "tequio" para el beneficio de un paisano o pariente, sólo que ahora se le denomina "red de apoyo o solidaridad"

Los apoyos que los mixtecos se brindan entre ellos son de diversa índole. Desde el hospedaje y la alimentación hasta la ayuda para construir una vivienda, conseguir trabajo o jugar el papel de intérprete. Los beneficios de este sistema de redes de solidaridad los reciben no sólo los familiares y paisanos que vienen de Oaxaca, sino también quienes llegan deportados de Estados Unidos:

"Cuando llegué sufrí mucho... seguí pariente de mi esposo a la colonia, después renté, después tuve mi terreno, mi amiga me orientó, poco a poco fuimos fincando.

... a mí me tocó interpretar unos jovencitos, me dio mucha tristeza porque la policía no les entendía, ellos estaban hablando en mixteco y ellos creían que eran de Guatemala o El Salvador, y yo les interpreté y no se los llevaron a la [calle] ocho. Ellos iban al otro lado pero los agarró la migra y andaban sin dinero, les dí dos dólares para que compraran queso y tortillas para comer... y así llega uno... yo les dije que si no tenían donde quedarse yo les llevaba a mi casa, pero ellos dijeron que iban a San Quintín, vayan les dije, hayá hay trabajo, tengo un hermano allí, váyanse a tal campo, allí llegan a trabajar".⁶⁹

"...Por mi casa llegaban muchos que querían ir al otro lado, aquí les dábamos de comer, dormían, después se iban y otros llegaban" (Juvencio, mixteco, Tijuana, Baja California).

Este panorama muestra que la expresión de la lealtad grupal no se reduce a los miembros de la colonia, sino que se extiende hacia cualquier mixteco aunque su

⁶⁹ De la Cruz, *op. cit.*, pp.114-115.

tránsito por la Obrera sea temporal. Más aún, se manifiesta hacia los miembros del grupo étnico que residen en Tijuana, aunque no vivan en la Colonia Obrera. No obstante, es muy probable que el tipo y grado de apoyo esté mediado por las relaciones parentales o de paisanazgo.

Las redes se han constituido en formas sociales que permiten la continuidad e incremento de la migración hacia Tijuana, Baja California y Estados Unidos, ya que reducen los costos de la migración, amortiguan los problemas que enfrentan los mixtecos y aumentan las posibilidades de conseguir trabajo; asimismo, contribuyen para que se dé una mayor movilidad de mixtecos. De esta manera, a través de las redes parentales o de paisanaje se establecen vínculos de los mixtecos con diferentes territorios de inmigración y con su lugar de origen.

Reproducción cultural y referentes de distinción

A diferencia de otros contextos urbanos, en Tijuana no resulta difícil identificar a los mixtecos ya que su presencia se hace visible a partir de múltiples referentes, algunos de los cuales toman de su repertorio cultural. Entre ellos se encuentra el uso de la lengua materna y la vestimenta que es utilizada principalmente por las mujeres mixtecas como emblema de diferencia.

Además, el comercio ambulante constituye el principal motivo por el que las mixtecas hacen notar su presencia en Tijuana. Es decir, aunque ellas no son las únicas vendedoras ambulantes se distinguen porque en Tijuana se han delimitado espacios específicos para que ellas vendan sus mercancías; en estos lugares se distinguen por su lengua, su forma de vestir, sus cabellos largos o sus trenzas y hasta por sus rasgos físicos que contrastan respecto al resto de los inmigrantes.

A los referentes seleccionados por los mixtecos se suman los atribuidos, ya que también se distinguen porque venden en kioscos amarillos o en estructuras de metal pintadas de rojo y azul que fueron hechas con recursos del gobierno municipal con la idea de mejorar la imagen que dan al turismo norteamericano.

Por ello, aunque sus hijos se encuentren ayudándolas y ellos no utilicen la vestimenta tradicional o no hablen la lengua materna, están trabajando con sus familiares en el espacio que ha sido formal y socialmente asignado para ellas. En este sentido, las calles de Tijuana se constituyen en espacios donde recrean elementos de cultura y hacen visible la identidad frente a los "otros".

Fuera del comercio ambulante los hombres jóvenes o adultos se pueden confundir con el conjunto de inmigrantes que hay en Tijuana, sobre todo porque ellos no utilizan atributos de distinción tan evidentes como en el caso de las mujeres. Esta situación no implica que ellos dejen de pertenecer al grupo étnico ya que la adscripción al mismo no depende de que se porte o no un rasgo distintivo sino de la autoadscripción y adscripción por otros.⁷⁰ En este sentido, los límites establecidos en el proceso de interacción entre el grupo étnico mixteco y los "otros" cuentan con su concomitante territorial,⁷¹ constituida por el lugar donde viven y por el espacio donde trabajan. Este último caso se presenta sobre todo con las vendedoras ambulantes.

Como se verá más adelante, aun cuando los mixtecos son originarios de diversas comunidades de la región Mixteca, comparten prácticas culturales que son a la vez referentes que los distinguen como colectividad en diferentes momentos de su vida diaria. Estos referentes corresponden a la "esencia cultural" de los pueblos indígenas con sus respectivas especificidades regionales. Es decir, en el caso de Oaxaca los pueblos indígenas se distinguen respecto a otras colectividades estatales por las fiestas patronales, la lengua, el vestido, la música tradicional (chilenas, en el caso de los mixtecos), el sistema de cargos civiles y religiosos, los platillos típicos (mole, guaje, queso, pan, etcétera), entre otros aspectos que se constituyen en referentes de identidad frente a los "otros":

⁷⁰ Frederic Barth (ed.), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 15.

⁷¹ *Ibid.*, p. 17.

[De la Colonia Obrera 3ª Sección me gusta] "la relación con los familiares y paisanos mixtecos, escuchar música, chilenas, comer mole" (Gonzalo, mixteco, Tijuana, Baja California).

"...prefiero estar cerca de la comunidad..., [me gusta] el mercado, porque encuentro comida oaxaqueña" (Tiburcio, mixteco, Tijuana, Baja California).

[Con la gente de este lugar comparto] "...la fiesta...y se juntan todos" (Adelaida, mixteca, Tijuana, Baja California).

"Convivo con mis compadres y comadres" (Facilita Ramírez, mxiteca Tijuana, Baja California).

[A este lugar me une] "la costumbre, si alguien tiene algo me invitan, están unidos como están en el pueblo" (Juventino, Juvencio, mixteco, Tijuana, Baja California).

En este sentido, los mixtecos no escogen un santo patrón para que sea venerado por todos los de la colonia. Tampoco seleccionan un tipo de música para tocarla en sus fiestas. Más bien participan en las prácticas culturales aunque la iniciativa sea de indígenas que no nacieron en su comunidad de origen. Lo que se pone en juego es la convivencia con otros miembros del grupo étnico que también tienen una fiesta patronal, escuchan música oaxaqueña, dan tequio, tienen una mayordomía y son de la Mixteca aunque no hayan nacido en la misma comunidad. Así, aunque las fiestas sean organizadas por mixtecos que provengan de un determinado pueblo, asisten miembros del grupo étnico que nacieron en otras localidades:

"Como todo pueblo hay una unidad, pero por el tipo de habla, no nos entendemos a veces con otros pueblos, se entienden sólo algunas palabras. Si en mi pueblo están peleados con otro pueblo, aquí, eso queda en segundo término, se van al tequio, se juntan todos los pueblos. Si nace la discriminación es porque domina el pueblo, porque son la mayoría, y tienen la fuerza, y si los otros pueblos son menos, no tiene eco su voz, pero los escuchan y se tienen que unir a la mayoría" (Profesor Pablo Sandoval, mixteco, Tijuana Baja California).⁷²

⁷² Victor Clark, *Los mixtecos en Tijuana. Sus mujeres, el trabajo y el turismo*, Tijuana, Baja California, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras, 1988.

Aun cuando los referentes de distinción utilizados al interior de la colonia tengan su matiz de comunidad y sean compartidos con mixtecos de otras localidades, hacia fuera de la colonia los miembros de este grupo étnico son vistos como una sola colectividad. A su vez, se muestran frente a los "otros" como mixtecos o como indígenas, por ello la identidad étnico-regional se sobrepone a la étnico-local. Pasaremos a revisar los principales referentes de distinción con la idea de profundizar más en el análisis de los mismos.

La lengua

En la Colonia Obrera los mixtecos, principalmente adultos y adultos mayores, muestran diversos referentes que los distinguen del resto de la población inmigrante que vive en Tijuana. La lengua, por ejemplo, constituye un elemento de distinción pero también de mutua identificación. Los espacios donde se utiliza son el ámbito familiar, el día de mercado en donde concurren las mujeres, los encuentros en la calle, los lugares donde venden artesanías y las escuelas donde recogen a sus hijos o les llevan comida.⁷³ También la utilizan cuando no quieren que los mestizos o extranjeros se enteren de alguna situación que quieren comentar. La lengua constituye uno de los referentes a partir del cual los mixtecos identifican a quienes no son de su grupo o pertenecen a otro grupo étnico.

De esta manera, la lengua materna juega todavía un papel muy importante como medio de comunicación entre los mixtecos ya que es utilizada en diferentes ámbitos de su vida. Además, su uso es una manifestación de reivindicación de su identidad étnica.

La lengua materna resulta ser el único medio de comunicación para los casos de monolingüismo, sobre todo entre mujeres adultas mayores. Por ejemplo, algunas mixtecas que se dedican al comercio ambulante requieren que sus parientes las apoyen como interlocutores con los clientes que llegan a comprar artesanías o con

⁷³ Santiago, *op. cit.*

cualquier otra persona con la que entablan comunicación. Lo mismo pasa con el idioma inglés, ya que también en este caso los parientes pueden interpretar algunas palabras en este idioma:

"...los niños de mayor edad son intérpretes de sus madres ya que diariamente escuchan palabras del inglés mientras se encuentran trabajando con ellas en el comercio ambulante, por esta razón han aprendido un vocabulario mínimo que les permite comunicarse con los turistas..."⁷⁴

No obstante lo anterior, la discriminación y el maltrato que recibieron los mixtecos desde su llegada a Tijuana ha propiciado que algunos prefieran no enseñar la lengua materna a sus hijos. En este sentido, su uso se ha estigmatizado por lo que no se transmite a las nuevas generaciones:

"...Porque con las palabras de nosotros qué sacamos. Nada, pienso yo. Sólo nos dicen que somos indios, que somos de Oaxaca, que no sé de donde. Y yo no quiero que les vayan a decir así a mis hijos, por eso yo no quiero que hablen nuestra lengua, no quiero que sientan dolor como yo lo he sentido.

Yo no enseñé a mis hijos a hablar mixteco. No hubo tiempo. Allá en el sur llegó un maestro que nos prohibió hablar mixteco con nuestros hijos, porque decían que no necesitan hablar mixteco. Yo imagino que él pensó que ese mixteco no lo iban a ocupar en ninguna parte, por eso mejor que se enseñen a hablar en castellano o español. Por eso todos nosotros negamos nuestro idioma con nuestros hijos, que ni siquiera platicábamos de eso."⁷⁵

En algunas ocasiones el uso de la lengua puede adquirir una connotación diferente. Por ejemplo, cuando se requiere un interprete para hablar la lengua mixteca resulta ser una característica positiva. Esto sucede cuando algún mixteco tiene un problema legal, o cuando funcionarios, investigadores u otros requieren tener un mayor acercamiento con la comunidad mixteca, en cuyo caso buscan personas que hablen mixteco y español:

"Ahora la platica me dice aquí [en Tijuana] que eso es malo, porque a veces vienen algunos bilingües, buscando que sepan tres idiomas, si hablan

⁷⁴ Victor Clark, autor citado por De la Cruz, *op. cit.*, p. 34.

⁷⁵ Velasco, 1996, *op. cit.*, pp. 74-75

inglés es bueno, si hablan castellano es bueno y si hablan mixteco es bueno. Entonces uno ya no entiende, ya le jalan pacá, ya le jalan payá.⁷⁶

Dejar de hablar la lengua materna no es una situación exclusiva de las nuevas generaciones de mixtecos que se encuentran en Tijuana. En el lugar de origen también se observan estas diferencias sólo que en este caso se debe al impacto de la política de castellanización del periodo posrevolucionario, el cual fue diferente a lo largo de la región mixteca, pero además al aprendizaje del español como resultado de la migración.

Vestimenta

Para las mujeres mixtecas adultas y ancianas la vestimenta sigue siendo un rasgo de distinción, aunque se presentan algunos cambios. Usan vestidos de colores llamativos o blusas bordadas y faldas, que algunas veces combinan con pantalones de vestir o deportivo, sobre todo en temporada de frío; también se ponen vestidos lisos o floreados y mandiles de cuadros. La mayoría de la ropa que usan es industrializada, tiene un estilo sencillo y la distinción se basa sobre todo en los colores vistosos ya que el atuendo propiamente tradicional, confeccionado con manta y bordado, se ha perdido.

Este cambio no sólo se observa sólo entre los mixtecos que viven en Tijuana, ya que también se presenta en las comunidades oaxaqueñas donde ha tenido un mayor impacto la migración.⁷⁷ El reboso comúnmente utilizado en las comunidades mixtecas ha sido sustituido por el suéter. Algunas mujeres conservan el peinado al estilo tradicional ya que todavía se tejen trenzas con listones de colores; otras se dejan el pelo suelto o se hacen una "cola de caballo". También hay mujeres que utilizan aretes y collares vistosos que las distinguen del resto de los migrantes.

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ María Luisa Acevedo, "Mixtecos", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1998, p. 133.

Al igual que en el lugar de origen, algunos hombres siguen utilizando el sombrero, pero la mayoría de ellos usan pantalones de mezclilla o de vestir y camisas. Unos utilizan gorra deportiva, lentes negros y chamarra. Esta última forma de vestir fue tomada de los inmigrantes que viven de Tijuana. También se observan mixtecos que calzan huaraches combinados con pantalones de vestir. Asimismo hay hombres y mujeres que se ponen traje formal y hombres con ropa vaquera, botas y sombrero texano.⁷⁸

En las generaciones jóvenes, la forma de vestir está adquiriendo otros significados que no tienen que ver con los referentes culturales del lugar de origen. Los jóvenes con mayores posibilidades económicas se incorporan a la lógica del consumo de ropa de moda que caracteriza a las urbes. Como se verá más adelante, también hay jóvenes que han adoptado la forma de vestir de los cholos.

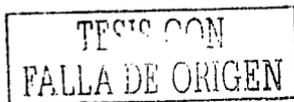
En general, se puede decir que no hay un patrón homogéneo en la forma de vestir, el cual varía dependiendo de la edad, el sexo y la actividad económica que realicen los mixtecos. Lo que sí resulta evidente es que en los hombres y los jóvenes se acentúan más los cambios en la forma de vestir respecto a su lugar de origen; en tanto que las mujeres todavía utilizan la vestimenta como referente de distinción y expresión de su identidad aunque, en algunos casos, el estilo es más urbano respecto al lugar de origen.

Fiesta patronal y otras celebraciones

La identidad social necesita darse a conocer y hacerse visible públicamente, para de esta manera mostrar la realidad de su existencia frente a los que se niegan a verla o reconocerla. En este sentido, y de acuerdo con Durkheim, la identidad aparece permanentemente ligada a estrategias de celebración y manifestación.⁷⁹ Esto se observa, por ejemplo, en la Colonia Obrera 3ª Sección, en donde la fiesta

⁷⁸ Pérez, *op. cit.*, p. 34.

⁷⁹ Giménez, 1996, *op. cit.*, p.43.



patronal constituye el acontecimiento donde se reproducen los valores culturales del grupo y se reivindica la identidad étnica aun cuando se aprecian cambios respecto a las celebraciones que se realizan en el lugar de origen.

A diferencia de muchas comunidades indígenas donde la iglesia del santo patrón es el centro alrededor del cual se establecen las relaciones sociales de los pobladores, en la Obrera la Iglesia católica tiene un papel marginal ya que la fiesta patronal no se realiza allí; de hecho, el templo fue construido recientemente. Antes contaban con un espacio que iba a ser destinado para el templo católico de la colonia; sin embargo, se dice que las monjas se quedaron con este lugar.

La fiesta de la virgen de las Nieves, patrona que veneran los mixtecos, se realiza en la casa del señor Juvencio. Esta persona fue uno de los primeros pobladores de la colonia y actualmente tiene más de 24 años viviendo en este lugar. Su iniciativa de recuperar las tradiciones de su pueblo a través de la organización de la fiesta ha sido de gran importancia porque esta fiesta se ha constituido en un elemento de cohesión social al interior de la colonia, no obstante que ésta se conforma por población originaria de diferentes comunidades de la Mixteca oaxaqueña. Además, para la organización de la fiesta recupera el sistema de organización religiosa que prevalece en las comunidades oaxaqueñas: el sistema de cargos, pero con algunas modificaciones.

En primer lugar, el mayordomo no es propuesto ni elegido por los miembros de la colonia sino que se autonombra él mismo y asume todas las responsabilidades que esto conlleva. Cada año se encarga de organizar la celebración de la virgen siguiendo el periodo estipulado para ello cuya fiesta dura varios días; durante los primeros se mata un marrano y se hacen "carnitas" y chicharrón, que se comparten con los invitados que llegan a la casa del mayordomo. Año con año él cubre los gastos de comida y mientras que las mujeres llevan flores o veladoras para la virgen; los hombres traen cartones de cerveza para beber y compartir con

los asistentes a la fiesta. Algunos vecinos se ofrecen para adomar el altar de la virgen con flores y papel de china de varios colores.

La fiesta es reconocida al interior de la colonia y el mayordomo es una persona de respeto entre los mixtecos. Esta celebración es el espacio de convivencia entre ellos en donde se recrea la cultura, se fortalecen alianzas pero, además, es un espacio para transmitir hacia las nuevas generaciones las prácticas culturales adquiridas en el lugar de origen. El día principal de la fiesta invitan al párroco de la Iglesia para dar la misa en honor de la virgen de las Nieves. Éste acepta pero los exhorta a que acudan al templo católico que se construyó en la entrada de la colonia porque dice que allí se debe realizar dicha celebración. Después de la misa, la gente se dispersa en el patio de la casa y se inician los preparativos para servir la comida. Más tarde las mujeres, junto con la esposa del mayordomo, se sientan en círculo para platicar y beber cerveza; los hombres beben y platican en un lugar aparte. Durante la fiesta tocan chilenas y las mujeres se levantan a bailar entre ellas, sosteniendo el bote de cerveza.

No todos los mixtecos de la colonia asisten a la fiesta de la virgen de las Nieves. Esto se puede explicar debido a varios factores, uno de los principales es el costo de la fiesta. Por lo general los asistentes son vecinos, paisanos, invitados de otras colonias de Tijuana y parientes del mayordomo. Aunque la fiesta patronal no juega el papel de integradora social del total de miembros del grupo étnico que viven en la colonia, sí lo es para un conjunto de ellos aunque éstos sean originarios de distintas comunidades de la Mixteca y la fiesta no sea la tradicional de su lugar de origen.

Así, la fiesta se colectiviza entre los mixtecos aunque no para todos corresponda a la celebración del santo patrón de su pueblo de origen. Esto se debe a que durante la fiesta afloran referentes culturales como la mayordomía, la música, el baile, los alimentos, la bebida y la posibilidad de hablar en la lengua materna, que comparten no sólo como grupo étnico sino también como oaxaqueños.

En este sentido, la fiesta se constituye en un espacio de socialización e identificación y de acercamiento con lo sagrado. Allí se establecen y fortalecen las relaciones sociales y simbólicas de los mixtecos, aunque sean de diferentes comunidades de origen. Además de esta celebración se festeja también a san Francisco de Asís y a san Jerónimo, que son los santos patronos de algunas comunidades de origen de los mixtecos; sin embargo, se requiere confirmar y registrar el proceso ritual que corresponde a estas fiestas. Además de la iglesia católica, existen tres templos de hermanos (Pentecostés) pero es necesaria una investigación más detallada para explicar cómo se ha dado la participación de los mixtecos en creencias religiosas diferentes a la católica.

Aparte de las fiestas patronales se realizan otras celebraciones que corresponden a rituales de paso de las diferentes etapas del ciclo vital, tales como bautizos, confirmaciones, quince años y bodas que también constituyen espacios de socialización e identificación. Leach⁸⁰ señala que la mayor parte de las ceremonias rituales se ocupan de movimientos a través de los límites sociales, de un *status* social a otro, de hombre vivo a antepasados muerto, de soltera a esposa, de enfermo y contaminado a sano y limpio. De esta manera, las celebraciones que corresponden al ciclo vital de los mixtecos cumplen, por un lado, la función de manifestar el cambio de *status* y de efectuarlo a través de una ceremonia religiosa realizada en la iglesia de la colonia o en la de santa Rosa de Lima, ubicada en la 2ª sección de la Obrera.

La celebración de quince años se realiza en un salón de fiestas, los jóvenes se visten con ropa moderna y bailan música moderna. En los gastos de la fiesta participan padrinos, los cuales pueden ser parientes, paisanos o amistades. Tampoco en este caso, la fiesta es organizada sólo entre miembros de la misma comunidad ya que se invita indistintamente a mixtecos de la colonia que sean amistades o tengan algún vínculo con la familia de la festejada.

Durante esta fiesta los adultos que fueron invitados, ya sean amistades o familiares de la festejada, permanecen sentados platicando y bebiendo mientras los jóvenes bailan la música moderna. Esto mismo sucede cuando son los jóvenes quienes asisten a la fiesta patronal, ya que ellos se mantienen como espectadores de las prácticas rituales que corresponden a la celebración religiosa. Sería importante realizar una investigación de carácter generacional que permitiera explorar de qué manera interiorizan estas prácticas culturales las nuevas generaciones y qué tan probable es la continuidad de las mismas.

La celebración del día de muertos es otra práctica cultural muy importante en la colonia. En ésta aflora la identidad étnica, es el momento de compartir con los muertos enterrados en Baja California y con aquellos que se quedaron en el lugar de origen. Esta celebración dura tres días, del 31 de octubre al 2 de noviembre. Los mixtecos se organizan para todos los preparativos de la fiesta; compran fruta, flores de zempatzuchitl, cirios, copal, papel picado para la ofrenda, y además preparan la comida y consiguen las bebidas favoritas de sus difuntos.⁸¹

Al igual que en Oaxaca, los mixtecos ponen una ofrenda en su casa y preparan comida para compartirla con paisanos, vecinos y familiares de la colonia que visitan casa por casa. No importa si son o no del mismo pueblo, lo que se pone en juego es compartir la tradición de celebrar el día de muertos. Durante los tres días que dura la celebración, una familia de mixtecos elabora y vende el tradicional pan de muerto. Esta fiesta también es el momento para estrechar lazos y reafirmar la identidad étnica hacia fuera de la Obrera ya que en otras colonias, donde hay miembros del grupo étnico, también se realiza esta celebración; por ello, los mixtecos de una colonia y otra se visitan durante estos días. La fiesta de día de muertos es la única celebración que comparten todos los mixtecos residentes en

⁸⁰ Edmund Leach, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*, España, Siglo XXI, España, 1978, p.106.

⁸¹ Kathryn Callahan-Henderson y Victor Clark, "Los mixtecos y la fiesta de los muertos en Tijuana," Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California, 1983, pp.1-2, (mecanoscrito).

Tijuana, quizá éste es el momento de mayor expresión de reivindicación de la identidad étnica.

Música

La música es otro referente cultural adquirido en el lugar de origen que se trasladó al nuevo lugar de residencia. Éste permite recrear la cultura y mantener el vínculo con el lugar de origen; además, como referente de identidad, es compartido entre los mixtecos de la colonia sin importar el lugar de origen de los mismos. Por ejemplo, cuando los anfitriones de una fiesta traen para sus celebraciones, sobre todo las que corresponden al ciclo vital, música que se escucha en el lugar de origen como la de banda, guitarra o violín,⁸² ésta es colectivizada y compartida con todos los invitados aunque sean de diversos pueblos. Esto no es exclusivo de la música ya que existen otros referentes culturales, ya señalados, que se colectivizan entre los mixtecos que viven en la colonia. Esto ha sido posible porque los miembros del grupo étnico han establecido nuevas alianzas o lazos de amistad con mixtecos de otros pueblos, con quienes ahora comparten un mismo territorio.

Las chilenas es otro tipo de música que proviene de su lugar de origen y que se escucha en la Colonia Obrera. Ésta no es exclusiva de las fiestas ya que la pueden disfrutar en cualquier momento de su vida cotidiana. La música también se constituye como un elemento de distinción que diferencia las fiestas del ciclo vital de los mixtecos respecto a las de los mestizos que viven en Tijuana.

Medicina tradicional

Otro elemento de distinción de los mixtecos frente a los "otros" es la práctica de la medicina tradicional. Según Pérez, en la Colonia Obrera 3ª Sección hay

⁸² Pérez Castro, *op. cit.*, p.33.

curanderos que hacen limpias, sanan enfermedades como el espanto y leen las cartas. También hay parteras y se utiliza el baño de temazcal. Así, la distancia geográfica no ha implicado la pérdida de prácticas culturales, como la medicina tradicional, que fueron aprendidas en el lugar de origen y que son reproducidas en las zonas de inmigración.

Aun cuando sigue teniendo un peso importante la medicina tradicional para los mixtecos también asisten con médicos alópatas, situación que fue fomentada por políticas de atención dirigidas hacia los migrantes. Sin embargo, actualmente es insuficiente la atención médica que reciben. Por ejemplo, cuando se dotó de infraestructura a la colonia el INI instaló un módulo de salud que fue construido para dar atención a los mixtecos, pero actualmente no está en funcionamiento. También hay un consultorio particular que resulta ser una alternativa para cualquier emergencia. No obstante, la atención a la salud es un problema importante en la colonia ya que se han identificado diversos casos de diabetes, principalmente entre los migrantes de la primera generación, así como de cataratas en los ojos, entre otros padecimientos algunos de los cuales no han tenido una explicación y que han conducido a la muerte.

Según el diagnóstico de algunos médicos, la diabetes puede estar relacionada con el cambio de alimentación; sin embargo, también se le puede asociar con situaciones prolongadas de estrés. Esta enfermedad se presenta principalmente entre los mixtecos de la primera generación, los cuales vivieron diversas problemáticas cuando llegaron a Tijuana que seguramente derivaron en un alto nivel de estrés. En cuanto a la alimentación, los mixtecos dejaron de consumir productos naturales con la frecuencia que lo hacían cuando estaban en su comunidad; además, incrementaron el consumo de refresco y de productos procesados que no acostumbraban en su lugar de origen. No obstante, se requeriría hacer estudios más profundos para dar una explicación de la incidencia de esta enfermedad entre los mixtecos, ya que en algunas comunidades de Oaxaca también se han identificado casos de diabetes.

Alimentación

La comida constituye uno de los referentes que vinculan a los mixtecos con su lugar de origen y mantiene viva la cultura en los nuevos lugares de residencia. Pérez y Montiel señalan que en la colonia se pueden adquirir condimentos para preparar los platillos tradicionales mixtecos como pozole, tamales, chilate, chileajo, barbacoa con yiqui o masa, frijoles con epazote, frijol molido o martajado, la salsa de guaje y en ocasiones especiales mole oaxaqueño.⁸³ Esto es posible porque los mixtecos siguen visitando sus comunidades de origen y aprovechan para traer productos oaxaqueños que intercambian con los vecinos o los venden el día de mercado en la colonia; así, el acceso a productos de la comida oaxaqueña se extiende hacia otros mixtecos del lugar a través del mercado.

Sin embargo, los mixtecos han modificado su tradicional dieta alimenticia ya que la mayoría de las veces se ven obligados a consumir lo que se vende en el lugar donde viven.⁸⁴ Uno de los cambios importantes en su alimentación es que ahora consumen con mayor frecuencia pollo y carne roja. Estos productos no los adquieren frescos sino que los compran congelados:

"Aquí pura 'carne de hielo' y 'verduras de hielo' (mixteca, Tijuana, Baja California).

También, como ya se señaló, consumen diversos productos procesados que no acostumbraban en su lugar de origen; además, el mayor consumo de refrescos les ha ocasionado problemas de salud que antes no tenían.

⁸³ Montiel, *op. cit.*, p. 24.

⁸⁴ Francisco Javier Moreno, *La cultura popular en Tijuana: lo que cuentan los mixtecos*, Tijuana, Baja California, El Colegio de la Frontera Norte, junio, 1988, (tesis de maestría en Desarrollo Regional).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Vivienda

El cambio de contexto social ha traído modificaciones a las viviendas de los mixtecos, sobre todo en el tipo de materiales que utilizan para su construcción y en los diseños ya que éstos son diferentes a los de su lugar de origen. Cuando empezaron a poblar la colonia las autoridades del municipio les recomendaron construir sus casas de madera. Sin embargo, no todos los mixtecos han seguido estas indicaciones ya que en la colonia existen casas construidas con bloc y ladrillo. También hay un *trailer park* que adecuaron como vivienda.

En algunos casos han utilizado materiales de desecho provenientes de Estados Unidos (madera, cartón y lámina). En los diseños y el material de las casas se puede distinguir si los mixtecos trabajan "al otro lado". De ser así, es notoria la influencia que existe de las viviendas estadounidenses ya que el material con que está hecha la casa y el diseño de la misma es similar a aquellas (puertas muy grandes hechas de madera o con herrería).

La Colonia Obrera 3ª Sección presenta contrastes significativos en las viviendas, ya que algunas son de uno o dos niveles, muy grandes o pequeñas y de materiales diversos. Aunque externamente las casas de los mixtecos han cambiado respecto a su lugar de origen, por dentro algunas reproducen patrones de las viviendas de la Mixteca oaxaqueña. Esto se observa, por ejemplo, en los corrales improvisados para tener animales como cerdos, gallinas, patos y guajolotes; también siembran de manera similar al solar de su tierra de origen. De esta manera no sólo están en contacto con la naturaleza, sino también pueden acceder a plantas comestibles de origen oaxaqueño, como el huaje.

Para algunos mixtecos con mayores recursos, las casas han cambiado de manera más significativa ya que éstas cuentan con amplios estacionamientos y los diseños por dentro y por fuera se parecen más al estilo urbano. Sin embargo, la mayoría de las viviendas de la colonia se encuentran en condiciones marginales

respecto a otras viviendas de Tijuana. Según datos del INEGI, la Obrera 3ª sección y Pedregal de Salta Julia están catalogadas como áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB's), en las cuales predominan las viviendas con altos índices de precariedad.⁸⁵

El vivir en áreas marginales es un indicativo de la posición que ocupan los mixtecos en la jerarquía del poder, ya que contrastan con otros espacios habitacionales del estado tan sólo en la infraestructura con que cuentan y en las características de las viviendas. Esto confirma lo señalado por Ramírez⁸⁶ respecto a las ciudades, ya que éstas "expresan las relaciones políticas existentes entre los diferentes grupos urbanos y refuerzan la cuota desigual de poder de acuerdo con la manera en que ocupan, producen o transforman el espacio urbano".

Mercado

El mercado sobre ruedas se distingue de otros que circulan por las colonias de Tijuana porque en éste afloran los referentes culturales de los mixtecos. Es decir, en este espacio temporal se congregan indígenas que al estar haciendo sus compras se encuentran con paisanos o parientes con quienes aprovechan para hablar en su lengua materna.

El mercado juega un papel importante en la vida de los mixtecos. No sólo es el espacio para las relaciones económicas sino también sociales, lingüísticas, culturales y territoriales. En la Colonia Obrera 3ª Sección los días de mercado son el martes y el viernes. La diversidad de productos que se pueden encontrar incluye los de origen oaxaqueño. El mercado es una de las pocas áreas de uso colectivo que existen en la colonia; allí se dan los encuentros con paisanos o parientes que se ven poco debido a la dinámica de la vida urbana. Este espacio permite circular información de la colonia, del lugar de origen o de Estados Unidos, donde se encuentran los paisanos y parientes.

⁸⁵ Negrete y Reyes, *op. cit.*, pp.48-49.

Transporte

La ruta de taxi colectivo que llega a la colonia se distingue de las demás por la presencia de mixtecos que contrastan por su forma de vestir, sus rasgos físicos o porque hablan en su lengua materna; también porque los responsables de la ruta dan un trato distinto a los pasajeros, lo cual denota una preferencia para los mestizos respecto a los mixtecos. Esta situación es una expresión más de la discriminación que viven los miembros de este grupo étnico en Tijuana. Los trabajadores del transporte público distinguen esta ruta porque la mayoría de los pasajeros son mixtecos que viven en la Colonia Obrera 3ª Sección.

Inmersos en la dinámica de la urbe los mixtecos toman el taxi colectivo en la base ubicada en el centro de la ciudad de Tijuana. En este lugar se congregan tanto los que viven en la Obrera 3ª Sección como los que van al Pedregal de Santa Julia. Esta ruta sólo hace tres paradas, las dos últimas en la Obrera y en "el Yunque", donde se encuentra la entrada a la Colonia Pedregal de Santa Julia. En la base del centro de Tijuana se observan largas filas de mixtecos esperando el taxi colectivo, sobre todo a ciertas horas del día. Allí confluyen los mixtecos que vienen de diferentes lugares de trabajo; en la tarde, por ejemplo, muchos regresan de Estados Unidos donde trabajan como jornaleros agrícolas o vendedores en el centro de Tijuana, en la Avenida Revolución, o de cualquier otro trabajo o compromiso. También en la noche llegan varios mixtecos que salen más tarde de trabajar o vienen de la escuela.

De esta manera, se puede inferir que no obstante las facilidades que existen en Tijuana para comprar un carro de segunda, una gran parte de los mixtecos no ha podido acceder a este beneficio, muy probablemente porque sus ingresos no se lo permiten. Por tal motivo, el transporte público sigue jugando un papel importante para trasladarse hacia fuera de la colonia.

⁶⁶ Ramírez, *op. cit.*, p.28.

Referentes instrumentales de carácter económico y político

La mayoría de los referentes instrumentales económicos o políticos se encuentran fuera de la colonia donde viven los mixtecos. Éstos tienen también una carga simbólica que puede ser analizada en dos sentidos. El primero tiene que ver con el hecho de trabajar con miembros del grupo étnico, con quienes se comparte la identidad de ser indígena, mixteco y oaxaqueño. Esto sucede principalmente en el caso de las vendedoras ambulantes y los jornaleros que trabajan en un mismo campo agrícola. El segundo se refiere a que la mayoría de mercados de trabajo en los que se insertan los mixtecos son de baja calificación por lo que simbolizan la marginalidad, la exclusión, el sentimiento de inferioridad y la pobreza, que se expresados todos en un contexto de relaciones asimétricas entre los indígenas y la sociedad. En este sentido, aun cuando los indígenas se encuentran en un lugar con mayor desarrollo económico respecto a sus lugares de origen, siguen ocupando una posición de desventaja.

Mercados de trabajo y espacios de interacción social

Uno de los vínculos más importantes que une a los mixtecos con el nuevo territorio donde residen es el contar con un trabajo. De hecho, el trabajo fue el principal objetivo que los llevó a Tijuana y que los mantiene allí porque les permite obtener ingresos para el sostenimiento de sus familias, lo cual no era posible en su comunidad de origen:

[Lo que me une a Tijuana es:]

"El trabajo, tengo permiso para ir al otro lado y traer algo para mi familia", *Francisco Gerónimo*; "El trabajo y mi familia" (Rosa, mixteca, Tijuana, Baja California); "vinimos a trabajar por poco tiempo y nos quedamos", (mixteco, Tijuana, Baja California); "...hay dinero, poquito para la comida", (Adelaida, mixteca, Tijuana, Baja California).

Los espacios de interacción social de los mixtecos están vinculados con el trabajo; de la misma manera la mayoría de las organizaciones en las que participan tienen que ver las actividades económicas que realizan. Así, las actividades laborales

son las que estructuran las relaciones sociales entre los mixtecos pero también entre éstos y el conjunto de la sociedad de la que ahora forman parte. De igual manera, configuran la pluralización de los referentes territoriales en tanto que los vinculan con referentes espacios de interacción social por motivos instrumentales y simbólicos. Sin embargo, existen diferencias en el sentido que puede tener el trabajo para los mixtecos, ya que éste puede ser un factor de anclaje al territorio de inmigración, o simplemente, un referente territorial. Cualquiera de los dos casos depende del mercado de trabajo en el que los mixtecos se hayan incorporado.

Debido a las desventajas con que llegaron a Tijuana: sin un dominio del español, con una escasa o nula formación educativa, sin algún tipo de capacitación laboral, los mixtecos se insertaron a un mercado de trabajo de bajo nivel de calificación. De ser agricultores por cuenta propia en su pueblo de origen, terminaron trabajando en una gran variedad de actividades económicas: la mayoría (70%) de los hombres atraviesan diariamente la frontera para trabajar como jornaleros agrícolas en los campos de California, Estados Unidos; mientras que 90% de las mujeres se dedican al comercio ambulante en la zona turística de Tijuana. El resto de los mixtecos se emplean como choferes, albañiles (10%) y jardineros (20%); sólo algunos de ellos son profesores de educación primaria bilingüe y muy pocos trabajan como funcionarios públicos.⁸⁷ También se da el caso de mujeres jóvenes que se emplean en las maquiladoras como ensambladoras, pero el número es muy reducido.⁸⁸

Los mixtecos se agrupan en torno a las actividades económicas que realizan; es decir, como comerciantes ambulantes, jornaleros, profesores, jardineros, funcionarios públicos, entre otros. Este tipo de agrupaciones también generan lazos de identidad y solidaridad entre sus miembros. En este sentido, el ser mixteco alude a fenómenos múltiples⁸⁹ ya que además de ser miembro del grupo

⁸⁷ Montiel, *op. cit.*, p. 23.

⁸⁸ *Ibid.*, p.24.

⁸⁹ Bartolomé, *op. cit.*, pp. 54-57.

étnico se forma parte de un conjunto de mixtecos dedicados a una determinada actividad laboral.

Estas actividades laborales han modificado sustancialmente el tiempo y el referente territorial de los mixtecos. Los tiempos están ordenados de acuerdo con la dinámica que marcan las actividades urbanas. El referente territorial también se ha modificado ya que en la mayoría de los casos las actividades laborales no se realizan en la colonia, lo cual contrasta con los pueblos de origen donde la mayoría de los referentes territoriales, instrumentales o simbólicos se encuentran dentro de éste.

En este sentido, las fronteras del territorio que actualmente habitan se amplían hasta donde los mixtecos establecen vínculos laborales, parentales o de paisanaje. Esto se traduce en la pluralización de los referentes territoriales ya que los mixtecos se vinculan con diversos territorios, dentro de Tijuana y en Estados Unidos, por cuestiones laborales o de otra índole lo cual corresponde a la lógica de la vida urbana, donde la mayoría de las actividades instrumentales se encuentran fuera del lugar donde se vive.

Trabajo agrícola

Para los mixtecos, emplearse en el trabajo agrícola ha implicado estar en una permanente movilidad territorial, ya que los tiempos del acuerdo laboral están marcados por el ciclo agrícola de los productos que se cultivan. Por ello, se requiere ir de un campo agrícola a otro buscando trabajo. La ubicación geográfica de Tijuana abrió la posibilidad de que los mixtecos se emplearan como jornaleros en los campos agrícolas de California, Estados Unidos. Esta actividad se constituyó en una ventaja para los mixtecos no sólo porque estaban familiarizados con el trabajo, ya que en sus pueblos de origen eran fundamentalmente agricultores, sino también porque los ingresos eran más altos de lo que ganaban

en los campos agrícolas de Baja California o de cualquier otro estado donde hablan trabajado anteriormente.

A través de la Ley Simpson Rodino, las personas que vivían en los municipios fronterizos de México pudieron arreglar, en la década de los ochenta, documentos legales para transitar hacia Estados Unidos. Los mixtecos de la Obrera, sobre todo los hombres, aprovecharon esta oportunidad para arreglar sus papeles. La cercanía con este país, así como el hecho de contar con documentos legales, permitió que los mixtecos se desplazaran diariamente para trabajar en los campos agrícolas estadounidenses. La fuerte demanda que existe en Estados Unidos de fuerza de trabajo agrícola propició otros mecanismos de contratación y tránsito hacia dicho país:

"...Sería como el 83 o el 84 cuando vino un señor vendiendo unas cartas para ir a trabajar al otro lado. Los mismos patrones de los campos agrícolas los mandaban si yo me acuerdo en ese entonces costaban 400 dólares. Sólo pude comprar tres para mis hijos, mi muchacha prefirió casarse y no se la compré. Y ya vez, ahora está arrepentida porque el marido sí tiene permiso pero ella no, así que no puede ir con él al otro lado.

Parece que este año (1989) los patrones están agarrando gente sin documentos de deberas, o sea se pueden conseguir falsos. Ahí van, pagan 100 dólares y les dan un permiso y credencial del seguro con todo y foto. A horita sólo están pidiendo que la gente sea recomendada por alguien que ya esté trabajando ahí" (Rafaela Hernández, mixteca).⁹⁰

Para la mayoría de los hombres mixtecos que viven en la Obrera, California se convirtió en el referente territorial desde el punto de vista instrumental ya que su trabajo principal se encuentra en este lugar, por lo cual no sólo tienen que salir fuera de la colonia sino también atravesar la frontera. San Diego, San Isidro y otras partes de California, reciben diariamente mixtecos que se emplean de jornaleros agrícolas, albañiles o chóferes, aunque sigan radicando en Tijuana:

"Trabajar de albañil es muy pesado. Otros trabajan en el campo, como Miguel el cuñado de Juvencio, también del otro lado. El también agarró

⁹⁰ Velasco, 1996, *op. cit.*, p.56.

papeles en el 86 con la Ley Rodino, como mi esposo Miguel trabaja en una *nursery* y cuenta que le pagan 4.25 dólares por hora, pero trabaja de 6 de la mañana a 6 de la tarde, claro sólo le pagan las ocho horas, porque hasta que no se le juntan las 100 horas extras al mes no le puede pagar el *overtime*. Según Miguel en esa *nursery* trabajaban cerca de 300 personas, todos de Guerrero, Oaxaca y Michoacán".⁹¹

En este sentido, los mixtecos cambian diariamente de contexto de interacción social trascendiendo no sólo las fronteras físicas, sino también económicas y lingüísticas. Del tercero al primer mundo, de una colonia marginal al país de la abundancia, del mixteco al español y de éste al inglés; así, los referentes territoriales instrumentales de los mixtecos se encuentran en California, Estados Unidos, mientras que los simbólicos se ubican en la Colonia Obrera donde viven sus parientes y paisanos. Lo anterior dista totalmente de la situación que tenían en su lugar de origen, donde la parte simbólica e instrumental se encontraba en un solo lugar: su pueblo:

"A horita mi esposo está trabajando al otro lado... pero también ha sufrido mucho durante toda su vida, por eso yo le doy por su lado. Va y viene todos los días, se va a las cuatro de la mañana".⁹²

Sin embargo, los mixtecos no se van solos a California sino que se hacen acompañar de otros mixtecos de la colonia que también trabajan allá. Al igual que en el caso de las mujeres que se dedican al comercio, entre los hombres que trabajan en Estados Unidos también aflora la solidaridad y el apoyo para facilitar el traslado y regreso del trabajo:

"Como muchos de aquí de la Obrera, se arreglan cooperando para la gasolina y se dan raites. Ya tiene papeles, después de muchos censos se los arreglaron.

"Son varios los señores que trabajan en los campos agrícolas de California. Diariamente se escuchan el claxon de los carros llamando a los trabajadores para pasar al otro lado. Estos trabajadores se van de la colonia entre tres y cuatro de la madrugada y regresan entre tres y cuatro de la tarde".⁹³

⁹¹ *Idem.*

⁹² *Idem.*

⁹³ *Idem.*

En la actualidad, las rutas de migración laboral hacia Estados Unidos se han ampliado. Incluso, la estancia de mixtecos en ese país se ha modificado ya que algunos de ellos se quedan por varios meses y juntan dinero para después regresar a la Colonia Obrera 3ª Sección, arreglar su casa o comprar otra dentro de la misma colonia. Para ello ha sido fundamental el papel de las redes, las cuales se extienden hacia Estados Unidos donde también se han formado asentamientos de indígenas como es el caso de Fresno, Madera, Livingstong, entre otros sitios de California. Al igual que la Obrera 3ª Sección, éstos son lugares de paso de otros migrantes; en ellos encuentran alojamiento y comida, pero sobre todo obtienen información acerca de algunas partes donde puedan encontrar trabajo. Las redes de solidaridad son de índole parental, de paisanazgo y compadrazgo, pero sobre todo étnica o interétnica.

Comercio ambulante

Después de una larga trayectoria y conflictos y lucha, la mayoría de las mujeres mixtecas que se dedican al comercio ambulante en Tijuana trabajan en un espacio fijo; lugares en los cuales establecen relaciones temporales e impersonales con los "otros" que pueden ser tanto mestizos como extranjeros. M. Augé habla de "no lugares" como espacios del anonimato, es decir, donde no se crea identidad ni relaciones. "...es el espacio de los viajeros, de los lugares de paso...".⁹⁴ Sin embargo, las relaciones entre los miembros del grupo étnico que se dedican a la misma actividad, en la mayoría de los casos, son permanentes y cotidianas, incluso en mayor medida que en la Colonia Obrera. Aunque hay divisiones y conflictos entre algunas mixtecas, trabajar entre paisanos y parientes como sucede en el comercio ambulante fortalece lazos de solidaridad al interior del grupo étnico pero, además, permite que haya una continuidad en las prácticas culturales, como es el uso de la lengua:

⁹⁴ Ramírez, *op. cit.*, p.24.

"Me siento bien al trabajar en la plaza, porque aquí están mis compañeras [mixtecas]" (mixteca, Tijuana, Baja California).

Aproximadamente 90% de las mujeres que viven en la Colonia Obrera 3ª Sección salen a trabajar a la zona turística de Tijuana, donde se dedican al comercio ambulante. Éstas forman parte de un conjunto más amplio de mixtecas que viven en diferentes colonias de Tijuana y se dedican a dicha actividad. Sin embargo, se puede decir que un gran número de las pioneras en el comercio ambulante viven en la Obrera 3ª Sección.

"Yo he trabajado toda la vida, siempre en Sinaloa trabajaba en el campo, desbrotando tomates, también recogíamos calabacitas y chilitos, o andábamos hilando los hilos ahí aproveché para vender naranjas, sandías y comida a los trabajadores. Después en Culiacán, cuando por mis hijos no me querían dar trabajo en los campos, me ponía a vender comida y dulces. Aquí en Tijuana yo me puse a pensar.. por qué no voy a hacer lo mismo que en Culiacán y me animé a vender...que más. Mi esposo encontró trabajo en un yunque (deshuesadero de carros). Yo me fui a la calle a vender con la bola de niños. Pero aquí la cosa fue diferente, me entró miedo porque la policía me levantaba y nos decían que no nos querían en la Avenida Revolución. Desde entonces, la calle ha cambiado mucho. Me acuerdo que las cosas eran diferentes. Yo me sentaba en el centro de la ciudad a llorar y me decía...porque me vine para acá me hubiera quedado en mi tierra. Me sentía desesperada porque la policía no nos dejaba vender" (Felipa Reyes, mixteca).⁹⁵

Las mixtecas cuentan en la zona turística con diversos espacios físicos en donde trabajar: la línea fronteriza, el puente que conduce a la Garita Internacional, la Plaza Santa Cecilia y algunas esquinas perpendiculares a la Avenida Revolución, etcétera. El que hoy cuente con estos espacios es resultado de un proceso de lucha y conflicto ya que desde su llegada fueron excluidas y marginadas debido a su condición étnica y por su aspecto. Según Rubio y Millán, el nexo de las mixtecas con el comercio informal no data más allá del último cuarto del siglo xx. Desde su llegada, estos indígenas incursionaron en las ciudades de Tijuana y Ensenada vendiendo diferentes productos, entre ellos artesanías.⁹⁶

⁹⁵ Velasco, 1996, op. cit., p.62.

⁹⁶ Idem.

Sin embargo, en la actualidad las mixtecas forman parte del atractivo de la zona turística ya que los norteamericanos que llegan a Tijuana compran las artesanías que ellas venden, viéndose favorecidas porque la venta de sus productos es en dólares. En esta actividad se involucran principalmente las mujeres mixtecas, algunas de las cuales trabajan acompañadas de sus hijos.

Los mixtecos han establecido vínculos hacia estos espacios ya que allí tienen un lugar de convivencia colectiva con las mixtecas que viven en otras colonias de Tijuana. En este sentido, las mixtecas tienen referentes instrumentales y simbólicos que las unen con estos espacios. En el primer caso porque es el lugar donde trabajan para mantener a su familia y se organizan para enfrentar los problemas que se les presentan en relación con su trabajo. En el segundo, porque existen lazos parentales de paisanaje o étnicos que las unen con el resto de las vendedoras ambulantes que también son mixtecas:

"...lo que sacamos aquí se gasta diario, o en la comida o en ropa para los hijos o en útiles para la escuela, no sale para más. Pero está bueno, porque cuando hay más dinero, ya sea que mi esposo gane o mis hijos me manden, eso lo ahorro para comprar animales o hacerle algo a la casa..."
(Felipa Reyes, mixteca).⁹⁷

Además, aunque en estos espacios mantienen un trato más frecuente con los "otros", que pueden ser extranjeros o mestizos, no han perdido su identidad. Ésta se ratifica permanentemente a través del uso de su lengua materna, ya que no dominan totalmente el idioma español y tampoco saben hablar bien el inglés, por lo que el mixteco siguen jugando un papel importante como medio de comunicación; además de sus rasgos físicos, su forma de vestir, entre otros aspectos que denotan su condición étnica, situación que los hace más vulnerables a los abusos de autoridades o de cualquier otra persona.

⁹⁷ *Idem.*

El mantener su identidad les ha permitido, también, establecer lazos de solidaridad y apoyo para enfrentar las diversas problemáticas que se les han presentado desde su llegada. Así, han tomado del nuevo contexto social elementos que contribuyen a su adaptación al nuevo contexto social pero que no disminuyen su sentido de pertenencia al grupo étnico.

Por ejemplo, han aprendido algunas palabras en inglés que les permiten mantener monólogos que facilitan la venta de sus productos, o bien se respaldan en sus hijos quienes les interpretan las palabras que conocen:

"...el niño aprende rápidamente el inglés, algunas palabras como *one dollar, please*, etcétera. Cabe señalar que los mismos en ocasiones sirven de intérprete a sus madres facilitando así la comunicación al momento de realizar una venta. Aprenden a manejar la moneda americana, los niños que se desarrollan en esta área donde se localiza la mayor afluencia turística de la ciudad son más desenvueltos y extrovertidos debido al contacto con la gente, los turistas y niños no mixtecos".¹

Asimismo, han diseñado estrategias para todo el proceso de compra y venta de artesanías: seleccionan para la venta artesanías elaboradas por miembros de su propia etnia o por otros,² como los seris, a quienes les compran tallados en palo de fierro. También venden onix de Puebla, muñecas de tela del Estado de México, joyería de Guerrero, juguetes de Michoacán, frutas, artículos extranjeros como cerámica y joyería de fantasía. Los proveedores llegan a ofrecerles sus productos y les dejan mercancía aunque en ese momento no les paguen. Esto les permite tener una variedad de productos permanentemente:

"Nuestros carritos y mesitas con confeti, de tanto color. Vendemos cosas de muchos lados. Tenemos viejitos de papel maché, pájaros de onix, máscaras de barro, crucecitas de yeso, delfines, pescados, patos y águilas todos de palo fierro de Sonora. Mucha alpacar, aretes, pulseras, cadenas, collares,

¹ Clark, 1991, citado por De la Cruz, *op. cit.*, p.25.

² Investigaciones realizadas en Tijuana y Ensenada, sobre el comercio ambulante de los mixtecos, han permitido observar que éstos venden artesanías de otros grupos étnicos porque se las compran o han aprendido a elaborarlas, como es el caso de las muñecas mazahuas.

plata de Taxco, canastas de palma, cositas de tela, monederos y mochilas de Guatemala...

Le compramos a mucha gente que viene casi diario, cargando sus maletas de joyería, o de puerquitos, o de carteras de piel, ellos vienen de muchos lugares de aquí de Tijuana o de Michoacán, Guerrero, Chiapas o de Guatemala, casi siempre nos fian, y vamos pagando por semana, así le hacemos. A veces no sale la venta, y entonces les decimos...pues no hay dinero venga la próxima semana y pues regresan los pobrecitos, que más les queda".³

Los obstáculos que han enfrentado los mixtecos en el comercio ambulante, por situaciones de discriminación o de competencia con vendedores no indígenas, no los desalienta en continuar desarrollando ésta actividad. Por el contrario, con el tiempo han fortalecido sus estrategias de trabajo. Esto se observa en diferentes aspectos como la capacidad de gestión, por parte de las líderes mixtecas, para regularizar los permisos para la venta ambulante o para enfrentar cualquier problemática que se les presente mientras trabajan. Además, han actualizado su sistema de venta ya que ahora manejan el dólar como moneda de cambio y asignan los precios de sus productos de acuerdo al tipo de comprador de sus mercancías.

"Son buenos [los gringos] nos tratan bien. Solo que nos quieren comprar todo muy barato. Yo le digo *what what you lady*, y ellas dice *this how much*. *Twenty* dólar y ella quiere 10 dólares. Pues no se puede. A veces se me olvidan los números en inglés entonces le digo pues el que me acuerdo. Hay días que todo lo doy barato y otros que solo me salen *forth* o *seventy*. Necesitamos el inglés, por eso quiero que mis hijos aprendan a hablarlo...Aquí cada quien tiene su sistema de venta. Yo no le subo mucho a la mercancía para cuando ellos regatean no bajarle tanto. Porque los gringos también regatean. ¡Ah sí! son cabrones, pero Gloria, por ejemplo, les sube a todo el doble, y así cuando le piden rebaja ya no sienten que pierde tanto. Aquí viene mucho pocho, de ese que es mexicano pero solo habla inglés. A ellos les gusta mucho lo del sur, la plata, las mascararas como que les llama la atención.

También, implementan estrategias de relación social con los no indígenas ya sea que se trate de mestizos o extranjeros. Cuando se trata de representantes de

³ Velasco, 1996, p. 62.

partidos políticos o de funcionarios públicos, algunas líderes aprovechan éstas relaciones para conseguir algún beneficio para las vendedoras.

"La vida es muy dura en la calle. Todos los días hay que sacar los carritos del estacionamiento y descargar la mercancía por eso mando a mi hijo y a mi nuera por delante para que ellos vayan arrastrando los dos carritos desde el estacionamiento del PRI hasta la plaza. No creas pesa, antes pagábamos a los locatarios hasta 10 dólares a la semana por cada carrito que nos guardaban. Pero así no sale, hay idas que no vendemos nada y pues no es negocio. Por eso yo me fui a hablar con los del PRI y les dije nuestro problema, ellos nos dijeron ándale hija te vamos a ayudar, tráete tus carritos, los guardas en la noche y los sacas a las meras ocho o nueve antes de que lleguen los militantes del partido. Sí son buena gente, pero hay que hablarles, hacerles entender. Claro, a veces hay que darles algo, cualquier cosa, una comida o un regalo, porque tenemos que agradecer. Si eso le digo a mi gente...

"Yo voy cada tercer día al municipio para que nos den una pipa de agua. Y si no las dan, aunque ellos sean panistas porque también ayudan cuando una entiende, por eso yo les digo. Mira mijo tú eres gobierno y yo soy pueblo, tú ayudas, entonces yo ayudo, y así vamos levantando el asunto, tú nos dejas en paz los votos y nosotros trabajamos bien. También les digo ésto a los del PRI".⁴

El conocimiento adquirido de estas experiencias, así como el nivel de organización que han alcanzado en la actualidad, han dado mayor solidez a la venta ambulante. Esta situación ha incentivado la llegada de más mixtecas que buscan incorporarse a esta actividad económica. Por ello, han tenido que renegociar con las autoridades municipales para adquirir más permisos y lugares donde vender. Incorporar a un paisano o pariente en el comercio ambulante no representa un problema para los, que tienen mayor antigüedad ya que "para todos hay"; "ella también necesita", "está sola con sus hijos" son algunos de los argumentos que se dan para reproducir los lazos de solidaridad hacia parientes, paisanos o miembros del grupo étnico.

De esta manera, las mixtecas que las autoridades municipales trataron de ocultar a los ojos del turismo norteamericano, porque dañaban la imagen de México, hoy

⁴ Velasco, 1996, *op. cit.*, p.22.

cuentan con diversos lugares de la zona turística en donde vender sus mercancías. Las mixtecas han logrado desenvolverse en un contexto social donde saben que no son aceptadas porque representan la competencia para el comercio formal e informal, sobre todo de artesanías.⁵ Además, por lo general, asumen los lineamientos establecidos por las autoridades municipales para una mejor convivencia.

Uno de los acuerdos que han establecido con las autoridades municipales es cuidar la imagen de las calles donde venden; por ello, cuidan el arreglo de los puestos donde ponen la mercancía. Recientemente las mixtecas recibieron un apoyo económico por parte del gobierno con la finalidad de que les construyeran kioscos para que puedan exhibir mejor sus productos y guardarlos cuando terminan de vender. Las calles se deben dejar limpias cuando empiezan y concluyen las actividades del día:

"Como eso de las nueve o diez parecemos hormiguitas en la plaza. Todas barriendo y lavando. Porque tenemos que cuidarla, que se vea bonita, que su fuente esté limpia, que las plantas no se sequen. Por eso nos organizamos y cooperamos cada semana para comprar el jabón. El agua siempre ha sido un problema. Durante un tiempo la pedimos a los locatarios, pero ya no nos quieren dar. Eso sí, son chingones, porque se quejan de que somos indias sucias pero como le dijo doña Elodia al del municipio. Debería ir usted a Oaxaca, allá las calles están limpias a poco quieren que vengamos a recoger la basura que tiene que levantar el municipio".⁶

Estos espacios se han constituido a la vez en conglomerados de convivencia étnica, con los cuales se identifican las mixtecas porque allí conviven con sus parientes y paisanos. Así, los vínculos hacia estos espacios son tanto de carácter instrumental como simbólico.

Inmersas en la dinámica de la zona turística, las mixtecas se han sumado al ritmo del flujo turístico que arriba a Tijuana los viernes por la tarde, los sábados y los

⁵ *Ibid.*, pp.40-45.

⁶ *Idem.*

domingos;⁷ días que también se observa el mayor número de vendedoras ambulantes, y de sus familiares, en la zona turística:

"Los días de venta son viernes, sábado y domingo. Las calles se llenan de gringos, desde la línea hasta la revolución...

Algunos días, los turistas solo vienen a mirar, levantan una cosa, levantan otra y nada que compran solo andan mirando... " (Felipa Reyes, mixteca).⁸

Dedicarse al comercio ambulante no ha modificado la asignación de los roles de género ya que las mujeres siguen siendo las principales responsables de los quehaceres del hogar. En este sentido, el comercio ambulante no obstaculiza la continuidad del rol femenino porque les permite organizar su propio horario de trabajo. Así, antes de irse a vender las mujeres tienen que preparar los alimentos, lavar la ropa y arreglar a los niños para mandarlos a la escuela:

"...El día de nosotros empieza a las cinco de la mañana cuando mi esposo se va al otro lado. Después sigue el lavado de la ropa, porque todavía me quedan cuatro chiquitos... uno de doce años, otros de nueve, otro de ocho y el más chiquito de seis. A ellos todavía hay que arrimarles la ropa y la comida. Cuando estaban mis hijas ellas me ayudaban al quehacer pero ahora se casaron y la única soltera se fue para el otro lado a trabajar. Así que cuando el sol apenas se está despuntando, mi ropa y mi comida ya están listas..." (Felipa Reyes, mixteca).⁹

Uno de los aspectos que fue muy cuestionado por la sociedad tijuaneña era que las mixtecas llevaran a sus hijos mientras vendían en las calles, razón por la cual tuvieron muchos problemas con las autoridades municipales. Aunque se estableció una guardería en la Colonia Obrera para que llevaran a sus hijos, fue difícil que las mixtecas aceptaran dejarlos allí ya que esto implicaba desplazarse hacia la colonia en horarios que no coincidían con sus actividades en el comercio ambulante. Hoy existe una guardería en la zona turística donde algunas mujeres de las nuevas generaciones dejan a sus hijos, siempre y cuando no sean lactantes. Esta guardería fue creada exclusivamente para los niños mixtecos,

⁷ Velasco, 1996, *op. cit.*, p. 57.

⁸ *Ibid.*, p. 62.

⁹ *Idem.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

incluso ellos son los que la organizan y coordinan. Dedicarse al comercio ambulante ha implicado que las mujeres estén ausentes de su casa por tiempo prolongado, lo cual no sucedía en su lugar de origen:

"...yo nunca dejé solos a mis hijos, se podían quemar, les podía pasar algo. Siempre anduvieron conmigo aunque fueran pequeños. Los ponía adentro de unos cajones y, como perritos o gatitos, ahí los tenía. Ahora son diez... siete nacieron aquí en Tijuana y también a esos me los llevé al trabajo. Anduvieron conmigo vendiendo por todos lados. Con ellos también me metieron a la cárcel. Fue muy duro. Cuando el gobierno nos dijo que nada de niños. Mira qué vamos a hacer, dijimos. Ni modo de dejarlos solos en la casa. Fue cuando vino Carlos de Salinas, aquí a la Obrera, yo hablé con él y le dije el problema. Queremos una guardería para nuestros hijos, para no traerlos en la calle. Así fue como se construyó una guardería indígena. Cuando mis hijos eran pequeños ahí los dejaba... pero ahora las mestizas ya se agarraron la guardería y ya no hay lugar para los hijos de las mixtecas que andan en la venta. Eso se tiene que arreglar, porque para eso la pedimos, para no traer a los hijos en la calle. Ya muchas tienen a sus hijos en escuelas aquí cerca de la plaza para que luego que salgan de la escuela los niños se vengan a los puestos y aquí vemos que coman y hagan la tarea." (Felipa Reyes, mixteca).

En el proceso de interacción con la sociedad tijuanense, los mixtecos han vivido numerosas situaciones de discriminación y maltrato. Clark señala que "la represión contra las mixtecas ambulantes llegó al extremo de contratar autobuses para llevarlas al interior del país o a la periferia de la ciudad con el propósito de sacarlas del sector turístico".¹⁰ No obstante, por su bajo nivel de calificación, el comercio informal sigue siendo una de las principales fuentes de empleo para las mixtecas;¹¹ lo cual responde a diversos factores, dos de los principales son los ingresos que obtienen y el otro tiene que ver con que no modifica en su totalidad el rol femenino. En la actualidad, algunos mixtecos de la segunda y tercera generación se han incorporado al comercio ambulante.

¹⁰ Victor Clark, declaración en el periódico *El Heraldo de México*, México, 15 de julio de 1983, citado por Miguel Ángel Rubio y Saúl Millán en "Mixtecos en la Frontera Norte", México, INI, *Colección Etnografía Contemporánea de México*, México, 1998.

¹¹ Laura Velasco, "Mixtecas en la Frontera Norte", en Soledad González, Olivia Ruiz, Laura Velasco y Ofelia Woo, *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte*, México, Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, México, 1994.

Así, el lugar que antes ocupaba la agricultura como actividad que era heredada hacia los hijos hoy lo tiene el comercio ambulante o el trabajo agrícola asalariado, ya que éstas actividades son realizadas por un mayor número de mixtecos hombres y mujeres. Esto sucede, sobre todo, cuando los hijos interrumpen sus estudios o no los realizan porque quieren trabajar o porque las necesidades de la familia lo obligan a ello.

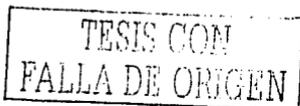
Servicio doméstico

Para las mujeres indígenas, el trabajo doméstico ha sido una importante alternativa laboral porque en esta actividad encuentran no sólo un ingreso económico sino también un lugar donde vivir y una "familia" que las "resguarde" en caso de ser trabajadoras de planta. Para muchas de estas mujeres, el contacto más frecuente con la sociedad se dio a través del trabajo doméstico, el cual las ha obligado a salir de sus casas y desplazarse hacia otros lugares, algunos muy lejanos de sus pueblos. Estudios realizados en Tijuana por Laura Velasco¹² señalan que las mujeres indígenas se emplean en el servicio doméstico en esta ciudad y en algunos sitios de Estados Unidos, interactuando así tanto con mestizos como con norteamericanos. Esta internacionalización del trabajo doméstico está relacionada con los ingresos que reciben, ya que las familias estadounidenses pagan salarios más altos que las mexicanas.

La misma autora¹³ menciona que algunas trabajadoras domésticas combinan el servicio doméstico con el comercio ambulante porque así incrementan sus ingresos. Por lo general, apunta, en Tijuana las empleadas domésticas no son trabajadoras de "planta", sino que laboran sólo unas horas en las casas o lavan y planchan ropa ajena en su propio domicilio. En estos dos casos, la flexibilidad del horario de trabajo representa ventajas para las mujeres indígenas ya que les permite cuidar a sus hijos y realizar las labores de su hogar.

¹² *Idem.*

¹³ Velasco, *op. cit.*, 1996, p. 59.



Al parecer, la magnitud de empleadas domésticas no es tan significativa en Baja California como en otras ciudades del país. No obstante, se requiere realizar estudios que profundicen y den cuenta de la situación que guarda el empleo doméstico. Esta actividad es practicada por las mujeres indígenas desde hace varios años y constituye una importante opción laboral que, bajo circunstancias de crisis económica, permite obtener algunos ingresos. Hay mujeres mixtecas, o familiares de éstas, que ocultan o niegan que se dedican al servicio doméstico porque esta actividad tiene una connotación negativa, denota inferioridad. Por ello, cuando se les pregunta a algunos esposos a qué se dedica su mujer ellos prefieren decir que al hogar.

Mendicidad

Cuando los indígenas llegaron a Tijuana, uno de los primeros contactos que tuvieron con la sociedad fue a través de la mendicidad. Las mujeres empezaron a proliferar en las calles de Tijuana pidiendo limosna junto con sus hijos. Esta actividad fue vista de manera despectiva por la sociedad tijuanaense, quien señalaba que daban mal aspecto a la ciudad:

[Las mujeres indígenas] "...son una degradación para el pueblo de Tijuana porque causan mal aspecto".¹⁴

A los mixtecos de la Obrera no les gusta que digan que sus mujeres e hijos practican la mendicidad ya que ésta actividad tiene una connotación negativa. No obstante, fue una práctica recurrente cuando las mixtecas llegaron a Tijuana, ya que la barrera del idioma y su desconocimiento del medio urbano les dejaba pocas alternativas de sobrevivencia. Una de ellas fue la mendicidad. Según datos de Clark, los niños llegaban a obtener entre 15 y 80 dólares diarios.¹⁵ Sin embargo, todavía se observan, en las calles del centro de Tijuana y en la Línea

¹⁴ Victor Clark, *Los mixtecos en Tijuana, sus mujeres, el trabajo y el turismo*, Tijuana, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Frontera, 1988, p. 87.

¹⁵ Autor citado por De la Cruz, *op. cit.*, p.34.



Internacional, algunos indígenas que piden limosna a los turistas. Éstos son principalmente mujeres y niños mixtecos pero del estado de Guerrero; algunos de ellos también venden, chicles o flores.

Docencia

El alto número de indígenas que han arribado a Baja California ha derivado en una mayor demanda de escuelas de educación bilingüe y de profesores indígenas. Estos últimos se han encargado de formar a los hijos de los migrantes por lo menos los primeros años de educación básica. Su presencia en el estado, y particularmente en la colonia, ha sido de gran importancia ya que los hijos de la primera generación de migrantes tuvieron grandes dificultades para incorporarse a la escuela. Esto se debió a situaciones de discriminación pero, además, al nulo conocimiento que tenían del español.

Como se mencionó líneas arriba, las mujeres mixtecas solicitaron a las autoridades que pusieran una escuela en la colonia donde pudieran ser atendidos sus hijos. Como respuesta a ello, el Departamento de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública convocó, en 1982, a los maestros mixtecos de Oaxaca para que prestaran sus servicios en la escuela "El Pípila", ubicada en la Colonia Obrera de Tijuana.

En la actualidad, diversos mixtecos hombres y mujeres que viven en la colonia se dedican a la docencia; la mayoría de ellos trabaja en escuelas que se encuentran en otras colonias del municipio. La docencia constituye una opción laboral para un sector de los mixtecos, quienes tienen la ventaja de contar con un ingreso fijo y prestaciones médicas o de otro tipo que les otorga el ISSSTE. Ser profesor se ha convertido en una alternativa para los hijos de estos docentes, algunos de los cuales ya se encuentran dando clase mientras que otros están en proceso de hacerlo.

Dinámica familiar en el nuevo contexto social

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La experiencia de vivir en Tijuana ha traído cambios muy importantes en la dinámica familiar de los mixtecos, ya que al estar en un medio urbano y fronterizo tuvieron que aprender no sólo las normas de convivencia en Tijuana sino también de Estados Unidos. En el último caso, fue necesario debido a la cotidiana relación que mantienen con este país a través de los mercados de trabajo y las relaciones de parentesco y paisanaje que mantienen con mixtecos que residen allá. En este sentido, sin perder su esencia cultural, los miembros de este grupo étnico se incorporaron a la vida fronteriza.

La dinámica familiar puede ser muy diversa dependiendo del mercado de trabajo en donde se hayan incorporado los jefes de familia; en el caso de las mujeres, el comercio ambulante y en menor medida el trabajo doméstico o la maquila donde se emplean principalmente mujeres jóvenes. En el caso de los hombres, el trabajo agrícola, la jardinería, la construcción, entre otros. También varía si los hijos trabajan o estudian.

Debido a que el comercio ambulante es una actividad que predomina entre las mujeres mixtecas que viven en la Colonia Obrera, la dinámica de sus familias recibe una gran influencia del ritmo de actividades que implica este trabajo. Como esta actividad forma parte de su vida cotidiana, todos los días las mujeres tienen que ausentarse de la casa por varias horas. Si tienen hijos pequeños se los llevan. Si sus hijos ya son más grandes se involucran también en el comercio ambulante, van a trabajar a un lugar distinto o estudian.

"..Hay mira, la casa es otra lucha mi marido a veces me regaña. Mi hija, pero que tanto caminas que tanto hablas, ya deja eso. Pero el sólo se dedica a puro trabajar, con su pico y pala en el monte al otro lado en Estados Unidos. Pero con la política y con las mismas palabras que yo he aprendido entiendo y me calmo. Le digo mira cálmate miijo. No es que yo ande donde quiera sin razón, yo estoy en una lucha porque quiero comprender más y darle más a nuestros hijos, le digo.

Y claro, él tiene razón hay problemas en nuestra vida, en nuestro matrimonio, a veces una, la mujer no está y él quiere que lo atiendan, que le den sus cosas para cambiarse a la hora de llegar, pero él tiene que saber

que estoy comprendiendo más ya no la vida de los demás sino comprendiendo la vida de nuestros hijos" (Felipa Reyes, mixteca).¹⁶

Para los hombres, el trabajo agrícola en California predomina como actividad económica; así, la mayoría de ellos va y viene diariamente a Estados Unidos. Sin embargo, también se dan casos de hombres que trabajan por tiempos más prolongados en el vecino país, lo cual les permite incrementar sus ingresos. La cercanía geográfica con Estados Unidos facilita este tipo de movilidad laboral por lo que es común que se presente. Además, las redes sociales con que cuentan en Estados Unidos les permiten mantenerse por más tiempo en dicho país, sin que esto implique un alto costo económico y emocional como sucedió con las primeras generaciones de migrantes que se desplazaron al país vecino.

Los horarios de encuentro entre los miembros de la familia se modificaron porque mientras los hombres salen de sus casas por la madrugada y llegan en la tarde, las mujeres salen a medio día, o en la mañana, y regresan cerca del anochecer. En ocasiones, los hombres se encuentran varias horas solos en sus casas o con sus hijos más grandes, mientras sus mujeres están trabajando en el centro de Tijuana. Cabe señalar que las mujeres se encuentran en la zona turística y participan en organizaciones de comerciantes ambulantes.

Las mujeres ya no se encuentran aisladas del contexto social como sucedía en su tierra de origen, ya que mantienen un trato cotidiano con la sociedad tijuanaense a través del trabajo que realizan. Para los hombres, esta situación no se ha modificado ya que también en sus pueblos eran ellos quienes establecían relaciones hacia fuera de la familia por motivos laborales o de otra índole. Para algunas mujeres esto ha influido en sus relaciones con los "otros", ya que ahora se desenvuelven con mayor soltura y se han desinhibido respecto a mostrar su identidad étnica:

¹⁶ Velasco, *op. cit.*, 1996, pp. 69-70.

"Mis hijos se enojan porque ellos me quieren ver aquí en la casa y la política es mucho trabajo. Yo nunca he estado en la casa con mis hijos, por eso ellos se enojan. Ellos se quedaban solitos, iban a la escuela, salían y comían aquí en su casa, yo entonces regresaba hasta la noche o sino hasta el otro día. Porque cuando vamos lejos para hacer trabajo, a Ensenada o Mexicali hasta las tres o cuatro de la mañana me traían de regreso, pero por esa lucha es que los mixtecos ganaron respeto. En la calle antes nos decían Marías, ahora ya no somos Marías, ya no..." (Rafael Fernández, mixteca).¹⁷

Tanto el marido como los hijos han resentido la ausencia de la mujer en la casa ocasionado problemas que afectan al conjunto de la familia. Sin embargo, las mixtecas mantienen la idea de continuar en la venta ambulante porque esta actividad les permite contar con un ingreso económico seguro. Según Clark¹⁸, el aportar un ingreso económico no ha significado que las mixtecas asuman el papel principal de la familia, ya que los hombres siguen teniéndolo:

"...mientras yo me iba diario a la calle me iba a pelear al trabajo y faltaba en mi casa y no me daba cuenta de qué pasaba con mis hijos. Es triste porque después que encontré sus problemas me dije y ahora quién los va a resolver... mi esposo se levanta a las cinco de la mañana, se va a trabajar al otro lado y regresa hasta las siete de la noche. Qué se va a hacer, me cayó pesado, me dolió mucho y sólo tuve a mi dios y mi política, no más para arreglar la vida de mis hijos. Yo hablé con todos mis hijos... Yo les dije que orden, pues aquí está la de su madre y la de su padre, y si no quieren esa orden se van para afuera y olvidense de su padre y olvidense de su madre, ya no quiero nada, no importa si son mis nueras o mis hijos".¹⁹

La convivencia entre las mixtecas que se dedican al comercio ambulante, donde afloran alianzas, conflictos y solidaridades, representa también un espacio de aprendizaje para los hijos que los acompañan. Éstos no sólo interactúan con los "otros", sean mestizos, extranjeros, autoridades municipales, representantes de partidos políticos, funcionarios público, etcétera, sino también con los miembros del grupo étnico. De esta manera, también se transmite hacia las nuevas generaciones un aprendizaje de los referentes culturales de los mixtecos que son mostrados como símbolo de su diferencia.

¹⁷ *Ibid.*, pp.67-68.

¹⁸ Clark, *op cit.*

¹⁹ *Idem.*

Tanto el comercio ambulante como el trabajo agrícola representan una fuente de ingresos muy importante para las familias mixtecas. En ambos casos, se trata de actividades consolidadas en términos de contar con redes sociales que facilitan su desarrollo. Además, después de varios años de conflictos e intensas luchas por sus reivindicaciones étnicas, los mixtecos tienen permisos legales para la venta o visa para cruzar hacia Estados Unidos, documentos que los respaldan y, les permiten tener un mayor nivel de decisión en algunos aspectos de su vida:

"Gracias que a horita yo ya puedo ganar dinero. Tengo a mis amigos y si no tengo dinero me voy para allá o para acá con ellos... Ahora yo me visto. Tú me das dinero. Porque él me entrega todo su cheque y así juntos vamos mejorando. El siempre me ha tratado bien, siempre a mi lado, a veces con problemas, algunos golpes me tocaron, pero todos los hombres son así. Algunos se olvidan de sus esposas, gracias a dios no me hizo falta nada, todo lo que él ganaba me lo daba y así juntos salimos adelante" (Felipa Reyes, mixteca).²⁰

El espacio que ganaron las mixtecas para la venta, así como su mismo trabajo, son valorados como una herencia que se tiene que dejar a los hijos: de hecho, algunos mixtecos de la segunda generación ya participan de ello. La experiencia adquirida por los mixtecos al vivir en Tijuana abrió también perspectivas de una vida diferente para sus hijos. En este sentido, hay mixtecas que quieren para ellos una vida diferente, que no sufran trabajando en el comercio ambulante; por lo mismo, han mantenido la idea de que estudien o trabajen en otra actividad. Sin embargo, ésta no es una situación que se presente para la mayoría de los mixtecos que viven en la colonia. En algunos casos, mientras los padres trabajaban en los campos de Estados Unidos, sus hijos estudiaban en ese país por lo que aprendieron inglés y tuvieron un mayor acceso a la educación, incluso en un nivel posterior al básico:

"Como te estoy platicando, mi trabajo ya no es para nosotros, ya es para los hijos. Algún día nos vamos a morir y quién se va a quedar, pues los hijos. Nada te has de llevar, nada te has de comer en el hoyo. Estamos

²⁰Idem.

trabajando para los hijos y así los hijos están trabajando para sus hijos, así va la cosa, le digo y por eso él se pone a pensar. Hay miña como eres tú tanto hablas y nunca te enfermas" (Felipa Reyes, mixteca).²¹

En los roles asignados culturalmente para el hombre y la mujer se observa un cambio importante. Ahora, la mujer participa con ingresos para el gasto de la familia, actividad que en su lugar de origen le correspondía principalmente a los hombres. No obstante lo anterior, sigue asumiendo las mismas responsabilidades en relación con el cuidado de los hijos y los quehaceres de la casa. En cambio, el hombre sólo cumple con aportar una parte de los ingresos familiares.

En relación con la educación de los hijos para el noviazgo y matrimonio, ya no se da la participación de adultos mayores como sucedía en el lugar de origen. Allí, los ancianos eran los consejeros de los jóvenes e intermediarios entre una pareja de comprometidos. Además, como sucede en el medio urbano, los jóvenes empiezan a relacionarse con el sexo opuesto sin que esto implique una formalidad entre las familias de los involucrados, lo cual no es aceptado en su totalidad por todos los mixtecos:

"Yo les digo a mis hijas que no se crean de tanto vago... aquí se besan se abrazan, allá en mi tierra no vimos nosotros eso... hasta que nos llegaban a pedir con mi papá, pero llegaban a hablar por la buena. Un muchacho que a usted la quiere tiene que ir a buscar un señor grande, ya de edad para que llegue a hablar con su papá a platicar, tiene que ir tres sábados o tres miércoles..."²²

Cholos: jóvenes mixtecos significan y se apropian del territorio

El proceso de resurgimiento de nuevas identidades se puede ver en un nivel generacional, específicamente en el caso de algunos jóvenes mixtecos quienes se asumen como los cholos del sur. Los cholos son grupos de jóvenes que viven en las colonias populares como la Obrera 3ª Sección. Usan ropa negra holgada, zapatos planos negros, camisa abotonada hasta el cuello y sin fajarse. Su

²¹ Velasco, *op. cit.*, 1996, pp. 69-70.

²² Santiago, *op. cit.*, p. 136.

lenguaje está basado en códigos que el mismo grupo establece; toman como referencia palabras en inglés ("birria" = cerveza, de *beer* en inglés; "baika" = bicicleta, de *bike*). Por lo regular pintan graffitis en las bardas del que consideran su "territorio," con lo cual hacen referencia a los elementos que identifican al grupo.²³

En la Obrera, como en otras colonias de Tijuana, la población siente temor por la presencia de los cholos porque los identifican como rateros y drogadictos. De hecho, muchas familias tienen perros en sus casas por seguridad ya que los cholos se meten a robar. Sin embargo, este tema se tendría que profundizar para explorar hasta dónde los jóvenes mixtecos están vinculados con actividades ilícitas o forman parte de los cholos que se identifican como tales pero no se dedican a robar ni se drogan.

Sistemas organizativos

No obstante lo tratado en el apartado anterior, estos espacios aparentemente desprovistos de poder constituyen importantes espacios de relaciones políticas, donde nacen organizaciones y líderes, y donde se tejen un importante número de conflictos de índole político, económico y social, entre otros. En este sentido, también constituyen espacios de poder, pero se trata de un poder conquistado. Al contar con estos espacios es posible reivindicar los derechos de los mixtecos como ciudadanos y multiplicar su presencia en diversos espacios públicos y privados de la zona de atracción como son las calles, su lugar de trabajo, las escuelas o universidades. En síntesis, los nuevos asentamientos indígenas ubicados en zonas urbanas y rurales constituyen espacios de un poder que crece de generación en generación.

Los migrantes han adoptado nuevas formas de organización, con estructuras más complejas que denotan una importante influencia urbana. Esta estrategia ha sido

²³ Pérez, *op. cit.*,

utilizada por los indígenas para defender sus derechos laborales y humanos, los cuales son permanentemente agredidos. A través de las organizaciones han logrado apropiarse de espacios de trabajo, recreación y vivienda. En las ciudades, las organizaciones se han constituido también en puentes que hacen posible el arribo de nuevos migrantes a las ciudades y campos agrícolas de diversas zonas del país o del extranjero;²⁴ de tal manera, que a partir de las organizaciones se entretejen rutas que vinculan a los migrantes con diferentes partes del mundo.

Las organizaciones están conformadas, en la mayoría de los casos, por miembros de una misma etnia o lugar de origen. En este caso sigue prevaleciendo una identidad étnico-local. No obstante, cuando es necesario se fortalecen con el apoyo de indígenas de diferentes etnias. Este tipo de solidaridad política denota que asumen una identidad colectiva aun siendo de diferente grupo étnico.²⁵

En algunos casos, los miembros de las organizaciones se agrupan en torno a la identidad étnica-regional como zapotecos, mixtecos y oaxaqueños, o por actividad económica, como las organizaciones de jornaleros en la frontera. En este mismo sentido, Sánchez reveló que en Estados Unidos el referente de identidad es el ser latino, por ello los migrantes se incorporan a organizaciones como Latinos Unidos del Condado de Sonoma y a la Asociación de Latinos de Petaluma.²⁶ En la Colonia Obrera 3ª Sección se asume una identidad colectiva ya que los mixtecos se agrupan en torno a una identidad étnica-regional independientemente de que sean de comunidades mixtecas diferentes. El contar con una base territorial común facilita la acción y organización de las agrupaciones que han conformado los mixtecos que viven en la Obrera 3ª Sección.

²⁴ Maya Lorena Pérez, "Movimientos sociales y lucha por la democracia", en INI/PNUD, *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*, México, 2000.

²⁵ *Idem*.

²⁶ Martha Judith Sánchez, "Comunidades sin límites territoriales: fortalecimiento y redefinición de identidades étnicas y genéricas de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos", México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (inédito).

La constitución de organizaciones en torno a una identidad étnico-local llevaría a la fragmentación de la fuerza política ya que el número de mixtecos originarios de una u otra localidad es muy variable, puede ser desde 3 hasta 15. En este sentido, las posibilidades de gestión y el impacto social como organizaciones con escaso número de integrantes sería mínimo.

De esta manera, la identidad étnico-regional que asumen los mixtecos de la Obrera puede ser considerada como una identidad genérica en términos de lo señalado por Bartolomé,²⁷ ya que constituye una construcción ideológica basada en sociedades y situaciones concretas, que puede ser recuperada políticamente por los pueblos indios para el logro de sus propios fines. Además, independientemente de que los mixtecos sean originarios de diversas comunidades comparten la referencia de un territorio de origen común: la región Mixteca de Oaxaca a la cual se encuentran ligados simbólicamente y culturalmente. Este factor favorece la constitución de una identidad colectiva en el nuevo territorio que ocupan en Tijuana.

Al respecto Touraine y Melucci sostienen que los nuevos movimientos sociales deben ser analizados como generadores de nuevas identidades y estilos de vida. Bajo esta perspectiva, resulta imprescindible analizar las redes de interacción informales establecidas por una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones, involucrados en torno a conflictos culturales o políticos, sobre la base de identidades colectivas compartidas.²⁸

Regresando a las formas de organización, éstas constituyen una manifestación de la reconfiguración cultural de los migrantes indígenas en el nuevo contexto social, económico y político en el que se desenvuelven. A lo anterior habría que agregar que algunos grupos indígenas pertenecen también a organizaciones no

²⁷ Bartolomé, *op. cit.*, pp. 54-57.

²⁸ Aquiles Chihu Amparán, "Nuevos movimientos sociales e identidades colectivas", en Iztapalapa, núm. 47, México, 1999, p. 61.

indígenas,²⁹ a través de las cuales han recibido apoyo para conseguir trabajo como albañiles, vendedores ambulantes, o incluso para la compra o invasión de terrenos.

De acuerdo a lo anterior, las organizaciones que han surgido en éstos contextos de migración se establecen metas ligadas al bienestar social y al mejoramiento de la calidad de vida de los migrantes, fortalecer las actividades económicas y la obtención de bienes materiales o simbólicos, entre otros factores.

En Baja California se pueden identificar tres tipos de organizaciones: las vinculadas con el comercio informal, las de jornaleros agrícolas y las transnacionales. No obstante, conforman en conjunto un frente común que se fortalece en situaciones coyunturales. En este sentido, la identidad juega un papel relevante para lograr tener mayor fuerza en un movimiento de indígenas migrantes. De esta manera, los procesos de interacción y específicamente las redes que se establecen entre los migrantes independientemente de la distancia geográfica a la que se encuentren se sustentan en una identidad colectiva compartida, la cual se constituye en base de acciones colectivas.

La formación de asentamientos indígenas en Tijuana y en otros municipios del estado constituye la base territorial que facilita la acción y organización de estas agrupaciones, lo cual no exenta a las organizaciones ni a sus integrantes de conflictos internos y externos, mismos que han enfrentado desde que fueron constituidas. La base territorial no reduce el alcance de las organizaciones a los límites físicamente establecidos, sino que éste se extiende hacia los miembros del grupo aunque no formen parte del nuevo territorio donde se constituye la organización, en algunos casos la influencia puede llegar hasta el lugar de origen o extenderse hacia Estados Unidos.

²⁹ Por ejemplo, en Ensenada y Tijuana se ha identificado a grupos de indígenas que pertenecen a organizaciones como el MULI, Sindicato Francisco y Madero, CTM, CROC, Asociación Mixteca, Unión Mixteca, entre otras. Rubio, Miguel Ángel y Saúl Millán, *op.cit.*, p. 89.

En el caso de la Colonia Obrera 3ª Sección, las organizaciones son de diversa índole. Por un lado están las de vendedoras ambulantes ya que como se señaló líneas arriba, cerca de 90% de las mixtecas se dedican al comercio ambulante. Sin embargo, las organizaciones de jornaleros agrícolas también ejercen cierto peso ya que con ellas se establecen lazos de apoyo para la defensa de los derechos de los indígenas urbanos o rurales, así como para reivindicaciones étnicas del conjunto de mixtecos ubicados en Baja California. También se han constituido organizaciones temporales formadas para la gestión de recursos y la dotación de servicios para la colonia. Este fue el caso del Comité Comunitario de Planeación, organización que jugó un papel muy importante para el desarrollo de la colonia.

Existen otro tipo de organizaciones de carácter binacional como el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB) con sede en Fresno, California, Ensenada y Tijuana, Baja California y en la Mixteca oaxaqueña. En esta organización participan intelectuales y líderes que residen en los diferentes lugares donde hay oficinas del FIOB. En el caso de Tijuana, la organización está conformada por líderes e intelectuales que viven en distintas colonias del municipio, incluida la Obrera 3ª Sección. En este marco, las decisiones políticas del FIOB y en ocasiones también los recursos económicos obtenidos principalmente por la sede que se encuentra en Fresno California influyen hacia una u otra sede de la organización, rebasando las fronteras estatales y nacionales. En este sentido, las actividades políticas que forman parte de los referentes territoriales instrumentales se encuentran en los diferentes espacios de influencia del FIOB.

En general, se puede decir que cada tipo de organización juega un papel específico dependiendo de los objetivos bajo los cuales fue creada. Las organizaciones de vendedores ambulantes se formaron para resolver las problemáticas que enfrentan las mixtecas que son trabajadoras informales; también juegan el papel de intermediarias entre las autoridades municipales y los

vendedores ambulantes. Su influencia hacia los pueblos de origen es limitada.³⁰ Entre estas organizaciones se encuentran la Unión de Vendedores Ambulantes y Anexos Carlos Salinas de Gortari (Uvama-cs), cuya dirigente es Ofelia Santos; la Unión de Comerciantes Benito Juárez (UCBJ) y el Comité Comunitario de Planeación (Cocopla). Este último funcionó en la Colonia Obrera 3ª Sección mientras se gestionaban la dotación de servicios para la misma.

Además, existe la Sociedad Cooperativa Mixteca de Artículos para el Turismo y Flores "Lic. Benito Juárez", la cual concentra el mayor número de vendedores ambulantes mixtecos. Los vínculos de esta agrupación se establecen hacia los partidos políticos, como sucedió con el PRI a través de la Confederación Revolucionaria Obrero Campesina (CROC). Por otro lado, se encuentra la Asociación Mixteca "Benito Juárez", cuyo aliado es el gobierno panista en turno.³¹

Organizaciones transnacionales

La inmigración o nacionalización en otro país no ha implicado la extinción de la cultura ni la pérdida de la identidad mixteca. Las organizaciones indígenas, la cultura y las relaciones parentales y de paisanazgo son los principales motores de la reproducción cultural y de la reivindicación identitaria de los mixtecos. Así, también en el ámbito internacional las acciones colectivas están sustentadas en identidades étnicas colectivas que se configuran en el proceso de interacción social en un nuevo contexto en el que se encuentran los migrantes.

El proceso de politización de algunos mixtecos, en el cual ha influido el contacto con organizaciones de diversa índole, ha favorecido el surgimiento de dichas agrupaciones que contribuyen al fortalecimiento de su etnicidad. Pero, además, éstas se gestan tanto por cuestiones culturales como por condiciones estructurales, económicas y políticas. También, al estar en un ambiente común se han dado procesos de cohesión social ya que disminuyen las diferencias de clase

³⁰ *Idem.*

³¹ *Idem.*

y de región.³² Esto no significa que no se presenten conflictos internos, ya que se dan ambas situaciones.

Un ejemplo que ilustra este tipo de procesos es el del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), el cual agrupa a mixtecos y zapotecos.³³ Esta organización se ha caracterizado por defender no sólo a la población indígenas sino también a migrantes mestizos que, junto con ellos, enfrentan problemáticas similares.

El FIOB es una organización con una importante trayectoria política. Las acciones que ha realizado giran en torno a la defensa de los derechos civiles, humanos y laborales de los indígenas migrantes y al fomento del arraigo en los lugares de origen, particularmente en el caso de las mujeres, quienes corren mayor riesgo durante el tránsito y llegada al territorio norteamericano.

Uno de los proyectos del FIOB que ha cobrado gran relevancia es la conformación del Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño, A. C. Este organismo fue creado en 1993 con la finalidad de contar, tanto en México como en Estados Unidos, con una representación legal amparada por las leyes mexicanas y estadounidenses que permitiera desarrollar acciones y recibir fondos financieros para proyectos de bienestar social y cultural, así como de carácter económico.³⁴

Estas organizaciones también emprenden acciones en caso de contingencias o desastres naturales, como el que se registró en 1999 en el Valle de San Joaquín debido a una fuerte helada. Este desastre natural afectó la producción agrícola y dejó sin empleo a miles de trabajadores. Los indígenas se vieron particularmente afectados por su situación de indocumentados lo cual limitó las posibilidades de apoyo por parte de organizaciones estadounidenses. Ante esta situación, el FIOB se movilizó y habló con las autoridades del estado quienes apoyaron con despensas y cobertores que favorecieron también a la población mestiza.

³² Allamirano, 1984b, p.77.

³³ Pérez, *op. cit.*

³⁴ <http://www.laneta.apc.org/fiob/nuestra.html>:1

A través de este tipo de organización los mixtecos han podido enfrentar problemas como el mal trato, la injusticia laboral y la extorsión policíaca, así como realizar trámites para normalizar su situación de indocumentados o recuperar giros que envían a sus comunidades de origen y que por alguna razón se retrasan o se pierden.³⁵ Las organizaciones mantienen importantes vínculos de solidaridad y ayuda mutua con indígenas que se encuentran ubicados en Baja California y con los de su lugar de origen, ya sea que se trate de miembros de la misma comunidad o etnia e inclusive, en algunos casos, han establecido lazos de apoyo con otras etnias.³⁶

Otras organizaciones de corte transnacional son la Coalición de Comunidades Indígenas Oaxaqueñas (Cocio), la Asociación Cívica Benito Juárez (ACJB), la Organización Regional Oaxaqueña y Vamos por la Tierra. Al igual que el FIOB, estas organizaciones movilizan intereses laborales, de los trabajadores migrantes, así como demandas culturales en torno a ejes identitarios como las fiestas cívico-religiosas y la lengua indígena. Un interés común de estas organizaciones es el vínculo con los pueblos de origen, el cual puede distinguirse en términos de desarrollo comunitario y participación política en los sistemas de gobierno locales o estatales.³⁷

Las alianzas coyunturales entre las organizaciones constituidas por reivindicaciones económicas, culturales y de representación política han derivado en la formación de un espacio político transnacional y en la conformación de algunas de estas organizaciones como "agentes étnicos transnacionales".³⁸ A su vez, se ha puesto de manifiesto una "indianidad genérica", expresada en

³⁵ Chelius señala que de la escala laboral estadounidense, los indígenas ocupan los niveles más bajos. Leticia Calderón Chelius, "Migración indígena a Estados Unidos y la Frontera Norte", en *El Cotidiano*, núm. 62, México, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-junio, 1994.

³⁶ Comité Cívico Popular Mixteco, "Estaciones de un largo retorno, entrevista con Arturo Pimentel Salas", en *México Indígena*, núm. 5, diciembre de 1990, pp. 40-43.

³⁷ Laura Velasco, "Organizaciones de indígenas migrantes entre México-Estados Unidos", 2002. (mecanoscrito).

³⁸ *Idem*.

situaciones concretas y recuperada políticamente por los mixtecos para el logro de sus propios fines.

Pluralización de los referentes territoriales

Ulrich Beck³⁹ se refiere a interrelaciones de vida y actividad social en las que rige el aquí y el allá. Es decir, entre las zonas separadas y ordenadas se forman espacios sociales transnacionales que enlazan los lugares de procedencia y de destino de los migrantes.

Kearney⁴⁰ complementa esta concepción al incorporar el término transnacional en su doble significado: por un lado geográfico, donde adquiere importancia la migración y la comunicación; y, por el otro político, en cuanto trasciende al Estado-nación. Este último punto es de gran importancia porque se refiere a las posibilidades de actuar de las comunidades transnacionales más allá de los límites del país de origen o de destino, lo cual representa un cambio en la organización política de los migrantes y en la concepción del espacio de acción política.

Numerosos ejemplos pueden ilustrar la conquista de espacios de poder. Por ejemplo, en Baja California, así como en Estados Unidos, los indígenas han conformado asentamientos de población integrados por miembros de la misma comunidad, municipio o región. Besserer⁴¹ habla, por ejemplo, de las comunidades de mixtecos sanjuanenses que se han establecido en California.

Datos de la Delegación Estatal del INI en Baja California registran alrededor de 14 asentamientos de población indígena ubicados en diferentes colonias de Tijuana, en los cuales habitan paisanos y parientes que anteriormente vivían en la misma comunidad, municipio o región. De igual manera en zonas aledañas a los campos

³⁹ Ulrich Beck, *op. cit.*

⁴⁰ Kearney, *op. cit.*,

⁴¹ Besserer, *op cit* p.1.

agrícolas de Maneadero, en Ensenada,⁴² se han establecido familias de indígenas oaxaqueños con estas características.

Diversos factores han propiciado que los referentes territoriales de los mixtecos se pluralicen y este grupo étnico se vincule con múltiples territorios por motivos simbólicos y/o instrumentales. Por ejemplo, los mixtecos que residen en la Colonia Obrera de Tijuana tienen parientes y/o paisanos que viven en otras colonias del municipio, en otros municipios de Baja California como Ensenada o San Quintín; incluso también en Estados Unidos, particularmente en San Isidro, San Diego, Fresno, Chicago, Los Ángeles, entre otros lugares. Allí, se han constituido otras comunidades a las que están ligados simbólicamente porque en estos sitios se encuentran otros miembros del grupo étnico, algunos de los cuales son sus parientes.

Los lazos parentales y de paisanazgo son el fundamento principal sobre el cual se establecen otras relaciones, como las laborales. A través de los parientes o paisanos circula información sobre las posibilidades de trabajo; además, se facilita la inserción, tránsito y estancia de los mixtecos que se mueven en diferentes mercados laborales por no contar con un empleo fijo. Esto sucede principalmente con los mixtecos del sexo masculino, quienes presentan una mayor movilidad laboral que está sujeta a las posibilidades de trabajo que tengan. De esta manera, en territorios alejados geográficamente se establecen "relaciones comunitarias a distancia", las cuales se traducen en vínculos instrumentales y/o simbólicos de los mixtecos con múltiples territorios.

Los lazos se fortalecen porque los mixtecos de la Obrera visitan a sus parientes que viven en otras zonas de inmigración o en otras colonias de Tijuana. También se refuerzan al asistir a las fiestas de sus lugares de origen o de las zonas de inmigración, o solidarizándose cuando algún pariente, paisano o miembro del grupo étnico, que no vive en la colonia, les pide apoyo.

⁴² Estos datos fueron recabados durante trabajo de campo realizado en 1999 en la ciudad de Tijuana y en Ensenada, Baja California.

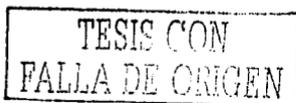
Por ejemplo, la mayoría de los hombres de la colonia trabajan en los campos agrícolas de California y la mayor parte de las mujeres laboran en las calles del centro de Tijuana como vendedoras ambulantes. En ambos casos, los mixtecos están ligados con estos territorios por motivos instrumentales porque en ellos se encuentra su lugar de trabajo; pero también por motivos simbólicos ya que junto a ellos concurren los parientes o paisanos que se dedican a la misma actividad. En este sentido, considerando que el territorio es el espacio donde se realizan múltiples actividades económicas, políticas y sociales, pero además es un espacio de interacciones simbólico-culturales,⁴³ en el contexto de la migración los mixtecos de estudio tienen ambos referentes en diferentes territorios.

Así, los mixtecos migrantes mantienen un vínculo con su comunidad de origen no obstante la distancia y el tiempo de la migración pero, además viven en Baja California y trabajan en Estados Unidos. Esta posibilidad de moverse aquí y allá, tejiendo redes de relaciones sociales y laborales, se ha traducido también en la conformación de espacios de poder que trascienden las fronteras nacionales. Lo anterior se puede observar en el caso de organizaciones binacionales como el FIOB, que tiene sedes tanto en Fresno, California como en Tijuana, Ensenada y Oaxaca, las cuales se vinculan con estos lugares por razones instrumentales y simbólicas.

Al entrar al juego de las fuerzas políticas, generalmente con la finalidad de lograr reivindicaciones étnicas, los mixtecos conquistan espacios de interacción política que se fortalecen cuando se suman los miembros del grupo étnico que se encuentran en Baja California

Los mixtecos mantienen vínculos con diferentes territorios por motivos simbólicos y/o instrumentales, no obstante, siguen manteniendo el vínculo con su lugar de origen, de donde sienten que pertenecen. Allá entierran a sus muertos, visitan a

⁴³ Giménez, *op. cit.*



sus parientes, asisten a la fiesta patronal o cumplen con obligaciones que todo ciudadano de la comunidad tiene, como enviar recursos económicos o asumir algún cargo civil o religioso:

"Allá [en la comunidad de origen] fui a enterrar a mi esposo... una temporada aquí y otra allá... cuando hacen fiesta y mis parientes me invitan voy [a la comunidad de origen]" (Adelaida, mixteca, Tijuana, Baja California).

"Mis padres son de allá [la comunidad de origen], mi origen es de allá" (Rosa, mixteca, Tijuana, Baja California).

"Cada uno o dos años voy a la comunidad porque ahí me nombran para algún cargo" (Facilita Ramírez, mixteco, Tijuana, Baja California).

"Envío dinero [a la comunidad de origen] para beneficiar. Casi todas las personas tienen la esperanza de regresar y ver el pueblo cambiado" (Francisco Gerónimo, mixteco, Tijuana Baja California).

"No me olvido del lugar donde nací, ahí me críe, ahí se cosecha maíz, como fruta, hay campo, aire limpio y puro, tradiciones y costumbres" (Pablo, mixteco, Tijuana, Baja California).

El vínculo que mantienen los mixtecos con su lugar de origen fortalece la presencia de referentes culturales en las zonas de inmigración, debido a que hay una continuidad en la vivencia de prácticas culturales que se realizan en el lugar de origen o porque algunas de estas actividades se trasladan a la zona de inmigración. De esta manera, se ratifica permanente la pertenencia a su territorio ancestral y se alude a una memoria histórica compartida.

En los siguientes apartados se desarrollan tres aspectos que se han constituido en los referentes territoriales simbólicos y/o instrumentales: redes y relaciones parentales y de paisanaje, mercados de trabajo y organizaciones políticas y laborales.

Relaciones interétnicas

Los mixtecos no son los únicos indígenas que han arribado a Tijuana, también hay purépechas y zapotecos, entre otros grupos; ambos llegaron a principios de los años sesenta. Estos últimos se incorporaron al comercio formal, mientras que los purépechas trabajaron primero como peones, vendedores ambulantes y posteriormente empezaron a elaborar piñatas; con el tiempo, se han especializado en esta actividad. "La producción de piñatas es un trabajo familiar al que dedican de 10 a 12 horas diarias, elaboran un promedio de 25 piñatas". Los purépechas no venden al consumidor directo, sino que llevan sus productos a los comercios turísticos y mercados locales para su venta, o surten pedidos adquiridos por los intermediarios, procedentes de Estados Unidos, quienes a su vez venden piñatas en centros turísticos. Los hombres se niegan a que sus mujeres practiquen la venta ambulante por esta razón ellas no van a vender las piñatas."¹

Los zapotecos son originarios, en su mayoría, del Valle de Oaxaca. Ellos se incorporaron como empleados en tiendas de curiosidades de la Avenida Revolución; después, algunos llegaron a ser propietarios. Con el tiempo han logrado ampliar el número de tiendas y dar empleo a sus propios paisanos. Algunas familias de Teotitlán del Valle (donde se elaboran sarapes, cobijas y tapetes) han establecido tiendas donde venden productos de su pueblo.²

Conclusiones

Los indicadores de desarrollo económico muestran niveles de auge en la frontera norte de México. Sin embargo, los datos de bienestar social de una parte de la población que vive en la región, como es el caso de los migrantes indígenas o mestizos, denotan que existe una importante brecha entre la calidad de vida de los habitantes y los beneficios económicos derivados del desarrollo regional. Éstos

¹ Clark, 1991, citado por De la Cruz, *op. cit.*, p.12.

²De la Cruz, *op. cit.*, p.14.

tienden a concentrarse en un número reducido de población constituyéndose, además, en indicadores de desigualdad social.

Las características de las viviendas, así como su localización espacial, muestran importantes niveles de desigualdad social y urbana que no refleja los beneficios económicos del desarrollo en la Frontera Norte.

El tema de la inmigración en Tijuana no se puede separar de aquella que se dirige hacia Estados Unidos. Incluso los propios mixtecos de la Colonia Obrera 3ª Sección no ignoran ni descartan la posibilidad de incorporarse al mercado de trabajo norteamericano, tengan los documentos migratorios o no.

La base territorial constituida en la colonia permitió la consolidación de una organización informal que amortiguó las dificultades que enfrentaban los mixtecos en Tijuana, tanto los residentes como los que van de paso.

El sentimiento de pertenencia a un grupo étnico no está sustentado solamente en la ocupación de un territorio común, sino en la ratificación continua de la pertenencia étnica a través de las redes de solidaridad. Además, la identidad del grupo étnico mixteco persiste en la zona de inmigración independientemente de la interacción con otros actores sociales.

La distribución espacial y las características de la colonia simbolizan el ordenamiento de las áreas marginales que existen en Tijuana. En este sentido, la integración de los espacios denota que los mixtecos ocupan una posición baja en la estructura social de Tijuana.

El territorio cultural y de identidad va más allá de los límites territoriales formalmente establecidos entre una colonia y otra. Es decir, tiene que ver más con procesos de interacción sustentados en códigos comunes de identidad étnica, que en la ocupación de un espacio físico.

El origen multilocal de los mixtecos no ha sido un obstáculo para configurar una identidad, sólo que ésta no es local-centrista porque su referencia principal no es el ser miembro de una determinada comunidad. Se trata, sobre todo, de una identidad ético-regional en la cual el referente más importante es ser mixteco.

La Colonia Obrera 3ª Sección constituye un referente territorial para los mixtecos. Este territorio tiene una fuerte carga simbólica constituida sobre la base de redes de relaciones parentales y de paisanazgo, formadas a partir e referentes culturales previos que permitieron establecer un canal de diferenciación respecto a los "otros".

La configuración de un territorio con población de origen común, la región Mixteca de Oaxaca, abrió la posibilidad de colectivizar experiencias culturales y organizativas entre mixtecos de diferentes pueblos como la celebración de fiestas. De igual manera permitió la utilización de la lengua materna sobre todo entre los miembros del mismo pueblo, configurando con ello un espacio de sociabilidad lingüística.

El contar con un territorio común también permitió dar continuidad a procesos culturales, lo cual no significa que los referentes culturales sean inmutables, ya que éstos cambian o se reconfiguran, o se actualizan, de acuerdo con el nuevo contexto de interacción social. Al estar en un territorio común se dieron procesos de cohesión social entre los mixtecos, sustentados en necesidades y objetivos comunes.

En este sentido, la cooperación y ayuda se fortalecieron por la situación de migración, ya que esta solidaridad no se expresaba con la misma intensidad en la región mixteca, sobre todo considerando que los mixtecos son originarios de diferentes pueblos por lo que no compartían situaciones cotidianas como lo hacen ahora.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la actualidad, las redes de apoyo y solidaridad entre los mixtecos se han constituido en un "capital cultural" que es utilizado para enfrentar los retos que se les presentan en la ciudad. Además, reflejan un proceso de recomposición cultural y social en los lugares de destino. Estas redes funcionan bajo la lógica del intercambio que plantea Marcell Mauss⁴⁶ en el ensayo sobre el Don, ya que en el contexto de la migración los indígenas cumplen con el "dar" al apoyar y solidarizarse con paisanos y parientes.

Las redes se han constituido en formas sociales que permiten la continuidad y el incremento de la migración hacia Tijuana, Baja California y Estados Unidos, ya que reducen los costos de la migración, amortiguan los problemas que enfrentan los mixtecos y aumentan las posibilidades de conseguir trabajo. Asimismo, contribuyen para que se de una mayor movilidad de mixtecos.

A diferencia de otros contextos urbanos, en Tijuana no resulta difícil identificar a los mixtecos ya que su presencia se hace visible a partir de múltiples referentes, algunos de los cuales toman de su repertorio cultural. Entre ellos se encuentra la lengua materna y la vestimenta, ambos utilizados principalmente por las mujeres mixtecas como emblemas de diferencia.

El comercio ambulante constituye el principal motivo por el que las mixtecas hacen notar su presencia en Tijuana. Es decir, aunque ellas no son las únicas vendedoras ambulantes se distinguen porque en Tijuana se han delimitado espacios específicos para que ellas vendan sus mercancías, pero también se distinguen por su lengua, su forma de vestir, sus cabellos largos o sus trenzas y hasta por sus rasgos físicos que contrastan respecto al resto de los inmigrantes.

⁴⁶ Marcel Mauss, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1971.

A los referentes propios se suman los atribuidos, ya que también se distinguen porque venden en kioscos amarillos o en estructuras de metal pintadas de rojo y azul que fueron hechas con recursos del gobierno municipal con la idea de mejorar la imagen que dan al turismo norteamericano. Así, aunque sus hijos se encuentren ayudándolas y ellos no utilicen la vestimenta tradicional o no hablen la lengua materna, se encuentran trabajando en el espacio que ha sido formal y socialmente asignado para ellas, allí se reúnen con sus familiares. En este sentido, las calles de Tijuana son los espacios de interacción en donde recrean la cultura y hacen visible la identidad frente a los "otros".

Fuera del comercio ambulante, los hombres jóvenes o adultos se pueden confundir con el conjunto de inmigrantes que hay en Tijuana sobre todo porque ellos no utilizan atributos de distinción tan evidentes como en el caso de las mujeres. Esta situación no implica que ellos dejen de pertenecer al grupo étnico, ya que la adscripción al mismo no depende de que se porte o no un rasgo distintivo sino de la autoadscripción y adscripción por otros.⁴⁷

Los límites establecidos en el proceso de interacción entre el grupo étnico mixteco y los "otros" cuenta con su concomitante territorial:⁴⁸ El lugar donde viven, pero también el espacio donde trabajan, particularmente en el caso de las vendedoras ambulantes.

⁴⁷ Barth, *op. cit.*, p.15.

⁴⁸ *Ibid.*, p.17.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

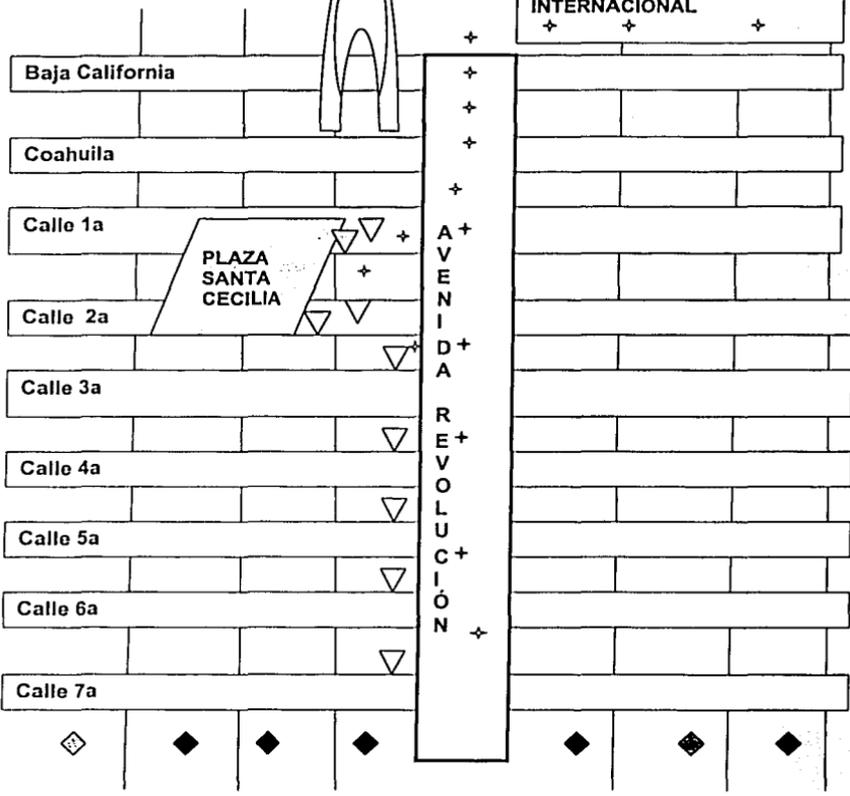
EUA

▽ Espacios de interacción social de los mixtecos

+ Corredor

LÍNEA INTERNACIONAL

PUENTE DE LA GARITA INTERNACIONAL



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO IV. REFLEXIONES FINALES

El objetivo principal de esta investigación fue explicar cómo se ha reconfigurado la identidad colectiva de los mixtecos y dar cuenta del proceso de territorialización de este grupo étnico en la Colonia Obrera 3ª Sección de Tijuana, Baja California. La investigación partió de tres ejes conceptuales: territorio, cultura e identidad. El trabajo inició con la caracterización del contexto de interacción social, a partir del cual encontré que las diferentes etapas histórico-económicas que ha atravesado la Frontera Norte son factores que explican la fuerte inmigración que caracteriza a esta región, la cual está ligada principalmente al desarrollo económico y a la demanda laboral (en especial del sector agrocomercial y de la industria maquiladora), así como a la posibilidad de trabajar en Estados Unidos.

En el caso de Tijuana, el elevado crecimiento económico no se refleja en el nivel de desarrollo ni en la calidad de vida de la población ya que existen sectores como el de los mixtecos, y también de mestizos, que viven en condiciones de marginalidad. En el caso del sector agrícola los mixtecos, junto con otros migrantes indígenas y mestizos, son la fuerza de trabajo que sustenta el auge económico del estado por lo menos en este sector. A esta posición económica desventajosa hay que agregar, además, que el proceso de interacción de los mixtecos con los "otros", sean mestizos o extranjeros, se caracteriza por la discriminación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

También, observé que la migración ha sido determinante en la composición de la población de Baja California, la cual se conforma por mestizos que provienen de diversos estados de la República, por extranjeros que se han quedado a residir en este lugar y por indígenas, entre los cuales se encuentran mixtecos originarios de Oaxaca además de otros grupos étnicos. Asimismo, existe un flujo de población flotante que permanece sólo durante un tiempo en Tijuana. Así, este lugar se constituye como una zona de tránsito y, por ende, de relaciones temporales.

La constante salida de mixtecos ha propiciado el despoblamiento de su región de origen y la distribución de este grupo étnico en los ámbitos nacional e internacional. En ambos lugares se han constituido bases territoriales por lo que se ha multiplicado el número de lugares donde los mixtecos se encuentran residiendo. Debido a las características de este fenómeno, no se puede dejar de lado que el territorio mixteco está lejos de ser un espacio acotado y delimitado por fronteras que empiezan y terminan en Oaxaca. Tijuana es uno de éstos lugares en donde los mixtecos se han territorializado.

De esta manera, la investigación me permitió abordar el tema del territorio y sus vínculos con la cultura y la identidad, el cual ha sido escasamente tratado en un contexto de migración. Además fue posible delinear las características del proceso migratorio de los mixtecos; lo cual puso de relieve que a partir de la migración los mixtecos interactúan en diferentes contextos sociales, tanto nacionales como internacionales los cuales se vinculan entre sí.

La migración tiene tal antigüedad entre los miembros de este grupo étnico que se ha constituido en un rasgo de su cultura. Así, para los mixtecos que se encuentran en el lugar de origen la migración es un proceso por el que hay que atravesar, en ocasiones antes de la edad productiva. Independientemente que la migración se haya constituido en un rasgo de la cultura mixteca, no se pueden dejar de lado aspectos como pobreza, la marginalidad, así como las escasas posibilidades de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desarrollo que prevalecen en la región de origen ya que siguen teniendo una incidencia en el éxodo mixteco.

La diáspora mixteca ha implicado la ruptura de las fronteras regionales tradicionales, con lo cual se ha incrementado el número de comunidades mixtecas nacionales e internacionales. No obstante lo anterior, no se puede hablar de una ruptura simbólico-afectiva con el lugar de origen ya que la distancia geográfica no ha roto los vínculos que los mixtecos mantienen con su territorio ancestral. Los apoyos económicos para el desarrollo comunitario, la injerencia en las decisiones políticas, las relaciones parentales o la fiesta patronal son algunos de los factores que unen a los mixtecos con su lugar de origen. A su vez, la pertenencia a la comunidad de origen y los derechos que los migrantes tienen sobre la tierra aun estando lejos de ésta, dependen de que ellos cumplan con las obligaciones civiles, religiosas o económicas estipuladas por los miembros de la comunidad.

Lo anterior me permitió comprobar la hipótesis de que los indígenas mantienen el apego territorial con su lugar de origen sobre la base de relaciones de solidaridad y obligación comunitaria; situación que no depende de la distancia a la que se encuentren los mixtecos ni de la pluralización de los referentes territoriales. Asimismo, se pudo comprobar que los vínculos que mantienen los mixtecos con su lugar de origen fortalecen su sentido de pertenencia a un territorio de origen común.

La investigación puso de relieve que la estructura de relaciones parentales y de paisanaje han facilitado la sobrevivencia y adaptación de los mixtecos en la zona de inmigración. Estas redes contribuyen, también, a la continuidad del proceso migratorio; así, las nuevas generaciones de mixtecos que nacen en el lugar de origen se suman a los ya establecidos en las zonas de inmigración. Allí, los nuevos migrantes no sólo encuentran facilidades para sobrevivir porque llegan con parientes ó paisanos, sino también información sobre los mercados de trabajo donde se pueden incorporar.

La complejidad y el dinamismo de la migración mixteca me permite concluir que este fenómeno debe ser analizado desde múltiples perspectivas; es decir, no es suficiente hablar de aspectos histórico-estructurales y explicar sólo las causas de la migración. Existen otros enfoques que permiten acercarnos a niveles de análisis más profundos y dar cuenta del impacto de dicho fenómeno en la organización social y familiar de los migrantes, en la composición poblacional de los territorios, en la reconfiguración de la cultura, la multiculturalidad, entre otros temas.

Esto contradice la tendencia que prevaleció durante un tiempo respecto a buscar sólo en la causa económica la explicación de la migración. En este sentido, resulta importante no sólo entender que el fenómeno de globalización ha dinamizado los flujos migratorios y que es la directriz de nuevos destinos y ciclos que siguen los migrantes indígenas y mestizos, sino también que genera nuevas identidades sociales y que tiene un impacto en la cultura, pero no tiende a la homogeneización de las poblaciones.

En este marco, las pautas de investigación sobre el fenómeno migratorio pueden ser muy diversas. Por ejemplo, la incorporación cada vez mayor de la mujer en este proceso abrió la perspectiva de género; la presencia de un mayor número de indígenas en ciudades, centros turísticos y fronteras del país planteó la necesidad de abordar la cuestión étnica en el estudio de la migración. De la misma manera, los procesos de territorialización en las zonas de inmigración nacionales e internacionales, las pautas de interacción entre lo local y lo global, la lucha por los espacios, tanto físicos como políticos y laborales, en los nuevos lugares de residencia nos conduce al análisis del territorio.

El análisis del territorio nos plantea a la vez diversas cuestiones: bajo que formas una sociedad usa, se apropia y construye un espacio social y cómo se expresan representaciones simbólicas sobre una extensión territorial. Esto se observa, por ejemplo, en las reglas normativas sobre el derecho de acceso y control del

territorio, o la construcción simbólica y/o real del espacio por individuos o grupos, pero también en el establecimiento de una soberanía sobre el territorio.¹ En síntesis, el análisis del territorio es multifacético, ya que éste manifiesta relaciones políticas, económicas y simbólico-culturales.

En el caso de la Colonia Obrera, se vislumbró que las características del ordenamiento espacial simbolizan el ordenamiento de las áreas marginales que existen en Tijuana. En este sentido, la distribución de los espacios denota que los mixtecos ocupan una posición baja en la jerarquía del poder ya que contrastan con otros espacios habitacionales del estado que, además de estar ubicados en áreas planas, cuentan con mayores servicios y zonas de abastecimiento.

Por otra parte, la investigación me permitió identificar que los factores que llevaron al proceso de territorialización de los mixtecos fueron de diversa índole. En principio, la decisión de quedarse en la zona de inmigración se tomó por la incorporación de los hijos a la escuela o por las facilidades para incorporarse en el mercado de trabajo tijuanaense o inclusive estadounidense. El retorno de los migrantes a su lugar de origen se tornó, entonces, como algo ambiguo; todos salieron de sus comunidades pensando trabajar por un tiempo en este lugar y al paso de los años terminaron quedándose. Las relaciones parentales y de paisanaje fueron determinantes en la consolidación de una base territorial para la reproducción social.

Más adelante, el nuevo territorio mixteco se constituyó como lugar de paso de nuevos migrantes o de los deportados que llegaban de Estados Unidos. La circulación de información sobre mercados de trabajo y el apoyo otorgado a los nuevos migrantes ha permitido reducir los costos de la migración, amortiguar los problemas que se les presentan a los mixtecos (residentes o de paso) y aumentar las posibilidades de conseguir trabajo. De esta manera, se han podido consolidar y fortalecer redes que hoy contribuyen a reproducir la migración de mixtecos hacia

¹ Ramírez, *op cit.*

Tijuana, Baja California y Estados Unidos, favoreciendo así la mayor movilidad de éste grupo étnico por diversos territorios.

Los mixtecos tienen en la Colonia Obrera 3ª Sección, al igual que en otras colonias de Tijuana, un territorio donde vivir. Pero, además, en este lugar viven con su familia, ahí tienen su casa, sus parientes y paisanos; asimismo, la posibilidad de compartir la vida cotidiana ha permitido reproducir rasgos de su cultura, por lo que han establecido lazos simbólicos afectivos con este territorio. Para algunos mixtecos su casa se constituye en el centro principal de la colonia, después de la cual se encuentra la escuela. Fuera de su casa se definen parámetros de diferenciación entre los habitantes de la colonia: los que son de otro pueblo, los que no son mixtecos, los parientes y los compadres.

La Colonia Obrera 3ª Sección constituye un referente territorial para los mixtecos con una fuerte carga simbólica. Este territorio se construyó sobre la base de redes de relaciones parentales y de paisanaje, formadas a partir de referentes culturales previos que permitieron establecer un canal de diferenciación respecto a los "otros". La configuración de un territorio con población de origen común, la región Mixteca de Oaxaca, abrió la posibilidad de colectivizar experiencias culturales, como la celebración de la fiesta patronal y el día de muertos, y organizativas entre mixtecos de diferentes pueblos. También permitió que hubiera una continuidad en el uso de la lengua materna, sobre todo entre los miembros de un mismo pueblo; en este sentido, constituye un espacio de socialización lingüística.

El contar con un territorio común permitió dar continuidad a procesos culturales, situación que confirmó la hipótesis de que la concentración de paisanos y parientes en espacios de convivencia común, ya sea para la vida cotidiana o para realizar prácticas culturales permite a los mixtecos reconstruir espacios de experiencia colectiva en territorios urbanos de inmigración. Lo anterior se sustenta en una memoria histórica compartida a partir de la cual recrean un origen común y hacen visible su identidad frente a los "otros".

Esto no significa que los referentes culturales sean inmutables, ya que éstos cambian, se reconfiguran o actualizan de acuerdo con el nuevo contexto de interacción social. De esta manera, es claro que no se da un proceso de asimilación de los mixtecos a la sociedad y cultura tijuanaense o estadounidense; por el contrario, algunos rasgos muestran una actualización cultural mientras que otros una continuidad. Lo mismo sucede con la identidad, ya que ésta es situacional y relacional. Por ello, se pudo comprobar que al cambiar el contexto de significación territorial los mixtecos emergen en un proceso de actualización de su identidad, caracterizado por la incorporación de nuevos referentes simbólicos.

Al estar en un territorio común se dieron procesos de cohesión social entre los mixtecos, sustentados en necesidades y objetivos comunes. En este sentido, la cooperación y ayuda se fortaleció por la situación de migración, puesto que dicha solidaridad no se expresaba con la misma intensidad en la región mixteca, sobre todo considerando que los mixtecos son originarios de diferentes pueblos por lo que no compartían situaciones cotidianas como sucede ahora. Esto no significa que no se hayan presentado conflictos al interior o exterior de la colonia o entre las organizaciones de mixtecos, situación que ha conducido a la fragmentación de organizaciones o divisiones entre los miembros del grupo.

En la actualidad, las redes de apoyo y solidaridad entre los mixtecos se han constituido en "capital cultural" que es utilizado para enfrentar los retos que se les presentan en la ciudad; además, refleja un proceso de recomposición cultural y social en los lugares de destino. Estas redes funcionan bajo la lógica del intercambio que plantea Marcell Mauss² en el ensayo sobre el Don, ya que en el contexto de la migración los indígenas cumplen con el "dar" al apoyar y solidarizarse con paisanos, parientes o con cualquiera que pertenezca al grupo

² Marcell Mauss, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1971.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

étnico. En este mismo sentido, Maurice Bloch y J. Parry³ han señalado que existen otras clases de intercambio que no corresponden a las transacciones monetarias convencionales sino al orden de lo cultural. De esta manera, la solidaridad y apoyo otorgado a través de la red se constituye en la ratificación permanente de la pertenencia étnica.

Así, el nuevo territorio en su dimensión instrumental cubre dos aspectos: ser el lugar donde viven y donde se encuentra la escuela. Sin embargo, inmersos en la dinámica urbana los miembros de éste grupo étnico realizan la mayoría de las actividades económicas, políticas o de otra índole fuera de la colonia, donde han conquistado espacios de trabajo y espacios políticos. De esta manera, los mixtecos se vinculan con múltiples territorios aun dentro del mismo municipio, lo cual corresponde al ordenamiento de las actividades y relaciones sociales de la urbe. No obstante, los vínculos rebasan las fronteras del municipio, el estado y la nación extendiéndose hacia los diferentes puntos donde los mixtecos se han territorializado y hacia el lugar de origen.

Este proceso contribuye a multiplicar los referentes territoriales de los migrantes, conformando también "comunidades sin límites territoriales". En este marco, el territorio cultural y de identidad va más allá de los límites territoriales formalmente establecidos entre una colonia y otra, o entre los espacios de residencia actual; es decir, tiene que ver más con procesos de interacción sustentados en códigos comunes de identidad étnica, que en la ocupación de un espacio físico.

En el caso del ámbito internacional los nuevos territorios son, además, "transnacionales" no solo en un sentido geográfico, al estar ubicadas del otro lado de la frontera nacional, sino también porque rebasan al Estado-nación en su papel de autoridad política que ejerce control sobre un territorio determinado.

³ J. Parry and Maurice Bloch, Money and the morality of exchange, Great Britain, University of Cambridge, 1989.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En relación con el sentimiento de pertenencia al grupo étnico, se puede señalar que éste no se sustenta solamente en la ocupación de un territorio común, sino en la ratificación continua de la pertenencia étnica a través de las redes de solidaridad. Además, la identidad del grupo étnico mixteco se actualiza en la zona de inmigración pero preserva referentes adquiridos en el lugar de origen independientemente de que los mixtecos interactúan con otros actores sociales. En este proceso juega un papel relevante la memoria colectiva de los migrantes, la cual es enriquecida con la experiencia adquirida durante el proceso de inmigración y consolidación de los nuevos lugares de residencia.

El origen multilocal de los mixtecos que residen en la colonia no ha sido obstáculo para configurar una identidad, sólo que ésta no es local-centrista porque su referencia principal no es el ser miembro de una determinada comunidad. Se trata, sobre todo, de una identidad étnico-regional en la cual el referente más importante es ser mixteco.

Hacia fuera de la Colonia Obrera 3ª Sección existen parámetros que permiten establecer referentes de diferenciación. Así, en Tijuana no resulta difícil identificar a los mixtecos ya que su presencia se hace visible a partir de múltiples referentes, algunos de los cuales toman de su repertorio cultural. Entre ellos se encuentra el uso de la lengua materna y la vestimenta, utilizados principalmente por las mujeres mixtecas como emblemas de distinción.

El comercio ambulante constituye el principal motivo por el que las mixtecas hacen notar su presencia en Tijuana. Es decir, aunque ellas no son las únicas vendedoras ambulantes se distinguen porque en Tijuana se han delimitado espacios específicos para que ellas vendan sus mercancías, mostrando a la vez muestran su lengua, su forma de vestir, sus cabellos largos o sus trenzas. De igual manera, sus rasgos físicos contrastan respecto al resto de los inmigrantes y de los extranjeros que arriban a Tijuana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Así, las características raciales constituyen un rasgo de distinción, más no de identificación, en este municipio fronterizo ya que las mujeres mixtecas se encuentran vendiendo en el lugar donde confluye el turismo norteamericano. En este sentido, tratan con norteamericanos de razas blanca y negra, con asiáticos que viven en Estados Unidos y otras personas de distintas razas. De hecho, las autoridades de inmigración que laboran en distintos puntos fronterizos utilizan este referente para identificar a los migrantes de origen guatemalteco; en numerosas ocasiones, los mixtecos son confundidos con los guatemaltecos por su estatura, color de piel y fisonomía.

A estos referentes propios se suman los atribuidos, ya que las mixtecas también se distinguen porque venden su mercancía en kioscos amarillos o en estructuras de metal pintadas de rojo y azul que fueron hechas con recursos del gobierno municipal con la idea de mejorar la imagen que se da al turismo norteamericano. Por ello, aunque sus hijos se encuentren ayudándolas y ellos no utilicen la vestimenta tradicional o no hablen la lengua materna, se encuentran trabajando en el espacio que ha sido formal y socialmente asignado para ellas, reunidos allí con sus familiares. En este sentido, las calles de Tijuana se constituyen en espacios donde los mixtecos recrear la cultura y hacen visible su identidad frente a los "otros".

Fuera del comercio ambulante, los hombres jóvenes o adultos se pueden confundir con el conjunto de inmigrantes que hay en Tijuana, sobre todo porque ellos no utilizan atributos de distinción tan evidentes como en el caso de las mujeres. Esta situación no implica que ellos dejen de pertenecer al grupo étnico, ya que la adscripción al mismo no depende de que se porte o no un rasgo distintivo sino de la autoadscripción y adscripción por otros.⁴

Los límites establecidos en el proceso de interacción entre el grupo étnico mixteco y los "otros" cuentan con su concomitante territorial,⁵ el lugar donde viven; pero

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

también el espacio donde trabajan, particularmente en el caso de las vendedoras ambulantes que laboran en el centro, el puente y la línea internacional.

Planteé como hipótesis que el incremento y dinamismo de los mercados laborales, así como la circulación de la fuerza de trabajo entre zonas rurales y urbanas nacionales e internacionales, han resultado en la pluralización del referente territorial como espacio de reproducción económico-social y simbólico-cultural. Sin embargo, a lo largo de la investigación encontré que la pluralización de los referentes territoriales no está relacionada exclusivamente con la movilidad migratoria, ya que este proceso también se da para los migrantes que cuentan con nuevo territorio de residencia en el lugar de inmigración y está ligado a la constitución de "comunidades sin límites territoriales".⁶

En el contexto de la globalización, los referentes territoriales de los migrantes indígenas se han pluralizado dando lugar a la vinculación del sujeto social con múltiples territorios a partir de motivos simbólicos o instrumentales. De igual manera, encontré que al cambiar permanentemente su contexto de significación territorial los indígenas migrantes generan una multiplicidad de identidades articuladas entre sí que responden a cada contexto en que se encuentran inmersos; es decir, ya sean jornaleros, comerciantes, trabajadores de construcción, rurales y urbanos, indígenas y migrantes, etcétera.

Aun estando lejos de su lugar de origen los indígenas reafirman su diferencia a partir de la ideación del pasado, lo cual les permite reconstruir espacios de experiencia colectiva mediante los cuales reafirman su diferencia frente a los otros. En el proceso de reconfiguración de su identidad los indígenas incorporan nuevos referentes simbólicos, siempre marcando sus fronteras, lo cual contribuye a la apropiación de los espacios territoriales de inmigración, pero también a la

⁴ Barth, *op cit*, p. 15.

⁵ *Ibid.*, p. 17.

⁶ Sánchez, *op cit*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

reconfiguración de la forma de organización política, las estrategias de solidaridad, las formas de organización para el trabajo, entre otros factores.

Al igual que en el lugar de origen, en Tijuana uno de los referentes de identidad lo constituye el ser pobre. Sin embargo, la identidad mixteca no es homogénea, sino que está relacionada por diferencias y similitudes; las primeras están ligadas a las actividades económicas que realizan los mixtecos, mientras que las segundas tienen que ver con la identificación étnico-regional y con el hecho de ser pobre.

Finalmente, una interrogante que surgió a lo largo de la investigación fue que era necesario abordar un estudio similar en el cual se marcaran las diferencias generacionales y por género. Los estudios de carácter generacional nos permitirían establecer comparaciones y comprender con mayor precisión procesos de cambio y /o persistencia de referentes culturales y de identidad en sociedades complejas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Bibliografía

- Aguado J., Carlos, *Cuerpo humano, ideología e imagen corporal en el México contemporáneo*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998 (tesis de doctorado).
- y María Ana Portal, *Identidad, Ideología y Ritual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1992.
- Anda Anda, Carmen, "Las regiones en la sociedad global", entrevista con Ángel Bassols Batalla, en *Notas. Revista de Información y Análisis*, núm. 5, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1998, pp. 59-65.
- Anderson, M. Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Anguiano, Ma. Eugenia, *Agricultura y migración en el Valle de Mexicali*, Tijuana, Baja California, Colegio de la Frontera Norte, 1995.
- , "Los mixtecos en Baja California", en *México Indígena*, núm.13, año 2, México, INI, noviembre-diciembre, 1986, pp.17-18.
- , "Migración y Derechos Humanos", en *Revista del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 58.
- Appadurai, Arjun, "Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional", en *Nueva Sociedad*, núm. 163, Caracas, 1999, p. 113.
- Ariza, Marina, "Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos", en Barrera Bassols D. y C. Oehmichen (eds.), *Migración y relaciones de género en México*, México, Gimtrap, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Arizpe, Lourdes, *Migración, etnicismo y cambio económico*, México, Colegio de México, 1978.
- , "Migración indígena, problemas analíticos", en *Nueva Antropología*, núm. 5, año II, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, julio de 1976, p.86.
- Atilano, Juan, *La reproducción de la identidad étnico local entre los trabajadores agrícolas migrantes. El caso de los mixtecos de San Martín Peras, Oaxaca*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1999, p. 39.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Augé, Marc, "El lugar antropológico", en *Los no lugares. Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1998, p.49-80.
- Barabas, Alicia y Miguel A. Bartolomé, *Configuraciones étnicas en Oaxaca, Perspectivas etnográficas para las autonomías*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional Indigenista, 1999.
- Barbro, Dahlgren, *La Mixteca: su cultura e historia prehispánica*, México, Imprenta Universitaria, 1954, p. 35.
- Barth, Frederic (ed.), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Bartolomé, Miguel Alberto, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, México, Instituto Nacional Indigenista, Siglo xxi, 1997.
- , "El pueblo de la lluvia. El grupo etnolingüístico *ñuu savi* (mixtecos)", en Alicia Barabas y Miguel Bartolomé (coords.), *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas para las autonomías*, México, Conaculta, INAH e INI, 1999, p.141.
- Bastide, Roger, *El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.
- Bartra, Armando, "Sobrevivientes, historias en la frontera", México, *V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*, 1998.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias de globalismos, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Beriain, Josetxo y Patxi Lanceros (comps.), *Identidades Culturales*, Bilbao, España, Universidad de Deusto, 1996.
- Besserer, Federico, "La transnacionalización de los oaxacalifornianos: la comunidad transnacional y multicéntrica de San Juan Mixtepec", ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1997.
- Bocanegra, Carmen y Miguel Ángel Vázquez, "Nuevas formas de integración de las regiones con la globalidad", en INEGI, *Notas. Revista de información y análisis*, México, 1997.
- Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaría de Educación Pública, 1987.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Grijalbo, 1990.
- Bueno, Carmen, "Migración indígena en la construcción de la vivienda en la Ciudad de México", en Universidad Autónoma Metropolitana, *Migración y etnicidad*, *Revista Nueva Antropología*, vol. XIV, núm. 46, México, UAM, 1994, pp. 127-132.
- Bustamante, Jorge y Francisco Malagamba, *México-Estados Unidos. Bibliografía General sobre Estudios Fronterizos*, Colección Frontera Norte, México, El Colegio de México, 1980.
- Calderón Chelius, Leticia, "Migración indígena a Estados Unidos y la Frontera Norte", en *El Cotidiano*, núm. 62, México, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-junio, 1994.
- Clark, Víctor, "Las organizaciones de mixtecos y zapotecos en Estados Unidos", en, *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México 1996-1997*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000, p. 312.
- , *Los mixtecos en la Frontera (Tijuana), sus mujeres y el turismo*, México, Cuadernos de Ciencias Sociales, serie 4, núm. 10, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, 1991.
- Clifford, Geertz, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Comité Cívico Popular Mixteco, "Estaciones de un largo retorno, entrevista con Arturo Pimentel Salas", en *México Indígena*, núm. 5, México, Instituto Nacional Indigenista, diciembre, 1990, pp. 40-43.
- Consejo Nacional de Población, *Subsistema de ciudades y distribución espacial en México*, México, Conapo, 1991, v1, pp. 9 y 12.
- De Certeau, Michel, "Relatos de espacio", en *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 1996, pp.127-142.
- De la Peña, Guillermo, "La antropología mexicana y los estudios urbanos. Ciudades de ayer y hoy", en Lourdes Arizpe (coord.), *Antropología Breve de México*, Cuernavaca, Morelos, Academia de la Investigación Científica, A. C., Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.
- De la Rosa, Martín, *Marginalidad en Tijuana*, Tijuana, Baja California, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985.

De Vos, George & Romanuccio-Ross, *Ethnic Identity (creation, conflict and Accomodation)*, CA, Altamira Press, Walnut Creek, 1997.

Díaz Polanco, Héctor, *La cuestión étnico nacional*, México, Fontamara, 1998.

Domínguez, Jorge, *La organización de los obreros mixtecos en San Quintín*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, 1986 (tesis de maestría en Desarrollo Regional).

Domínguez Santos, Rufino E., vice-coordinador general del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, "La migración de los indígenas y el medio ambiente", en <http://www.laneta.apc.org/fiob/pesticida.html>

Durán, Jorge, "La migración indígena laboral hacia Estados Unidos", México, 1987.

Dureau, Francouse y Carmen Elisa Flórez, "Observar la movilidad espacial en su diversidad: elementos de un enfoque aplicado en Bogotá", en Daniel Delaunay Bustamante, y Jorge Santibañez, *Taller de medición de la migración internacional*, Tijuana, Baja California, Colegio de la Frontera Norte, ORSTOM, 1997. pp. 49-56.

Erikson H., Eric, *Identidad, juventud y crisis*, Madrid, Taurus, 1980.

García Canclini, Néstor, *La globalización imaginada*, México, Paidós, 1999.

—, *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1989.

Garduño, Everardo et al., *Mixtecos en Baja California. El caso de San Quintín*, México, Universidad Autónoma de Baja California, 1989.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1992.

Giménez, Gilberto, "Territorio, cultura e identidades" en Rocío Rosales Ortega (coord.), *Globalización y regiones en México*, México, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2000, pp. 19-52.

—, "Comunidades primordiales y modernización en México", en Gilberto Giménez y Ricardo Pozas H. (coords.), *Modernización e identidades sociales*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto Francés de América Latina, 1992.

—, *La problemática de la cultura en las ciencias sociales*, México, Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Secretaría de Educación Pública, Universidad de Guadalajara y COMECOSO, 1986.

- , *La identidad social y el retorno del sujeto en sociología en: Identidad*, III Coloquio Paul Kirchoff, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pp.11-24.
- , "Identidades étnicas: estado de la cuestión", en Leticia Reyna (coord.), *Los retos de la etnicidad en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2001, pp. 45-70.
- , (coord.), *Reseñas Bibliográfica I y II. Teoría y análisis de la identidad social*, Cuadernos INI, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.
- Goffman, Erving, *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1986.
- Grinberg, León y Rebeca Grinberg, *Identidad y cambio*, España, Paidós, 1993.
- Heidegger, Martín, *El ser y el tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Hernández Santiago, Cuilláhuac, *Prácticas ambientales y migración indígena. Caso de los mixtecos en el Valle de San Quintín*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, 2000.
- Hirabayashi, Lane Ryo, *Cultural Capital, Mountain Zapotec Migrant Associations in Mexico City*, The University of Arizona Presss, 1993.
- , "The Migrant Village Association in Latin America: A Comparative Analysis", en *Latin American Research Review*, 1986.
- Ianni, Octavio, *Teorías de la Globalización*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI, 1999.
- INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda*, México, 1990.
- Instituto Nacional Indigenista, "Formación de traductores bilingües", Módulo San Quintín, Baja California, (mecanoescrito).
- Kearney, Michael, "Desde el indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca", en *Migración y etnicidad, Revista Nueva Antropología*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 46, vol. XIV, 1994, pp. 49-68.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- , "La migración y la formación de regiones autónomas pluriétnicas en Oaxaca", en *Coloquio sobre Derechos Indígenas en el marco de la Consulta Nacional a los pueblos indígenas, Oaxaca de Juárez, México, 1996a.*
- , *Reconceptualizing the Peasantry: Antropology iun Global Perspective*, Boulder y Oxford, Westview Press, 1996b.
- , "Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas", en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1999.
- Kemper, Robert V., "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre migración mexicana", en Susana Glantz (comp.), *La heterodoxia recuperada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 485-486.
- Kuper, Adam, *Cultura. La versión antropológica*, Barcelona, Paidós, 2001.
- Lara Flores, Sara, "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo rur-urbanos", en H. Cartón de Grammont y Héctor Tejera (coord.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, vol. II, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, UAM, UNAM, Plaza y Valdés, 1996, pp.145-167.
- Lara, Lucio, "Medio ambiente y regiones indígenas", en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*, México, INI, PNUD, 1999.
- Lastage, François, "La frontera desplazada. Los migrantes mixtecos en las Californias", en <http://www.laneta.apc.org/fiob/teqmarzo99/frontera.html>
- , "Diseñando nuevas identidades. Las uniones matrimoniales entre los migrantes mixtecos en Tijuana". en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, Michoacán, El colegio de Michoacán, 1999.
- , "Crecer durante la migración, socialización e identidad entre los mixtecos de la Frontera Norte (Tijuana, Baja California)", en Haquel Barceló y Martha Judith Sánchez (coords.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, México, Plaza y Valdés, 1998, pp. 217-236.
- León, Emma y Hugo Zelman (coords.), *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1982.
- Levi-Strauss, Claude, *Antropología Estructural*, Argentina, Eudeba, 1968.
- , *Identidad*, México, Petrel, 1988.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Long, Norman, "Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural", en Sara Lara Flores y Michelle Chavet (coords.), *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, vol. I, La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, UAM, UNAM, Plaza y Valdés, 1996, pp. 35-73.
- López, Felicitá Julita, Taller de desarrollo lingüístico con niños indígenas mixtecos, Tijuana, Secretaría de Educación Pública, Instituto de Servicios Educativos y Pedagógicos de Baja California, 1999, (tesis de licenciatura en Educación Indígena).
- Llambí, Luis, "Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una agenda teórica y de investigación" en Sara Lara Flores y Michelle Chavet (coord.), *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, vol. I, La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, UAM, UNAM, Plaza y Valdés, 1996, pp. 75-98.
- Martín de la Rosa, *Marginalidad en Tijuana*, Tijuana, Baja California, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985, pp. 47-48.
- Martín Díaz, Emma, "Entidad y procesos migratorios: reflexiones sobre algunas perspectivas teórico-metodológicas", en Barceló R. y M. Judith Sánchez (coords.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, vol. III, México, Plaza y Valdés, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, p. 67-114.
- Martínez Lozano, Consuelo Patricia, *Comunicación y región: el caso de la XEQUN "La voz del Valle en San Quintín, Baja California"*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, 1998, (tesis de maestría en Desarrollo Regional).
- Massey, Doreen, "Espacio, lugar y género", en *Debate Feminista, Ciudad, espacio y vida*, año 9, vol. 17, México, 1998, p. 40.
- Mauss, Marcel, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1971.
- Montes, Olga, "Cultura, etnicidad y migración: los zapotecos en los Ángeles, California", Universidad de México, agosto, núm. 595, pp. 49-67.
- Montiel, Gonzalo M., *Fundación y desarrollo de la escuela primaria bilingüe Veé saa Kua'a. Una experiencia en Tijuana*, Tijuana, Baja California, Universidad Pedagógica Nacional, Secretaría de Educación Pública, 1999.
- Moreno, Francisco Javier, *La cultura popular en Tijuana: lo que cuentan los mixtecos*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, 1997 (tesis de maestría en Desarrollo Regional).

- Negrete, José y Marcos S. Reyes, "La crisis de la vivienda pública en el Boom económico de la Frontera Norte: el caso de Tijuana", en revista *Frontera*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, p. 43.
- Nolasco, Margarita, *Aspectos sociales de la migración*, tomo II, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, 1979.
- , "Ser indio en la ciudad de México", México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1990, (mimeografiado).
- Oehmichen, Ma. Cristina, *Mujeres indígenas migrantes. El proceso de cambio cultural. Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001 (tesis de doctorado)
- Oliveira, Orlandina de, *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, México, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México, Porrúa, 1989.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C, "Etnias y poder", en *Ciudades*, Revista Trimestral Red Nacional de Investigación Urbana, núm. 26, Puebla, abril-junio, 1995.
- Pérez Castro, Tiburcio *Aprovechamiento escolar y venta ambulante: el caso de los niños mixtecos en Tijuana*, México, Secretaría de Educación Pública, Universidad Pedagógica Nacional, 1993 (tesis de licenciatura en Educación Indígena).
- , *Conflicto magisterial e identidad étnica. El caso de los maestros de educación indígena en Baja California*, Tijuana, Universidad Pedagógica Nacional, Sistema Educativo Estatal de Baja California, 2001 (tesis de maestría en Educación).
- Pérez, Maya Lorena, "Realidades y estereotipos, mazahuas migrantes en Ciudad Juárez Chihuahua", en, *Ce-Acatl, Revista de la Cultura de Anahuac*, núm. 721, México, *Ce-Acatl*, 1995, pp. 4-23.
- , "Movimientos sociales y lucha por la democracia", en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000, pp. 355-415.
- Portal, María Ana (coord.), *Vivir la diversidad. Identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas, Secretaría de Desarrollo Social, "el trabajo de las mujeres y los niños jornaleros" en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México 1996-1997*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000, p. 314.
- , *Mujeres mendicantes y niños jornaleros*. Población migrante vulnerable, Sinaloa, Pronjag/ Sedesol, 1998.
- , *Condiciones de vida de los jornaleros en el Valle de San Quintín*, México, s/f, (mecanoescrito).
- Quintero, Cirila, *La sindicalización en las maquiladoras tijuanaenses, 1970-1988*, México, CNCA, 1990.
- Ramírez, Carlos A., *Pertenencia social e identidad territorial en los altos de Morelos. Reflexiones en torno al estudio de la cultura en espacios subnacionales*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, (tesis de doctorado).
- Ramírez, Juan Manuel, "Espacio y política", en Fernando Pozos y Daniel Vázquez (coords.), *Espacio y sociedad. Una relación en continua construcción*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001, pp. 24-30.
- Ricoeur, Paul, *Ideología y utopía*, España, Gedisa, 1989.
- , *El sí mismo como otro*. México, Siglo XXI, 1996.
- Rivera, José Gabriel, "Colonia Obrera", en *El Mexicano*, sección Nuestra Comunidad, Tijuana, Baja California, 3 de febrero de 2001.
- Rodríguez, Nemesio, "Pueblos indios, globalización y desarrollo", en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México, 1998-1999*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001.
- Rojas, Berta L., *La educación preescolar indígena en la Ciudad de Tijuana, Baja California*, Secretaría de Educación y Bienestar Social, Dirección de Educación Pública del Estado, Escuela Normal de Educación Preescolar, 1986. (tesis de maestría).
- Rubio, Miguel Ángel y Saúl Millán, "Mixtecos en la Frontera Norte", en Miguel Ángel Rubio y Saúl Millán (coord.), *La migración indígena en México*, México, Instituto

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001.
- Rubio J., Miguel Ángel *et al.*, "Tendencias migratorias de la población indígena en México", en Raquel Barceló y Martha Judith Sánchez (coords.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina. Migración y etnicidad. Reflexiones teóricas y estudios de caso*, vol. III, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdés, 1998, pp.115-174.
- Sánchez, Carolina, *La migración indígena en la Frontera Norte*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001 (en proceso de edición).
- Sánchez, Lourdes, "Zonas rurales de inmigración indígena y trabajo jornalero", en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001.
- Sánchez Gómez, Martha Judith, "Comunidades sin límites territoriales: fortalecimiento y redefinición de identidades étnicas y genéricas de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos", México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (inédito).
- Santiago, Leticia Bibiana, *La inmigrante indígena en la ciudad de Tijuana, Baja California: elementos de identidad*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1999 (tesis de maestría en Estudios Regionales).
- San Felix, Vicente, *Las identidades del sujeto*, España, Pretextos, Servicios de Gestión Editorial, 1997.
- Simmel, George, "The stranger", en G. Simmel, *On Individualism and Social Forms*, Chicago, University of Chicago Press, 1971, pp. 143-149.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Encuesta sobre migración en la Frontera Norte, 1993-1994*, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población, 1997.
- Smith, Anthony, *La identidad nacional*, Trama Editorial, 1997.
- Szasz Pianta, Ivonne, "La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México" García, Brigida (coord.). *Mujer, género y población en México*, El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía, México, 1999, pp. 167-210.
- Taddei, Isabel "Nuevas tendencias en los flujos internacionales de inversión", en *Estudios Sociales. Revista de Investigación del Noroeste*, vol. 2, Unison-CIES, Colson y CIAD, Hermosillo, Sonora, enero-junio de 1991, pp. 172-174.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Thompson, John B., *Ideología y cultura moderna*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, 1993.

Universidad Autónoma de Baja California Sur, Instituto Nacional Indigenista, *Memoria del foro sobre jornaleros agrícolas migrantes*, La Paz, Baja California Sur, UABCS-INI, 1997.

Valencia, Alberto, *La migración indígena a las ciudades*, México, Instituto Nacional Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001.

—, *La región mazahua-otomí. Estado de México. Desequilibrio estructural, migración y distribución de la población*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1997, (mecanoescrito).

Valenzuela, José Manuel, "Identidades culturales: comunidades imaginarias y contingentes", en José Manuel Valenzuela (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*, Tijuana, Baja California, Colegio de la Frontera Norte, Programa Cultural de las Fronteras, 1992.

Velasco, Laura, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la Frontera México Estados Unidos*, México, El Colegio de México y Colegio de la Frontera Norte, 2002.

—, "Entre el jornal y el terruño: los migrantes mixtecos en la Frontera Noroeste de México", en Revista *Nueva Antropología*, núm. 47, vol. XIV, México, marzo, 1995, pp.113-130.

—, "Los mixtecos. Una cultura migrante", en *México Indígena*, núm. 4, México, Instituto Nacional Indigenista, 1990, pp.46-49.

—, "La conquista de la Frontera Norte: vendedoras ambulantes indígenas" en *Tijuana, en Estudiar a la familia comprender a la sociedad*, México, Desarrollo Integral de la Familia, 1996, pp. 40-45.

—, *Comunidades transnacionales y conciencia étnica: indígenas migrantes en la frontera México-Estados Unidos*, México, Colmex, 1999, (tesis de doctorado).

—, "Mixtecas en las Frontera Norte", en Soledad González, Olivia Ruiz, Laura Velasco y Ofelia Woo, *Mujeres, migración y maquila en la Frontera Norte*, México, Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, 1994.

—, "Organizaciones de indígenas migrantes entre México-Estados Unidos", 2002, mecanoscrito.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Viqueira, Jacinta, "Justificación teórica del uso del método de observación participante para una investigación concreta", en *Auriga*, núm. 4, enero-abril, 1991, p. 67-70.

Woo Morales, Ofelia, *Las mujeres también nos vamos al Norte*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001, pp. 21-22.

Zabin, Carol (coord.), *Migración oaxaqueña a los campos agrícolas de California. Un diálogo...*, Center for us-Mexican Studies, University of California, San Diego, Estados Unidos, Instituto Nacional Indigenista, California Institute for Rural Studies, 1992.

Zatarain, Alma Felicitas, *La transmigración como estrategia de sobrevivencia de mixtecos en Tijuana*, Tijuana, Colegio de la Frontera Norte, 1994 (tesis de maestría en Estudios de Población).

Otras fuentes de consulta

Archivo de la Oficina de Catastro, Dirección de Administración Urbana

Ayuntamiento de Tijuana, Expedientes Catastrados, 0B-000-000, Colonia Obrera.

Diario *El Heraldo de Baja California*, 23 de mayo de 1984, Tijuana, Baja California, pp. 1-A y 6-A.

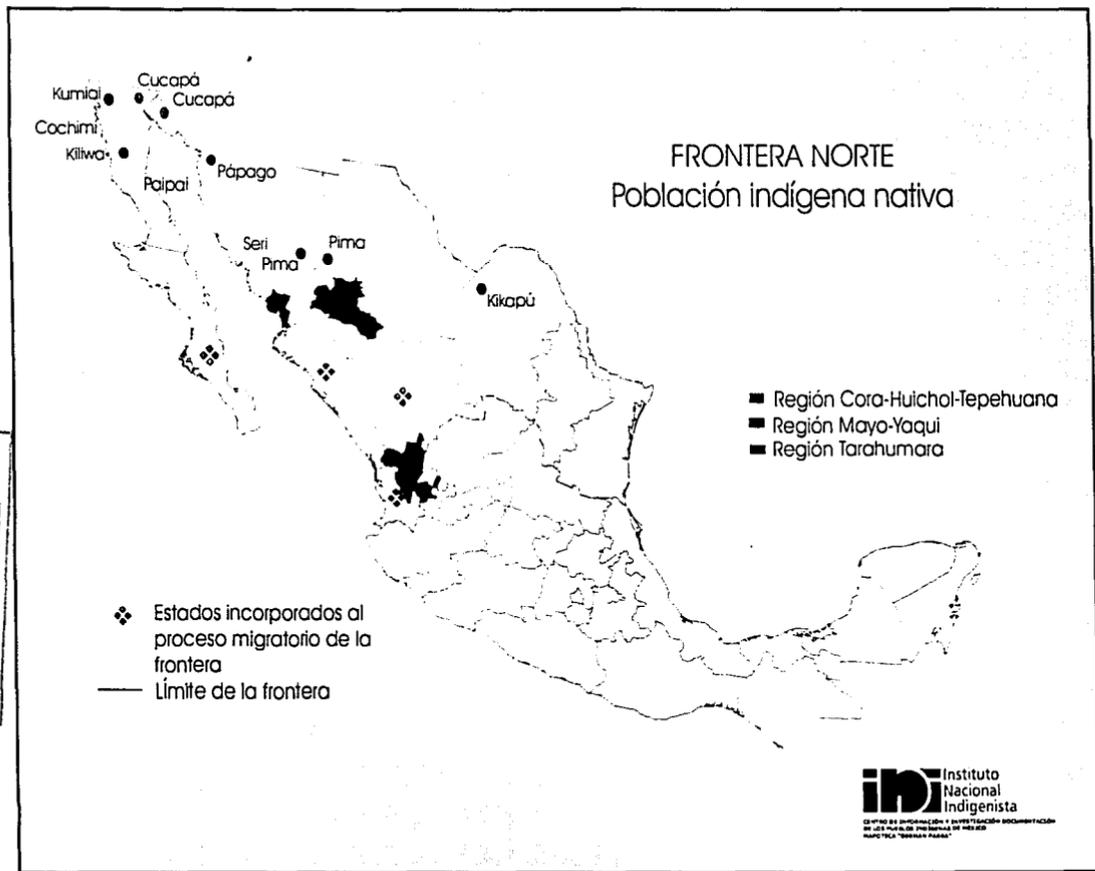
Registro Público de la Propiedad y Comercio de Tijuana, tomo xxi, Libro de Traslación, Partida 2168, Tijuana, Baja California, 2 de agosto de 1951, f. 132-133 y tomo LIII, Libro de Traslación, Partida 10937, 26 de enero de 1960, f.120-135

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Baja California, Mexicali, Baja California, 10 de julio de 1959 y 20 de octubre de 1972

www.migrantes.oncetv.org/testimonios/2/10.html

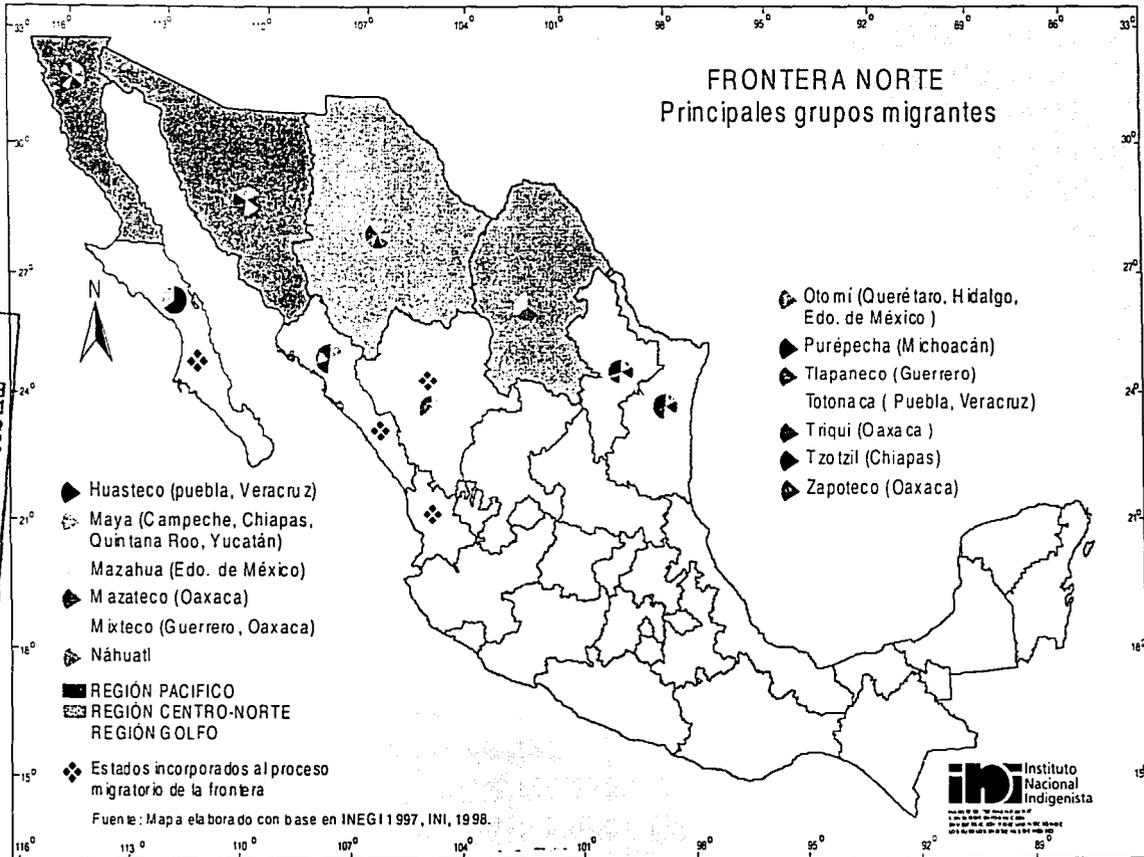
www.cueyatl.uam.mx/~drs/areas/Territorialidad/areas05.html

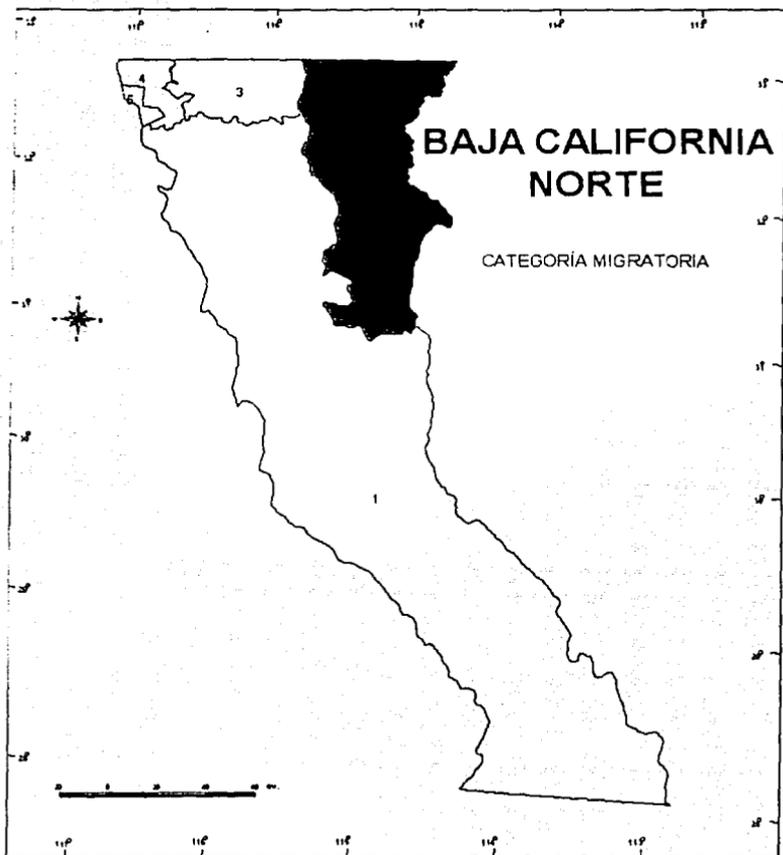
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



MAPA 4

FRONTERA NORTE
Principales grupos migrantes





237

- Categoría
- Fuerte Atracción
 - Atracción
 - Equilibrio
 - Expulsión
 - Fuerte Expulsión

Elaborado por: COHA PD, Consejo de Migración, 1995.
 INEGI, División Municipal, 1995.

ESTADÍSTICAS CON
 VALIA DE ORIGEN

Estratificación de los municipios según porcentaje de población de 5 y más años que habla lengua indígena



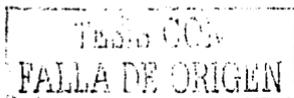
Hablantes de lengua indígena

Estrato	Intervalo (%)
■	2.75 y más
■	1.81 a 2.74
■	1.80 y menos

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de IILI,
según tamaño de la localidad**

Estado/municipio/localidad	Rango	Población		
		total	de 5 años y mas	IILI
B. CALIFORNIA				
ENSENADA				
0001 ENSENADA	1	192,550	170,478	975
0035 EJIDO 18 DE MARZO (EL ALAMO)	1	32	27	1
0046 BAHIA DE LOS ANGELES	1	462	393	3
0060 CAMALU	1	5,605	4,802	649
0078 EJIDO CHAPALA	1	118	104	2
0087 RANCHO RAMONA (RANCHO EME)	1	177	151	38
0095 EJIDO ERENDIRA	1	934	813	15
0114 FRANCISCO ZARCO (GUADALUPE)	1	2,715	2,404	25
0118 LIC GUSTAVO DIAZ ORDAZ	1	489	395	59
0133 LAZARO CARDENAS	1	11,365	9,588	1,542
0139 RODOLFO SANCHEZ T. (MANEADERO)	1	12,986	11,289	629
0151 MISION, LA	1	624	545	5
0170 NUEVO CENTRO DE POBLACION PADRE KINO	1	548	485	7
0186 EJIDO MEXICO (EJIDO PUNTA COLONET)	1	1,837	1,553	449
0190 REAL DEL CASTILLO NUEVO (OJOS NEGROS)	1	973	892	25
0195 EJIDO RODOLFO SANCHEZ TABOADA	1	184	163	2
0198 ROSARIO DE ARRIBA, EL	1	1,809	1,534	54
0200 EJIDO RUBEN JARAMILLO	1	830	718	15
0214 LOMAS DE SAN FERNANDO (EJIDO NACIONALISTA)	1	344	300	13
0229 CAMPO SAN SIMON DE ARRIBA	1	796	650	177
0237 ARMADA DE MEXICO INFANTERIA DE MARINA	1	67	55	11
0243 SAN VICENTE	1	3,126	2,716	115
0247 SAUZAL, EL	1	7,278	6,437	22
0267 VENUSTIANO CARRANZA (SANTA MARIA)	1	577	492	53
0268 VICENTE GUERRERO	1	9,062	7,655	1,938
0271 VILLA DE JUAREZ (SAN ANTONIO DE LAS MINAS)	1	538	476	9
0329 BUFADORA, LA	1	48	44	2
0463 RANCHO OLIVARERA DE BAJA CALIFORNIA	1	12	9	2
0497 EJIDO FRANCISCO R SERRANO (VALLE SAN MATI)	1	232	210	1
0492 EJIDO FRANCISCO VILLA (SAN SIMON)	1	421	350	41
0493 RANCHO LAS FLORES	1	124	108	30
0520 HEROES DE LA INDEPENDENCIA (LLANO COLORA)	1	592	515	6
0523 IGNACIO ZAHAGOZA	1	104	90	2
0590 EJIDO SARAHEMLA	1	249	204	3
0598 NUEVO URUAPAN	1	649	561	7

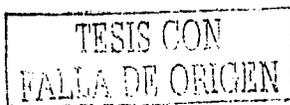


**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según idioma de la localidad**

<i>Estado/municipio/localidad</i>	<i>Rango</i>	<i>Población</i>		
		<i>total</i>	<i>de 5 años y mas</i>	<i>HLI</i>
0617 PORVENIR GUADALUPE, EL	1	1,220	1,063	6
0560 PUNTA PRIETA	1	127	118	2
0668 RANCHO LOS PINOS	1	752	643	1
0685 EJIDO RAUL SANCHEZ DIAZ	1	411	341	21
0769 SAN MARCOS	1	39	36	6
0763 COLONIA SANTA FE	1	793	650	82
0838 VALLE DE LA TRINIDAD	1	75	64	8
0857 SAN QUINTIN	1	4,374	3,755	277
0892 PUERTECITOS	1	68	64	2
0935 LAZARO CARDENAS (VALLE DE LA TRINIDAD)	1	2,540	2,220	35
0939 PUNTA BAJA	1	57	46	3
0942 URUAPAN	1	498	441	9
1025 POBLADO HEROES DE CHAPULTEPEC	1	248	209	25
1037 EJIDO GENERAL LEANDRO VALLE	1	1,452	1,246	94
1145 ARROYO DE LEON (EJIDO KILIWUAS)	1	12	11	3
1148 ALFREDO B BONFIL	1	250	222	9
1197 BOCA SAN JOSE	1	14	14	1
1201 RANCHO BONITO	1	6	6	1
1207 BUEN PASTOR, EL	1	73	63	1
1212 FALDA DE BUENAVISTA	1	33	24	7
1234 CAMPAMENTO DE MAGAÑA	1	98	82	24
1309 CUATRO MILPAS	1	112	95	7
1406 GALILEA	1	160	140	1
1561 EJIDO PAPALOTE	1	1,567	1,342	82
1574 RANCHO EL PEDREGOSO	1	381	323	44
1654 POBLADO PUERTA TRAMPA	1	292	261	6
1729 ROSARIO DE ABAJO, EL	1	386	331	18
1812 SAN MIGUEL (CIBOLAS DE MAR)	1	215	203	2
1970 EJIDO SANTA ROSA	1	87	77	1
1896 SINALOA	1	171	149	6
1962 VILLARINO CAMPAMENTO TURISTICO (VILLARINO)	1	5	4	1
2141 BUENA VISTA	1	106	85	2
2142 BELLA VISTA	1	26	23	2
2160 URSULO GALVAN	1	43	39	1
2183 COLONIA BENITO GARCIA (EL ZORRILLO)	1	2,503	2,081	257
2364 POBLADO CHULAVISTA (EL CHORIZO)	1	1,186	1,021	57
2658 RANCHO EL PAPALOTE (HERMANOS CASTAÑEDA)	1	217	183	19
2788 ING. CUAUHEMOC CARDENAS SOLORZANO	1	51	44	6

**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según tamaño de la localidad**

<i>Estado/municipio/localidad</i>	<i>Rango</i>	<i>Población</i>		
		<i>total</i>	<i>de 5 años y mas</i>	<i>HLI</i>
2811 RANCHO MOLINA (EMPAQUE EL COYOTE)	1	11	7	2
2820 RANCHO SAN MIGUEL	1	14	11	2
2861 RANCHO EL MILAGRO	1	57	52	4
2891 RANCHO SANTA ROSA	1	131	107	18
3122 EJIDO 27 DE ENERO	1	396	344	15
3161 COLONIA GOMEZ MORIN	1	185	160	2
3180 CAMPO NO. 1	1	94	77	15
3183 CAMPO 12 EL PABELLON	1	487	387	68
3197 EJIDO JOSE MARIA MORELOS	1	444	371	77
3198 EMPAQUE LAS DELICIAS	1	77	66	1
3212 RANCHO EL ALAMO (FAMILIA AVALOS)	1	15	14	3
3224 RANCHO VIEJO	1	219	179	51
3229 RANCHO SANTA LUCIA	1	22	16	1
3241 CUARTERIA LOS GRILLOS	1	344	286	80
3261 EJIDO PROFESOR GRACIANO SANCHEZ	1	370	310	81
3317 CAMPO LOMA DE JARAMILLO	1	896	786	214
3325 CAMPO MIRAMAR	1	248	208	37
3366 COLONIA 14 DE FEBRERO	1	65	52	12
3368 COLONIA ARTICULO 115	1	90	76	3
3369 COLONIA LLAMAS	1	141	114	15
3656 ORFANATORIO CRISTO POR SU MUNDO	1	150	126	3
3699 PARCELA NUMERO 17 (EJIDO NACIONALISTA)	1	23	20	4
3702 PARCELA NUMERO 21	1	37	36	8
3706 PARCELA NUMERO 28 (EJIDO NACIONALISTA)	1	65	46	11
3708 PARCELA NUMERO 30 (RANCHO SAN ANTONIO)	1	36	35	6
3716 PARCELA NUMERO 36	1	31	23	4
3743 PARCELA NUMERO 71 (EJIDO NACIONALISTA)	1	22	16	4
3745 PARCELA NUMERO 75 (EJIDO NACIONALISTA)	1	15	12	2
3755 PARCELA NUMERO 93 (EJIDO NACIONALISTA)	1	14	12	1
3761 PARCELA NUMERO 107 (EJIDO NACIONALISTA)	1	33	31	3
3806 PARCELA NUMERO 172 (RANCHO DOÑA ESTEFAN)	1	31	29	3
4068 RANCHO SAN CARLOS (EJIDO NACIONALISTA)	1	216	185	9
4142 SANTA MONICA (ESTADO 29)	1	31	23	4
4276 VALLADOLID	1	61	51	12
4355 EJIDO NUEVO BAJA CALIFORNIA	1	39	31	1
4378 FRACCIONAMIENTO COSTA MAR	1	56	45	5
4432 RANCHO SOTO	1	89	71	1
4439 SIN NOMBRE	1	147	119	26



**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según tamaño de la localidad**

Estado/municipio/localidad	Rango	Población		
		total	de 5 años y mas	HLI
9998 EN LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	1	3,635	3,221	109
9999 EN LOCALIDADES DE DOS VIVIENDAS	1	1,739	1,504	95
Total por municipio		289,881	254,152	9,068
MEXICALI				
0001 MEXICALI	1	505,016	447,443	1,009
0107 COLONIA AHUMADA	1	166	156	1
0110 ALBERTO OVIEDO MOTA (REACOMODO)	1	6,529	5,754	6
0111 VICENTE GUERRERO (ALGODONES)	1	3,982	3,492	26
0127 EJIDO TABASCO	1	918	810	4
0143 EJIDO COLIMA 1	1	1,259	1,093	4
0151 CUCAPA MESTIZO	1	454	406	8
0159 DELTA (ESTACION DELTA)	1	4,726	4,182	5
0161 EJIDO MONTERREY (COLONIA BATAQUEZ)	1	1,076	965	9
0166 VERACRUZ UNO	1	1,028	905	1
0169 DURANGO	1	1,656	1,465	1
0176 FARO, EL	1	76	66	2
0185 GUADALUPE VICTORIA (KM 43)	1	13,252	11,360	85
0186 EJIDO GUANAJUATO	1	878	778	2
0189 EJIDO GUERRERO	1	1,518	1,361	1
0192 HERMOSILLO	1	5,101	4,518	1
0195 COLONIA HINDUES	1	71	68	1
0201 ISLAS AGRARIAS GRUPO B	1	884	791	16
0206 EJIDO JIQUILPAN	1	1,334	1,162	8
0211 EJIDO LAZARO CARDENAS	1	1,738	1,529	13
0212 POBLADO LAZARO CARDENAS LA VEIN TIOCHO	1	2,120	1,818	34
0218 COLONIA MARIANA	1	91	68	1
0223 EJIDO MEXICO	1	535	460	47
0227 EJIDO SINALOA (ESTACION KASEY)	1	1,836	1,593	2
0229 ISLAS AGRARIAS GRUPO A	1	1,729	1,495	1
0231 CIUDAD MORELOS (CUERVOS)	1	7,205	6,331	16
0234 NAYARIT LLAMADA	1	1,544	1,339	8
0238 EJIDO NUEVO MICHOACAN DE BAJA CALIFORNIA	1	96	85	1
0251 PATZCUARC	1	1,080	913	1
0252 POBLADO EL PELIGRO	1	153	134	1
0258 EJIDO PLAN DE AYALA	1	1,925	1,655	2
0259 COLONIA POLVORA	1	529	469	1
0260 PROGRESO	1	3,748	3,173	5

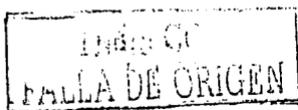
**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según tamaño de la localidad**

<i>Estado/municipio/localidad</i>	<i>Rango</i>	<i>Población</i>		
		<i>total</i>	<i>de 5 años y mas</i>	<i>HLI</i>
0262 PUEBLA	1	6,478	5,600	7
0266 COLONIA LA PUERTA	1	695	599	3
0267 REPUBLICA MEXICANA	1	585	517	2
0268 EJIDO QUERETARO	1	2,273	2,008	4
0270 EJIDO QUINTANA ROO	1	2,183	1,915	4
0275 EJIDO TLAXCALA	1	937	832	1
0282 EJIDO SALTILLO	1	1,567	1,380	3
0284 SAN FELIPE	1	11,310	9,916	73
0289 SANTA ISABEL	1	15,839	13,279	34
0292 XOCHIMILCO	1	636	555	1
0294 COLONIA SILVA SUR	1	290	250	1
0295 EJIDO SAN LUIS POTOSI	1	1,004	886	1
0304 GENERAL J. GERTRUDIS GARCIA SAN	1	254	227	1
0311 JOSE MARIA RODRIGUEZ (LA PANGA)	1	962	849	2
0327 EJIDO NETZAHUALCOYOTL	1	647	563	3
0394 RICARDO MAZON GUERRERO (EL POLVORIN)	1	864	755	1
0454 EJIDO SAN LUIS POTOSI 2	1	57	48	2
0456 BENITO JUAREZ (TECOLOTES)	1	4,196	3,752	3
0459 PAREDONES	1	3,524	3,131	4
0461 ESTACION COAHUILA (KM 57)	1	5,655	4,916	32
0476 COLONIA GUTIERREZ	1	17	13	1
0510 EJIDO HIPOLITO RENTERIA	1	474	421	1
0513 IRAPUATO	1	412	358	1
0516 REPRESA AURELIO BENANSINI (CAREHEY)	1	479	405	5
0521 FRANCISCO SANTANA	1	405	343	2
1181 EJIDO MEZQUITAL	1	760	666	1
1195 EJ DOCTOR ALBERTO OVIEDO MOTA (EL INDIVIS)	1	1,254	1,076	3
1273 EJIDO TEHUANTEPEC (SANTA ROSA)	1	919	798	12
1284 VERACRUZ DOS	1	1,260	1,127	10
1292 ZARAGOZA SEGUNDA SECCION	1	859	745	6
1329 HUERTAS DE LA PROGRESO	1	161	146	1
1393 BORDO OKERSON (REPRESA GALEANA)	1	154	135	2
1451 GRANJAS VALLE VERDE (COLONIA COLORADO NO	1	14	13	1
1482 LADRILLERA, LA (COLONIA COLORADO NO. 10)	1	108	89	1
1570 3. EL (EJIDO VILLA HERMOSA)	1	28	24	1
1653 CHORIZO, EL (COLONIA CARPANZA SECTOR ORIE	1	241	204	1
1657 COLONIA 6 GRANJAS LAZARO CARDENAS	1	169	149	1
2068 FAMILIA GARCIA (EJIDO OHIZABA)	1	25	23	1

**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según tamaño de la localidad**

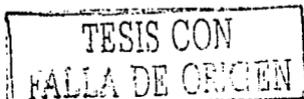
Estado/municipio/localidad

	Rango	Población		
		total	de 5 años y mas	HLI
2089 PLAYA HERMOSA	1	4	4	1
2136 FAMILIA GONZALEZ (EJIDO TAMAULIPAS)	1	11	11	1
2216 FAMILIA HUAJAQUEZ (COLONIA ELIAS)	1	13	13	1
2274 FAMILIA LIMON (COLONIA PRIMAVERA)	1	12	11	1
2308 FAMILIA LOPEZ RODRIGUEZ (EJIDO CHIAPAS)	1	85	76	2
2353 FAMILIA MARTINEZ (EJIDO IRAPUATO)	1	56	49	2
2616 ZONA DEL CANAL (VERACRUZ DOS)	1	139	115	5
2691 FAMILIA SANCHEZ CARRASCO (COLONIA ELIAS)	1	13	11	1
2954 OASIS CAMIONERO .EL	1	8	6	1
3052 RANCHO AGUNDEZ (EJIDO TAMAULIPAS)	1	68	60	1
3112 RANCHO EL MEZQUITE	1	10	9	1
3250 RANCHO TALAMANTE (PARCELA 2, EJIDO TORREO	1	19	18	1
3490 COLONIA EL MILAGRO	1	138	112	2
9998 EN LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	1	3,466	3,167	14
9999 EN LOCALIDADES DE DOS VIVIENDAS	1	2,955	2,642	22
Total por municipio		648,933	572,854	1,612
TECATE				
0001 TECATE	1	47,005	41,164	150
0026 RANCHO CAÑADA VERDE	1	137	122	2
0107 POBLADO LA RUMOROSA	1	1,246	1,082	4
0131 TESTERAZO. EL	1	345	306	3
0139 VALLE DE LAS PALMAS	1	1,612	1,412	16
0146 EJIDO MI RANCHITO (CHULA VISTA)	1	388	332	3
0155 LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ (EL HONGO)	1	1,471	1,270	17
0211 HACIENDA SANTA VERONICA	1	48	43	9
0261 RANCHO EL MILAGRO (EL BAMBINO)	1	18	16	4
0340 EJIDO NUEVA COLONIA HINDU	1	2,181	1,870	16
0363 RANCHO HOTEL TECATE	1	9	9	1
0673 ALISITOS, LOS	1	16	16	1
0733 EJIDO JOSE MARIA PINO SUAREZ	1	22	20	1
0783 RANCHO SAN JOSE	1	12	11	2
0786 SAN PABLO	1	19	15	1
0790 RANCHO SANDOVAL	1	141	117	14
0918 RANCHO AGUAJE DEL CARRO	1	59	51	9
0933 LOMA TOVA	1	95	85	6
0934 EJIDO ENCINAL	1	95	81	8
0936 CAÑADA SECA	1	22	18	1



**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según tamaño de la localidad**

<i>Estado/municipio/localidad</i>	<i>Rango</i>	<i>Población</i>		
		<i>total</i>	<i>de 5 años y mas</i>	<i>HLI</i>
0937 EJIDO GENERAL FELIPE ANGELES	1	184	160	2
0992 MACLOVIO HERRERA (COLONIA AVIACION)	1	672	556	5
1083 LOMAS, LAS	1	40	34	1
1133 GRANJAS MORTERA	1	20	17	1
1314 COLONIA SANTA FE	1	216	167	1
1448 RANCHO LA ESPERANZA	1	37	33	2
1456 RANCHO LAS JUNTAS	1	42	36	1
1535 YARDA DE PADILLA	1	115	87	2
1554 RINCON TECATE	1	810	654	4
1555 SANTA FE	1	138	109	5
1557 COLONIA LAZARO CARDENAS	1	167	137	1
1562 COLONIA EL DESCANSO	1	24	22	3
9998 EN LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	1	1,131	1,000	43
9999 EN LOCALIDADES DE DOS VIVIENDAS	1	673	579	32
<i>Total por municipio</i>		59,210	51,631	371
TIJUANA				
0001 TIJUANA	3	966,097	837,558	6,214
0187 JOYA, LA	1	10,834	9,456	49
0223 PLAYAS DE ROSARITO	1	920	771	2
0283 SAN LUIS	1	5,546	4,723	18
0498 AVICOLA SAN COSME	1	65	58	1
0720 EJIDO OJO DE AGUA	1	546	484	2
0723 EJIDO MACLOVIO ROJAS	1	979	786	8
0725 BUENOS AIRES	1	425	369	3
1053 TERRAZAS DEL VALLE	1	1,204	942	19
1060 VALLE BONITO	1	69	62	1
1112 ESTABLO LOS DOS AMIGOS (SAN VICENTE)	1	19	15	1
1271 RANCHO RAMIREZ	1	24	22	2
1464 RANCHO LORA	1	18	14	2
1569 RANCHO HERNANDEZ	1	21	16	4
1581 COLONIA GENARO VAZQUEZ 3A. SECCION	1	242	197	1
9998 EN LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	1	801	703	11
9999 EN LOCALIDADES DE DOS VIVIENDAS	1	415	344	18
<i>Total por municipio</i>		988,225	856,520	6,356
PLAYAS DE ROSARITO				
0001 PLAYAS DE ROSARITO	1	37,121	32,344	401
0007 CALAFIA	1	14	14	1



**Población hablante de lengua indígena de las localidades con menos de 30% de HLI,
según tamaño de la localidad**

<i>Estado/municipio/localidad</i>	<i>Rango</i>	<i>Población</i>		
		<i>total</i>	<i>de 5 años y mas</i>	<i>HLI</i>
0010 CAMPO LOPEZ	1	14	14	2
0025 COLONIA SANTA ANITA	1	831	713	7
0036 DESCANSO, EL	1	148	129	4
0037 EJIDO MORELOS	1	851	739	11
0053 FRACCIONAMIENTO VALLE DORADO	1	73	64	1
0064 LADRILLERA PESCADOR	1	590	502	5
0079 PATERSON	1	80	69	4
0088 AMPLIACION EJIDO PLAN LIBERTADOR	1	1,587	1,330	6
0089 PRIMO TAPIA	1	3,096	2,671	10
0193 TERRAZAS DEL PACIFICO	1	93	89	1
9998 EN LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	1	301	267	5
9999 EN LOCALIDADES DE DOS VIVIENDAS	1	95	83	4
<i>Total por municipio</i>		44,894	39,028	462
<i>Total por estado</i>		2,031,143	1,774,185	17,869
<i>Gran total</i>		2,031,143	1,774,185	17,869

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

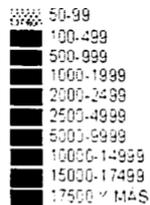
ANEXO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FRONTERA NORTE

Migración Mixteca

Densidad de hablantes



Zona de atracción
Zona de expulsión
Limite de la frontera norte

Estados incorporados al proceso migratorio de la frontera norte

Fuente: Mapa elaborado con base en: INEGI 1996 e INI 1998

200 300 400 600 Km.

INI INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA
MAPILLA "GERMÁN PARRA"
CENTRO DE INVESTIGACIONES
INFORMACION Y PROMOCIÓN DE LOS PUEBLOS INDIGENAS DE MEXICO

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

248

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN



249



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FALLA DE ORIGEN

260

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN

TESIS CON

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN





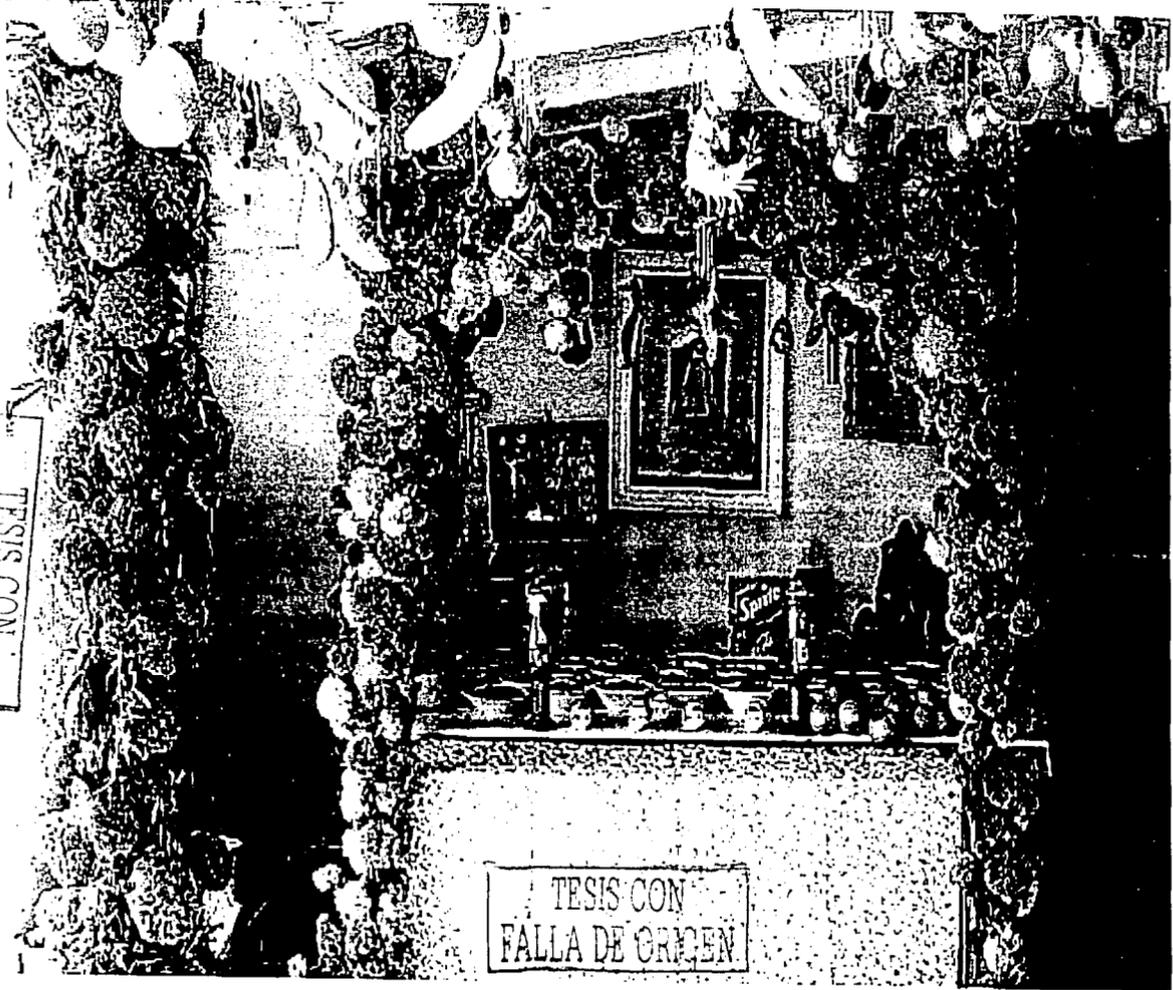
LESEN CON
FALLA DE ORIGIN

232

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

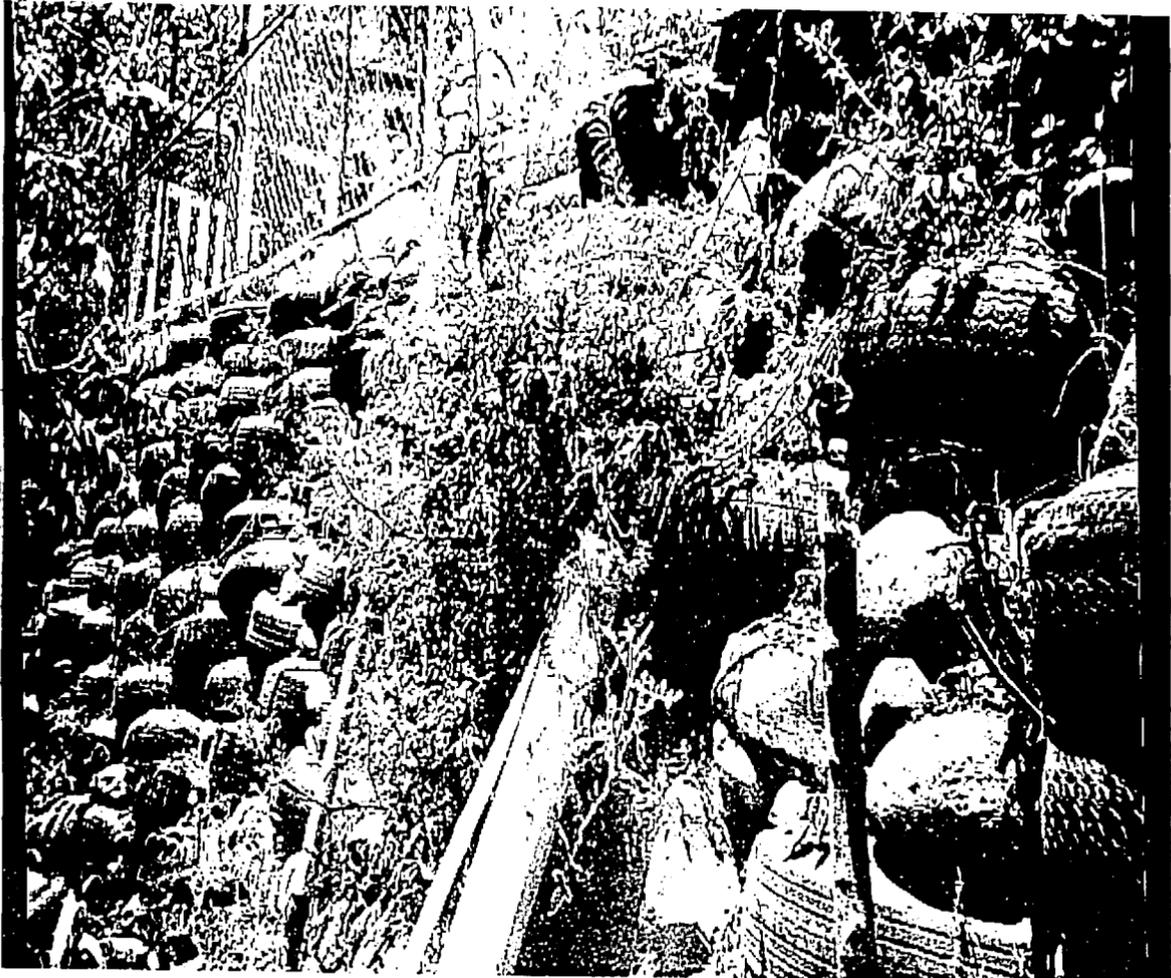
213

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN

254



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1950 1951 1949
ESC. PIRACEMA MINER
JOSE SA LONCELIS
por profesor de la Universidad
de Chile S. A. 1949

FALLA DE ORIGEN

255



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

236



FALLA DE ORIGEN

FALLA DE ORIGEN



257

TESIS CON
FALLA DE OJGEN

258



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FALLA DE ORIGEN

209



POLICIA
088
404 638 5218

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

200



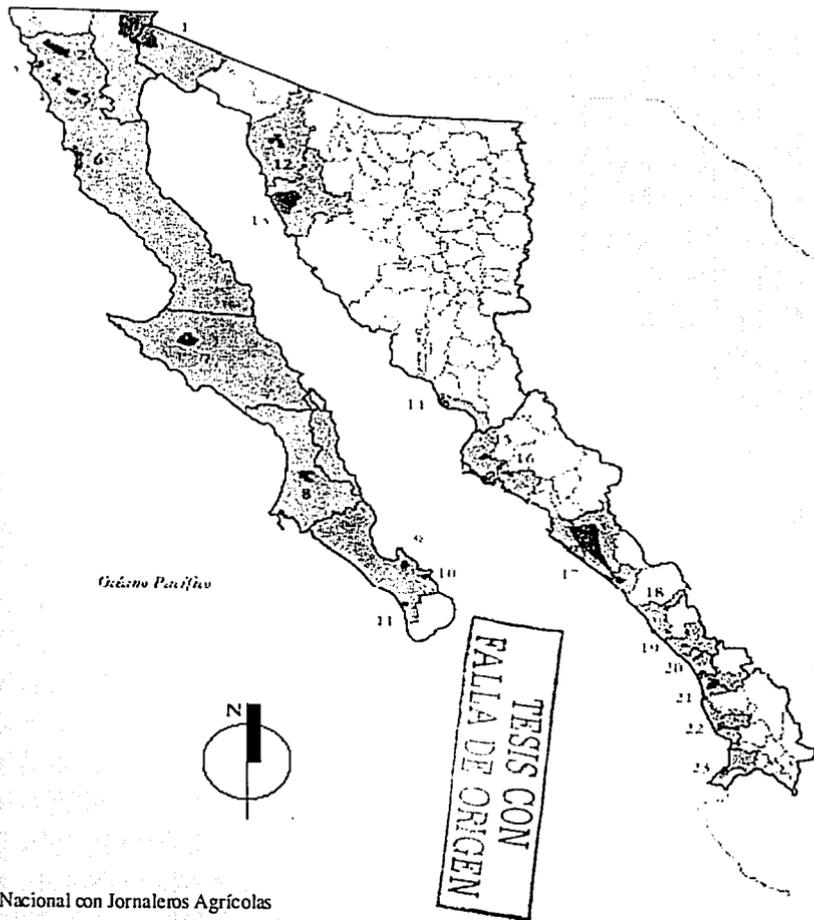
RUTA PACIFICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Regiones agrícolas

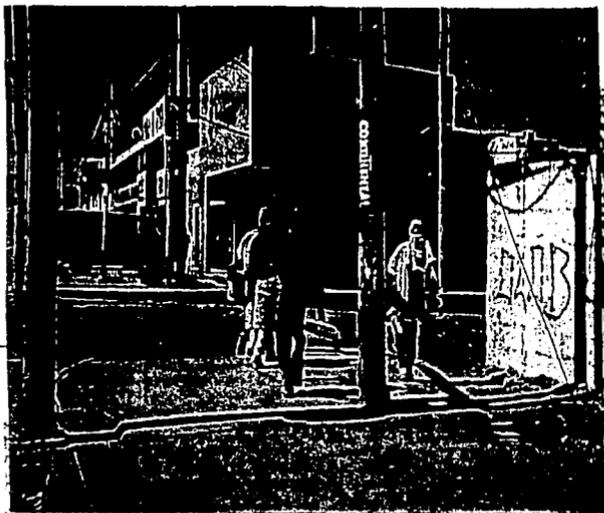
1. Valle del Colorado
2. Guadalupe, las Palmas
3. Mameadero
4. Ojos Negros
5. La Trinidad
6. San Quintín
7. Valle de Venafros
8. Valle de Santo Domingo
9. La Paz-Carrizal
10. Los Planes
11. Todos Santos
12. Caborca
13. Costa de Hermosillo
14. Huatabampo
15. Moctus
16. Guayave
17. Navolato, Culiacán, Elota
18. Mazatlán
19. Rosario
20. Escuinapa
21. Acaponera, Tecuala
22. La Guira, Sanitar
23. Compostela

201





SIS CON
DE ORI.



FALLA DE ORIGEN

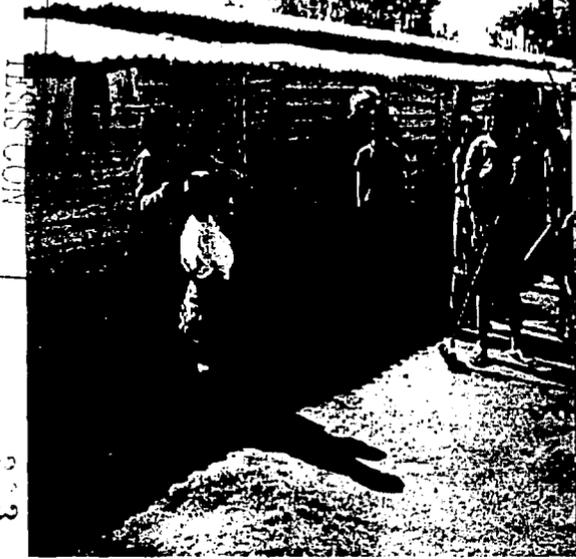


302

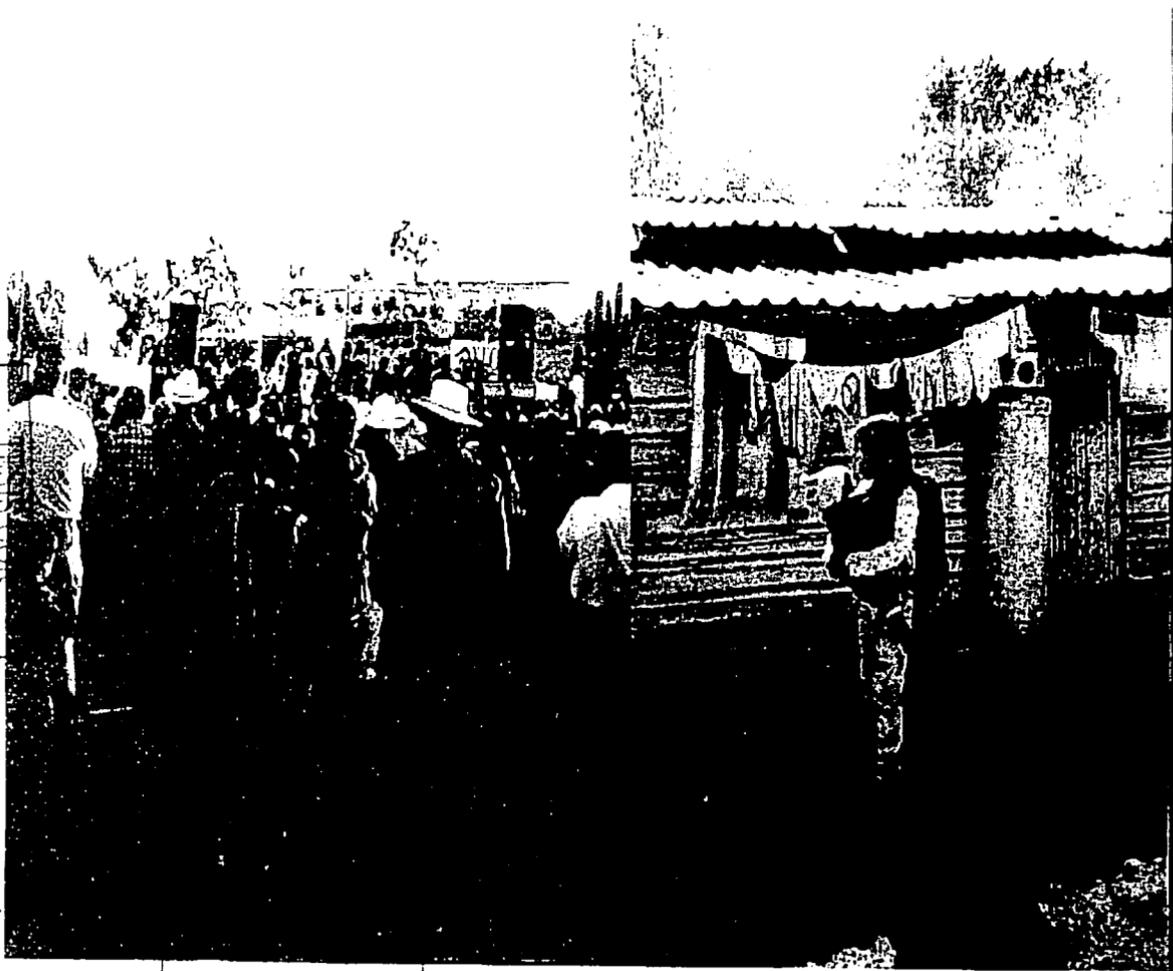
TESIS COM
FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN



203



FALLA DE ORIGEN

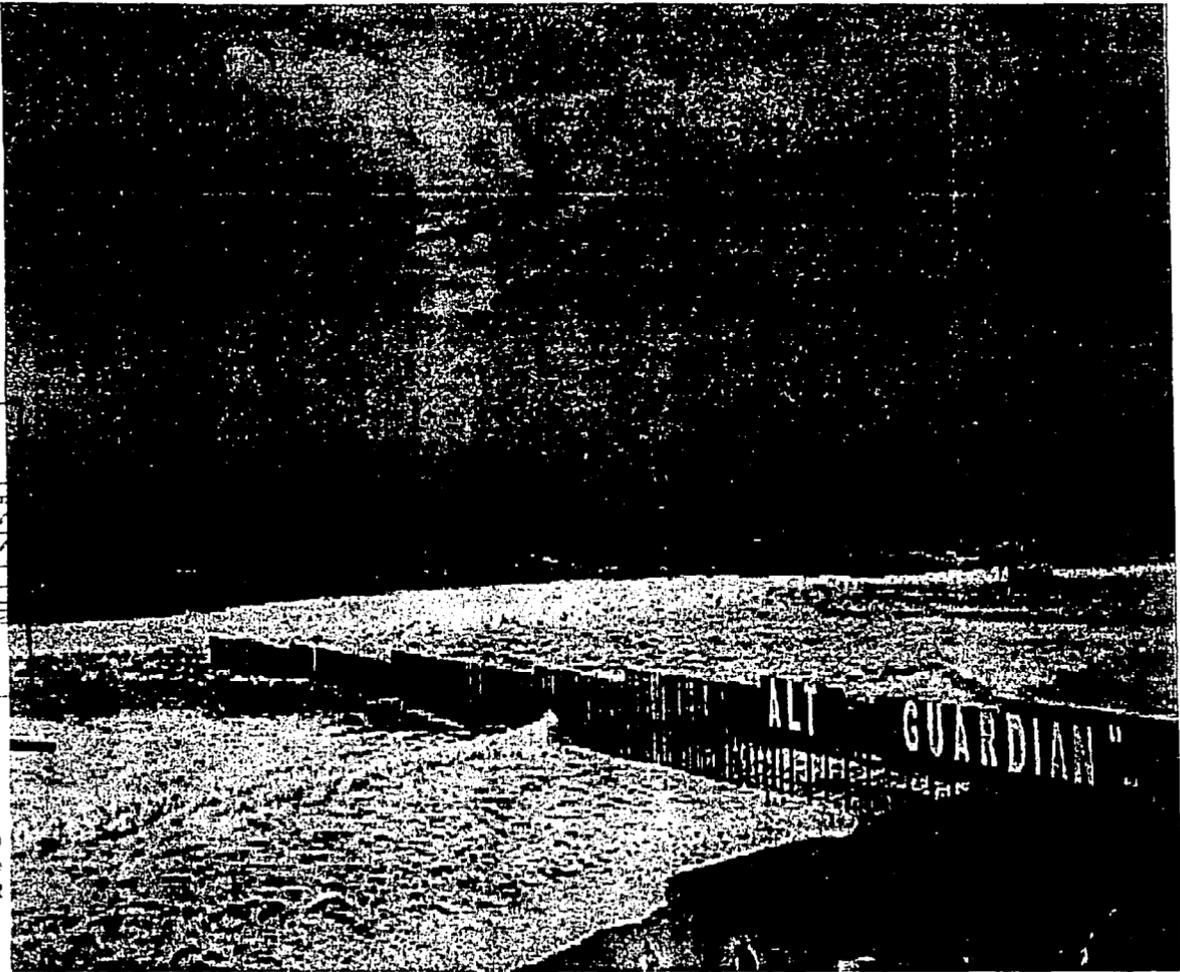
334

FALLA DE ORIGEN

FALLA DE ORGEM

JESUS CON

235



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
Proyecto Territorio, cultura e identidad:

La reconfiguración de la identidad colectiva de los indígenas migrantes

Ubicación

Localidad	Municipio
Colonia, Barrio u otro	

Perfil sociodemográfico

Nombre	Sexo	Edad
Lengua Indígena	Español	Inglés
1. ¿Dónde nació? Estado	Municipio	
Localidad		

2. Si no es originario de este lugar, desde hace cuántos años vive aquí?

Menos de un año		De 11 a 15 años	
De uno a tres años		De 16 a 30 años	
De 3 a 5 años		Más de 30 años	
De 6 a 10 años			

3. En qué otros lugares ha estado y cuanto tiempo ha vivido ahí?

Lugares	Tiempo	Motivo de la estancia	Por qué se fue de este lugar	Le hubiera gustado quedarse ¿por qué?

4. ¿Que estudios tiene?

	Educación formal		Educación no formal	
	Completa	Incompleta		Especificar
Primaria			Aprendizaje de Oficio	
Secundaria			Adiestramiento técnico	
Preparatoria			Otro	
Sabe leer y escribir			(especifique)	

5. ¿Cuál es su principal ocupación?

6. ¿En que lugar trabaja? Estado	Municipio	Localidad
----------------------------------	------------------	------------------

Composición de la unidad doméstica

7. ¿En este lugar con quienes vive?

Parentesco	Edad	Sexo	Lengua	Nivel de escolaridad	Posición en el trabajo	Lugar de trabajo		
						Edo.	Mpio.	Loc.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Composición parental de la comunidad

8. Hay otros miembros de su familia que viven en esta comunidad. Especifique

Nombre	Parentesco	Lengua	Edad	Sexo

Construcción de un imaginario social

9. ¿Porque escogió este lugar para venir a vivir o trabajar?

10. ¿Qué idea tenía de este lugar antes de llegar?

11. ¿Cómo le platicaron que era la forma de vida en este lugar?

12. ¿Cuando llegó aquí qué impresión le dio el lugar y la forma de vida?

13. ¿Este lugar es como lo imaginaba?, por qué?

14. Ahora ¿qué ha pasado tiempo y sigue aquí que piensa de este lugar y de la forma de vida? ¿le gusta? ¿por qué?

Conformación de redes familiares y comunitarias. Vínculo en Baja California

15. ¿Hay miembros de su familia o paisanos de su comunidad que se encuentren actualmente en Baja California?

Lugar	Nombre	Parentesco	Lengua	Edad	Sexo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Conformación de redes familiares y comunitarias. Vínculo hacia Otros estados de la Península
 16. ¿Hay miembros de su familia o paisanos de su comunidad que se encuentren actualmente en Sonora, Sinaloa o Baja California Sur?

Lugar	Nombre	Parentesco	Lengua	Edad	Sexo

Conformación de redes familiares y comunitarias. Vínculo hacia otros estados de la Frontera
 17. ¿Hay miembros de su familia que se encuentren actualmente en Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas u otro lugar diferente a su comunidad de origen (especifique)?

Lugar	Nombre	Parentesco	Lengua	Edad	Sexo

Movilidad territorial

18. ¿En qué otras partes de la Península ha vivido y por qué motivo ha estado allí?

Estado	Municipio/ Localidad	Sólo de paso	Por trabajo	De visita	Otra (especifique)
Baja California Sur					
Sonora					
Sinaloa					
Otro (especifique)					

19. ¿Ha estado en Estados Unidos? En caso afirmativo, ¿en qué Estado o ciudad? y ¿por qué motivos? ¿cuántas veces?

Estado	Ciudad	Motivo	1 vez	2 a 3	4 a 5	5 ó más

20. Cuando ha estado en Estados Unidos ¿cuánto tiempo ha durado ahí?

1 a 6 meses	1 a 2 años	5 o más años
6 a 12 meses	2 a 4 años	Otro (especifique)

Movilidad de la generación anterior

21. ¿Dónde nacieron sus padres?

	Estado	Municipio	Localidad
Padre			
Madre			

Antecedentes de ocupación en la generación anterior

22. ¿A qué se dedican (o dedicaron sus padres)?

Padre	Madre
-------	-------

Apego territorial

23. ¿Cuál es el lugar que más le gusta para vivir? y ¿por qué?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

208

24. De los siguientes lugares a ¿cuál se siente más unido (más ligado)? a ¿cuál menos unido?

Lugar	+ ó -	Por qué	Lugar	+ ó -	Por qué
A la colonia			A México		
A Tijuana			A Estados Unidos		
A Ensenada			A su comunidad de origen		
A Baja California			Otro (especifique)		

25. ¿Qué es lo que más extraña de su comunidad de origen?, por qué?

Significación y resignificación territorial

26. ¿Qué ha significado para usted salir de su comunidad de origen?

27. ¿Cómo ve al territorio y a la comunidad de origen ahora que no vive en ella?

28. ¿Que significa pertenecer a su territorio de origen?

29. ¿Qué gana y qué perdió al salir de su comunidad de origen?

30. ¿Le hubiera gustado quedarse o le agrada mejor haber salido de su comunidad de origen?, por qué?

31. ¿Piensa regresar a vivir a su comunidad de origen?, ¿por qué?

32. ¿Qué vínculos mantiene con su comunidad de origen?, ¿Qué importancia tiene para usted mantener este tipo de vínculos?

Tipo de vínculo	Frecuencia (al año)						Importancia
	1 vez	2 a 3	4 a 5	5 a 6	6 o más		
Asiste a fiestas							
Cumple con algún cargo							
Envía dinero para beneficio de la comunidad							
Visita a sus familiares							
Regresa a trabajar su tierra							

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Regresa por temporadas					
Otro (especifique)					

33. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos que guarda de su comunidad de origen?

34. ¿Qué significa para usted este territorio que actualmente habita?, ¿qué aspectos lo unen a él? y ¿Cómo lo describe?

35. ¿Qué aspectos le gustan de vivir en este lugar y cuáles no le gustan? y ¿por qué?

36. ¿Dónde vivía antes de ocupar esta casa en esta colonia?

37. Para usted ¿cuál es el centro principal de este lugar donde se encuentra ubicada su casa y cuáles son o cómo describe los límites del terreno que ocupan las casas de usted, sus parientes y sus paisanos?

38. ¿Cómo fundaron este lugar? ¿Cómo consiguieron el terreno?

39. ¿Por qué se vinieron a vivir aquí parientes y paisanos? ¿qué significa esto para ustedes?

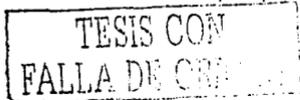
40. ¿Cualquier persona podría venir a vivir a este territorio? o ¿qué características debe tener una persona para poder vivir en el mismo territorio que ustedes?

41. Si cambiará nuevamente su lugar de residencia ¿a dónde le gustaría vivir y por qué?

42. ¿Considera que vendrá más gente de su comunidad o de su grupo a vivir a Baja California? ¿por qué?

Percepción de sí mismos

43. Fuera de su comunidad de origen ¿Quiénes son o cómo describe a los que sí pertenecen a su comunidad o grupo?



44. ¿Qué significa para usted ser parte de una comunidad indígena?

45. ¿Qué aspectos considera que aún conserva de la forma de vivir que tenía en su comunidad de origen? ¿por qué?

46. ¿Qué significa para usted trasladar parte de su forma de vivir en su comunidad de origen a Baja California? ¿Cómo ha vivido esa experiencia?

47. ¿En qué aspectos considera que se ha modificado su forma de vida al venir a vivir a Baja California?

48. ¿Se ven a sí mismos como parte de otra comunidad, ahora que están lejos de su tierra natal, o considera que sigue perteneciendo a su comunidad de origen? ¿por qué?

49. ¿Cómo se considera así mismo? Numere en orden de importancia

¿Por qué en este orden?

Mixteco (o de otro grupo)

Baja Californiano

Oaxaqueño (o de otra entidad)

Mexicano

Estadunidense

Otro ¿especifique?

50. ¿Qué aspectos comparte con la gente de su comunidad de origen?

51. ¿En su comunidad de origen qué significa ser un mixteco, zapoteco, etc... (según la lengua que habla)?

52. ¿Qué comparte con la gente que vive en este lugar (parientes o paisanos) o que hace que se identifiquen y decidan vivir cerca o convivir en ciertos eventos de sus vidas?

53. ¿Qué aspectos considera que lo hacen diferente a la gente que vive en este lugar?

TESIS COM
FALLA DE QUE...

54. ¿Qué cosas ha aprendido y practica de la forma de vivir en Baja California?

Percepción de los otros

55. Cómo describe a los que no pertenecen a su territorio de origen?

56. ¿Cómo describe a los que no son mixtecos, zapotecos, etc...pero hablan también una lengua indígena?

57. ¿Qué es lo que más le ha disgustado de la gente que vive en este lugar? Especifique si se trata de extranjeros, mestizos, indígenas originarios u otro.

58. ¿Qué es lo que más le ha disgustado de la gente que vive en este lugar? Especifique si se trata de extranjeros, mestizos, indígenas originarios u otro.

Percepción de los otros hacia ellos

59. ¿Cómo ven a los migrantes sus paisanos y parientes que están en su lugar de origen? ¿Le gusta que lo consideren así? ¿por qué?

60. ¿Cómo los ve y trata la gente de Baja California ahora que viven aquí? ¿Le gusta que lo consideren así? ¿por qué?

61. ¿Cómo lo ven y lo tratan en el lugar donde trabaja? ¿Le gusta que lo consideren así? ¿por qué?

62. ¿En qué lugares o situaciones siente la confianza de decir que usted es mixteco o zapoteco..., en cuáles no? ¿por qué?

Lugar donde siente confianza	Lugar donde no siente confianza	¿Por qué?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Pluralización territorial

	Todos los días	Una vez a la semana	Una vez por mes	Una vez por año
63. ¿A donde y que tan seguido sale por motivos de trabajo?				
64. ¿A donde y que tan seguido sale a visitar a sus parientes?				
65. ¿A donde y que tan seguido asiste a fiestas de algún santo patron?				
66. ¿A donde y que tan seguido va de compras?				

67. ¿Cuáles son los lugares (ciudades, poblaciones) mas importantes de la zona o region donde vive actualmente y por que? Señalarlos en orden de importancia

Reproducción y reconfiguración de patrones culturales

68. ¿Qué tradiciones comparte con la gente que vive en esta mismo territorio y de donde vienen esas tradiciones?

Tradición	De donde viene

69. ¿Por que considera que se siguen conservando esas tradiciones?

70. Participa en celebraciones religiosas o de otro tipo. Especifique.

Fiesta	Fecha		Lugar	Quién la organiza	De donde viene la costumbre
	Día	Mes			

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

71. Si esta celebración se realiza en su comunidad de origen o en algún lugar diferente a Baja California ¿en qué se ha tenido que modificar al practicarse en Tijuana?

72. ¿En qué grupos, comités o asociaciones participaba en su comunidad de origen y en cuáles participa en Baja California? ¿Desempeña algún cargo?

Comunidad de origen		Baja California	
Tipo de grupo	Cargo	Tipo de grupo	Cargo

73. ¿En qué aspectos considera que se ha modificado su forma de organización, su vivienda, su forma de vestir, la religión y el uso de la lengua indígena como medio de comunicación, respecto a su lugar de origen?

Organización	Vivienda	Trabajo	Vestido	Religión	Uso de la lengua

74. ¿Como describiría lo que es la lealtad y la solidaridad hacia la gente de su grupo? Se vive de manera diferente en su lugar de origen? ¿por qué?

Lealtad	Solidaridad

Uso de la tecnología

75. A través de qué medio mantiene comunicación con sus familiares y parientes que se encuentran en su comunidad de origen o en Estados Unidos?

Carta	Correo electrónico	Teléfono
Enviando mensajes con otros parientes o paisanos		
Otro (especifique)		

76. ¿Cuándo viaja que medio de transporte utiliza?

autobús	avión	automóvil
---------	-------	-----------

77. Escucha la radio ¿Qué programas escucha?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN